VINCIAL

TOLEDO
BIBLIOTECA PROVINCIAL
Sala Reservada
Número 155

TI 146937
R375409
CB/194567

S. R. Et. A. Cap. 3 — 9 — 4

Libro del sabio e clarissimo fabulador Esopo historiado e annotado

1533

BIBLIOTECA PUBLICA DE TOLEDO

Comiença la vida de ysopo muy claro y acutissimo fabulador: muy diligentemente sacada y bulgarizada clara y abiertamente de latin en lengua castellana: la qual fue trasladada de griego en latin por Remicio para el muy reuerendo Señor Antonio cardenal del titulo de sant Crisogono con sus fabulas: las quales en otro tiempo Romulo de athenas sacadas de griego en latin embio à su hijo Liberino. E assi mesmo algunas fabulas de Auiano, y Doligamo y de Alfonso, y otros. Cada fabula con su titulo assignado: no que sea sacadas de verbo ad verbum: mas cogiendo el seso real segum comũ estilo de interpretes por mui mas clara, y mas euidente discusion, y declarificacion del texto, y aun algunas otras palabras ana dideas, y otras quitadas, y excusas en muchas partes por mayor ornato y eloquencia mas honesta, y prouechosa. La qual dicha vulgarizacion y trasladamiento se ordeno por instituto contemplacion, y seruicio del muy Illustre, y Excelentissimo Señor Don Enrique Infante de Aragon, y de Sicilia Duque de Segorbe Conde de Empurias, y Señor de Valdeuxon, y Visorey de Cathaluña. No porque la obra sea reputada por digna para que de ella pueda ser informada e instruida su esclarecida Señoria: mas porque de superabundante discrecion, y muy benevola nobleza recibiria alguna autoridad, y sea distribuida à los vulgares, y personas no tanto doctas, y letradas como de muy piadoso padre a los hijos: Las quales fabulas son mucho prouechosas, si por los lectores son entendidas cerca de la doctrina de San Basilio usando de la prudencia ô mejor manera del instinto natural de las abejas las quales no mucho reputan la color exterior de las flores mas perquieren, y buscan el dulzor de la miel y prouecho de la cera para composicion y edificacion de su casa, y aquello toman quedãdo y permaneſciendo la otra parte de la flor no corrompida. E assi todos aquellos que quisierẽ leer este libro: de la color de la flor esto es de la fabula no deven curar: mas antes de la doctrina en ella contenida, y enxerida para adquerir, y alcanzar muy buenas costumbres, y virtudes, y para evitar y guardarse de todos los malos usos: chupando, y tomãdo assi en vianda del anima como del cuerpo. Porq̃ los q̃ esto no haçẽ: mas tan solamẽte por las fabulas leen este libro p̃ cierto estos ninguna cosa de provecho de ella recibirã mas q̃ el Gallo de la piedra preciosa. La qual hallo en el muladar buscãdo de comer el q̃l mas quisiera aver hallado ũ grano de cebada o de Trigo q̃ el Jacipide assi como esto enseña la primera fabula de Isopo. E como ayã de decir de las fabulas del Isopo: cosa razonable es q̃ sea aqui premitido, y sabido q̃ cosa es fabula. Es dicho tar q̃ todos los poetas tomarõ este nõbre fabula de fando q̃ quiere decir fablar. porq̃ las fabulas son cosas no èchas mas fingidas, y fuerõ halladas porq̃ por las palabras fingidas de las animalias irracionales de l̃s unas al̃s otras la Imag̃ y costumbres dlos homb̃s fuesẽ conocidas. Y el primero inventor de las fabulas fue dho maestre Alemo cracoviẽse. E ay diversas fabulas porq̃ algunas sõ dichas esophicas: las qual̃s hizo y compuso el muy clarissimo Isopo y son dõde las animalias irracional̃s, q̃ no tienẽ fabla son introducidas y fingidas q̃ hablã, y las cosas que carecen de sentido assi como arboles, montes, piedras, aguas, ciudades, Villas, y Lugares &c. otras son

dichas

dichas libisticas. Donde los hombres cō las animalias hablan, o al contrario y tā bien los poetas fingieron las fabulas porq̄ son delectables para oyr las costūbres delos hombres declara y describe por quanto dllas son mejoradas, assi como Terēcio y Plauto hizieron. La describieron a Vulcano dios del fuego corno ꝛ coxo, porq̄ esto conuiene ala natura del fuego, porquanto la flama del fuego nunca de su naturaleza derechamente sube mas torcidamente. Fingen tābien los poetas vna bestia de tres formas, la qual ha nombre Chimera, q̄ ha la cabeça de leon: el vientre de cabron: y la cola de sierpe, porque el estado de tres maneras del hombre significa, es a saber de la juuentud, ꝛ virilidad: y de la vejez, porque los hombres en la juuentud son quasi el leon vfanos y crueles y fuertes, dende acordādo seles de sus obras en medio del estado de su hedad: procuran y buscan para si cosas prouechosas ꝛ huyen las cosas nouicias, por lo qual por la aspridad y clara vista son cōparados al cabron: mas en la vejez constituydos assi como culebras en diuersas maneras encorua, y assi a ellos muchos daños acōtecen. Son tābien fingidos de los poetas los Semitauros o centauros q̄ son figurados hasta el ombligo quasi hōbres: y dende abaxo como cauallos, significantes la breuedad de la vida del hōbre la qual assi como carrera de cauallo ayna passa. Algunas costumbres desta manera aprobātes como parece en la fabula de Horacio, donde vn raton se dize auer hablado a otro, y la comadreja ala raposa. Y fuerō halladas estas fabulas: no porque la cosa fue assi hecha, mas porque signifique el estado de los hombres. Assi las fabulas del Ysopo son ordenadas sobre la vida y costumbres de los hombres. Semejable cosa auemos en el libro de los reyes: donde los arboles pidieron juez y hablauan con la oliua, higuera y cepa y çarça. Y todas estas cosas se hazen, porque dela higuera vengamos a la verdad que desseamos. Assi hizo el muy claro maestro demostenes de Athenas contra el rey Philippo: quando demandaua diez delos ciudadanos mas sabios de Athenas: porque se alçasse el cerco d̄ la ciudad: sobre la q̄l estaua. El qual tal fabula fingio que vn lobo pedia al pastor que le diesse en su poder los mastines, y que assi guardaria la paz con las ouejas, porque por este dicho queria auisar y dar a entender alos ciudadanos de Athenas aquello que el rey pedia: segun que esta fabula en la vida del Ysopo se contiene, ca dezia Demostenes, assi como el lobo al pastor pedia los perros para que dende en adelante sin miedo las ouejas comiesse. Assi el rey Philippo pide que le embien los mayores y mas sabios de vosotros, porque assi mas ligeramēte vos pueda sojuzgar. Postrimeramente es de notar la diferencia entre la fabula hystoria y argumento. Fabulas son aq̄llas cosas q̄ ni son hechas ni pueden ser hechas, porque serian hechuras fuera de la Naturaleza. Las hystorias son verdaderas, y assi hechas como se cuētan. Argumentos son las cosas que no fueron hechas, mas puedē ser hechas assi como las comedias de terencio y de plauto ꝛ otras a estas semejables. Agora vengamos ala vida del Ysopo, la qual se sigue en esta manera.

En las partes de Frigia: donde es la muy antigua ciudad de Troya auia vna villa pequeña llamada Amonia: en la qual nacio vn moço disforme y feo de cara y de cuerpo mas que ninguno que se hallasse en aquel tiempo en todo el mundo. La el era de muy gran cabeça y de ojos agudos, de negra color, de mexillas luengas y el cuello tuerto, y de pātorrillas muy gruesa ij

sas y de pies grandes: bocudo, giboso y barrigudo, y tartamudo, y auia nõbre y so-
por: y como creciesse por sus tiempos, sobrepujaua a todos en saberes astuciosos. El
qual a pocos dias fue preso y catiuo: y traydo en tierras estrañas y fue vẽdido a vn
ciudadano muy rico de Athenas llamado aristes, y como aqueste señor lo estima-
sse por ynutil y sin ningun prouecho para los seruicios de casa, deputo lo para la-
brar y cauar sus campos y heredades. E vn dia como Esopus a quiẽ le era encomẽ
dada la administracion de la heredad por su señor se leuantasse de su reposo para tra
bajar como solia hazer en la dicha heredad: a poco espacio le fue presente el señor
con vn moço llamado Agathopus. Y como Esopus le mostrasse la diligencia de su
trabajo, acaecio que llego a vna higuera en la qual auian madurado vnos pocos
de higos principalmente, mas q̃ en las otras higueras. De los quales el dicho ad-
ministrador cojo y con gran reuerencia a su señor los presento diziendo. A ti perte
necen los frutos primeros de la tu heredad. Y el señor vista la belleza de los higos
dixo. Grandes gracias te hago Esopus del buen amor que me tienes. E como fuese le
jos a lo qual auia acostumbrado de yr en tal dia a bañarse y limpiarse en vn baño: di
xo a agathopus. Toma y guarda con mucha diligẽcia aquestos higos: porq̃ quã
do del baño torne comience a comer conellos. Empero tomando Agathopus los
higos y mirandolos: la cobdicia desordenada de la gula se acrecento en el, y assi mi-
rando y remirando los higos delante de vn compañero suyo comiosse los dos, y di
xo. Sino vuiesse miedo a mi señor yo me comeria vno a vno aquestos higos. Res-
pendiole su compañero diziendo. Si tu quieres que entrambos a dos comamos es
tos higos, yo dare manera como no padezcamos mal ninguno por ellos. Dixo aga
thopus. Como podra ser esso que dizes? Respõdio el otro. A nosotros es manifie
sta cosa que y sopo viniendo de su hazienda demanda el pan que cada dia le es acos
tumbrado a dar. E como el señor demande los higos diremos que y sopo viniẽdo
de su obra: hallo aquellos higos en la despensa guardados y que selos comio. Y co
mo el y sopo fuere llamado con la tardança y tartamuderia que tiene no se podra de
fender ni menos escusar y el señor açotarlo ha: y nosotros cumpliremos el nuestro
deseo. E oydo agathopus el buen consejo que su compañero le daua con la cobdi
cia que tenia de comer los higos: sin mas pensar començaron a comer, y como los
comiessen con mucho plazer y alegria, dixo Agathopus riendo. Dolor y aũ tristu
ra sera a ti y sopo que sobre tus espaldas muy furiosamente el Señor absoluera la
nuestra culpa, y assi hablando y riendo todos los higos se comieron. E venido el se
ñor del baño demãdo que le truxessen los higos en el principio de su comer, y dixo
Agathopus. Di buen señor el y sopo viniendo de su trabajo como hallasse la des
pensa abierta entro dentro y no mirando razon alguna los ha comido todos. Oyẽ
y sopo: E como el fuesse llamado ante el, dixole el señor. Dime: ascelerado tacaño
y sin verguença: de tal manera me tratas y en tan poco me tienes, que los higos q̃
estauan en la despensa guardados para mi has tenido osadia de comer? El y sopo
no pudiendo responder a las palabras ayradas de su señor por tener la lengua muy
tartamuda estaua muy temeroso: y luego el señor lo mando desnudar. Mas como
en astucias y caulaciones fuesse agudo, penso q̃ por aquellos q̃ presentes estauan
fuesse solamente acusado de los higos: y hincãdose de rodillas a los pies del señor

con señales le demando vn poco de tiempo antes q̃ lo mandasse herir: ꝛ pẽsando el ysopo q̃ no podia satisfazer con palabras al engaño q̃ le auian leuantado aq̃llos falsos acusadores q̃ presentes estauan, y q̃ le era de necessidad defenderse con arte y astucia. Por tanto fuesse para el fuego y tomo vna olla de agua caliente q̃ ende hallo, y echo de aq̃lla en vn bacin y beuio della. Y dende a poco metio los dedos en la boca y echo solamente el agua q̃ auia beuido, porquanto en aquel dia otra vianda no auia comido. E assi mismo pidio por merced a su Señor q̃ aq̃llos acusadores beuiessen de aquel agua caliente. Los quales como por mãdado del señor beuiessen porque no gomitassen teníã las manos a la boca, mas como el estomago con el calor del agua ya fuesse resoluido, echo fuera el agua rebuelta con los higos. E viẽdo el señor manifiestamente la experiẽcia de aq̃llos q̃ auian comido los higos dixoles. Porque aueys mentido contra este q̃ hablar no puede: E assi mãdolos desnudar y publicamẽte açotar diziendo. Qualquier q̃ contra otro alguna cosa por engaño leuantare: o acusare, por yguala y por galardon sera sucuero afeytado y guarnecido. E despues el siguiente dia fuesse el señor para la ciudad. Y como estuuiesse el Ysopo en su labor cauãdo en el campo, allego se a el vn sacerdote llamado Ysidis: el qual andaua errado del camino, y rogo a ysopo q̃ le enseñasse por qual camino podria yr a la ciudad. El ysopo como era piadoso tomolo por la mano ꝛ hizo assentar al sacerdote debaxo de vna sombra de higuera ꝛ diole pan y azeytunas ꝛ higos ꝛ datiles ꝛ rogole q̃ comiesse. Y dẽde fuesse ysopo a vn pozo y saco agua, y diole a beuer. Y despues q̃ Ysidis vuo holgado, Ysopo le enseño el camino de la ciudad, y pensando assi el sacerdote q̃ con pecunias no podia satisfazer a la caridad q̃ de ysopo auia recebido, delibero rogar a los dioses por aq̃l q̃ con tanto amor y tan affectuosamẽte lo auia endereçado: y como ysopo fuesse tornado a la heredad a la ora de la siesta: assi como es de costumbre a los trabajantes en tal hora reposar ꝛ dormir, adurmiose a la sombra de vn arbol. E como la diosa de la piedad vuiesse oydo y entendido las plegarias d̃ Ysidis, aparecio a ysopo: ꝛ diole en gr̃a q̃ pudiesse hablar distintamente y sin ningũ impedimento todas las lenguas d̃l mundo y q̃ entẽdiesse los cãtares d̃las aues y las señales de todas las animalias: y q̃ dende adelante fuesse inuẽtor y recitador de muchas ꝛ diuersas fabulas. El Ysopo despertando del sueño en que estaua dixo entre si. O como he holgado tan dulcemente y me parece q̃ aya soñado vn sueño de gran marauilla, y me semeja q̃ sin trabajo ninguno hablo, y las cosas q̃ veo nom-

bro las por sus nombres. E los cantares de las aues yo bien entiendo, y conozco las señales de las animalias, por los dioses todas las cosas entiẽdo y percibo: z no puedo pensar de dõde tan subito el tal conocimiento aya recebido. Pieso q̃ por la piedad, caridad y amor de q̃ muchas vezes he vsado con los huespedes me han hecho gracia los dioses, ca quien cosas derechas haze, buenas esperanças recibe en el coraçon siẽpre. Estando assi y sopo muy gozoso de la grande gracia q̃ auia recebido de los dioses: tomo la açada y comiẽça a cauar en la heredad, mas como zenas viniesse a ellos por causa de mirar la obra y hazienda q̃ hazian: mouido de gran yra sin tener ninguna razon hirio con la verga cruelmente a vn cõpañero de y sopo. E tomando y sopo enojo z molestia de aq̃llo dixo. Porque a este sin causa tan cruelmẽ te hieres? Cada hora sin tener razon ninguna hiriendo nos matas: y tu ninguna cosa de bien hazes. Porcierto yo hare q̃ esta tu crueldad sea manifiesta al Señor E como oyesse zenas las palabras de y sopo: fue muy marauillado como hablaua tan distintamente z sin ningun trabajo le contradezia, dixo entresi. A mi es necessario proueer antes q̃ aqueste maluado me rebueluacó el señor y me quite la procuracion. E luego se fue para la ciudad: z començó de hablar a su señor haziẽdo y mostrando el gesto temeroso z diziendo. Mucha salud aya mi señor. Respõdio el señor. Que es la causa porque vienes temblando? Respõdio zenas. Cosa muy nueua y de gran marauilla ha acontecido en la tu heredad. Respondio el Señor. Por ventura es que algun arbol antes de su tiempo ha dado algun fructo. O es q̃ alguna bestia aya parido algun monstruo? E dixo zenas. No es nada desso, mas aq̃l esclauo y sopo ha començado de hablar claramente z sin impedimento. Entonces dixo el señor. Sea en buena hora: y desso te espantas, no es cosa de naturaleza? Respondio zenas. Si señor. Dixo le el señor. Pues si assi es no es marauilla, ca vemos muy muchos q̃ como se ensañan no pueden hablar, y despues q̃ se les quita la saña sin empacho y trabajo todas las cosas hablan. Entonces dixo zenas. Mas habla que hombre: ami me ha dicho muchas palabras injuriosas: z a ti z a los dioses y diosas cruelmente z sin temor falsamente blasphema. Y entonces el señor fue mouido de yra z dixo a zenas. Aete y haz lo q̃ quisieres del, yo te lo doy y te hago donacion del. Y zenas aceptada y recebida la donacion que le fue hecha de y sopo: tornose para la heredad z dixo al y sopo. Agora eres ẽ mi poder. La el señor te ha dado a mi: z porque eres parlero y malo del todo te quiero vender. E a ventura acaecio q̃ vn mercader q̃ solia comprar esclauos passaua cerca de aquella heredad buscando bestias alquiladas pa lleuar cargas a la feria de Effeso: y como aquel mercader encontrasse a zenas que era conocido suyo lo saludo y le rogo que le dixesse si sabia de algunas bestias para vender o alquilar. Respondio zenas. Por ningun precio ni por otra manera se pueden aqui auer essas bestias: mas yo tengo vn esclauo muy sabido y prouechoso y de buena hedad: el qual te vẽdere si lo quieres mercar El mercader le dixo: q̃ le q̃ria ver, entonces zenas llamo a y sopo y mostrole al mercader: el qual viẽdolo de tal hechura y fealdad dixo. De donde es aquesta fantasma? Porcierto no parece sino trompetero de la batalla de los monstruos y marauillas, y si boz no tuuiesse yo pensaria qne era oore hinchado, y por causa de esta tal vision me truxiste aca del camino derecho? Pensaua q̃ venia a comprar algun esclauo sabio hermoso y elegante. Y dichas estas palabras boluiose para su Camino:

y el ysopo siguio al mercader y dixole: esperame vn poquito. Y el mercader respondio. No me quieras hazer tardar: ca no pueues auer prouecho alguno de mi: porq̃ si te cõprasse llamar meyan cõprador de cosas señaladas y ó marauillas y mõstruosas, y el ysopo le dixo: pues a q̃ veniste aqui. Respondio el comprador. Por cierto yo vine pensando comprar algun gentil esclauo: mas tu mucho eres suzio y feo: y tales mercadurias no he menester. Dixo ysopo. Si me cõprares no perderas nada. Dixo entonces el mercader a ysopo, en q̃ me podras aprouechar. Respondio ysopo: no has en el lugar donde tienes tu casa algunos moços niños bozingleros y esquiuos. Comprame para maestro dellos: ca en verdad mas miedo me auran q̃ a vn espantajo: y con estas palabras de ysopo prouoco al mercader, el qual se boluio a zenas y le dixo. Porquanto me daras este estropajo. Zenas respondio, por tres libras de oro, o por treynta dineros: porq̃ se q̃ ninguno lo q̃rra cõprar: assi te lo doy casi por nada. El mercader pagado el precio: fuesse para su casa con ysopo: y entrando por vn lugar estauan dos niños assentados en el regaço de su madre, los quales viendo a ysopo espantados de su vision comẽçaron a llorar y esconder las caras en el seno de la madre. Entonces dixo ysopo a su amo. Ya tienes prueua y argumento del mi prometimiento, ca ya vees que como estos niños me vierõ les ha parecido q̃ soy algũ diablo o espantajo. El mercader se rio mucho de la respuesta del ysopo, y despues le dixo. Entra y saluda a tus cõpañeros los esclauos. El ysopo entrãdo dentro y viendo los esclauos moços y hermosos dixoles. Salue os dios mis compañeros, y ellos mirando a ysopo dixerõ. Por cierto hasta oy dia no ha cõprado nr̃o amo cosa tan fea. Y assi estando ellos todos juntos el señor entro en el palacio y dixo a los esclauos: llorad vr̃a fortuna, ca no hallo bestias a vender, ni a alquilar, partid estas cargas entre vosotros: y assi mismo tomad viãdas: ca mañana yremos a Effeso. Y como los moços partiessen las cargas de dos en dos, y ysopo dixo. Buenos cõpañeros ya sabeys como yo soy el menor de vosotros y el mas flaco. Ruegovos q̃ me deys algnna carga ligera, y ellos le respõdieron, pues no lleues nada ysopo dixo, pues vosotros todos trabajays: no cumple q̃ yo solo quede y sea ynutil y sin ningun prouecho al señor, dixerõ ellos, toma lo q̃ quisieres. El ysopo mirãdo todo que no auia de lleuar para el camino, es a saber los costales fardajes y canastas y otras cosas: tomo vna canasta cargada de pan que estaua por carga para dos: y dixoles. Esta carga me dad: ellos le dixeron: no ay cosa mas loca que este hõbre, el nos ruega por vna carga ligera y el escoge la mas pesada de todas: y dixo

vno dellos. Pongamos lo por costumbre, y assi el ysopo tomo su canasta de pan a cuestas, y andaua mas q̃ los otros esclauos. Los quales mirandolo y marauillandose mucho del: dixeron. Este no es perezoso en trabajar, en verdad mas carga lleua que ninguno de nos, en esto solo paga su precio: ca cierto no lleuaria mas carga vna bestia. Y desta manera escarnecian a ysopo: porquanto dos dellos no lleuauan

tan grande carga como el solo. Empero como llegasse a vna cuesta ysopo quito se la carga que lleua enlas cuestas y pusola en tierra, y tomo la canasta con las manos y con los dientes, y con menor trabajo subio la cuesta. Y assi enel meson antes que los otros fue recebido: y en llegando todos al mismo meson mando el señor q̃ holgassen vn poco: y dixo a ysopo. Trae aca pan y da a estos para que coman, y el dio tanto pan a cada vno q̃ la canasta estaua quasi medio vazia. E como ya se leuantassen de comer, ysopo algo aliuiado dela carga ante que los otros llego ala posada: y y ala noche assi mismo partio el pan alos compañeros, y assi acabo de vaziar toda la canasta. Otro dia como madrugassen, ysopo yua con la canasta vazia delante los otros q̃ no lo podian conocer por el espacio grande del camino: y mirandole los esclauos no sabiendo que el era ysopo dezian vnos a otros. Quien es aquel q̃ tanto va adelante, es de nr̃a compañia, o algun peregrino? Y vno dellos dixo. No veys como este ganapan nos vence a todos y sobrepuja en sotileza y astucia. La nosotros tomamos cargas q̃ no se gastan por el camino y trabajamos andando y caminando con ellas: y este artero cargo se de pã q̃ cada dia se gasta: y agora se va como veys sin carga vazio holgando. Y como llegassen a Effeso: el mercader puso los esclauos a vender en el mercado y no gano poco con ellos. Tres solos le quedaro q̃ no se pudieron vender, los quales fuerõ el gramatico y el tañedor y el Ysopo. Y vno q̃ conocia al mercader dixo le. Si estos esclauos lleuas a vn lugar llamado samun: alli los venderas: ca ende esta vn philosopho q̃ ha nombre Xantus, al qual concurren y vienen muchos de las yslas llamadas Ciclades y Esporadas por causa de aprender en el estudio. Oydo esto el mercader nauego para samun, y al gramatico y tañedor vestidos de nueuo puso los a vender en el mercado: y al ysopo porq̃ era muy torpe y feo puso lo entre ambos solamente vestido de cilicio. Y como los otros dos fuessen hermosos mancebos y bien proporcionados, todos los q̃ miraua a ysopo se espantauan de la su fealdad: diziendo. De donde es traydo este juglar y ridiculo? Por cierto este encubre a todos los otros de su fealdad y torpe hechura. Mas el ysopo sintiendo se escarnescer por palabras de reyr: estaua enojado y a todos miraua muy cruelmente. Y como el Xãtus saliesse de su casa y viniesse al mercado, el se andaua por el passeãdo: y mirãdo alto y baxo, vio aquellos dos mancebos hermosos de hechura y en medio al Ysopo: y marauillando se de la ygnorancia del vendedor dixo. Mirad que saber de hombre: y llegando se al vno dellos, preguntole de donde eres? Y el respondio q̃ era de capadocia, y el le torno apreguntar. Que sabes hazer. Dixo el esclauo, se hazer lo que tu querras, y oyendo esta su

respuesta el ysopo se rio del muy dissolutamente. Los escolares que estauan cõ el filosofo viendo al ysopo reyrse de aq̃lla forma, y mostrar los dientes de fuera riendo: pareciales q̃ veyan cosa monstruosa y fuera de cõdicion humana: y dixeron entre si. Para q̃ ha el vientre dientes. E dixo otro q̃ lo vido. Porq̃ de tanta gana se rio. Y dixo otro. No se rie mas regañe: roguemos le que nos diga la causa dello. E

llegando se vno dellos a el, dixole. Ysopo cõpañero sabio moço, dime porque te rey ste tan largamente, y el ysopo estando lleno de yra porquanto se veya de todos es carnecido, respondiole. Uete en hora mala: bestia y cabron del mar, y con tanto cor rido de verguença fuesse el escolar dende. Uas dixo el philosopho al mercader. Por quanto dareys al tañedor. Al qual respondio el mercader. Por tres mil dine ros, el qual precio reputandolo por demasiado, llegose al otro esclauo y dixole. De q̃ tierra eres? El qual respondio. Soy de lybia, y dixo el philosopho. Que sabes hazer? El esclauo dixo. Se hazer lo q̃ pẽsaras. Oyendo aq̃sto el ysoporiose, y co molos escolares le vieron reyr, dixeron, porque se rie este de todas las cosas, y di xo vno de entre ellos a otro. Si quieres ser llamado cabron marino: preguntale la causa de la risa. Y Xantus dixo al mercader. Por quãto precio daras el esclauo gra matico, y respondio: por tres mil dineros: oyẽdo aquesto el philosopho callo y fue sse dende. Entonces dixeron los escolares. Uaestro aquellos esclauos por ventu ra te plazen o no? Alos quales respondio el philosopho. Si plazen, mas es me gra ue cosa comprar vn esclauo por tanto precio. Dixo vno de los escolares. Pues los hermosos no se pueden comprar por causa de la ley, comprese aquel q̃ no ay quien le exceda y sobrepuje en fealdad: y por cierto no menos te seruiras del q̃ de otro: y pagaremos nosotros el precio por el. Respõdio el philosopho. Cosa muy fea seria essa, y mi muger es delicada y no se dexaria seruir de semejante. Dixeron otra vez los estudiantes. Uaestro muchos mandamientos nos has hecho y enseñas: en los quales la muger no consentiria: saluo por contradicion, y assi nos cõuiene deues vsar dellos, y assi dixo el philosopho. Sepamos del que sabe hazer: porque no perda mos el precio por negligencia: y buelto a ysopo dixole. Dios te salue moço. Respõ dio ysopo: ruegote q̃ no te enojes por mi. Dixo Xantus. Yo te saludo, y respondio ysopo, y yo a ti: y dixole el philosopho. Dexate delas molestias y enojos y respon de a lo q̃ te rogare. De que tierra eres tu. Respondio ysopo. De carne. Dixo Xã tus. No demando esso, mas donde fueste engendrado. Respondio ysopo en el vien tre de mi madre. Dixo el philosopho. Ni aun esso te ruego, mas en que lugar fuy ste nacido. A esto dixo ysopo. No me hizo cierto mi madre en qual camara o pala cio o sala me pario. Xantus le dixo. Dexemonos desto, dime q̃ aprendiste? Respon dio ysopo, yo ninguna cosa se hazer. Xantus le requirio. De que manera dizes esso ysopo le declaro. Porquanto estos mis compañeros esclauos dixeron q̃ sabian to das las cosas, y assi no dexaron para mi nada. Entonces los escolares marauillan do se del dixeron. Por la diuina sapiencia apuestamente respondio. La quiẽ todas las cosas sabe no se halla, y por esto se rio. Preguntole el philosopho. Ruegote q̃ me digas si quieres q̃ te cõpre. Dixo ysopo, esso es en ti, por cierto ninguno te con strriñe, mas si voluntad lo has: abre las puertas de la bolsa y cuenta el dinero, y sino cierra la bolsa. Oydas estas cosas, dixerõ los escolares. Por los dioses este sobre puja al maestro. El philosopho le rogo que le dixesse: que si comprandolo el si huy ria del. Y respõdio ysopo. Si esso quisiesse hazer no demandaria consejo de ti. Di xo Xanthus. Muy honradamente hablas, mas eres sin forma ỹ todo feo, y respõ dio Ysopo. No deue alguno mirar la cara corporal mas el anima y el coraçon del hombre. Entonces dixo Xantus al mercader. Quanto vale este espantajo? El q̃l dixo. Aguardame vn poco: ca cierto muy poco sabes de mercaderia. Xantus dixo:

Porque dizes essas cosas? El mercader respondio. Porq̃ dexas alos q̃ son dignos deti, al indigno tomas. Toma a vno dellos y dexa a este. Replico Xãtus. Ruego te q̃ me digas: por quanto me lo daras: dixo el mercader. Por sessenta dineros: luego los escolares contaron el precio: y desta manera compro Xantus a ysopo. Los arrendadores como supieron esta vendida: demandaron quien fuesse el vendedor y comprador, mas el philosopho y el mercader pusieron entre si q̃ costaua muy poco. Dixo ysopo a los arrendadores: este es el comprador y aq̃l es el vendedor, y si ambos lo niegan yo soy libre y por tal me afirmo, y por este donayre cauiloso sonriẽdose los arrendadores el tributo le dexaron: y como cada vno dellos se fuesse donde les cũplia: y como ysopo siguiesse a su nueuo amo Xantus. Acaecio q̃ su Señor vertia la aguas andando. Lo qual viẽdo ysopo trauole del mãto y dixole. Señor mio si no me vendes a otro sepas q̃ huyre de ti: y pregunto le Xantus: porque. Dixo ysopo: a tal señor no puedo yo seruir. Dixole el philosopho: porque es esso. Respondio ysopo. Porquanto no has verguença siendo tan honrado señor de mear andando. No puedes dar tanta holgança ala natura que te baste para mear estando? Segun esto a mi q̃ soy tu esclauo si me embiasses a hazer algo y el vientre requiriesse purgacion conuernia q̃ lo hiziesse bolãdo como tu hazes esso que es menos torpe andando. Respondio el philosopho y dixo. Ruegote q̃ por aquesta causa no te mueuas, mas ebre bien las orejas y escucha lo q̃ dire. Yo meo andãdo por euitar tres cosas nouicias. La primera porque el calor del sol como sea medio dia no me dañasse la cabeça: la segunda porque los meados no me quemassen los pies, la tercera porq̃ el hedor de los meados no me empeciesse alas narizes: y en mear andãdo me guarde destos daños. Entõces dixo ysopo. Satisfecho me has. Y llegando el philosopho a su casa: dixo a ysopo. Quedate aqui ala puerta vn poco en tanto que voy al estudio, y hablo a tu señora de ti. Dixo ysopo. No te esperare nada, mas hare lo q̃ me mandas. Xantus entrando en su casa, dixo ala muger: de aqui adelãte cessaras de barajar y reñir comigo, diziendo q̃ codicio tus moças. Cata q̃ te he comprado vn moço assi sabio q̃ no viste hasta oy ningun otro mas hermoso y mas elegante, y gẽtil. Las esclauas desque esto oyeron creyendo q̃ era assi la verdad començaron a contender y a reñir vnas con otras. Una dezia. El Señor me ha cõprado a mi este por marido, otra dezia. Yo soñe esta noche q̃ mi señor me desposaua, y entãto q̃ llas assi hablauan, dixo la muger a Xantus. Donde esta esse aquien tu tanto alabas: mandale venir aca: y dixo el philosopho. Ala puerta esta llamelo alguno que suba el nueuo comprado. E vna de las esclauas mientra las otras se barajauan sobre q̃l lo llamaria: fuesse para el callando: y dezia entre si. Yo yre primero y lo tomare por marido, y assi quando fue ala puerta començo a dezir: y donde esta el mi nueuo esposo esperado. E ysopo le respondio. A quien tu demandas yo soy. Y como ella lo miro, mudose le la color, y fue mucho espantada y dixo. Guay, huyo y aparto-

me dela fantasma ⁊ donde es la cola: ¶ Dixole ysopo. Si rabo auras menester no te faltara. ¶ como el quisiesse entrar en casa dixo la sierua. Aca no entraras ca todos quantos son enella huyran como te vean dētro en casa. Y despues tornada alas sus compañeras q̄ estauan desseosas de lo ver dixo les. ¶ Por mucho mal yo alla y veldo. ¶ otra dellas saliendo fuera: como mirasse a Ysopo tan feo y tan espantoso dixole. ¶ Loco cierra tu boca, guarda alla no me tangas. ¶ presentose ante su señora ysopo como entrasse en su casa: mas como ella lo miro, boluio el rostro: ⁊ dixo a su marido. ¶ Como espantajo y monstruo me aueys comprado por esclauo: ¶ Apartadme lo alla de mi. ¶ El philosopho respondio. ¶ Muger amāsad vuestro coraçon, ca por sieruo vos lo he comprado: aun es assaz suficiente de sciencia. Y ella le dixo. ¶ No soy tan necia q̄ no conozco q̄ ya me aborreceys ⁊ buscays otra muger, porque abiertamente no me lo osays dezir: por tāto me aueys traydo esta cabeça de perro pensando q̄ antes me yre de casa q̄ cōuersar con el mas pues que assi es dadme mi dote ⁊ yo me yre en paz. Y Xantus dixo a ysopo. ¶ Quando yuamos por el camino mucho hablauas: mas agora que es menester que hables callas ⁊ no dizes nada. ¶ Ysopo le respondio. ¶ Señor pues q̄ estatu muger es desta condicion tan soberuia y enojosa, echala en tinieblas. Y Xantus le dixo, calla q̄ eres digno de ser açotado: no vees q̄ la amo como a mi mismo. ¶ no menos respōdio ysopo ⁊ dixo ¶ Ruego te que la ames. Xantus le dixo: pues q̄ otra cosa. ¶ Entonces ysopo hiriendo con vn pie la sala con muy alta boz llamaua diziēdo. ¶ Este filosopho es detenido y preso de la muger, y buelto a la Señora començo a hablar desta manera. ¶ Si señora yo te amare ⁊ trabajare mucho porque ayas paz ⁊ bien. Tu querrias q̄ te comprasse tu marido vn esclauo mancebo de hedad, hermoso: sabio apuesto: ⁊ ornado q̄ te esperasse enel baño, y te echasse en la cama: y te rascasse los pies, ⁊ aun quando tu quisiesses q̄ confundiesse al philosopho. ¶ Ay dolor enlos peligros dela mar: boca de oro y no mentirosa en nada, ⁊ lo mejor donde dize. ¶ Muchos son los impetus y bueltas dela mar: ⁊ muy muchos son los impetus ⁊ arrebatamientos de los arroyos, difficile y aspera cosa es soportar la pobreza. ¶ por cierto infinitas cosas son malas de soportar y sufrir, mas lo q̄ peor es de comportar ⁊ tolerar es la mala hembra, mas tu señora no quieras moços hermosos y loçanos q̄ te siruan, porque en vn poco de tiēpo no des deshonor ⁊ infamia a tu marido. ¶ como la señora leoy esse esto dixo. ¶ Hoso lamente es feo ⁊ disforme, mas parlero y cruel ⁊ hallador de crueldades, y con que palabras se burla de mi ⁊ me escarnesce: mas yo me guardare y me enmendare. ¶ Entonces dixo el philosopho a ysopo. Y sopo cata que la señora esta muy enojada ¶ Respondio ysopo. ¶ No se da assi de ligero poder amansar ⁊ cōplazer a la Muger. ¶ Entonces le mando callar el ¶ Philosopho a ysopo, diziendo. ¶ Calla ya que assaz has hablado. Toma vna cesta y sigueme para que compremos alguna verdura: y assi se fueron ambos a vna huerta. ¶ Dixo el philosopho al Ortelano. ¶ Danos de

la verdura, y el ortelano tomo vn gran haz en que auia bretones y otras verduras juntamente y diolas a ysopo, y como su señor pagasse el precio al ortelano y començasse andar, dixo el ortelano. ¶Ruegote maestro q̃ me esperes vn poco: porque querria preguntarte vna question. Dixo el philosopho, plazeme y soy contento de esperarte, habla lo q̃ te plazera. Edixo el ortelano. ¶Maestro las yeruas y ortalizas q̃ diligentemente se siembran y se labran con gran cura: porq̃ vienẽ mas tarde q̃ las q̃ nacen por si, y no se labran? E Xantus como oyesse esta question philosophal y no pudiesse responder a ella dixo. Estas semejantes cosas proceden de la prouidẽcia diuina. De lo qual ysopo se rio, y dixole su Señor. Locories te, o escarneces? Dixo ysopo: escarnezco, no a ti, mas al philosopho q̃ te enseño, y q̃ solucion de philosopho es q̃ por la diuina prouidencia proceden aquestas cosas tales? Esso tambien lo saben los albarderos. Dixo le el philosopho, pues q̃ assi es suelta tu la question. ¶Respondio ysopo. Si me lo mandas a mi es cosa muy ligera de hazer. Entonces el maestro, buelto hazia el ortelano dixo. ¶No cõuiene al philosopho q̃ cõtinuamente enseña en los estudios en las huertas responder y soltar

questiones, mas aqueste mi moço q̃ en estas cosas es assaz sabio soltara la question por tanto ruega selo, y dixo el ortelano esse suzio sabe letras? O que mala ventura: y dixo a ysopo. Etu moço has conocimiẽto destas cosas? Al qual respondio ysopo y dixo. ¶Pienso q̃ si, mas esta atento. Tu demandas porq̃ causa las ortalizas q̃ siẽbras y labras crescen mas tarde q̃ las q̃ de suyo nacen y no se siẽbran. Abre las orejas y oye. Assi como la muger biuda que ha hijos y se casa con otro marido q̃ tiene hijos, alos vnos es madre y alos otros madrasta: y muy grãde diferencia es entre los hijos y entenados. La los hijos con muy grande afficion y diligentemẽte son criados, y los entenados con negligencia y muchas vezes con mucho aborrecimiẽto se tratan. Desta misma manera la tierra es madre alas yeruas q̃ por si nacen, y a todas las otras que por mano de hõbre se siembran es madrasta. E como oyesse el ortelano aquestas cosas dixole. Gran enojo me has quitado y de gra te doy las verduras: y quando las vuieres menester vendras, y toma de gracia qualquiera cosa de la huerta. Despues de passados tres dias como Xantus se lauasse en el baño en vno con otros sus familiares y amigos: dixo a ysopo. Uete a casa y pon en la caldera la lenteja: y lo mas presto q̃ podras cuezela. Fuesse corriendo el ysopo: y entrando en casa tomo vn grano de lenteja solamente y echola a cozer en la caldera, y aparejo luego todo aquello que conuenia y era necessario. Despues q̃ fueron lauados dixo Xantus alos amigos. O y comereys comigo de la lenteja: y por cierto entre los amigos no se ha de mirar tan solamente el valor de las viandas, mas cõsiderar la buena voluntad con que se dan. E viniendo ya ayantar, mãdo su Señor a ysopo. Trae nos agua a manos: y el luego tomando el Lauatorio de pies apartandose al lugar secreto hinchiolo de agua y traxolo para su señor, el qual sintien-

do el olor dixo desta manera. Que es esto cabeça de maldades? Estas loco? Quita alla esso y trae el bacin. E ysopo prestamẽte traxo el bacin sin agua ninguna. Y el filosofo con gran malenconia dixo. Mocoso sabes ya mas desto? Respõdio le. Por ti me fue vna vez mandado que no hiziesse sino lo que tu me mãdasses: tu no dixes pon el agua en el bacin: lauanos los pies y apareja los paños y mãteles, y las otras cosas que son necessarias, mas tan solamente dixes, trae el bacin, yo te lo he traydo Entonces dixo el filosopho alos amigos. No compre sieruo mas maestro y mãdador. E como ya se assentassen ala mesa mandole el señor, si la lenteja es cozida traenosla. E saco ysopo con la cuchara la lẽteja que auia puesto a cozer ỏ la caldera y traxola ala mesa. E pensando el señor q̃ aq̃lla traya porque viessen si estauan ya cochos las lentejas: quebrantando la lenteja con los dedos dixo. Cozida es: trae la y comeremos. E puso Ysopo en la mesa la escudilla solamente por vianda, y dixo Xantus. Que es de la lenteja? Respõdio el. Agora te la traxe en la cuchara. El señor dixo. Verdades: vn grano de lenteja. E grano digo yo, dixo ysopo. Tu mãdaste q̃ coziesse la lenteja en singular: y no lẽtejas en plural. Entonces dixo el philosopho alos q̃ eran assentados a la mesa turbado de coraçon. Por cierto este me ha ỏ tornar loco. E dende mando a ysopo: si q̃era porque no parezca q̃ escarnezco alos amigos, ve y compra quatro pies de puerco y cuezelos presto y ponlos en la mesa. E fue ysopo y compro los pies y pusolos a cozer en la olla. E su señor buscãdo causa para lo açotar: mientras q̃ ysopo entendia en otros negocios: saco vn pie de la olla y ascondiolo. Dende apoco ysopo catando la olla no hallo sino tres tan solamẽte y pẽsando la cosa como auia acaecido, descendio al establo y corto vn pie al puerco q̃ ay estaua: y tornando arriba pusolo en la olla. Mas Xantus por miedo q̃ ysopo no hallando el pie se huyesse por temor delos açotes mientras ysopo descendio abaxo torno el pie ala olla. E ysopo como los pies fuerõ cozidos lo q̃ auiã menester traxo cinco pies. Lo qual como viesse Xantus dixo. Que cosa es esta por ventura vn puerco ha cinco pies? Dixo ysopo, y dos puercos quãtos pies tienẽ Xantus dixo, ocho: mas aqui son cinco Dixo ysopo: el puerco q̃ esta abaxo, solamente ha tres pies. Entonces dixo Xantus alos amigos q̃ estauan con el. Por ventura no dixe yo q̃ aqueste moço me ha de tornar loco y sin seso? E ysopo dixo. Por ventura sabes señor q̃ todas las cosas q̃ se hazen y se dizen en otra manera q̃ el juyzio y la razon lo muestra, aq̃llas no son medianas: o virtud? Entonces el philosopho callo y dexolo passar so dissimulacion. Y otro dia de mañana como los escolares fuessen en el auditorio donde Xantus leya. Uno dellos aparejo la Cena: y como cenassen, el philosopho tomo vna racion de las viandas y diola a ysopo, diziendole. Uete a casa y a la mi bien queriente lleua y da esto. E yendo ysopo a casa yua diziendo entre si. Agora se da ocasion para poder se vengar mi señora de mi por las cosas que le tengo dicho, y agora parecera clara qual es la bi̇ẽque

otra manera q̃ el juyzio y la razon lo muestra, aq̃llas no son medianas: o virtud? Entonces el philosopho callo y dexolo passar so dissimulacion. Y otro dia de mañana como los escolares fuessen en el auditorio donde Xantus leya. Uno dellos aparejo la Cena: y como cenassen, el philosopho tomo vna racion de las viandas y diola a ysopo, diziendole. Uete a casa y a la mi bien queriente lleua y da esto. E yendo ysopo a casa yua diziendo entre si. Agora se da ocasion para poder se vengar mi señora de mi por las cosas que le tengo dicho, y agora parecera clara qual es la bi̇ẽque

riente del señor. ¶Pues entrando en casa assentose en vno con los de casa y llamãdo ala señora por su nombre puso la esportilla delante con las viandas, y dixo, señora mia de aq̃stas viandas ninguna cosa gustaras. Y ella le dixo. Siẽpre tienes de ser loco y hazer locuras. Y dixo Ysopo. Estas viandas no manda dar Xãtus ati: mas a la su bien queriente: y llamando la perrilla que continuamẽte estaua en casa dixo. Ven aca golosa y hinche tu vientre destas viandas: y la perrilla halagãdo con la cola vino al olor de las viãdas. Ala qual Ysopo dando las viandas dixo. El señor ati y no a otro aquestas viandas mando q̃ se diessen. Despues como se tornasse a dõde estaua el filosopho dixole. Diste aquellas viandas ala mi bien queriẽte? ¶Respõdiole Ysopo. Yo las di y ante mi las comio.

¶Pregunto Xantus, q̃ dixo mientra comia? ¶Respondio Ysopo: por cierto ninguna cosa dixo, mas parecia q̃ te desseaua y amaua. Ydas viendo esto la muger de Xantus llorando y gimiendo entro en la camara. Y despues q̃ los escolares vuieron comido y beuido abundosamente, de vna parte y de otra: cada vno por su parte propusieron questiones. E vno dellos demando en que tpo seria mayor priessa y dificultad a los hõbres, y Ysopo presto de ingenio: el qual estaua tras los otros respondio, Quando los muertos en la resurrecion cada vno buscare su cuerpo, lo qual oydo los escolares dixeron. ¶Por cierto agudo es este moço y no es inepto de ingenio mas abierta y claramente enseñado de su señor. E despues como demandasse otro porq̃ las animalias como sean traydas para matar calladamente vienen y no dan boz alguna, y el puerco no solamente no se dexa tomar mas de contino gruñe y regaña. El Ysopo como de cabo respondio. Como los ganados: assi como vacas y ouejas y otras animalias sean acostumbradas a se ordeñar y trasquilar vienen callãdo pensando q̃ vienen para aquello, y ansi no han miedo del hierro, mas el puerco no es assi de cuya leche ni lana curamos, mas solamente acostumbramos de nos aprouechar de su carne y sangre, y porquãto quãdo lo traen de tanto gordo regaña y gruñe. Entonces los escolares juntamente alabaron y aprouaron mucho el dicho y sentencia de Ysopo, y fueronse dende regraciandose los vnos alos otros para sus casas. El maestro venido a casa entrãdo en la camara començo a halagar a su muger que llorava, y ella boluiendo le la cara le dixo. Quita te alla y ten la mano queda. El filosofo le dixo. Tu eres mi delectacion y no conuiene que seas enojosa y triste a mi que soy tu marido. Y ella le respondio quela embiasse de casa porque no era su voluntad de estar con el dende en adelante: y dixo al marido. Llama a la perrilla y halagala, a la qual embiaste de las viandas. Y como el no sabia la cosa: dixo: que cosa traxo Ysopo del combite para ti? ¶Respondio ella. Cosa alguna no me traxo. Dixo el philosopho. ¶Por ventura estoy embriago? ¶Por cierto yo te embie tu parte con Ysopo. Dixo ella. A mi? ¶Respondio el philosopho. A ti. ¶Replico ella ¶No embiaste a mi, mas a la perrilla. Entonces dixo Xantus. Llamame a Ysopo, y dixole, aquiẽ diste lo q̃ te mãde, respondio el. A la tu bien queriente assi como lo mã

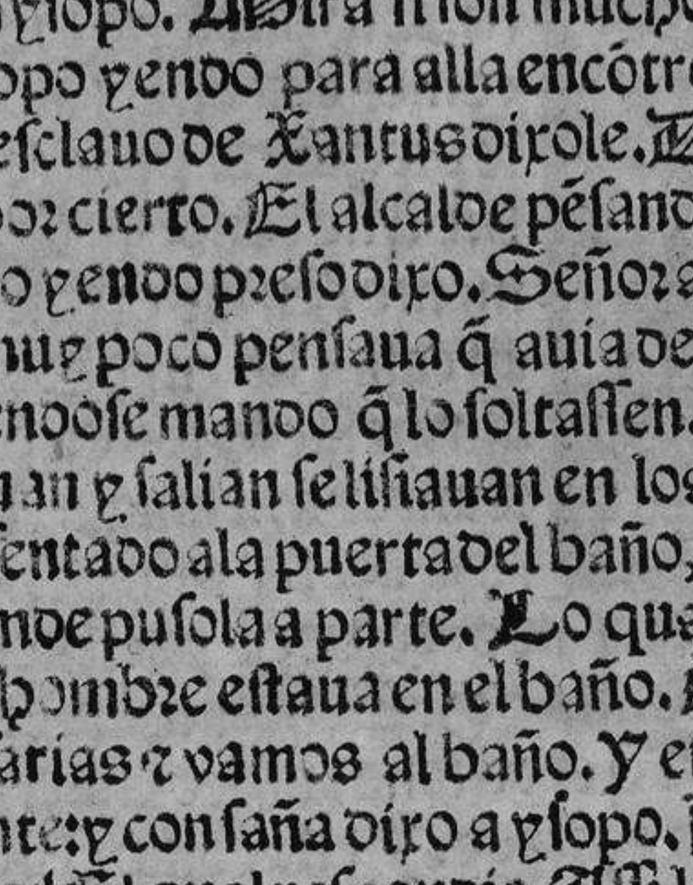
daste: dixo Xantus a la muger. ¶Por ventura oyes bien lo q̃ dize ysopo? ¶Respõdio ella. Oygolo, mas digo r otra vez lo torno a dezir q̃ ninguna cosa traxo para mi sal uo ala perrilla, y el señor dixo a ysopo. A quien las diste di enforcadizo? ¶Respondio el. A quien tu mandaste, dixo el señor. Yo te las mande traer ala mi bien q̃riente. Dixo ysopo: assi las truxe a la tu bien queriente: r dixo el filosofo. Y quiẽ es aq̃lla fugitiuo? Y el ysopo llamando a la perrilla dixo, esta es tu bien q̃riente, ca la muger al q̃ la ama no lo ama nada: porque si en muy pequeña cosa le ofende, luego lo ds̃cubre r le dize q̃nto mal puede, r luego se ensaña y se va de casa: el perro aunque lo hieras r pfigas nunca se va: mas el señor llamãdo la otra vez luego puesta la cola entre las piernas viene y lisonjea y halaga: r assi deuieras dezir traelo a mi muger y no a la mi bien queriente. Entonces dixo Xantus. Ya vees muger si fue mi culpa, o del mensajero, mas ruegote q̃ te amãses, ca yo hallare causa por la qual yo lo herire r açotare, r dixo ella. Haz como quisieres, ca comigo ninguna cosa se hara de aqui adelante: y assi espero tp̃o r saliose de casa r fuesse alos parientes. E como el marido supo de la yda de su muger r fuesse dello muy triste, dixole ysopo. Agora vees q̃ verdaderamente: no la muger mas la perrilla te ama derecho. Y por algunos dias no boluiendo ella a casa, el marido sufrialo grauemente y se le hazia aspero, y embiole a rogar q̃ viniesse a casa, ella no queriẽdo obedecer a su marido: dezia. Nunca mas a el tornare. E dixo ysopo a Xantus. Señor alegrate, ca yo hare por cierto que ella sola sin ser llamada ni rogada venga corriendo a casa r tomo dineros y fuesse otro dia al mercado r compro gallinas: capones, pauones y ansarones, y despues passando por la calle donde estaua la muger de su señor disimulando q̃ no sabia donde estaua ella, rogo a vn sieruo que salia de aquella casa donde estaua que le hiziesse vender algunas aues, r otras cosas pertenecientes para vnas bodas que se hazian en la villa: y el esclauo le pregunto. Quien hazia las bodas. ¶Respondio ysopo. El filosopho Xantus toma mañana muger y haze grandes Bodas. Oyendo esto el esclauo luego entro en casa y recontolo luego ala Muger de Xantus. La qual muy apriessa y congoxada llamando y dando bozes se fue ala casa dl Philosopho su marido: y entrando en casa dixo. Esta era la causa porque me escarnecias por aquel Esclauo maluado, mas no sera lo que pensauas ca yo estando biua no entrara en casa otra muger, y assi lo digo yo a ti Xantus. Despues de pocos dias, como Xantus cõbidasse a sus discipulos a ayantar: dixo a ysopo. Cõpra lo q̃ sea muy bueno dulce y sabroso. Y sopo yendo al mercado hablaua consigo. Agora me manifestare que soy Sabidor para aparejar vn yantar: y fuesse a la carniceria y cõpro solamente lenguas de puerco: r guisolas r puso la mesa: y assentandose el Philosopho con sus discipulos, mando a ysopo traer de comer. Y el ysopo puso las Lenguas con salsa de Vinagre. Y los Escolares alabando el Maestro dezian. Señor este tu Ayantar lleno es de philosophia. Dende a poco Xantus mando a ysopo traer otra vianda. Y el traxo otra vez Lenguas, aparejadas r guisa-

das cõ salsa de pimiẽta y ajos. Entonces dixeron los escolares, maestro cõueníble mente es puesta la lengua: ca vna lengua se aguza con otra. Un poco despues dixo el philosopho a ysopo. Trae aqui otra comida alguna. Y el traxo otra vez lẽguas.

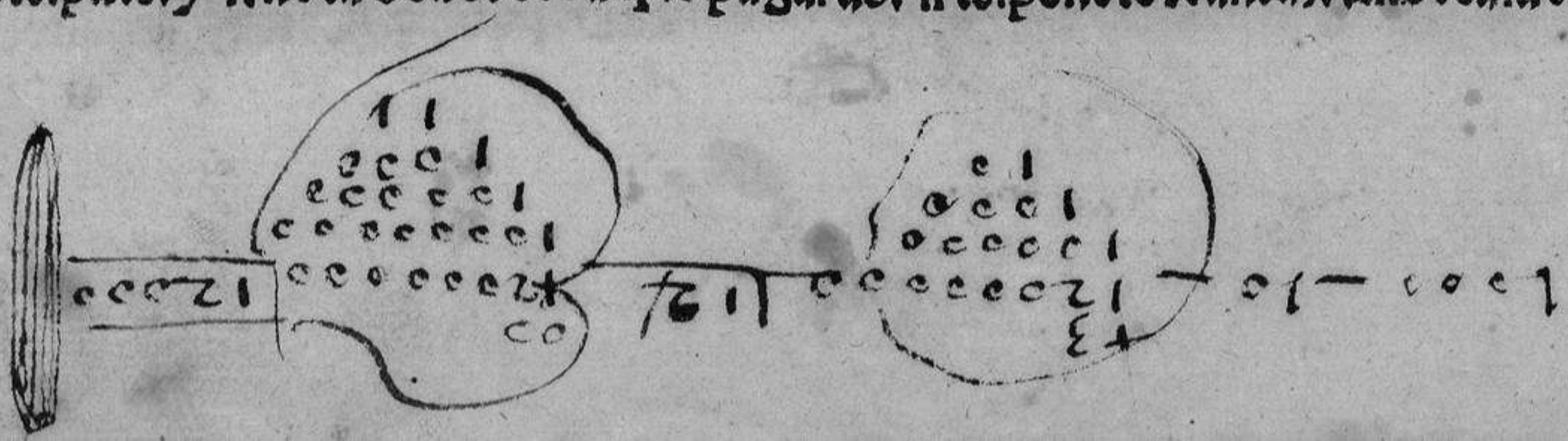
Los combidados ya enojados dello, dixeron. Y hasta quando duraran las lenguas? Y el philosofo con saña dixo le desta manera. Por ventura tenemos otra cosa que comer? Respõdio ysopo. Por cierto no teneys otra cosa. E Xantus dixo, o cabeça de maldad, açotado: no te dire cõpra aquello q̃ sea muy bueno y muy sabroso? Respondio ysopo. Assi lo mandaste, mas ó ti querria saber que cosa ay mejor y mas dulce que la lengua: ca por cierto toda arte y toda doctrina y philosophia por lenguas esta establecida y ordenada. Iten dar, tomar, saludar: el juyzio mercaderia, la gloria: las sciencias, los casamientos, casas, ciudades, por lẽgua son hechos, por la lengua los hombres se ensalçan: en la lengua consiste y esta quasi toda la vida delos mortales. Assi que no ay cosa ninguna mejor que la lengua, ni mas dulce: ni cosa mas saludable hallaras q̃ sea dada de los immortales a los mortales q̃ la lẽgua. Entonces los escolares abraçãdo a ysopo dixeron. Biẽ habla ysopo, porque parece maestro que erraste: que pensaste que en otra manera era esto y que era maldad. Otro dia siguiente el maestro codiciãdo purgarse ante sus discipulos dixoles. Ayer no cenastes de mi sentencia: mas deste esclauo sin prouecho, oy mudaremos las viandas: ca lo que vuiere de hazer ante vosotros se lo mandare, y llamando a ysopo dixole. Lo que peor y mas amargo hallares aquello traeras para cenar, ca todos estos han de cenar aca comigo. Empero el ysopo sin espanto alguno fuesse luego ala Carniceria: y como de cabo compro lenguas, y aquellas de la misma manera que antes las guiso y aparejo. Y como a la tarde los escolares se assentassen a cenar Xantus dixo a ysopo. Trae aqui de cenar. El Esclauo con la misma manera de salsa puso las lenguas en la mesa. Entõces dixerõ los escolares y aun venimos alas lenguas? Y otra vez traxo lenguas. Lo qual como los q̃ estauan a cenar se indinassen y en paciencia no lo tomassen. El philosofo dixo a ysopo. No te mande yo traer lo mejor y mas dulce, mas dixete otra vez que truxesses loq̃ fuesse peor y mas amargo, y assi te lo mande. Respõdio ysopo assi. Muy verdaderas son las cosas q̃ tu dizes: mas demandote q̃ cosa se halla peor ni cosa mas hediẽte q̃ la lengua, por la lengua los hombres perecen, por la lẽgua viene el hombre en pobreza: por la lengua se destruyen las ciudades: por la lengua vienẽ todos los males. Entonces vno de los que estauan assentados ala mesa dixo a Xantus. Si a este mirares y entendieres: por cierto tu vernas a extrema locura, ca qual, es su hechura de cuerpo, tales de coraçon. E dixole ysopo. Tu eres aguijon muy malo y mucho aguijas al Señor contra el Sieruo, y demas eres curioso y mas agudo que los otros. Y el philosopho buscando causa como pudiesse herir a ysopo dixo le assi. Porque llamas tu al Philosopho curioso y cuydadoso: trae tu vn hombre que sea sin cuydado. Y saliendo de casa ysopo trabajaua y miraua mucho si podia ha-

llar algunhombre sin ningun cuydado. Y mirando a muchos que encontraua vio vn aldeano alqual dixo desta manera. El philosopho mi señor te cõbida a comer con el. El aldeano no curando ó le preguntar porq̃ cõbidaua a aquel hõbre q̃ no conocia, siguio a ysopo segura mente con sus çãcajos lodosos y entra en casa: y sin cuydado ningũo se assento ala mesa con los otros. Entonces dixo Xantus a su muger. ¶Porq̃ yo pueda cõ razõ̃ açotar a ysopopo, y assi mismo por q̃ los otros sean mas prestos a obedecer nos recibe cõ paciencia lo q̃ te dire: y no ayas por ello enojo. E despues dixo cõ alta boz. Señora toma el bacin con agua y laua los pies a este peregrino: pẽsando q̃ el villano rustico enuergonçado de aq̃llo se fuesse de casa: y por ello fuesse ysopo açotado. Y ella como el marido le mãdo pu so vn bacin de agua alos pies del aldeano. El qual sabiẽdo q̃ ella era señora de ca de mandar alos sieruos y sieruas manda a su muger que me laue los pies, y assi se dexo lauar della los pies. Y despues mando Xantus ala muger q̃ ella mesma le de a beuer. Y dixo entre si el rustico. Aunq̃ cõuenga q̃ ellos beuan primero mas pues assi es su volũtad deste honrado hombre: quiero obedecer a sus mandamentos, y tomando la taça osadamente beuio. Y como ya comiessen hizole Xantus poner vn pescado delante diziendole q̃ comiesse. Y el ¶Rustico vazio de cuydados comia con muy buen talante y sabor. Y mirando esto el philosofo mando llamar al cozinero y dixole. Este pescado no es bien adereçado y guisado y mando q̃ fuesse despojado y açotado. Y el aldeano dezia entre si El este pescado no falta cosa alguna, y assi se açoto este sin razon, mas q̃ me va amisi el cozinero es açotado o no: Yo henchire mi vientre de buenas viandas, y alla se auẽgan. Y Xantus viendo q̃ el hueped co mia el pescado dexo se de hablar. Y despues començo el rustico de cortar del pan q̃ traxeron ala mesa grandes pedaços a manera de ladrillos. E no mirando en ello Xantus començo a comer, y como viesse lo q̃ hazia el aldeano y como comia tan ó gana y muy a priessa hizo llamar a su panadero y dixo le. O muy suzio y villano: porque no pusiste miel ni pimienta eneste pan: ¶Respondio el panadero. Si este pã es de los mios y no es bien hecho castigame hasta que me mates, y si no es de los mis panes tu muger es culpa y yo no. Xantus dixo. Si esto sale de mi muger yo la hare quemar biua. Y por otra parte dixo el philosopho a su muger callãdo que no respondiesse nada por causa de herir a ysopo, y mando a vnos de los sieruos. Ex tra muger y quemaloa. Esto fingia el philosopho pẽsando que el rustico oyendo estas cosas se leuantasse y quisiesse impedir y estoruar el hecho. Mas el rustico dixo en tre si. Este sin causa quiere q̃mar a su muger, y dixo a Xãtus: señor ruegote q̃ pues quieres q̃mar a tu muger q̃ me esperes vn poco mientra q̃ yo traygo la mia para q̃ ambas; ũtamẽte seã q̃madas. Lo q̃l oyẽdo Xãtus marauillandose dixo. Firme es el coraçõ deste hõbre y es sin cuydado, y buelto a ysopo dixo. Las q̃ me pas ven-

cido mas no sea de aqui adelante desta manera. Si fielmente & con diligencia me siruieres, presto conseguiras libertad. Respódio ysopo. Assi me aure en todas las cosas continuamente q con razon no juzgaras contra mi. Despues de tres dias dixo el philosopho a ysopo. Mira si son muchos hõbres en el baño, ca mucho querria lauarme. E ysopo yendo para alla encótro al alcalde de la ciudad: el qual conociendo q fuesse el esclauo de Xantus dixole. Donde vas cabeça de saber? Respondio ysopo. No se por cierto. El alcalde pẽsando q loescarnecia mando q lo leuassẽ ala carcel. E ysopo yendo preso dixo. Señor alcalde de verdad te hable q no sabia donde yua, ca yo muy poco pensaua q auia de yr ala carcel preso. Y por estas palabras el juez sonriendose mando q lo soltassen. Dende yendo ysopo al baño, vio q todos los q entrauan y salian se lisiauan en los pies en vna gran piedra. Finalmente vno q estaua assentado ala puerta del baño, como se hiriesse en el pie en aq̃lla piedra quitandola dende pusola a parte. Lo qual viendo ysopo torno a casa & dixo a su señor que vn solo hombre estaua en el baño. E assi dixo el philosofo. Toma essas cosas q son necessarias & vamos al baño. Y entrando el philosopho en el baño vio gran copia de gente: y con saña dixo a ysopo. Porq̃ dexiste q no estaua en el baño si no vn hombre solo? El qual respondio. Assi lo dixe, & no esta aqui entre ellos si no vn hombre: & si me oyeres tu me juzgaras q te dixe grã verdad. Aq̃lla piedra q esta en aq̃l rincon estaua quando yo vine aca en la entrada de la puerta: & todos los q entrauan se herian en ella, & no fue ninguno dellos q la quitasse salvo vno q̃ la quito & la puso donde agora esta, al qual juzgo yo solamente por hombre & no alos otros. Entonces dixo el philosopho. No tardaste en te escusar. Y despues q Xãtus salio del baño lauado llegando a su casa limpiaua el viẽtre estãdo ysopo presente: & preguntole. Dime porq̃ los hombres quando salen fuera & limpian su vientre miran luego su estiercol? Respódio ysopo. Antiguamente como vn sabio en vn lugar secreto assentado alimpiaua su vientre: auiendo en ello alegria largamente tardasse, echo el seso o meollo del celebro juntamẽte cõ las hezes fuera: y desde aquel tiempo aca los hombres por miedo de semejãte caso quãdo salen fuera siempre catan su estiercol: empero tu dexate de auer miedo de aq̃llo, ca lo q̃ no tienes no puedes perder. Otro dia Xantus assentãdose cõ los amigos y teniendo en la mano el vaso, como se turbasse cõ muchas questiones q̃ le ꝓponiã: dixo le ysopo. Señor leesse en vn libro de dionisio, q̃l vaso en las cõpañias tres fuerças tiene. La. j. fuerça es deleyte. La. ij. alegria. La. iij locura: porq̃ te ruego Señor q̃ bivas alegre, y de las otras cosas dexate. Al qual Xantus embriagado de vino dixo. Calla tu boca de infierno & de tinieblas. Respódio ysopo, como fueres al infierno no vengue de ti. Uno de los escolares entendiendo q̃ Xantus fuesse algo cargado ỹ vino dixole. Dime maestro: vn hombre solo podra beuer la mar toda? Respondio el philosopho. Y porque no? ca yo mismo beueria toda la mar. Dixo el discipulo. Y si no la beues toda que pagaras? Respondio Xantus. Di casa dare



el viẽtre estãdo ysopo presente: & preguntole. Dime porq̃ los hombres quando salen fuera & limpian su vientre miran luego su estiercol? Respódio ysopo. Antiguamente como vn sabio en vn lugar secreto assentado alimpiaua su vientre: auiendo en ello alegria largamente tardasse, echo el seso o meollo del celebro juntamẽte cõ las hezes fuera: y desde aquel tiempo aca los hombres por miedo de semejãte caso quãdo salen fuera siempre catan su estiercol: empero tu dexate de auer miedo de aq̃llo, ca lo q̃ no tienes no puedes perder. Otro dia Xantus assentãdose cõ los amigos y teniendo en la mano el vaso, como se turbasse cõ muchas questiones q̃ le ꝓponiã: dixo le ysopo. Señor leesse en vn libro de dionisio, q̃l vaso en las cõpañias tres fuerças tiene. La. j. fuerça es deleyte. La. ij. alegria. La. iij locura: porq̃ te ruego Señor q̃ bivas alegre, y de las otras cosas dexate. Al qual Xantus embriagado de vino dixo. Calla tu boca de infierno & de tinieblas. Respódio ysopo, como fueres al infierno no vengue de ti. Uno de los escolares entendiendo q̃ Xantus fuesse algo cargado ỹ vino dixole. Dime maestro: vn hombre solo podra beuer la mar toda? Respondio el philosopho. Y porque no? ca yo mismo beueria toda la mar. Dixo el discipulo. Y si no la beues toda que pagaras? Respondio Xantus. Di casa dare



sino la beuo. Los quales apostaron sobre esto poniendo los anillos por señal: y fueron se cada vno para su casa. Otro dia de mañana como xantus se leuãto y se lauo la cara no viẽdo el anillo en la mano pregũnto a ysopo. Sabes tu de mi anillo? Dixo el. No señor: mas soy muy cierto q̃ presto seremos huespedes desta casa. Xantus le dixo. Porque dizes esto? Respondio ysopo. Porquanto ayr apostaste que beurias toda la mar, sobre lo qual pusiste en señal en anillo. Xantus espãtado como oyo esto dixo. En q̃ manera podria yo beuer toda la mar, esto no puede ser dixo a ysopo. Duas pues q̃ assi es ruego te q̃ en quanto pudieres por ingenio me valgas y ayudes de consejo como pueda vencer, o alo menos para que se desaga la apuesta.

Dixo ysopo vencer no puedes mas biẽ se desharа, y se se soltara la apuesta. Dixole Xantus. Muestrame algun camino como esso se haga. Dixo ysopo. Esta es la carrera y via para ello. Quando tu contrario te dira y requerira q̃ le entregues lo q̃ le prometiste, mandaras entonces que te pongan el estrado y mesa en la ribera de la mar, y q̃ sean puestos ende seruidores, escanciadores y coperos con todos aparejos para ello pertenecientes y como vieres ende el pueblo ayuntado haz lauar las taças y picheles y jarros en la mar: dende teniẽdo la taça en la mano llena de agua y de sal, manda segun la conuencion y apuesta declarar todo lo passado, mas tu las mismas cosas que prometiste con el vino afirmalas mesuradamente sin el vino, y diras. Varones de Samun: ya oystes yo auer prometido de beuer toda la mar, mas como sabeys muchos rios y arroyos corren ala mar: y mi contrario en este caso mire y guarde se q̃ los rios no corran ni se entren en la mar, y yo hare lo q̃ prometi, y desta manera vos soltareys dixo ysopo. El philosopho conociẽdo q̃ esta era carrera muy prouechosa alegrose mucho, y dende a poco vino aquel escolar q̃ aposto con el: presentes algunos senadores de la ciudad, y requiere q̃ cumpla lo q̃ aposto con el: o le de la casa. Oyendo esto el philosopho luego mando poner el estrado y mesa cerca dela mar, y ayuntado ende grã pueblo a mirar el philosopho assentado en su silla mando lauar la taça y q̃ le fuesse trayda llena de agua. La qual teniẽdo en la mano: mando al q̃ tenia los anillos en prendas q̃ explicasse en publico el caso de la apuesta: y como el lo contasse, dixo Xantus al pueblo. Varones de Samun cierto es y a todos es manifiesto q̃ muchos rios caudales y pequeños con muchos arroyos entran en la mar, mi aduersario cierre las bocas dellos y yo cumplire lo q̃ dixe. Dicho esto toda la compaña delos pueblos hiriendose las palmas dixeron al philosopho q̃ no curasse mas dello. Entonces el escolar dixo. Gran maestro yo conozco que soy vencido de ti, porque te pido que esta apuesta sea anulada. Lo qual a ruego de todo el pueblo otorgo el philosopho: y assi fue librado del yerro en que cayo, por consejo de ysopo. Despues como boluierõ a casa rogole ysopo que assi como aquel que lo auia bien merecido que lo quisiesse hazer libre. Xantus maldiziendolo dixole. Ve de aqui encátador: ca esso no ganaras oy comigo. Salte fuera ala puarta: y si vieres dos Cueruos dime lo: ca buen Aguero es ver dos,

mas ver vno es mala señal. Y ſopo ſaliendo de caſa como vieſſe dos cueruos q̃ eſta uan en vn arbol luego lo conto al ſeñor. El philoſofo ſaliendo de ſu caſa como no

vieſſe mas de vn cueruo: porq̃ el otro ya auia bolado, dixo a ysopo. Dime verdugo donde ſon los dos cueruos q̃ viſte? Dixo ysopo. El vno bolo en tanto q̃ yo entre a te lo dezir. Dixo Xantus, ya tienes por coſtumbre don viejo ſiempre de eſcarnecerme con tus cauilaciones, mas galardõ de tus engaños finalmente tu auras. E mãdole deſnudar y açotar muy cruelmente. Mientra q̃ a ysopo açotauã vino vn muchacho de caſa a llamar a Xantus a comer. Entonces dixo ysopo. Ay de mi mezquino ſobre todos yo q̃ vi a dos cueruos ſoy cruelmente açotado, y Xantus q̃ vio vno es llamado a deleytes y plazeres: no ay aquien mas contrarios ſean buenos agueros q̃ a mi. Las quales palabras conſiderando Xantus, dixo al q̃ lo açotaua. Dexad ya de açotarlo. Deſpues de algunos dias dixo Xantus a ysopo. Adereça el yantar muy ſabroſo y con buena ſalſa. El ysopo cõpro lo neceſſario y venido a caſa hallo a la ſeñora durmiendo, ala qual dixo. Señora mira por eſto q̃ no lo coma el perro. Reſpondio ella. Ve te en buen hora y no te cures deſſo, q̃ aun mis nalgas tienen ojos. E como ysopo aparejo todo aquello q̃ cumplia, y otra vez entraſſe en la camara hallola durmiendo puestas las partes traſeras hazia la meſa: y acordandoſe de lo q̃ vn poco antes le auia dicho, alcole las haldas haſta las nalgas muy quedo, y deſpola dormir aſſi mirãdo con las nalgas a la meſa. E como el filoſofo entraſſe en caſa vio eſtar durmiendo ala muger deſcubierta dende la cinta toda haſta a bajo: y con las nalgas hazia la meſa, y de gran verguença confuſo y auergonçado, llamo luego a ysopo con grã yra en preſencia de los eſcolares que eran alli con el diziendo. Que coſa es eſta hombre ſuzio y muy abominable? Reſpondio ysopo. Di ſeñor mientras que yo aparejaua de comer en la cozina lo que conuenia, rogue a mi Señora que vn poco miraſſe porque no ſe comieſſe el perro lo que eſtaua puesto en la meſa, y mi ſeñora dixome. No cures nada dello que aun mis nalgas tienen ojos con que veen, y yo hallandola como la veys aſſi durmiendo, calladamente le deſcubri aquellas partes, porque los ſos que tenia en ellas pudieſſen ver la meſa puesta. Entonces dixo el Philoſopho. Mal ſieruo muchas vezes has cometido coſas vanas: mas en ningun tiempo heziſte peor coſa q̃ agora, q̃ ami y a mi muger tan ſuziamente nos has eſcarnecido, agora por los combidados de grado ſe te perdona: mas ocaſion vendra que haſta q̃ mueras te haga açotar. Deſpues de paſſados algunos dias Xãtus

combido alos filosofos y rectoricos ⁊ dixo a ysopo. Estate ala puerta ⁊ no dexes entrar a ningun ydiota ⁊ sin letras, mas tan solamente alos philosophos y retoricos. E ysopo estando a la puerta, como vno de los combidados viniesse ⁊ dixesse q̃ le abriesse, dixole algunas palabras q̃ el no las entendia. El combidado pẽsando que lo llamaua perro: o otras palabras injuriosas enojado dello boluiose, y assi lo mismo otros muchos hizieron. A la postre vino vno assaz agudo ⁊ no descortes: ⁊ dixole ysopo palabras muy injuriosas. Y el presto de ingenio respõdio y dellas, y a este luego lo metio ysopo en casa, dende a poco ysopo se fue para el señor ⁊ dixole. Fuera deste no viene otro ningun philosopho. Por lo qual Xantus sintiendose escarnecido de los otros vuo gran enojo: mas otro dia aquellos que no entraron en casa encontraron con el philosopho ⁊ dixeróle. Como nos faltaste ayer: ca aq̃l q̃ guardaua la puerta por nos injuriar atodos nos llamo canes. Oydas estas palabras turbado por ellas dixo ẽtre si. Si desuario y desacuerdo yo, o estos. Y llamãdo a ysopo dixole. Y que fue esto buen moço: Diz q̃ aq̃llos q̃ con honor ⁊ reuerencia deuieras recebir has denostado ⁊ injuriado por palabras feas: Respondio ysopo. Ay de mi tu me dixiste q̃ no recibiesse en casa sino alos sabios ⁊ letrados. Entõces dixo Xantus. O diablura por ventura no parecẽ estos sabios ⁊ letrados. Respõdio ysopo. A mi parece que no son sabios: por cierto como yo les dixe vn vocablo, ellos que cosa les dezia no entendieron. E como pueden ser vistos sabios ⁊ letrados ellos a alguno: Mas aquel q̃ bien entendio el qual parecio ser sabio: luego lo recebi. E dichas estas palabras por ysopo todos juntamẽte las apuaró. Mas despues de muchos dias como Xantus cõ ysopo fuesse alas sepulturas delos mayores: y leyesse algunos epitaphios de las sepulturas: el ysopo en vna arca q̃ estaua cerca dela estatua, a la qual subian por vnas gradas, vio vnas letras no sonantes mas solamente por puntos pintadas y esculpidas en esta forma. a. g. q. f. i. t. a.

E pregunto a su señor. Que dizen estas letras: Entonces Xantus diligẽtemẽte ⁊ con espacio pensando en ellas, no pudiendo entender lo q̃ querian sonar, dixo a ysopo. Di señalado q̃ significan estas letras: Dixo ysopo si te mostrare aqui thesoro q̃ bien me paras: Respodio el señor. Esta fiel y de buẽ coraçon, ca la libertad ⁊ meytad del thesoro conseguiras. Entonces ysopo subiendo a quatro gradas de la coluna, ⁊ cauando ende hallo mucho oro, el qual luego ofrecio a su señor ⁊ dixole. Ruego te señor q̃ me guardes lo q̃ me prometiste. Respondio Xantus. No hare nada sino me muestras lo q̃ mas hallaste, ca esso estimo por mas q̃ todo: ⁊ dixo ysopo. El q̃ guardo aqui este thesoro sin duboa deuia ser grã philosopho, ca lo sello con aquellas siete letras que quieren dezir esto. Sube gradas quatro ⁊ caua dende ⁊ hallaras gran thesoro de oro. E dixo el philosopho. Pues que eres tan agudo no alcançaras la libertad. Respondio ysopo. Guarda y esta quedo, ca este thesoro pertenece al rey Dixo Xantus: como sabes esto: Yo lo se por estas otras letras siguientes que son

t.r.d.q.i.t.a. Que quieren dezir. Da al rey Dionisio el thesoro de oro: el qual hallaste. El philosofo oyēdo quel thesoro pertenecia al rey dixo a Ysopo. Toma la mitad del thesoro y esto no digas a algūo. Respōdio ysopo. Nome das tu esto: mas el que guardo aquel thesoro. Dixo Xantus. Como es esso? Respōdio ysopo. Las letras siguientes muestran esto las quales son. e.d.q.i.t.a. Que quiere dezir. Dando partid el thesoro de oro el qual hallastes. Entonces dixo Xantus. Vamos a casa y partamos el thesoro. Llegando a casa el philosopho por miedo que le descubriesse mando q̄ lo pusiessen en prisiones. Entōces dixo ysopo. Ay de los prometimientos de los philosophos, en lugar de me hazer libre y hora me ponē en crueles carceles. Oydas estas palabras el philosopho mudo la sentencia y mādo lo sacar de la carcel en que estaua: y dixole. Si quieres ser libre refrena tu lengua y no me acuses tan abiertamente de aqui adelante. Respōdio ysopo. Haz assi como te plazera: quieras o no quieras libre me has de hazer. En este mismo tiempo cosa muy marauillosa acaecio en esse lugar d̄ Samū en el qual como se hiziessen muchos juegos publicos, vna Aguila de vna bolada, supitamente el anillo del juez y gouernador mayor arrebato del Theatro: o lugar donde hazen los espectaculos, el qual anillo dexo caer en el seno del esclauo. Por la qual marauilla la compañia toda q̄ era en el theatro murmurando y contando nueuas muy cuydadosa congoxada y dudosa estaua. E ayūntado el pueblo todo en consejo demandaron consejo a xantus como a principal dela cosa publica q̄ les dixesse q̄ significaua aq̄llo. Y el philosopho Xantus q̄ era bien ygnorante de aquel hecho demando algunos dias de espacio para les responder: y fuesse a su casa no sabiendo que responder ni aconsejar al pueblo: estaua muy pensoso y triste de coraçon: y llegandose ysopo a el dixole. Porq̄ estas triste de coraçon? Quita de ti la tristura y pon sobre mi el cargo de responder a esta q̄stion y de les aconsejar, mañana tu yras al consejo y habla desta manera al pueblo. Varones de Samun yo no soy agorero ni adeuino ni aun interprete y declarador de señales y marauillas, mas yo tengo en mi casa vn Esclauo, el qual dize que sabe destas tales cosas y que ha conocimiento dellas: si vos plazera hazerlo he traer y el vos declarara que significa este aguero. Entonces si con lo q̄ yo consejare fuere contento el pueblo tu auras gloria y gracia juntamente, y si yo no la satisfiziere tu seras sin infamia y mia sera la culpa. Confiando en estas palabras de ysopo en el dia siguiente el philosopho Xantus madrugo y fuesse al theatro y plaça, en la qual estando el pueblo jūto llamado para esto: subiēdo se en vna catredra Xantus reconto y dixo a todo el ayuntamiento segun y de la manera que con su famulo ysopo auia determinado. E oydas sus palabras: todo el pueblo le rogo cō muy grande aficion q̄ luego fuesse alli traydo ysopo. El qual venido entre ellos y vista su mala disposicion y fealdad menospreciauan lo, y escarneciendo mucho del haziā juego del diziendo assi.

Y que otro mayor aguero puede ser q̃ su cara? Y no es de crer que ayamos de oyr alguna cosa de bien de hombre tan suzio y hediente. El qual siendo por estas y otras semejantes palabras escarnecido: subiendo y estando en el lugar mas alto hizo señal al pueblo q̃ le escuchassen, y dixo assi. Varones de Samũ porq̃ escarneceys mi forma? No es de mirar tan solamẽte la cara del hombre: mas su coraçon, ca por cierto bebaro de hechura y forma fea del hombre muchas vezes esta escondida la sabiduria. Assi como en los cueros y botas de vino no se mira la forma: mas qual vino tenga en si y de su gusto se juzga ser bueno o malo: assi tan solamente la cara, mas la voluntad del hombre se deue considerar. El pueblo oyẽdo esto dixerõ a ysopo. Si en alguna cosa pudiesses aprouechar a la cosa publica por cõsejo, esto te rogamos q̃ hagas. Entonces ysopo cõ mayor confiança dixo. La natura de la qual todas las cosas proceden, gran batalla de gloria puso oy entre el señor y el esclauo: ca si el vno vence, no ygual gualardon reportara: porque si el señor fuesse vẽcedor de la batalla, gloria y gracia conseguira acerca de vos, mas yo aunque sea vẽcedor y declare la marauilla, no me hara libre assi como seria de razon y derecho, mas antes me maldezira y me echara en prision, y si esta batalla y contienda yguallar vos plazera: y q̃ yo sea hecho libre, porque cõ gran fuzia pueda hablar: ciertamente vos digo que yo abrire y declarare sin dubda q̃ quiere significar este aguero. Entonces toda la compañia juntamẽte dixeron. Cosa justa es la q̃ demãda: porende Xantus hagalo libre y franco. E como Xantus no quisiesse hazer aquello, el juez por autoridad publica le dixo. Si luego no obedeces al pueblo yo lo hare libertado en la casa de Juno por derecho pretorio: y yo te dare en su lugar a otro. Oyendo esto los amigos amonestaron y rogaron a Xãtus q̃ lo sacasse de su poder y lo diesse ala cosa publica a ysopo. Entõces el philosopo aunque no de su grado ante todo el pueblo le dixo. Y sopo sey libre y franco. E luego el pregonero publicamente con alta boz dixo. Xantus philosopho haze libre a Y sopo su esclauo. En lo qual se cũplio lo q̃ ysopo auia dicho a su amo. Quieras o no quieras me haras libre.

E assi ysopo ya libre andando por medio de la cõpañia, haziendo señal de silencio con la mano dixo con alegria lo siguiente. Varones de Samun, lo que la aguila, q̃ es entre las aues assi como son los reyes entre los hombres arrebato el anillo de la mano del juez: ciertamente significa, que algun rey q̃rra proceder contra vos y quitar vuestra libertad y frãqueza, y vos querra abrogar y quitar vras leyes, y assi so juzgaros en su poteſtad. Oyendo aquestas cosas aquellos pueblos fueron muy espantados y marauillados en gran manera. E dende a poco he aqui donde viene el secretario con letras del rey preguntando por los juezes y justicias de Samun: y assi fueron por el presentadas al senado y conseio de Samun las cartas desta manera y forma. El rey Cressus de los Libios al senado y pueblo de Samũ embio a saludar. Mando vos que de aqui a delãte me pagueys y pecheys tributos y cẽ

sos. Y si assi este mi mandamiento no lo obedecieredes assi como deueys obedescer tanta pobreza vos sera dada, quanta no podreys soportar. Estas letras assi leydas en el consejo todos se inclinaron por miedo a recebir al rey, mas determinaron primero de oyr que consejo les daria Ysopo. El qual venido al senado dixo. Varones de Samun: que deys tributos al rey: aunq̃ os veo inclinados a ello: no vos aconsejo, por lo qual breuemente vos quiero dezir que cosa conuenga a vuestra republica La fortuna a los hõbres mortales en esta vida dos caminos ha mostrado. El vno de libertad: cuyo comiẽço es duro ⁊ aspero de soportar: mas al fin ligero de sufrir El otro de seruitud, cuyo comiẽço es ligero ⁊ llano como el campo, mas el fin es muy aspero. Hablo vos esto porq̃ sobre esto delibereys. E como el pueblo oyesse estas cosas: conociendo q̃ conuiniessen a la cosa publica a vna boz aprouaron el dicho de Ysopo diziendo. Como seamos libres no queremos seruir, ⁊ con esta respuesta embiaron el mẽsajero del rey. El rey Cressus viendo esto mouido en su coraçon, delibero de embiar a los de Samun a manera de los otros sus tributarios las sumas ⁊ copias del tributo. Empero cesso por entonces: porq̃ el primero mensajero q̃ alla fuera se lo impidio, diziendole assi. Nũca podras sojuzgar a Samun, si primero no sacas ⁊ quitas de entre ellos a Ysopo: por cuyo consejo se rigen ellos, mas podras por tus mensajeros demandar que te embien a Ysopo, y q̃ tu les haras grandes gracias ⁊ alçaras el tributo: ⁊ si esto hazen, en tu mano son luego. Entonces el rey por este consejo embio a vno de sus ricos hombres a ellos: el qual llegando a Samũ puso su embaxada en el consejo ⁊ persuadio al Senado como a Ysopo embiassen para el Rey. E Ysopo llamado a consejo, ⁊ sintiendo la intencion del rey dixo. Varones de Samun: yo cobdicio yr ciertamẽte a los pies del rey a le besar la mano: mas primero os quiero cõtar vna fabula. En aquel tiempo q̃ las animalias brutas se ayuntauan en vno: los lobos mouieron guerra contra las ouejas, las quales no se pudiẽdo deffender dellos ó mandaron fauor ⁊ ayuda a los perros, los quales guerreando ⁊ pugnando con los lobos hizierõ los huyr. Entõces conociendo los lobos como podiã menos que las ouejas, y q̃ los podian grauemẽte empecer por causa de los canes ẽbiaron mensajeros a las ouejas: diziendo q̃ queriã paz perdurable con ellas cõ vna cõdiciõ q̃ por q̃ la sospecha de la guerra fuesse del todo quitada q̃ los perros fuessen en poder de los Lobos puestos. Y las ouejas locas creyendo a los lobos hizieron la paz y concordia con la condicion q̃ pedian los lobos, los quales como tuuiessen en su poder ⁊ guarda los perros matarõlos. Y assi sin dificultad alguna perdierõ y destruyerõ las ouejas. Los ó Samun oyendo la fabula ⁊ considerando el sentido de ella trabajauan por detener a Ysopo, y el no obedesciendo al mandamiento dellos, mas en vno cõ el mẽsajero nauego y se fue para el rey ⁊ se presento antel. El rey como vio a Ysopo con saña dixo Como este es el que haze que los de Samun no obedezcan mis mandamientos:

Entonces començo a hablar ysopo desta manera. O muy mayor rey delos reyes: yo por cierto no cõstreñido ni por fuerça alguna: mas de grado soy venido a tu acatamiento: y tengo fiuzia q̃ me oyras con piadosas orejas. El qual mandado por el rey q̃ hablasse seguramente, dixo y reconto esta fabula. Un hombre pobre andando a caça de lagostas prendio y tomo vna cigarra: la qual viẽdo q̃ el caçador la queria matar, dixo. No me quieras sin culpa matar: ca yo no daño las espigas ni ẽpezco alos frutos y granos: mas hiriendo cõ mis alas y pies hago armonia y dulce cãto con q̃ alegro los caminãtes y les aliuio su trabajo: en mi no hallaras saluo tan solamente la boz. Oyendo esto el Caçador solto la cigarra. E yo señor assi te suplico q̃ no me mãdes matar ca yo soy de poco valor y sin culpa: porquanto no quiero ni puedo por la gran flaqueza de mi cuerpo a alguno hazer injuria, mas hablo aquellas cosas q̃ ala vida delos mortales son muy prouechosas. Entõces el rey mouido de misericordia marauillandose de ysopo dixo. No te do yo ati la vida: mas la fortuna te la da, si alguna cosa quieres demanda que verdaderamẽte te sera otorgada. Dixo ysopo. Una cosa sola demando a tu magestad: que alos de Samũ los quales me hizieron libre y franco sean dexados y remitidos los tributos. Luego otorgo el rey que fuessen remitidos y dexados. Delo qual ysopo humillandose en tierra hizo gracias al rey. E dende compuso las fabulas que hasta estos tiẽpos son auidas y presentolas al rey. Y despues con las letras que el rey le mando dar sobre la remission del tribuo: y con muchos donees que el rey le hizo dar nauego y fuesse para la ciudad de Samun: y el pueblo della todo recibio con muy grande honor a ysopo, ca todo el senado siguiendo le todo el pueblo le salieron a recebir, y mas fue toda la ciudad emparamentada y ornada y decorada con guirnaldas y danças. E ysopo traydo al assentamiento consistoral mostro y leyo las letras del rey Crassus haziendo entender al pueblo con el senado como eran libres: y los tributos erã ya remissos y dexados. Despues desto partiendose de Samun: anduuo por muchas y muy diuersas naciones enseñando y dando en fabulas muy prouechosas y sabias doctrinas alos hombres. Y como llego en Babilonia: despues que mostro ende todo su saber, fue auido ende en gran estima y honra cerca de Licurus rey de Babilonia. En aquel tiempo los reyes embiauan vno a otro questiones por cartas en juego desta manera. El que no sabia interpretar y declarar la questiõ pagaua y daua tributos al que la embiaua. Donde como ysopo interpretasse muy claramente las semejanças y otras questiones ennoblecio y clarifico altamẽte al rey de babilonia: y assi mismo por el rey Licurus hizo y ordeno questiones para embiar a otros reyes, y no pudiendo a ellas responder muchos reyes dauan tributos al rey de Babilonia, por lo qual el reyno de Babilonia fue augmentado en grandes espacios: y hecho muy sublimado y honrado: mas como ysopo no tuuiesse hijo, adopto por hijo a vn hõbre mancebo hijo dalgo que auia nombre Enus, al q̃l

muchas vezes traya ala presencia del rey y se lo encomēdaua no menos q̄ a su hijo natural: el qual ante de mucho tiempo como vuiesse auido que ver cō vna famula y criada de yſopo: la qual tenia como por muger, por miedo que por aq̄llo no le hiziesse algū mal: acuso a yſopo ante el rey falſamente y moſtro letras falſas en nombre de yſopo hechas para otro rey cō ſu ſeñal acoſtūbrada ſelladas: y las dio al rey en las quales ſe le ofrecia de seyr para el a ſoltar las queſtiones. ¶Por loqual el rey Licurus dando fe ala ſeñal, y mouido de yra, mando a Hermipo q̄ luego ſin tardā ça hiziesse matar a yſopo. Mas Hermipo vno Piedad del mirando y conſideraudo q̄ podia aprouechar por algun otro tiempo cō eſtudio, no lo hizo matar, antes ſecretamente lo hizo meter en vn ſepulchro, y alli lo tuuo guardado biuo, mas ſus bienes cōſiguio y heredo ſu ahijado Enus. Deſpues de gran tiempo Nectanabo rey de Egypto conſiderando como yſopo era muerto ſegun q̄ era publica fama de ſu muerte embio queſtiones al rey Licurus por eſta manera. Nectanabo rey delos Egypcianos, al rey Licurus ō Babilonia ſalud. Porquāto yo q̄rria edificar vna torre q̄ no tocaſſe al cielo ni a la tierra, embiame maeſtros q̄ me edifiquen eſta tal torre. E reſponde a la queſtion: y recebiras del mi reyno tributos y cenſos por diez años. E como eſta tal queſtion recibieſſe el rey Licurus fue muy entriſtecido y penoſo. E llamados todos ſus ſabios les mando que ſoltaſſen aquella queſtion. Y viendo que no la podian ſoltar, el rey con gran gemido dixo deſta manera. Ay de mi mezquino q̄ perdi la coluna del mi reyno: que hado me echo en tal fortuna que vuieſſe de mandar matar a yſopo: Hermipo oyendo el grā lloro y anguſtia del rey, llegoſe a el y dixole. No te atormentes ni te mates mas, ca yo no hize matar a yſopo entendiēdo q̄ dello te arrepentirias en algun tiempo mucho, por q̄ te hago cierto que eſſe a quien tu mandaſte matar biue agora en eſte tiempo entre los ſepulchros, ca auiendo miedo deltu mādamiento en vn monumēto lo guarde haſta eſte dia. El rey oyendo eſto no de poca alegria lleno leuanto ſe luego y abraçādo a Hermipo dixo. Si verdad me hablas que yſopo es biuo eſte dia me has hecho que me ſea perdurable, y por ciertto ſi tu lo guardaſte, en ello cōfirmaſte mi reyno. E mando que luego fueſſe traydo delante del yſopo, el qual no limpio: flaco y de enfermedad enuejecido preſentandoſe ante el rey, boluiendo la cara el meſmo rey gimio, y mando que luego fueſſe lauado y mudado. E aſſi yſopo muy bien lauado y veſtido de nueuo, va ſe para el palacio: y con deuida reuerencia relata ſu cauſa como de ſu hijo adoptiuo Enus fue acuſado. Oydo eſto el rey mando que Enus padecieſſe la miſma pena. La qual deue padeſcer el que mata a ſu Padre. E Yſopo mirando aſſi miſmo al Rey antes que ſoltaſſe la Queſtion dixo aſſi. Eſcriue rey deſta forma la reſpueſta deſta Letra. Que tu embiaras paſſado elinuierno quien le' edificara la torre, y que para entonces le reſponderas en todo por menudo. E anſi embio el Rey al menſagero de los Egipcianos cō eſta reſpueſta

Dende mãdo que fuessen tornados ꝛ restituydos todos sus bienes a ysopo ꝛ fue tornado ala dignidad primera: y mas le dio a Enus para q̃ hiziesse del lo que tuuiesse por bien. E ysopo lo recibio benignamente, de tales consejos ꝛ amonestamientos con gran estudio ꝛ cuydado le rearguyo y castigo diziendole assi. Hijo mira y entiende mis palabras con diligencia ꝛ tomalas de todo tu coraçõ, de fuera todos sabemos y a otros damos consejo, ꝛ a nosotros no sabemos dar cõsejo. Como seas hombre acuerda te q̃ eres sujeto alas caydas humanas. Primeramente ama ꝛ sirue a dios: y guarda a tu rey. Como seas hõbre piensa ꝛ procura las cosas q̃ pertenecen a hombre, ca dios se venga de los injustos. Maldad es de grado y de voluuntad hazer enojo a otro. Con coraçon limpio ꝛ grãde sufre las fortunas ꝛ aduersidades. A tus enemigos muestrate cruel, porq̃ no te menosprecien ꝛ a tus amigos sey muy llano ꝛ manso: porque de dia en dia te sean mas biẽ querientes. Dessea a tus enemigos mala salud ꝛ cayda, porque no te puedan empecer: ꝛ a tus amigos cobdiciales buenas andanças. Habla a tu muger cosas prouechosas, porq̃ no cobdicie a otro varon: ca cierto como la hembra sea varia ꝛ mudable si no es halagada, prestamente se inclina a mal. Acuerdate de te guardar de hõbre cruel El hombre malo aun que aya prosperidad siempre es mezquino. Sey mas presto a oyr q̃ no a hablar. Refrena la lengua. Poco habla mientras comes ꝛ beues: ca en el comer no es oydo el sabio, mas el donoso y chocarrero. No ayas embidia de aquellos q̃ la fortuna fauorece, mas antes te goza de su bien: porq̃ la embidia al embidioso mucho empece. Cura de tu familia de manera q̃ no solamente como señor mas aun como bien haziente seas acatado de los tuyos. Guarda la verguẽça ꝛ no te apartes de la razon. E no ayas verguença cada dia de aprender cosas mejores Guardate de descubrir el secreto principal a tu muger: ca ella esta armada para te infamar. Lo q̃ vn dia ganas guardalo para otro dia: porquanto es mejor dexar el dinero y auer en la muerte alos enemigos: que pedir ꝛ mendigar en la vida a los amigos. Saluda y salua de buena voluntad alos que encontrares, ca vemos exẽplo en el perro que es animal y racional que busca el pan con la cola halagãdo. Muy mala cosa es escarnecer al cuytado ꝛ mezquino. Las cosas buenas no cesses siempre ó aprẽder y entiende en la sabiduria. Quando alguna cosa tomares de otro lo mas presto que podras la tornaras: porq̃ mas ligeramente otra vez te la empreste. Quando pudieres bien hazer a algunos no te pese ni ayas pereza. El hõbre parlero maldiziente ꝛ murmurador arriedralo lexos de tu compañia. Los tus dichos y hechos a amigos callados encomendaras: mas tales cosas haras que no te pese despues de auerlas echo. Como te vinieren tribulaciones ꝛ aduersidades no las sufras con coraçon triste, mas alegre y holgadamente. A los malos y peruersos no cures de aconsejarlos. No sigas alas costũbres de los malos. Sey hospital y recibe los huespedes ꝛ los peregrinos: porque quando fueres por tierras estrañas halles quien te resciba. La buena palabra contra los vicios del anima muy

buen phiſico es. Aquel es por cierto bié auenturado, el qual vſa y ha buen amigo. No ay coſa tan eſcondida q̃ el tiempo final mente no la manifieſte y trayga a luz: con eſtos y con otros muchos amoneſtamientos y ſopo embio de ſi a Ẽmus: el q̃l falſamente lo acuſo. Y dende a poco deſeſperando de vna torre alta abaxo ſe echo: y aſſi como malo q̃ era deſauenturadamẽte acabo ſu vida. Deſpues deſto llamados los falconeros mãdoles y ſopo q̃ los pollos hijos de las aguilas tomaſſen: los q̃les como fueſſẽ tomados acoſtũbroles a ceuar y comer andãdo arriba ꝛ abaxo bolãdo ligadas ꝛ atadas alos pies vnas grandes talegas de cuero en cada vna ỏ las quales eſtaua vn niño. Ẽ aſſi como los niños alçauan o abaxauan el ceuo, aſſi las aguilas ſiguiẽdo el ceuo ꝛ comida bolauan arriba ꝛ abaxo. Eſtas coſas aſſi paſſadas como la gran fortuna del inuierno paſſaſſe y ſopo con licẽcia del rey

Licurus fue para la tierra de egypto cõ eſperança q̃ el ſe oſaria a tanto q̃ ſe marauillaſſen los egypcianos: mas como los egypcianos la fea hechura de ysopo vieron eſtimandolo por monſtruo penſaron q̃ era juglar ꝛ burlador, no mirãdo q̃ a vezes en vaſos feos y torpes eſta el balſamo q̃ es muy precioſo. Y aſſi ysopo ſe fue al palacio y ſe echo alos pies del rey. Ẽl qual como eſtaua en ſu mageſtad lo recibio benignamente. Y deſpues le dixo. Dime ysopo a quien cõparas ami ꝛ alos mios: Reſpondio ysopo. Comparo ati al ſol: y a los tuyos alos rayos del ſol, ca por cierto no reſplandeces de otra manera ſino como el ſol, ꝛ los tuyos aſſi reſplandecen como los rayos del ſol. Entonces dixo le Nectanabo. Que coſa es el reyno de Licurus comparado al nueſtro. Y ſopo ſonriendoſe dixo deſta manera. En coſa alguãno es mas baxo: mas en muchas mas alto: ca aſſi como el ſol ala luna excede cõ ſu reſplãdor: aſſi el reyno de Licurus excede y ſobepuja al tuyo. Marauillãdo ſe el rey de la prompta ꝛ aparejada habla de ysopo: dixole. Truxiſteme los maeſtros que hã de edificar la Torre: Reſpondio ysopo. Si Señor: pues que mandas otra coſa: mueſtrame el lugar donde la quieres edificar. El Rey luego ſaliendo a gran priesſa acompañado de ſus vaſſallos ꝛ ricos hombres de la ciudad le moſtro el lugar en el campo donde queria que ſe edificaſſe la torre. Ẽ ſeñalando ysopo las quatro partes o eſquinas de aquel lugar, puſo las aguilas con las talegas atadas alos pies, ꝛ los niños en ellas: los quales tenia las lenguas en las manos: y la comida y

el ceuo dellas en las otras manos.. Ẽl qual ſiguiendo las Aguilas: como ya en muy alto y encumbradas bolaſſen: llamauan alos moços moſtrandoles las lẽgueziillas diziendo. Dad nos cal y ladrillos ꝛ madera ꝛ las coſas q̃ conuienẽ para edifi

car. Lo qual como viesse Nectanabo dixo. Para que son entre vosotros hóbres q̃ tienen alas? Respondio ysopo: para muchas cosas. E tu como hombre seas quieres contender ⁊ litigar con el q̃ es muy sabio. Entonces dixo el rey de Egypto. Yo me doy por vencido, mas ruego te ysopo q̃ me respõdas a esto. Yo hize traer yeguas de grecia, las quales del relincho de los caualios que son en Babilonia concibẽ y se empreñan. Y sopo le demando vn dia despacio para le responder. E ydo para su casa mando a sus moços que le truxessen vn gato, ⁊ truxeronlo ante ysopo: el q̃l lo hizo açotar publicamente con vn palo. Lo qual oyendo los Egypcianos tentaron de librar y defender al gato, mas no lo pudiendo defender fueronse al rey ⁊ recontaron se lo por graue hecho. Entonces mando el rey a ysopo q̃ viniesse ante el ⁊ venido: dixole. Porq̃ heziste esto assi ysopo? No sabes q̃ nosotros honramos al dios en figura del gato, ca los egyptianos tal ydolo honrauan. Respondio le ysopo Este gato esta noche passada offendio a Licurus porque le mato vn gallo barallo so y generoso q̃ le cantaua las horas de la noche. Dixo el rey. No pensaua que era tuyo assi mentir: porque no puede ser q̃ en vna noche vaya y venga vn gato a Babilonia. Sonrriendose ysopo dixo. De aquella misma manera el gato fue ⁊ torno a Babilonia: como las yeguas q̃ son aqui y se empreñan al relincho de los caualios que son en Babilonia. Por estas palabras el rey alabo y encomendo mucho la sabiduria de Ysopo: mas en el dia siguiente hizo el rey llamar a los hombres sabidores y letrados de la ciudad del sol. A los quales haziendoles saber de ysopo combidolos a cenar ⁊ a ysopo con ellos. Estando a la mesa dixo vno dellos a ysopo. Salua tu paz digo. De dios soy aqui embiado porque hable contigo: q̃ dizes a esto? Respondio ysopo. Dios no quiere q̃ los hóbres aprendan a mentir: porque tu palabra te acusa q̃ poco temes y honras a dios. Dixo otro. En gran templo esta ⁊ en el vna coluna que sostiene doze ciudades ⁊ cada ciudad es cubierta de treynta vigas las quales discurren dos hembras. Dixo ysopo. Esta question en Babilonia los niños la saben soltar. La el templo es la redondez de la tierra. La coluna es el año. Las doze ciudades son los doze meses. Las treynta vigas son los dias de los meses. Las dos hembras se dizen el dia ⁊ la noche q̃ vno empos de otro cõtinuamente corriẽdo siguẽ. Entonces dixo el rey a sus grandes. Que yo embie tributos al rey de Babilonia derecho es. Dixole vno dellos, preguntemos le aun otra questiõ Es a saber. Que cosa es la q̃ nunca oymos ni vimos. Dixo ysopo. Sea me dada licencia para responder mañana. E assi como se fue a su casa hizo vna fingida escriptura de contrato y obligacion, en q̃ el rey cõfessaua auer recebido empreslados del rey Licurus mil marcos de plata: los quales se obligo a dar y pagar a vn termino q̃ era ya en el tiempo corriente por entonces passado, y otro dia de mañana truxo ⁊ mostro ante el rey aquella escriptura. La qual leyda, el rey marauillandose dixo a todos los ricos hombres q̃ presentes estauã. Vosotros oystes o vistes q̃ yo vuiesse recebido alguna pecunia o alguna plata o algunos aueres agora o en algun tiempo passado del Rey licurus rey de Babilononia empreslada o dada? Entonces dixeron todos. Nosotros nunca oymos ni vimos tal cosa en toda nuestra vida. Entonces dixo ysopo al rey. Si esto que dizes es verdad, suelta es la question. Entõces el Rey Nectanabo oyendo esta tan sotil respuesta de ysopo dixo. Bienauenturado eres Rey Licurus que tal hombre possees, y assi por aquesto embio el tributo con el gran sabio de ysopo. El qual tornado a Babilonia cõto al rey licurus

todo quanto hiziera en Egypto: y allende presento le el tributo. Por loqual el rey mando q̃ fuesse hecha a ysopo vna ymagen de oro en publico. Despues de pocos dias ysopo cobdiciando de ver a Grecia: demando licencia al rey prometiendo le de boluerse para el: y de gastar lo restante del tiempo en Babilonia. Y assi andando por las Ciudades de Grecia mostrando su sabiduria ende en Fabulas grande nombradia gano y adquirio en sabiduria. Finalmente ysopo se passo a vn lugar llamado delfo: la qual era ciudad muy honrada y cabeça de region. Y como los pueblos le oyessen y le siguiessen y honra alguna no le hiziesse: ysopo les dixo. Varones de delfo vosotros soys ciertos semejables al arbol, el quales traydo a la mar. El madero q̃n do esta lexos de la mar parece cosa muy grande: mas quando esta cerca conoce como es pequeña cosa. E como yo assi fuesse apartado de vuestra ciudad como pẽsaua q̃ vosotros erades los mas excelentes de todos, mas agora estãdo cerca conozco vos por menos discretos de todos. Los delfos oyendo estas cosas dixeron entre si. Este como por las otras ciudades ha sido mucho seguido o tenido de los pueblos y si nosotros no nos guardamos, por cierto por sus fabulas y exemplos quitara y amenguara la autoridad desta nuestra ciudad. Porende ayamos nuestro cõsejo sobre esto: y assi acordaron de matar a ysopo por engaño, leuantando le que era muy malo y sacrilego, y porque el pueblo no lo osaua matar publicamente sin razõ aguardaron al siruiẽte de ysopo, quando viniesse ó adereçar sus cosas para se partir y pusieronle dentro de sus cargas vna redoma de oro escondidamẽte: la qual era del templo del sol. E ysopo no sabiendo la assechança y trayción q̃ estaua contra el aparejada partiose de aquel lugar para otro llugar llamado. Focida: al qual siguieron los de delfo y le prendieron con gran clamor. E como ysopo les rogasse que le dixessen porque lo prendian, dixeronle. O malo y maluado, porq̃ robaste el tẽplo ó Apolo del sol: Lo qual ysopo nego, mas los delfos desatãdo las cargas hallaron la redoma de oro: la qual mostrando a todos con gran ruydo lo truxeron ala carcel. E ysopo aun no sabiendo la gran trayción y falsia, rogauales que le dexassen yr su camino. Y ellos le apremiauan y constreñian mas ahincadamente camino de la carcel. Y sopo entonces como no viesse manera desse escapar, y conocia q̃ tenia acordado ó lo matar gemia y aq̃xauasse de su fortuna mala. E vn su amigo que auia nombre Demas entrando en la carcel y viendo a Ysopo gemir dixole assi. Porque te quexas y gimes assi ysopo: Esta con fuerte coraçon

ꝛ toma buena esperança ꝛ consuela a ti mismo. Y ellos estando en estas palabras, los Delfos condenarõn a muerte a ysopo: como a robador y sacrilego del templo de apolo. Y ayuntandose en vno sacarõlo dela carcel para lo despeñar de vna peña abaxo. Lo qual conociendo dixoles ysopo assi. En el tiẽpo q̃ las animalias brutas eran en concordia: el mur con la rana tratada y hecha su amistad la cõbido a cenar: ꝛ assi entrando en vna camara donde estaua el pan ꝛ miel ꝛ higos: ꝛ otras muchas buenas viãdas: dixo el Mur a la Rana. De todas essas vianoas escoge ꝛ come ó las que mejor te sabran ꝛ auran mejor apetito: y despues q̃ se alegraron y holgar ó cõ aquellas viandas rogo la rana al ratõ. Pues yo he comido ꝛ holgado contigo: razon sera q̃ tu vengas a conocer mi casa ꝛ tomes della todo lo que quisieres: ꝛ por q̃ passes mas seguro ata tu pie al mio. El mur creyendo la lo hizo assi, ꝛ atados los pies la rana salto enel rio ꝛ lleuo al raton nadando: ꝛ assi viẽdo se el mur q̃ se ahoga ua ꝛ moria dentro en el agua, dixo a bozes. Por engaño soy muerto de ti, alguno ó los que quedan en vida me ha de ser vengador de ti. Ellos estando en esta contien da sobre vino el milano: ꝛ viendo al mur en el agua arrebatolo en vno con la rana ꝛ comio los ambos juntamente. Agora sin culpa y contra derecho muero yo de vo sotros ꝛ soy penado, mas Babilonia y grecia me han de vengar de vosotros q̃ co= meteys en mi este mal. Los delfos oyẽdo esto no curaron de lo dexar, mas antes trabajauã por le lleuar ala peña donde lo querian despeñar. Vdas ysopo repugnã

do huyo de sus manos ꝛ acogiosse al tẽ plo de Apolo ꝛ subiose al altar, mas no le valio nada: ca los delfos por fuerça ꝛ muy crudamente sacandolo dende con gran yra ꝛ impetu ꝛ arrebatamiento a= quexosamente lo lleuaron a despeñar. E ysopo viendose traer assi tan despe= radamente dixoles. Varones de Del= fo mirad a vuestro dios, maguer esta su casa sea pequeña no lo querays assi des honrar: mas catad verguença ꝛ mesura a Apolo, al qual dios me acogi, ꝛ de dõ= de me aueys sacado. Vdas ellos no en= tendiendo en sus palabras con muy grã agucia lo lleuauan a la muerte. Viẽdo ysopo su fin ser presente muy presto dixoles assi. Varones maluados ꝛ crueles pues no puedo hazer que me entendays mis razones ꝛ amonestamientos: atended muy di ligẽtemente a este exẽplo. Vn labrador como en el cãpo se enuegeciesse ꝛ no uuie sse visto jamas alguna ciudad, codicioso ó la verrogo a sus parientes q̃ lo lleuassen ala ciudad: y ellos pusieron en vn carro al viejo: el qual lleuauan dos asnos vñidos ꝛ dixeron. Agora aguijalos ca ellos te lleuarã ala ciudad, mas como el viejo cami= nasse para la ciudad acõtecio vn toruellino de viento supitamẽte, de manera q̃ escu= recio el tiẽpo: ꝛ los asnos errando el camino lleuarõlo a vn lugar muy alto ꝛ peli= groso. El viejo viẽdo se en tal peligro llamo a jupiter diziendo. Ay jupiter en q̃ te he offendido: porq̃ assi perezco mezquinamente: ca aun si fuera muerto de vnos ca uallos preciosos: mas ó vnos asnillos viles: Y assi dixo ysopo, yo no soy muerto de hõbres illustres, mas de sieruos innutiles soy despeñado. Y llegando al lugar del

BIBLIOTECA PÚBLICA DE TOLEDO

despeñamiento reconto les otra vez desta forma. Un hombre siendo preso del amor de su hija embio a vn aldea a su muger ⁊ detuuo la hija en casa, ala qual como violasse y estrupasse dixo la hija. Padre cosas defendidas ⁊ muy feas cometes: yo quisiera mas padecer este crimen y mal de otros ciento q̃ de ti solo. E assi dixo y sopo. Aaron es de Delfo malos y peruersos, yo escogiera cercar a toda Lecilia y todos los peligros de la mar sufrir antes q̃ de vosotros assi injuriosamẽte morir: ruego vos, y a vr̃os dioses ⁊ a vr̃a tierra requiero y amonesto a todos que oygan a mi q̃ mueroinjustamente ⁊ reciban de todos vosotros dignas vengan̄cas de tormẽtos y penas. Dias ellos no curando de le ordenada, de vna peña muy aspera lo hizierõ despeñar y caer. E assi el cuytado de y sopo fenecio su vida. E muerto y sopo la pestilencia y hãbre y vn gran furor y locura de coraçon comprehẽdio y cayo sobre los Delfos. Sobre lo qual demandaron consejo a Apolo: y vuieron respuesta que hiziessen vn Oratorio a y sopo para amansar y aplacar los dioses. E assi compungidos y arrepentidos de coraçon porque assi mataron a y sopo tan injustamẽte le edificaron vn templo. Por lo qual todos los principes de Grecia, y los adelantados ⁊ presidẽtes de todas las prouincias: oyda la cruel muerte de y sopo vinieron para los delfos, ⁊ auida su diligente informacion ⁊ sabida toda la verdad justiciaron y castigaron alos que fueron en su muerte con grãdes penas y tormentos, y assi vengaron la muerte de Y sopo.

Aqui se acaba la vida de Ysopo.

Aqui comiença el prefacio y prologo del primero libro de Ysopo.

Omuloa Tiberino su hijo dla ciudad dArthica pme missa salud. ꝛc. Ciertamẽte el Ysopo hombre griego clarissimo ꝛ ingenioso con sus fabulas y exẽplos enseña a los hõbres de q̃ deuẽ guardarse en sus hechos. Y porq̃ palpablemẽte la vida delos humanos y sus costũbres mostrasse, induze y trae en sus fabulas y exẽplos las aues, bestias, arboles, y ganados q̃ hablã segun q̃ requiere a cada vna fabula: porq̃ los hõbres conozcã porq̃ causa es hallado el modo y linage delas fabulas, y recõtolas breue y abiertamẽte, y propuso las cosas muy verdaderas y buenas alas malas, cõpuso las cosas enteras alas buenas. Escriuio las falsedades dlos malos, y los argumẽtos delos maluados, y enseña los enfermos y flacos, seruebõbre dellas y otras muchas cosas enseña: segũ que paresce por estas sus fabulas siguientes. Y yo Romulo las traslade de griego en latin. Y si tu Tiberino hijo las lees y con coraçon lleno las miras hallaras lugares apuestos que moueran a risa, y allende aguzan assaz el ingenio.

Aqui se acaba el prologo Prosaypo y comiença la declaracion del otro prologo metrico.

Porq̃ ayude y aprouecha ala vida humana el presente libro es cõpuesto a manera dfabulas de reyz, porq̃ las cosas prouechosas y necessarias mejor y mas dulcemẽte se tomã pintadas y fulcidas cõ cosas, puocãtes a risa y plazer. Este huerto cõtiene fruto con flor, y la flor y el fruto causan sabor. El fruto sabe y ha dulçor, la flor resplãdece. Si te plaze mas el fruto q̃ la flor aq̃l coge, y si mas la flor q̃ el fruto toma la flor, y si entrãbos te plazé toma los jũtos. Y porq̃ la betud y pereza no haga dormir la aĩa y volũtad defectuosa y perezosa, el mi coraçõ mouio obra en q̃ vele y aya exercicio Y porq̃ el valor dela mies se leuãte de vil cãpillo, tu dios todo poderoso riega las palabras secas cõ tu rocio, y la breuedad de las fabulas trae carga honesta de costumbres, como la cascara seca cubre muchas vezes el meollo.

Comiença el primero libro de las fabulas de Ysopo.

La primera fabula del gallo y de la margarita, o jaspide.

El gallo buscando de comer en el muladar hallo vna piedra preciosa, llamada jaspide q̃ jazia en lugar indigno y no conuenible, la qual viẽdo el Gallo en tal lugar dixo assi. O buena cosa en el estiercol yazes de esta manera: Si algũ codicioso te vuiesse hallado, cõ que gozo te vuiera menosprecian. Leer y entẽder.

ra recebído: y assi aurías tornado a tu ṗmero estado: mas yo ỏbalde te hallo eñste lugar do yazes: porque mas busco yo aquí algũ mãjar q̃ ati, ni yo aprouecho ati ni tu ami. Esta fabula recuẽta ysopo cõtra aq̃llos q̃ leẽ este libro y no lo entiẽdẽ: los q̃les no sabẽ la virtud ỏla margarita, y assi no puedẽ chupar la miel ỏstas flores: y a estos poco aprouecha leer: saluo tan solamente para auer solaz de las palabras meterriales.

¶La.ij.fabula del lobo y del cordero.

Poco aprouecha verdad ni razõ cõ los malos y perssos.

AL ysopo: de inocẽte y sin culpa y del ímprobo y malo recuẽta tal sabula. El cordero y el lobo cada vno por su parte vinierõ a beuer al río: el lobo beuia arriba y el Cordero mas abaxo en el agua. Y viẽdo el lobo al cordero díxole assi. ¶Porq̃ me has enturbiado el agua en tanto q̃ yo beuía. ¶Respõdio el cordero compaciencia, como te puedo yo ẽturbiar el agua q̃ corre de donde tu beuiste a do yo beuía. El lobo no curãdo de la verdad ni razon, díxole. Y por esso me maldizes. ¶Respõdio el cordero. ¶No te maldixe yo. Entonces el lobo mirando lo de traues dixo. Seys meses ha q̃ me hizo otro tanto tu padre. Y respõdio el cordero: yo en esse tpo a vn no era nascido. Decabo dixo el lobo. ¶Porq̃ me has destruydo mi cãpo paciẽdomelo. Dixo el cordero, porcierto aun no tengo diẽtes para pacer: y assi no te he hecho dañoalgũo. Finalmẽte díxole el lobo: aunq̃ no pueda soltar tus argumentos, empero yo te entiendo cenar y despues de cena holgar cõtigo. Y assi tomãdo el cordero innocente quitole la vida y comiolo. Esta Fabula significa q̃ cerca de los malos y falsos no ha lugar verdad ni razõ, ni vale otra cosa cõtra ellos saluo la fuerça sola. Y semejantes lobos se hallan en cada lugar, los quales por tirania buscando ocasiones beuen la sangre y affan de los innocentes y pobres.

¶La.iij.Del mur y rana y del milano.

Muchos por hazer daño a otros, destruyen a si mismos.

AQuel que piensa mal y cosas cõtrarias contra otro: no puede huyr: segun que desta fabula se muestra El Mur queriendo passar vn rio demando ayuda ala rana, la qual se le ofrecio mucho, y dixo que era contenta de lo passar muy seguramente, y maginãdo entre si de lo ahogar y matar: y dixole. ¶Porque passes mas seguramẽte ata tu pierna a la mía: y el mur creyẽdo a sus palabras ỏyose atar cõ

ella. Y llegando en medio del rio la rana comenco a meter se dētro en el agua: por ahogar al cuytado del raton, el qual puso sus fuerças por se tener encima del agua Ellos estando assi en porfia, sobreuino vn milano y arrebato y tomo en sus vñas al raton q̄ estaua sobre el agua: y lleuo tābien cōsigo ala rana q̄ estaua atada cō el. Y assi los despedaco y comio a entrambos. Significa esta fabula q̄ los q̄ piensan mal y daño a otros: y lo ponen por obra, alas vezes se destruyē a si mismos por hazer mal a otros: y assi perecen los que so especie de bien hazen mal.

La. iiij. Del perro y dela oueja.

DE los hombres falsos que cōtra los buenos mueuē pleytos y tra en falsos testigos se dize esta fabula. El perro falsamente demando ala oueja cierta cantidad de pan q̄ dixo auer le prestado. La oueja negana q̄ ella vuiesse recebido al gū pā del: sobre lo qual contēdiēdo se fueron ante el juez. Ante quiē fue ꝓpuesta la demanda por el perro: respondido y negado por la oueja el cā se ofrecio a ꝓuar su intencion con testigos dignos de fe, y cōtrato con el lobo: y con el buytre, y con el milano que testiguassen por el contra la verdad: ello lo presto. El buytre dixo. Porque niega la oueja el pan que recibio prestado. El milano afirmo q̄ ante el mismo se lo presto. Por lo qual condena el juez ala oueja y la compele que le torne el pan con las costas. La oueja no teniēdo de que pagar aunque era inuierno vuo se de trasquilar y quitar se su lana, y assi pago el pan que no deuia y passo assaz trabajo en aquel inuierno de frio. Quiere dezir esta fabula q̄ los hombres malos y falsos buscando otros semejātes falsarios hazē mucho mal y daño alos inocentes y a los q̄ poco pueden.

Condicion es natural de los malos mouer pleytos falsos a los buenos y innocētes.

La. v. Del perro y del pedaço dela carne.

ALas vezes pierde el codicioso lo q̄ tiene en su poder queriendo tomar lo ageno. De lo qual se dize esta fabula El perro teniēdo vn pedaço de carne lo passaua por vn rio en el qual vio la sombra de la carne que el lleuaua, y pareciendo le aquella mayor que la q̄ el tenia abrio la boca para tomar la sombra q̄ parecia en el agua. Y assi se le cayo el pedaço dela carne dela boca y lleuose lo el rio, y q̄do sin lo vno y sin lo otro, perdiendo lo que tenia: pensando alcançar lo otro q̄ le parecia mayor: lo q̄l no pudo auer. Esta fabula significa que no deue hombre codiciando lo ageno y dudoso dexar lo suyo que es cierto, aunque lo que cobdicia le parezca mas. Y assi segun el prouerbio. Quien todo lo quiere todo lo pierde.

No deue el hōbre dexar lo cierto por lo dudoso

¶ La sexta del leô y de la vaca y cabra y oueja

Deue el hombre tomar cõpañia con sus yguales y no cõ los mayores.

AL prouerbio dize que nunca es fiel ni ygual la partició q̃ se haze entre mayores y menores: de lo qual es el exemplo siguiente. La vaca y la cabra y la oueja tenia cõpañia con el leon, y como en las sierras andando tomassen vn Cieruo partieró lo en quatro partes, el leon tomo la primera parte diziendo assi. Yo tomo esta como leó y la segunda parte es mia: porque soy mas fuerte que vosotros: la tercera defiẽdo porq̃ corri mas que todos, y quiẽ tocare a la quarta parte tengame por enemigo: y assi tomo el cieruo para si solo. Esta fabula amonesta que no tome hombre compañia con mayores: porque el trabajo es para los menores: y el prouecho para los mayores.

¶ La. vij. del mal ladron y del sol.

Po deue el hõbre fauorecer los malos porq̃ no seã aumentados.

COmunmente se halla que los malos padres engendran y procreã malos y aun peores hijos que ellos. De lo qual habla la figura que se sigue. Los vezinos de vn mal ladró buscauã le vna muger para que vuiesse hijos, y vn sabio acaescio se ende y vio como aquellos vezinos querian complazer y gratificar al ladron y comẽçoles a cõtar que oyessen tal exẽplo. Un tiempo el sol quiso tomar muger y casar con ella, de lo qual sintiẽdose agraviar todas las naciones queriẽdo embargar y estoruar, fueró a Jupiter diziendo q̃ no deuia casarse el sol: porque seria grã perjuyzio y injuria dellos, y alegando otras cosas que les parecian q̃ podian embargar y estoruar su casamiento. Jupiter mouido dellos demãdo las causas de su perjuyzio y injuria. Y vno dellos leuantose ante Jupiter y dixo. Las causas de nuestro perjuyzio son estas. Agora no tenemos mas de vn sol, y el solo cõ su calor y estio nos perturba y enoja en tanto grado que nos quema y fatiga a todos juntamente: q̃ haria y como podriamos soportar si el vuiesse y procreasse hijos. Quiere dezir esta figura que no deuẽ los hõbres dar fauor y complazer alos malos y peruersos que biuen malamente, antes deuen contrariar los y hechar los de entre si: y no procurar que sean augmentados entre ellos.

Los malos nũca conocen el biẽ q̃les hazen.

¶ La. viij. Del lobo y de la grulla.

QUalquier que haze bien al malo puede recebir mal por ello y no bien. De que oyreys este exemplo. Como el lobo comiesse vn dia carne, atrauesso se le vn hueso en la garganta y rogo a la Grulla que como ella tuuiesse muy lar-

go cuello, le quisiesse poner melezinas y lo librasse de aquel peligro: sacãdole aquel hueſſo prometiẽdole por ello de le dar galardon. La qual por sus ruegos y prometimiẽtos le saco el hueſſo y assi guarescio el lobo. La grulla pidiendole q̃ le pagasse su trabajo y cumpliesse lo q̃ le prometio. Dizese q̃ el lobo le respondio. O ingrata y desagradecida: no sabes que tenias tu cabeça dentro en la mi boca de manera que te pudiera degollar si quisiera: y te la dexe sacar sin te hazer mal ninguno: no te parece que te hize gran bien en ello: q̃ me demãdas mas sobre ello. Esta fabula nos demuestra que hazer biẽ alos malos no aprouecha: porq̃ nunca se acuerdan del bien que reciben.

La. ix. delas dos perras.

Esta fabula nos enseña que nos guardemos de las palabras dlãdas delos malos hombres. Una Perra estando para parir y no teniendo lugar donde: rogo a otra que la dexasse parir en su cama. Y dẽde a poco como ya estuuiesse buena y fuerte: la otra cuya era la cama dixole. Pues auia parido y era sana y estaua en buena disposicion para poderse ya yr con sus hijos que se fuessen en buen hora. Y la perra recebida le respondio. Que no queria. Despues como ella vio esto començode pedir su cama mas ahincadamente amenazando la sino salia de su cama. Y la otra con gran saña respondio. Porque me turbas con injuria: Si fueres mas poderosa y pudieres mas que yo y mi compañia, darte he la cama: y no de otra manera. Esta figura nos auisa que no demos lo que tenemos para nos mismos a otros por palabras blandas. Porque debaxo de la miel viene alas vezes la hiel y amargura.

No deuen ser creydos los lisongeros porq̃ alas vezes debaxo la miel ay hiel.

La. x. Del hombre y de la culebra.

A L que hazebiẽ y ayuda al malo y ingrato, sepa que sera del desagradecido, y en lugar de le responder cõ buena obra le contraria, segun prueua esta fabula. En el tiempo del inuierno: como hiziesse grandes frios y eladas vn buen hombre mouido de piedad acogio en su casa vna culebra: y la gouerno y mantuno en todo aquel tiempo: y como vino el verano començo de hincharse y emponçoñarse la culebra y mouerse cõtra el hombre, el qual viendo su ingrati

La buena obra hecha al ingrato, no solamẽte es perdida mas siẽpre da malpor bien.

tuo le dixo q̃ se fuesse en buen hora de su casa, y la culebra en lugar de se emendar tornose cõtra el. Quiere nos mostrar este exemplo que los ingratos y malos mas se mueuen a enojar aquellos q̃ les hazen bien, q̃ no a remunerar les, y por la miel les dan veneno: y por el fruto pena, y por la piedad engaño.

La. xj. Del leon y del asno.

Deuemos p̃donar a los ygnorãtes y resistir a los locos.

DE los q̃ serien y escarnecẽ de los q̃ no deuẽ, el sabio propuso tal fabula. Algunos hombres son enojosos y burladores y escarnecedores ỏ otros mas a si mismos causan y hazen mal. Assicomo vn asno que encontro cõ vn leon: y dixole burlãdo del. Dios te salue hermano, y riose del. El leõ indinãdose de sus palabras dixo entre si. No quiera dios q̃ de vana sangre ensuzie mis dientes, ca cõuenia dexarte injuriado o despedaçado. Significa esta fabula q̃ deuemos p̃donar alos ygnorãtes: mas deuemos resistir y defendernos de los locos q̃ quieren acometer a otros mejores q̃ si: y q̃ el loco fantastico no deue de reyrse de los hombres nobles y virtuosos, ni ygualarse con ellos.

La. xij. De los ratones

Aparejo es tener pobreza y en paz q̃ riqueza cõ turbaciõ y escãdalo.

DIRuena esta fabula q̃ mejores que el hombre sea seguro y pobre, que rico y turbado y lleno de enojos. Un raton que morana en vna ciudad andando vn camino fue rescebido en la posada y combidado de otro mur que morana en el campo, y en su casilla le dio de comer de lo q̃ el alcançana: es a saber de bellotas: hauas y ceuada. ꝛc. cõ muy buena voluntad. Y dende a poco el raton de la ciudad tornando por alli rogo al mur del campo que el quisiesse yr ala ciudad a holgar cõ el: el qual mucho rogado se fue con el: y assi entrambos y dos a la ciudad entraron en vna camara honesta en el palacio dõde morana el raton ciudadano: la qual era llena y abũdada de todas viãdas, y mostrandole todo esto el mur de la ciudad al otro aldeano dixo le. Amigo come y vsa de todas estas viãdas q̃ tengo en abundãcia y me sobran cada dia. Y ellos assi estãdo y gustando de muchas maneras de viandas: vino supitamente el despensero y abrio la puerta cõ grã estruẽdo, de lo qual los ratones espantados començaron de huyr cada vno por su parte. Y como el mur de casa tuuisse lugares conoscidos para luego esconderse, de presto se puso en cobro: el otro q̃ no sabia como se escapar subio por vna pared arriba cõ miedo de la muerte: y assi se defendio assaz turbado. Y salido el despẽsero de la camara cerrando la puerta: los ratones tornaron a su comer y plazer. Dõde dixo el mur de la ciudad al del campo. Como te turbaste assi amigo quãdo huyas? Aẽte aca y comamos y gozemonos, ya vees quantas vian-

das y deleytes tenemos, y no ayas miedo ca no ay peligro ninguno a nosotros en esto. ¶Respondio el mur aldeano. Tu que no has miedo ni pauor vsa y gozate de todas estas cosas que tienes: pues no sientes esta turbacion de cada dia. Yo biuo en el buen campo alegre a todas las cosas: y no me turba ni espãta cosa alguna. Tu tienes y has mucho cuydado: y ninguna seguridad tienes. Tu seras tomado en la ratonera o en algun lazo, o seras comido del gato, y allende eres sabor ecido de todos. Esta fabula increpa y redarguye a aq̃llos que se allegan a los mejores, por q̃ ayan algunos deleytes y cosas q̃ son mas q̃ su naturaleza requiere y da doctrina y enseñança q̃ deue ẽ amar la vida prouechosa q̃ les es dada segun su estado, y q̃ mas seguros biuiran en sus casillas, porque la pobreza alegremente tomada, mas seguras es q̃ las riq̃zas: có las q̃les ha el hõbre muchas turbaciones y tristezas inmẽsas.

¶La trezena del aguila y dela raposa.

ESta fabula muestra q̃ los poderosos deuen temer a los mas baxos y pequeños. El aguila robo y tomo a la raposa los hijos para dar de comer a los suyos. Ella siguiendo al aguila: rogaua le que le diesse sus hijos, y viẽdo el aguila como ella era poderosa y la Raposa mas baxa y pequeña no curo della, mas antes la menospreció. La raposa llena de engaño traxo fuego y muchas pajas y cercãdo el arbol donde estaua el aguila con sus hijos puso fuego y como el humo y la llama aq̃rassen al aguila con sus hijos, forçada ella por causa que los hijos no se quemassen torno y dio los hijos a la raposa sanos y sin lision. E assi nos enseña esta fabula q̃ no hagamos mal a los pequeños, porque no se venguen de nosotros, ca en muchas maneras podria empecer el menor al mayor, y allende serian punidos de la llama y fuego de la justicia diuina por ello.

Los grãdes no deuen hazer mal a los pequeños por que muchas vezes se vengan dellos

¶La.xiiij. del aguila y caracol y dela corneja

AL q̃ es seguro y guardado por el mal cõsejo puede ser cõfundido segun prueua esta fabula. Una aguila tomando en las viñas vn caracol, bolo con el en alto: la qual no podia quebrãtar el caracol: porque se encogia dẽtro estando assi el aguila no lo pudiẽdo q̃brãtar: sobreuino ende la corneja: y començando la de la alabar dixo le. Por cierto muy buena caça traes: mas si por ingenio no vsas no te aprouechara: de lla en cosa alguna. Entonces el aguila prometiendo le parte de la caça le rogo q̃ le aconsejasse: la qual le aconsejo en esta manera. Que bolasse muy alto y quedexasse caer la caça sobre algũa pena, y assi

Muchas cosas se hazen por arte q̃ no se hazen por fuerça.

se quebraria la cascara del: y en esta manera nos gozaremos y comeremos de tu caça. Y por este mal cósejo perecio el caracol: el qual por natura estaua bien escódido y cubierto de la concha. Quiere dezir esta fabula q̃ muchas cosas se hazen por arte y prudencia y consejo: las quales no se podrian hazer por fuerça.

La.xv. del cuervo y dela raposa.

Quando alguno delo q̃ él no cabe es alabado, juzgue q̃ la tal alabança trae engaño.

LOs que dessean y han gozo en ser alabados por palabras arrepiẽtese dello quãdo se veen engañados: de lo q̃l se pone tal figura. Un cuervo tomando de vna ventana vn queso, lleuolo en cima de vn arbol, lo qual como lo viesse la raposa desseando auer el queso cõ palabras engañosas començole de alabar y dezir en esta manera. O aue muy hermosa no ay en todas las volatilias quiẽ sea semejante ati: assi en el resplãdor de la color como é disposició y forma muy apuesta. Si tuuiesses la boz clara no auria en las aues quien te lleuasse ventaja ni primor. Y el gozandose dela vana alabança y queriẽdo complazer ala raposa y mostrarle su boz començó a cantar: y abriendo la boca cayo sele el queso que tenia en ella: y no era biẽ en el suelo quãdo la raposa lo tenia ya, y cobdiciosa del queso en su presencia lo comio luego. Entonces el cuervo gimio dela vana alabança con gran pesar que tenia, el qual no le aprouechaua. La moneſta aquesta fabula que ningũo deue oyr ni creer las palabras engañosas y de vana alabança, ca la vana y falsa gloria causa y trae verdadero enojo y dolor.

La.xvj. Del leõ y puerco y toro y del asno

Los q̃ son constituydos en grãdes estados sean benignos porq̃ si cayerẽ del tal estado hallen amigos.

AQuel que ha perdido su dinidad y estado quite de si y dexe la osadia y manera primera porque no padezca injuria alguna, segun que se prueua por este exẽplo. El leõ estãdo enfermo viejo y sin fuerça q̃ ya estaua en el punto dela muerte llego a el vn puerco mõtes con saña q̃ tenia cõtra el por auer sido herido y injuriado ól, y assi lo hirio y se vengo del leon. Dende apoco sobreuino el toro y hiriolo muy cruelmente cõ sus cuernos, finalmente vino el asno pa el leõ que era su enemigo y diole vn par de coces en la frente. Y viendo esto el leon con gran sospiro dixo assi: quando yo estaua sano y en mis fuerças y virtud me fue hecha honra y temor, y todos no curauan sino solamente de mi, de manera que la mi fama sola espantaua a muchos: y a muchos siendo les beniuolo no les hize daño, y a muchos fuy en ayuda y defension: y todos juntamente son agora cõtra mi, quãdo las mis fuerças y poder feneciero: toda mi honra perecio con ellos. La moneſta

Y sopo conesta fabula, q̃ los q̃ son en dignidad seã mãsos y beniuolos: es deuẽ temer q̃ puedẽ caer della, y sino tienẽ amigos no hallarã quiẽ les ayude: antes todos los q̃ enojarõ estãdo en dignidad se vẽgarã dellos viendolos caydos della.

La xvij del asno y dela perrilla.

QVe ninguno deue dexar su officio proprio por se entremeter en otros mejores: delo qual se cuenta tal fabula. Un asno continuamente veya como su señor halagaua y preciaua mucho vna perrilla y se acompañaua della. Lo qual viẽdo el asno dixo entresi. Si a este animal tan pequeño y tan immundo mi señor en tanto grado ama y estima y no menos toda la su compaña, quanto mas me amara si yo le hago algun seruicio: ca yo soy mejor q̃ ella: y para mas cosas y officios mejor soy que la perrilla: y assi podre mejor biuir y alcançar mayor honra. Y estando el asno en esto vido q̃ el señor venia y entraua en casa: y salio del establo y corrio para el rebuznando y echando pernadas y coces y saltando sobre el puso las manos y patas sobre los ombros del señor y con la lengua a manera de la perrilla começo le de lamer, y allende de fatigarle cõ su grã peso le ensuzio las ropas de lodo y poluo. El señor espantado de aq̃llos juegos y halagos del asno, llamo y demãdo socorro y ayuda. Y su familia oyẽdo las bozes y clamor vinieron y dieron de palos y acotes al asno: y q̃brãtãdole las costillas y miembros lo tornaron al establo y lo pusieron ende biẽ atado. Esta fabula significa q̃ ningũo no se deue entremeter en las cosas para q̃ no es perteneciente, ca lo q̃ la naturaleza no le da ni dispone, no puede alguno hazer ligeramente, y assi el nescio pẽsando que cõplaze haze desplazer y desseruicio.

Ninguno no se deue ẽtremeter en cosas a q̃ no es pertenecciente

La. xviij. del leon y del raton.

SI algun pequeño y bayo errare cõtra el mayor, conuiene que sea perdonado, porque puede ser que sirua en algun tiempo en esso poco que podra: sobre lo qual se recuenta tal fabula. Estãdo vn leon durmiẽdo en la ribera ó vna montaña, los ratones del cãpo q̃ andauã jugando llegaron allí: y vno dellos a caso salto sobre el leõ. El ratõ viẽdose pso en su poder suplicaua al leon que vuiesse misericordia del como no vuiesse errado por malicia ni con voluntad, mas por caso: y dando causa del error y conociendo como el solo auia caydo en aquella desobediencia entre todos, porq̃ le pedia humilmente perdon. El leon viendo como no podia auer vẽgãça en aq̃l mur cosa tã pequeña ann q̃ lo matasse: antes le seria crimen y ygnominia y no gloria de alabanza

No deuen los mayores menospreciar los menores por q̃ en algũ tiẽpo los han menester.

ça: y conociẽdo que mas es poder vencer y dexar que vencer, el leon al raton dexo y sin le hazer mal. El raton se fue dandole muchas gracias su camino. Despues de algunos dias el leon cayo preso en vna red, y viendose assi enlazado començo de rugir y bramar con muy gran dolor. Y como el raton soltado por el mismo leõ oyesse este clamor el se fue y corrio y preguntole que cosa le auia acaescido y q̃ mal era de que tanto se sentia, y conociẽdo q̃ estaua preso el leon en aquella red y lazo dixole. O señor toma buen esfuerço, ca no es cosa de que deues temer, yo me acuerdo del bien q̃ de ti recebi: por lo qual te quiero tornar el seruicio y gracia. Y assi comẽço de roer y romper los ligamentos y araduras y lazos en aq̃llos lugares y partes donde conocia q̃ era necessario para deshazer y desatar aquesta arte, y royẽdo los ingenios de aq̃lla red con sus dientes, de manera que poco a poco el saco al leon libre y esento de aquella prision, y lo puso en su libertad. Quiere dezir esta fabula q̃ninguno presuma de menospreciar y dañar a los menores, ca algunas vezes acõtece a los mayores q̃ hã menester a los menores y se siruen dellos, porq̃ el q̃ no basta a hazer mal al poderoso a las vezes le puede aprouechar.

La.xix. Del milano y de la madre.

El q̃ es blasfemador nunca de los sanctos es oydo en su tribulacion

AL que siẽpre blasfema: de balde ruega en la tribulacion, sobre q̃ se pone tal fabula. El milano siendo enfermo largo tiempo ya desesperado de la vida rogaua a la madre con lagrimas q̃ hiziesse por el romerias y prometiesse votos porque alcãçasse salud. A l qual respondio la madre y dixo. Hijo biẽ hare yo esso q̃ me ruegas, mas he miedo q̃ no aprouechara cosa: porque tu has de struydo todos los templos: y ensuziado los altares, y no perdonaste aun a los sacrificios, y agora q̃ demandas salud creo que no se alcançara. Quiere dezir esta fabula que al que haze muchos males quãdo se vee en tribulacion y peligro no lo oyran los sanctos si primero no limpia sus maldades: porque el q̃ en la prosperidad ofende a muchos no hallara en la fortuna amigos, ca quien blasphema y ensuzia los altares por demas ruega a los sanctos.

La.xx. dela golõdrina y delas otras aues

Quien no tomare el buen cõsejo arrepentirse ha dello.

QVien no toma buen consejo arrepentirse ha dello. De q̃ habla esta figura. Como las Aues todas viniessen a arar y sembrar el Lino no ouierõ por nada esto: y la golõdrina ẽtẽdiẽdo esto llamadas las otras aues rela toles q̃ esto era grã mal pa ellas: despues viendo como nacia y crecia la simiẽte dixoles como ỏ cabo. Esto se haze y crece en nr̃o prjuyzio y detrimento venid y quitemoslo: ca como creciere haran redes y lazos dẽde, y los hõbres nos

mataran por artificios q̃ haran del lino. Menospreciãdo el cõsejo della todas no curaron de proueer en ello. La golondrina viẽdo como no q̃rian las aues tomar ni vsar del buẽ cõsejo, passose pa los hõbres pa q̃ pudiesse biuir so su amparo y defension en sus casas, y las otras q̃ no curarõ del buen cõsejo siẽpre cõ cuydado biuẽ cayendo en los lazos y redes. Esto se dirige cõtra aquellos q̃ quieren regirse por sus propias opiniones: y no quierẽ tomar el buẽ cõsejo de otro. El q̃ esto dexa de hazer toma mal cõsejo: y quando menos se cata cõ razõ cae en redes y lazos.

¶ Aqui se acaba el primero libro.

¶ Aqui comiença el segundo libro de las fabulas del muy clarissimo y ingenioso fabulador Ysopo.

¶ El prohemio.

Contra los hombres se prueua toda manera de fabula. La quien es bueno o malo, si no el hombre? Gran cosa es comprehender la vida de los hombres y sus costumbres. Mas yo he osado breuemente escreuir semejantes fabulas y dire los hechos de los buenos y malos, y en q̃ aquel biue seguro el qual no tiene a quien tema. Los de la ciudad de Atenas como fuessen varones muy buenos y libres, y no temiessen a alguno y sirviessen vnos a otros cõ volũtad sana, induzidos por vano consejo demandaron para si vn superior y mayor, el qual pudiesse refrenar y punir las malas costumbres de los peruersos. Y desto muchos se apartauan, y otros q̃ eran punidos quasi so correcion se dolian porq̃ de otros recebiã estas cosas, los quales assaz mezquinamẽte eran offendidos: mas por quanto agrauiados debaxo desta ley biuian teniã grande peligro, no porque ello era grande, mas porque ellos no eran acostumbrados a estar debaxo de ley y señorio de otro: lo qual era a ellos gran pena y carga, y conuertidos en paciencia llorauan: a los quales Ysopo reconto la fabula siguiente.

¶ Comiença la primera fabula del segũdo libro que es de Jupiter y de las ranas.

Biuiendo las ranas libremente en las lagunas y riberas dõde mas les plazia, ayuntadas con grande clamor pidieron a Jupiter q̃ les diesse vn regidor y gouernador, el qual corrigiesse y castigasse a las q̃ errassẽ entre ellas. Oyda esta petició Jupiter se rio dellas. Y no embargante esto como de cabo empeçarõ a dar grãdes bozes, y como vieron algũa señal en Jupiter ẽbiarõ a suplicarle sobre ello. El q̃l assi como era piadoso viẽdo su ninocẽcia embioles vna gran viga en la laguna. Las ranas oyendo el gran sonido q̃ fue hecho eñl agua del madero pesado todas huyeron y fuerõ espãtadas: mas dẽde a poco vna dellas alçola cabeça sobre el agua por mirar y saber q̃ regidor tenian. Y viendo q̃ era madero llamo a las otras: y algunas llenas de miedo se ayuntaron a saludar su nueuo rey. Y llegãdo a el conocierõ q̃ era madero en el qual no auia spiritu ò vida.

El bien no es conocido hasta q̃ es pdido.

Y llegãdo mas cerca subieron sobre el y hollaron lo y pisaronlo cõ los pies. Y assi otra vez tornaron a rogar a Jupiter diziendo q̃ aquel regidor por el a ellas dado era cosa innutil y tal que no pertenecia para su castigo dellas: y q̃ por el les fuesse dado otro mas perteneciente. Entonces Jupiter embioles la cigueña, la qual las començo a comer vna a vna. Viendo las ranas tan grandissima crueldad llamarõ con altas bozes a Jupiter: pidiendo ser socorridas del y diziendo q̃ todas morirã Alas quales respondio Jupiter sonãdo ỏ lo alto. Como vosotras me demãdastes el rey, no vos lo queria yo dar, y contra mi voluntad a grani stancia vuestra vos di la viga: la qual menospreciastes, y assi vos otorgue esse gouernador que agora tenes y terneys para adelante: y razon es q̃ pues no quesistes el bien, agora sufrays el mal. Quiere dezir esta fabula: que no conoce el hombre el bien, saluo quãdo gusta el mal: y que deue ser contento el q̃ tiene lo q̃ le cumple: y assi mismo no sea de otro quien puede ser suyo.

La ij delas palomas y milano y falcon.

El q̃ al malo se ẽcomiẽda enlugar de defensiõ halla perdicion.

AQuesta figura nos enseña, que el q̃ se encomienda al mal hombre en lugar de ayuda y defension, recibira daño y poicion de tal defensor. Las palomas seyendo muchas vezes espantadas y corridas del milano: por ser seguras y defendidas del tomaron por defensor y señor al falcon fuerte y cruel: pensando q̃ so su amparo serian muy seguras del. El falcon fingiendo y dando a entẽder q̃ lo hazia por castigo y correciõ dllas: comẽço a comer vna a vna. Entõces se dize q̃ dixo vna dellas. Por cierto mas leue nos era padecer y sufrir las importunidades y abatimientos del milano q̃ tener tal defendedor, ca agora el mismo nos mata y destruye, por el qual pensauamos ser defendidas, mas dignamente padecemos todo esto: porq̃ nosotras mismas fuymos causa de nuestro mal. Significa esta fabula q̃ deue hazer el hombre sus hechos prudentemente y sabiamente: mirãdo el fin q̃ le puede seguir, y q̃ mejores padecer vn poco de enojo: que por quitar aquel poco, caer en otro peligro y molestia mayor.

La. iij. del ladron y del perro.

El q̃ prudencia no tiene, lo mucho por lo poco pierde.

REcuenta se aqui vna fabula tocante alos engañadores. Vn ladron andando a hurtar denoche acaescio q̃ entro en vna casa: en la qual hallo vn perro ladrando a la puerta, y por hazerle callar el ladron echole vn pedaço de pan, al qual pregũto el perro si se lo daua de gra, o por le dañar y empecer. Dixo mas, donde biuire yo si tu matas a mi señor con toda su compaña y hurtares y lleuares lo q̃ esta en casa si agora me das el pan porq̃ calle, por

ventura darme lo has despues: y auras misericordia de mi quando vieres q̃ muera de hambre. No quiero que tu pan entre en mi boca y calle mi lengua y me quite mi gracia, mas antes ladrare y despertare a mi Amo y a la familia y les hare entender q̃ andan ladrones, ca yo no solamẽte miro la presente vida: mas aun la venidera, porende anda vete de aqui sino yo te descubrire. & buẽ can que no quiso comer tal pan: ni perder tal gracia. Esta fabula consideren los que por vn buen comer solo pierden muchas cosas, porque deuen mirar que cosa les dan y porque, y aprender deuen domar la gula y el apetito: y guardar se que no pierdan lo mucho por lo poco.

La quarta de la puerca y del lobo

AL hombre no deue creer al malo segun nos muestra esta figura. Vna puerca estando con dolores de parto gimiendo, vino el lobo para ella y saludãdo la dixo. Hermana pare seguramẽte tus hijos, y por la amistad que yo he contigo mi volũtad es de te seruir en esta necessidad en el officio de la partera, y quiero te hazer quanto solaz y plazer pudiere. La puerca viendo el mal lobo no creyo a sus palabras ni quiso recebir su seruicio, antes le rogo q̃ se apartasse della porque pariesse mas sin verguẽça. Diziendole que el era obligado a hazer aquella honra por ella por auer sido su comadre. Y assi el lobo por su ruego se partio della y pario en paz y seguramente, la qual si creyera al lobo mezquinamente pariera, ca la comiera el lobo cõ sus hijos. Quiere dezir esta fabula q̃ no deuemos creer a todas palabras, porque quien cree a palabras afeytadas y cõpuestas muchas vezes se halla burlado.

El q̃ creyere palabras afeytadas: burlado se hallara muchas vegadas.

La quinta de la tierra que queria parir

ACaece que muchas vezes causa temor y gran espanto algun hecho o fama, que en la verdad es en si cosa de no temer y de pequeña efficacia, segun que muestra esta semejança. La tierra se dize q̃ daua grandes gemidos, diziẽdo q̃ q̃ria parir, y todas las naciones oyẽdo esto fueron espãtadas y turbadas, de manera q̃ todo el mundo estaua alterado y atemorizado por el grã gemido y son q̃ la tierra daua. Y assi acordaron de hazer grãdes abertu ras por muchas partes de la tierra por donde pudiesse parir. Finalmente que ella pario vn Asur. Y de esto corrio la fama por todas partes: y oyendo esta cosa tan

El que amenaza mucho hazẽ poco

ciuil y poca: los q̃ antes estauan espantados tomaron en si spiritu, por lo qual torno el gran espanto en juego y risa. Significa esto que los hombres que braucan y amenazan mucho: hazen poco, y assi acontece que la cosa pequeña trae alas vezes graues miedos y espantos.

La. vj. del cordero y del lobo

Abejor es biuir con los estraños en paz que cõ los parientes en guerra.

Al bondad haze los parientes, no el nacimiẽto. Sobre lo qual oyras el exemplo siguiẽte. Al cordero que andaua paciẽdo entre las cabras, dixo el lobo. ¶No es esta con quien andas tu madre y mostrole las ouejas apartadas biẽ lexos. ¶Respondio el cordero. ¶No busco yo aquella q̃ me concibio y pario, mas esta cabra digo yo que es mi madre que me ha criado, y me da a mamar dexando de dar leche a sus hijos proprios. Y por el contrario dixo el lobo. Cata que es mas cierta y mas segura la madre que te pario, porende deues te yr a ella. Assi es como dizes dixo el cordero, mas mi madre misma de su propio instinto y apetito natural porque fuesse mas seguro me encomendo a esta cõ quien esto: ca a los ganados y bestias no aprouechan los hijos, mas alos carniceros y pastores que cada dia los ordeñan y les quitan la lana y los matan para sus vsos: y ami me paresce q̃ es vida mas segura esta para mi morando entre estas cabras, y assi anda en hora buena, ca yo quiero morar aqui, y me sera mejor que donde tu me muestras. Significa esta fabula que no ay mejor cosa que el buẽ consejo, ni peor q̃ el mal consejo: y q̃ mas prouechoso es biuir fuera de sus parientes seguramẽte, q̃ entre sus pariẽtes con quistiones y con guerra.

La vij del perro viejo y de su señor

El q̃ a viejo desea llegar alos viejos deue honrar.

Al viejo no deue ser aborrescido ni echado, porque ya fue mancebo. Y el que quiere ser viejo deue amar y querer bien a los Ancianos: y sino ama al viejo, que ame alomenos a sus hechos primeros buenos. Segun que se enseña por esta figura. Como vn Perro viesse seruido a su Señor en su juuentud y mocedad muy diligẽtemente caçãdo y en todo lo otro que el podia Esiendo ya muy viejo en dias, hecho graue y muy pelado y desdentado tomo vna Liebre. La qual despues de ser tomada en la boca, se le salio por fuerça: y se le escapo sin lision: y assi fatigo al perro por el campo. ¶Por lo qual el Señor estando muy mouido contra el perro dixole assi. ¶Para q̃ eres bueno q̃ ya no vales nada: Al qual se recuenta que respondio el perro. Señor yo he ya muchos años, y estoy sin fuerça y sin buenos dientes

cemente quãdo me plaze, de lo qual todo tu no tienes nada. Dixo la hormiga contra ella: tu eres dicha mala pestilencia la qual alabas tu importunidad y poca verguença, por ventura dessean a ti para algũa cosa desso que dizes? A essos reyes y matronas castas sin verguença alguna te llegas y dizes todas las cosas ser tuyas como seas echada donde quiera que llegas como aquella que es injuriosa y enojosa: tu eres y conualeces en el estio, viniẽdo el frio y la elada luego eres ỏsmayada y muerta, mas yo soy muy deleytosa en el verano y en el inuierno soy segura, el tiẽpo me conserua sana, muchos plazeres y gozos me siguen, mas tu con açote vento so te afuyentan y te echan. Quiere dezir esto: que quien a simismo alaba y a otros maldize y desalaba: de aquella misma medida es medido y desalabado de otros.

La. xviij. Del lobo y Raposa y del ximio.

El que por engaño vna vez escarnece siẽpre biue sospechoso y torpemente, y aunque despues diga verdad no es creydo: como se colige desta figura El lobo con grand yra acuso a la raposa de hurto: y ella lo nego muy fuertemente diziẽdo que era sinculpa. Enestе pleyto era el juez el ximio ante el qual alegauan sus razones y descubrian sus crimines de ambos: entre los quales el mismo ximio juez justo y discreto juzgãdo entre las partes dio sentencia segun lo que en el processo hallo: porque el lobo no auia perdido lo que el pedia y acusaua. Empero el creya que la raposa algo auia hurtado, aunque rasamente lo negaua en juyzio, por lo qual mando que fuesse entre ellos concordia que quedassen entrambos por sospechosos, cada vno dellos por su distincto respecto. Porquanto los que cometen engaños y falsedades siempre biuen sospechosos.

El q̃ ha las hechas ha las sospechas.

La. xix. dela comadreja y del hombre

A Las vezes los que siruen biẽ son escarnecidos y engañados: como no siruan de coraçon limpio y bueno: cerca de lo qual habla este exemplo siguiente. Un hombre tomo vna comadreja en vno con los ratones: y viendo ella que no podia huyr dixole. Ruego te q̃ me sueltes, ca muchas vezes te he limpiado tu casa de los enojosos ratones. A lo qual se dize auer respondido el hombre assi. Esso no heziste tu por mi causa, q̃ si tu lo vuiesses hecho por mi respeto yo te perdonaria y te soltaria, mas tu mataste los mures por comerlos y por tener viãda para tu prouision: y porque lo que quedasse y a mi sobrasse y los mures auian de comer tu lo comiesses y te gozasses, y por otra causa no limpiauas

No solamẽte se ha de mirar la obra mas la voluntad con que se haze.

mi casa saluo por el prouecho solo que tu en ello sentias: y assi no era tu voluntad ó seruir a mi, mas a ti misma, porque te digo que no mereces perdon. Significa esta fabula que es de considerar y mirar la voluntad con que haze el hombre alguña cosa, y no tan solamente el hecho o obra.

¶ La. xx. de la Rana y del Buey.

El q̃ mucho se quiere hinchar por fuerça ha de rebentar

SI algun pobre quiere yguala rse có algun poderoso, el tal se destruye y perece, segun muestra esta fabula. Una rana viendo pascer a vn buy en el prado pẽso entre si que podria ser tã grãde si aquella su piel y cuero arrugado pudiesse henchir: y assi començo a hincharse: de manera q̃ parecia a ella que era grande: y pregunto a sus hijos si era tan grande como el buey. A la qual respondieron sus hijos q̃ no. Ella se hincho otra vez y les torno a preguntar. Soy tan corpulenta? Ellos respondieron q̃ aun no se ygualaua con el en quãtidad. A la tercera vez comẽçose a hinchar cõ gran fuerça, de manera q̃ rompio el cuero y rebentada murio: y por esto se dize. ¶ No te hinches y no rebentaras.

¶ Aqui se acaba el segundo libro.

❧ Aqui comiença el tercero libro de las fabulas del muy clarissimo y ingenioso fabulador Ysopo.

❧ Comiença la primera fabula del tercero libro: que es del Leon y del Pastor.

El q̃ buena obra de otro recibe ẽ ningũ tiẽpo la oluide.

QUe los Poderosos deuen hazer gracia a los pequeños y menores. Y que aunque passe largo tiempo no deuen oluidar la gracia los que la reciben. Prueua esta fabula. Andando el leon en vna Montaña erro el camino y assi passando por vn lugar muy espinoso se le entro vna espina en la mano, la qual le causo materia y venino en ella. Y yendo por el monte coxo de la mano encõtro con vn pastor: al qual como viesse el leon comiença de lo halagar cõ la cola teniẽdo la mano alçada. Viẽdo el pastor venir para si el leon fuerte y el pantoso, turbado de su presencia començo de le dar del ganado que comiesse, mas el leon no curando del comer, mas antes buscando melezina puso la mano en el seno del pastor. Y como viesse el pastor la llaga y hinchazon en la mano, entendio lo que queria el leon: y con su buen ingenio con vna

alezna aguda poco a poco le abrio la hinchazon y le saco la espina juntamente con la materia. Sintiendose sano el leon por esta melezina lamio la mano del pastor cō la lengua y assento se a su lado: y tomādo poco a poco sus fuerças fuesse del saluo y sano. Despues desto fue tomado para estar en la arena del amphiteatro, o lugar d las armas y rieptos. Este pastor fue preso por la justicia, y fue sentenciado q̄ fuesse dado alas bestias en el amphiteatro donde estaua el leon. Y derād̄o al pastor en la arena salio el leon para el con grande impetu y furia, y llegando al pastor luego lo conocio, y assi comenco de alcar los ojos y la cara para el pueblo con grā gemido y rugido: y tornando para la gente assentose con el que tenia cargo de las bestias, y hizo ante el señales porque entendiesse que fuesse a dar recaudo a sus cosas, y de cabo boluio para el pastor: del qual no quiso apartarse ni dexar lo solo: por lo qual entendio el pastor que el leon estaua ende por su causa: y de esto presumio q̄ era aquel el leon q̄ auia sanado y sacado le la espina de la montaña. Y viendo esto fueron dexados ambos para q̄ se fuessen donde quisiessē. Y el leon no quiso yrse, mas antes defendio al pastor. El pueblo viendo todo aquesto fue muy marauillado, y preguntauan que cosa era porq̄ no comia el leon aquel hombre: y como el leon nerore contasse todo el hecho, rogarō todos por el pdon dellos: y assi fueron dexados y librados entrambos, y el leon se fue para las montañas, y el pastor para su tierra. Al questa fabula nos amonesta q̄ ningūo sea ingrato de la gracia que recibe, mas antes q̄ haga otra gracia o seruicio quando el caso se ofreciere a aquel de quien recibio gracia o beneficio.

¶ La segunda del cauallo y del leō.

AQuellos se pierden vanamente: los quales no saben alguna Arte, segun que se contiene en esta fabula. El leon muy fuerte vido al cauallo paciendo en el prado y pēso como lo podria matar. El pensando como lo matasse por se llegar a el mas seguramēte fingio q̄ era su gran amigo, y aun dissimulo sotilmente ser gran phisico, y assi se allego al cauallo saludandolo por palabras hermosas. El qual sintiendo el engaño q̄ traya el leon, dio a entender q̄ no se rescelaua del leon: mostro le alegria, porq̄ su officio era de phisico: y por otra parte pēso vn engaño en esta forma. El fingio q̄ se le auia metido enel pie vn espina y dixole. O leō hēro: como he grande alegria cō tu venida, porque creo que dios te truxo aqui a me librar, ruegote q̄ me socorras pues eres phisico: y sacame esta espina del pie q̄ me fatiga mucho. El leon mostrando q̄ auia pesar grande de su mal: mas otra cosa teniendo en su coraçon llegosse a sacar la espina al cauallo. El qual le dio vn par d coces en la frente, y el leon cayo en el suelo del tan fuerte golpe: y estuuo sin sentimiento vn buen espacio: mas como tomasse sentido y fuerça tornādo en si vido mas el cauallo, y viēdo como estaua herido y descalabrado en la cabeça y cara dixo entre si. Por cierto dignamente he padecido este mal, cayo venia so especie de pacifico y māso, simulādo q̄ era fisico y venia por hazerle mal como a enemigo. Y

Ningu no se alabe del officio q̄ no sabe.

assi nos muestra esta fabula que no deue mostrar el hombre otra cosa de lo que es mas que se deue tener por quien es: y no se alabar de officios que no saben, si no quiere caer en verguença.

La. iij. del cauallo y del asno.

El q̃ se viere en prosperidad no menosprecie al pobre.

Dos q̃ se veen en prosperidad, no deuen hazer injuria a algũo: y deuen conocer q̃ la rueda dela fortuna es dudosa y se puede mudar: segun nos enseña esta figura. Un cauallo hermoso de cuerpo nueuo y muy ornado apuesto y adereçado de guarniciones plateadas y doradas se encontro en vn camino estrecho con vn asno, el qual venia cargado de luengas tierras: y porq̃ no le hizo lugar prestamẽte si no despacio porq̃ venia cansado, dixole q̃ le dixo el cauallo. Maravillome como no te despedaço a coces porque no me heziste lugar para que passesse, y aun deurias estar y quedar mientras q̃ yo passaua. El cuytado del asno espantado dela soberuia del cauallo callando: entresi gimiẽdo se quexaua delos dioses. Despues de algũos dias el cauallo corriẽdo rebẽto, de manera q̃ no se pudo reparar, y assi enflaquecio q̃ no pertenecia a su señor: por lo qual mando q̃ lo lleuassen a su heredad para lleuar y acarrear estiercol para las tierras y viñas por lo qual el cauallo dexados los arreos plateados y dorados vuo de tomar albarda y aparejos de trabajar, y assi se yua cargado por essos caminos. El asnillo mismo paciendo en vn prado conocio al cauallo: al qual desta manera maltraxo y desonesto. Que te aprouecharon aquellos ornamẽtos y guarniciones para q̃ me vuiesses menospreciado en aquel tiempo tomando tan gran soberuia y osadia cõtra mi agora vsa como yo destos nuestros officios de aldea. Donde es agora aquella tu soberuia y silla tan preciada, aquella tu guarnicion dorada? Dõde es tu hermosura de cuerpo. Todos tus bienes son tornados en mezquindad y desauentura. Enseñanos esta fabula que el poderoso enel tiempo de su prosperidad no deue menospreciar al pobre, porq̃ si cayere no se escarnezca del, antes deue hazer biẽ y ayuda al pobre, porque quien quiera puede venir a ser pobre.

La. iiij. De las bestias y delas aues.

El q̃ niega alos suyos, razon es q̃ sea dellos negado.

De los hombres de, dos lẽguas puso tal fabula el Yesopo. Aquel que en dos partes se mostrare empecible y contrario, entre ambas partes biuira sin agradecimiẽto y ingrato y sera muy culpante a si mismo. Las animalias bestias auian muy crudelissima guerra cõ las aues, y pelegauan muy fortissimamẽte: y ningũa delas partes aflorgaua, mas como muchas vezes estuuiesse entregue el murcielago temiẽdo las graues y

fuertes venturas delas guerras, y viendo como las bestias eran mas y mayores: dioſe a ellas como a vencedores. Supitamente viniendo la aguila y fauoreciendo y esforçando las aues entro entre ellas y mouieronſe contra las animalias: y entã to grado peleo la aguila cõtoda ſu compaña que vuieron de huyr las animalias y assi quedaron vẽcedoras las aues. Despues de lo qual vuo concordia entre ellas y hizieron paz segun q̃ lo vſauan en los tiempos passados. Y el murcielago que se passo de ſus parientes para los cõtrarios fue condenado por ſentencia de las aues que le fueſſen quitadas las plumas y que ſiempre huyeſſe dela luz y assi bolaſſe ỏ noche deſnudo ſin plumas. Quiere dezir q̃ quien dexa ſu parentela y generacion y ſe paſſa alos contrarios, q̃ es razon que no aya ni goze de coſa ni de libertad alguna de ſu naturaleza. Porque no es buen ciudadano el que trata con los enemigos de la ciudad, como no pueda alguno ſeruir a dos ſeñores.

La quinta del falcon y del ruyſeñor.

'Migũo baga, a otro engaño, porq̃ otro eſta detras q̃ le arma lazo.

AL que arma aſſechanças contra otros conuiene que tema porque no caygga en ſu miſma malicia, ſegun dize eſte exemplo. Como eſtuuieſſe aſſentado el falcon en el nido del ruyſeñor para mirar y eſpecular las aluas de las mañanas, hallo allí los pararillos hijos dl ruyſeñor, el qual viniendo para ſu nido, rogo al falcon que no hizieſſe mal ninguno a ſus hijos, reſpondio el falcon. Pare lo que me ruegas ſi me cantares bien. El ruyſeñor por miedo de perder los hijos, aunque no de gana començo de cantar: al qual dixo el falcon. No cantaſte biẽ y aſſi tomo vn hijo y començolo de comer, y a eſta miſma hora llegando ende vn cazador lo prendio en vn lazo que le armo calladamente y lo hecho en tierra. Y aſſi aquel q̃ contra otros pone lazos y acechanças, ſino ſe guarda cae en otras redes y lazos ſemejantes, porquanto el engañador mientra defrauda a otro no ſe guarda ni mira por ſi: y aſſi ſe engaña el miſmo de otros en tanto que el haze mal a otro.

La ſexta dela raposa y del Lobo.

'No bue el hõbre hazer da ño a otro porq̃ o tro no lo haga a el.

HAyuda la fortuna a los buenos y malos, y aq̃llos que no fauorece deſdeña y indignalos, y eſſos que traen llaga en el coraçon cõtra los q̃ han buena fortuna, ſu miſma malicia los peruierte y traſtorna: ſegun ſe colige deſta fabula. El lobo ayunto mucha carne y vianda en ſu cueua para ſu mantenimiento y biuir delicadamẽte a ſu plazer por largos dias. La raposa conociendo eſto vino a ſu cueua con embidia del y dixo le. ¶Por q̃ ha muchos dias q̃ no te he viſto ni aue mos andado en cõpañia he eſtado muy triſte, porende te ruego q̃ me quieras conſolar. El lobo conociendo la llaga en ſu coraçon reſpondiole. Tu no vienes aquitan

cuydosa por mi, como por causa de me tomar alguña cosa: y assi no te recibo en gra tu venida: porque soy cierto que vienes por me engañar. La raposa auiendo grã pesar destas palabras fuesse para vn pastor y dixole assi. Hazerme has algũa gra si te diere oy en este dia en tus manos al enemigo de tus Ouejas y ganado, de manera que de aqui adelante biuas seguro. Respondiole el pastor, yo te regraciare y assi te dare para ello lo que auras menester. Entonces ella le mostro al lobo que estaua encerrado en su cueua, al qual el pastor lo mato alli con su lança, y assi la raposa embidiosa se harto de lo ageno. Despues como ella fuesse en poder del caçador tomada y despedaçada de los perros dize assi. Yo hize mal, y assi mismo padezco mal agora: porq̃ procure mal a otro. Porẽde deue hombre cessar de cometer mal a otros: porque otros no lo hagan a el en la misma manera.

La siete del cieruo y caçador.

La buena cosa deue de ser loada y la mala vituperada.

Como a las vezes los hombres loã las cosas sin prouecho, y vituperan las buenas se muestra por esta figura. Vn cieruo beuiendo en la fuente vio en de la sombra de sus cuernos: porq̃ se començo a alabar assi muy mucho, y mirando las piernas delgadas vituperaualas. Y estando en esta cõsideracion el cieruo oyo la boz del caçador y el ladrar de los perros, y dizese q̃ escapo por pies huyẽdo de sus enemigos. Despues entrando en vna aspera montaña la grandeza de sus cuernos no le dexaua andar: y assi lo tomaron los caçadores. Entonces viẽdo el cieruo su muerte dixo. Las cosas q̃ me eran prouechosas vitupere y las tuue en nada, y lo q̃ no me era prouechoso, mas antes dañoso alabaua. Quiere dezir q̃ deuemos alabar lo bueno y prouechoso y no lo contrario. Porque a las vezes es bueno lo que aborrecemos: y malo aquello que amamos y desseamos.

La. viij. dela raposa y gallo y ỏlos perros.

Vn engaño cõ otro se excluye.

Ficito es vn engaño embaraçar cõ otro engaño, segun se cuẽta en esta fabula. Vna raposa que auia hambre se llego a vnas gallinas que andauan con vn gallo. Vista la raposa subieron se el gallo y las gallinas a vn arbol alto dõde ella no podia subir: la q̃l viẽdo como estaua suso eñl arbol comiẽça a hablar muy dulcemente saludãdo al gallo, y dizele. Que pazes en alto assi estando? Porventura no oydo las nueuas saludables para nosotros? El gallo respondio. Yo soy vgnorante desso que hablas, dixo la rapola. Mas sontales que auras plazer en las oyr

yo vengo aqui por las contar y comunicar contigo tan grã gozo. Es celebrado concilio general, en el qual es cõfirmada la paz perdurable entre todos los animales, en tal forma que de oy en adelante sin miedo y recelo ninguno biuiremos vnos con otros en paz sin injuria q̃ se haga de los vnos a los otros, porẽde abaxate seguramẽte y celebremos este dia festiual. Conociendo la falsia de la raposa dixo el gallo. ¶Por cierto buenas y graciosas nueuas y ami mucho agradables traes. Y dẽde alçando el gallo su cuello y estendiendo se hazia q̃ miraua al camino lexos: al q̃l la raposa pregunto. Que es lo que miras? El gallo le respõdio. Veo venir dos perros corriendo las bocas abiertas: y creo q̃ vienẽ a nos denũciar essa paz. Entõces dixo la raposa cõ miedo que vuo. Quedad vos en paz, ca no conuiene a mi estar aq̃ mas a cogerme a seguro, dixo el gallo. ¶Porque temes pues q̃ ay paz? ¶Respondio la raposa. ¶Porque dubdo si estos perros saben desta confirmacion. Y assi desta manera fue excluydo vn engaño por otro.

¶La.ix.de la muger y del Marido muerto

HQuella muger es casta segun piẽso, la qual no es vencida del importuno y solicito amador, segun prueua esta fabula. Una muger muriendo su marido fuesse a vna granja donde su marido estaua enterrado para que passe en ella ende cometio vn hombre crimen y maleficio: por el qual fue por la justicia ahorcado, y fuele puesto en guarda vn caualler o por q̃ no lo quitassen sus parientes. El qual fatigado de sed se allego en aq̃lla granja: donde rogo q̃le diessen vna poca d̃ agua: la qual hallo ende y reparo su necessidad de sed. Y porque el caualler o vio aq̃lla muger ende torno otra vez para la granja para ver que muger fuesse: dende conociendola començola a consolar y auer conuersacion con ella: y dende cõtinuãdo la amistad torno a ella por mas vezes en tanto grado q̃ vn dia mientra q̃ fue el para la grama hurtaron le el ahorcado. El caualler o como tornasse no hallo el ahorcado, y assi huyendo viene a los pies de la muger y con gran cuydado comẽçose le a querar, la qual le dixo. ¶Pesame de tu mal, mas no se q̃ haga para ello. ¶Respondiole el caualler o. ¶Ruegote que me ayudes y de ti misma pido consejo. Ella auiendo misericordia del desenterro su marido y pusolo en la horca: y assi encubrio al caualler o su defecto con tanta misericordia. El caualler o viendo tanto amor en la muger contra si: la requirio, y finalmente ella consintio en su ruego: y aunq̃ auia sido casta hasta aquel tiempo cometio hurto y estrupo, vn crimen empos de otro. Y assi no falta a los muertos de que se duelan: y a los biuos de que teman.

No falta alos muertos de q̃ se duelan, ni a los biuos d̃ que teman.

¶La.x.Dela muger y del hombre mancebo

TAs mugeres que no tienen verguença, por ingenio injurian a los Varones: segun se declara por esta fabula. Una mala muger que era porfiada: como a muchos vuiesse engañado, hallo a vno que muchas vezes auia engañado y injuriado. Y el sele dio ligeramente por causa de la costumbre q̃ auia con ella: y dezia

La mala muger a ninguno ama cõ amor verdadero.

le la muger. Aunq̃ muchos han quistion sobre mi: y me prometẽ y dan grandes cosas, y oamo ati mas q̃ a ninguno. El mancebo acordãdo se le de quantas vezes fue engañado della, mas muy benignamẽte le respondiẽdo dizele assi. E yo te amo a ti mas q̃ a mi luz: no porque me guardas la fe mas porque me alegras. Y assi por palabras hermosas se engañaron el vno al otro segun q̃ ellas engañan a los otros simples: ca aunque ayer te aya engañado la muger no dexara de te burlar oy otra vez. Y maguer ella sea amada no es alguno que sea amado della, porq̃ la muger carece de amor saluo del dinero: el qual ella ama.

La onze del padre y del hijo cruel.

Los hijos se deuen castigar quãdo pequeños: porq̃ quãdo grandes poco aprouecha.

Algunos conuiene que seã domados y castigados mientras son menores, porque hechos mayores no se podrian castigar: como se muestra en este exẽplo. Un padre tenia el hijo mal castigado y cruel: cada dia se quedaua de fuera, y los siruiẽtes eran por su causa heridos, a los quales el señor les cuẽta desta manera. Un labrador viio vn bezerro con vn buey mayor: mas el bezerro con los cuernos y coces lançaua el yugo de sobre si: y assi quebrantãdo el bezerro al buey dixo el aldeano. No vos viño ni ayũto porque areys ni labreys mas solamente quiero domar a los menores. La como cõlas coces y cuernos quebrantare y lisiare alguno: con piedras y palos sera amansado y castigado. Y assi cõuiene a cada vno castigar sus hijos mientra son peqños: y ellos deuen tomar consejo y doctrina de los mayores y creerles en su officio.

La doze dela biuora y dela lima.

El menor deue siempre temer al mayor.

Al malo no empesce al peor, ni vn maligno no perturba a otro tal: ni vn fuerte y duro no se quiere tomar con su semejante, saluo cõ los que menos pueden. Segun paresce claramẽte por esta fabula. En la fragua de vn herrero entro vna biuora, y buscãdo alguna cosa de comer: començo de roer en vna lima. Viendo esto la lima: dixo a la biuora assi, que hazes mala? Quieres tu roer y limpiar tus dientes. No sabes como yo soy la lima que sue

lo roer todos los hierros. Mas si alguna cosa es aspera yo la hago llana y mue lle: y si bueluo de esquina yo la corto: porende no te cumple contender co[illegible]o, por que peleando con el mas fuerte siempre halla el hombre peoria. Y [illegible]i a[illegible]ayor deue temer el menor.

La.xiij. De los lobos y ouejas y perros.

Como no cõuiene dexar ni desamparar al patron y defensor: se mue stra en esta fabula. Las ouejas y los lobos se hazia guerra los vnos a los otros de tal suerte que duraua la quistion entre ellos: cada vna de las partes manteniendo la guerra: y como ellas erã mas por cuenta: y con los perros y carneros que les ayudauan, era clara y manifesta la mejoria de las ouejas: y conociendo esto los lobos embiaron mensageros a las ouejas: diziendo q̃ queriã paz con ellas, con tal q̃ pusiessen en su poder los perros, y q̃ ellos pondrian en su poder dellas sus hijos. Lo qual cumplieron cõ fuertes cõtratos. Las ouejas puestas en paz los hijos de los lobos començaron a aullar, y los lobos pensando q̃ las ouejas auian quebrãtado el juramento y contrato de la paz: por lo qual començaró de despedaçar dellas: no teniẽdo ellas alguno q̃ las ayudasse ni defendiesse. Y assi nos aduisa que no deue el hombre poner su defension y ayuda en manos y poder de los enemigos, porque tanto es como ponerse el hombre mesmo en su poder.

Lõ lo q̃ el hõbre es defendido: no lo põga ẽ poder de su enemigo.

La catorze del Hombre y de los Arboles.

Quien da fauor y ayuda al enemigo causa su muerte, como paresce por esta fabula. Como el instrumento de la hacha fuesse hecho, los hombres demandauan el palo, o mango para essilla de los arboles. Los quales dixerõ que era muy buen palo: o madero de dura la oliua montes: y mãdaron q̃ les fuesse dado: y assi enhastada la hacha, començaron los hombres a cortar cõ ella grandes ramos, y todos quantos arboles ellos quisieron sin duda. Lo qual viendo, dixo el roble al fresno. Dignamẽte padecemos, porque dimos el madero a nuestro enemigo para adereçar su hacha. Significa aquesta fabula q̃ quando el hombre es rogado de su enemigo: que deue pensar por no le dar cosa con que despues le pueda hazer ningun mal o daño.

Quien da fauor a su enemigo es causa de su muerte.

La.xv.del lobo y ól perro.

La libertad por ningun precio se puede cõprar.

Como es cosa dulce la libertad se prueua por esta fabula. El lobo y el perro juntandose en la mõtaña, pregunto el lobo al perro. Hermano de q̃ eres assi gordo y resplandeciente, el q̃l respõdio. Por quãto yo guardo la casa de los ladrones y no entrã en ella estando yo allí: y si por ventura descubro algun ladron luego me dã vn pan: y el señor me da los huessos: y assi mismo toda la cõpaña de casa y me echan qualquier cosa q̃ les sobra: de manera q̃ me harto de las viandas q̃ quiero, y yo duermo debaxo de tejado, ni me falta agua, y assi tengo vida holgada. Dize el lobo, bié desseo hermano q̃ otra tal vida hallasse q̃ estando ocioso y holgado como tu me hartasse de viandas: al qual dixo el perro. Si tu quieres auer buena vida vẽte comigo, y no ay cosa de q̃ te dues temer. Y caminando el lobo con el perro: vio el cuello del quebrãtado y señalado de la cadena y dizele. Dime hermano que yugo traes q̃ te quebrãta assi el cuello. Respondio el perro: porque sea mas brauo me atan de dia, y de noche ando suelto dẽtro en casa, y duermo donde quiero. Oydas estas palabras dixo el lobo al perro. No he menester vsar destas cosas que me alabas, mas quiero biuir libre y esento aqualquiera cosa que me venga, yo voy donde quiero esento y no me tiene alguna cadena: ni otra cosa me impide: los caminos son a mi francos: entradas y salidas que tengo en los montes no he miedo alguno. Yo gusto primero de los ganados y bestias, y se engañar por arte y ingenio los perros: porende biue como has acostũbrado, y yo passare tambien mi vida vsada, ca la libertad no es por todo el oro comprada, esta es la que excede todas las riquezas del mundo.

La.xvj.delas manos y pies y del vientre.

No pierde ninguno q̃ a otro no aya menester.

Al que desampara locamente a sus parientes sepa que assi mismo se engaña: ni vale el hombre alguna cosa sin los suyos. Assi como paresce y se declara por esta figura. Los pies y manos embidiosos acusaron al vientre, diziendo assi. Tu tomas y tienes todas nuestras ganancias solo y gozas dellas y a nosotros es el trabajo y ati la folgãça: quãto nosotros buscamos afanãdo, tu comes y tragas holgando. Porẽde escoge vna de dos cosas: o aprẽde officio da q̃ te mantengas, o padece hambre cruel: y assi lo desampararon. Y el viẽtre no sabiendo con q̃ se mantener cõ grã humildad pedia ayuda dellos por vna y dos y mas vezes. Los q̃les se la denegaron por largos dias: de manera q̃ assi estando sin comer muy largos tiempos: el calor del estomago murio y desfallecio: y la sed

encerro la gargãta: y assi huyo la natura. Y las manos aunque tarde viẽdo como el cuerpo todo y ua a morir y ellas mismas con el: traen le viandas y manjares en abundancia Pero no le aprouechauan, porquanto no las podia tomar ni comer. Curioso el cuerpo todo con las manos y pies y estomago. Quiere dezir esta fabula que ninguno no basta para si, y q̃ todo hõbre ha menester pariẽtes y amigos y que deuemos trabajar todos cada vno en su officio aunq̃ a primera vista nos parezca q̃ trabajamos para otros. Porque obrando para otros del prouecho q̃ ellos han en ello redundara a nosotros parte, y si no lo hazemos por otros a lo menos q̃ lo hagamos por el bien que recebiremos nos mismos.

La. xvij. de la mona y Raposa.

Lo q̃ al hombre no aprouecha, y otro lo ha menester nolo deue retener.

Esta fabula se dize del rico y del pobre. La mona rogaua a la raposa que pues tenia tan gran cola y via que ella no tenia nada: que le partiesse vn pedaço para que sus nalgas muy tor pes cubriesse con ella: ca no aprouecha ua a ella misma cosa la demasia del rabo antes le era carga y grã impedimento que se arrastraua por el suelo. A la qual se dize auer respondido la raposa. Solamente porque no te cubriesses para ser mas honesta y hermosa recibiendo de mi alguna cosa: yo dessearia de la tener mas larga: de manera q̃ me arrastrasse por la tierra, por las peñas y espinas y lodos. Esta fabula amonesta alos ricos auarientos que no retengan lo que les sobra y no les aprouecha, antes lo dẽ a los que lo han menester.

La. xviij. del mercader y del asno.

No desees la muerte por holgar, si ỏs pues assi ỏpenar.

Muchos despues de muertos aun son verados y trabajados porque ninguno no deue desear la muerte, segun prueua esta fabula. Un comprador se fue por vn camino cõ vn asnillo a grã priessa por llegar a vna feria: hiriendo a menudo su bestia con el açote por causa que la carga llegasse mas presto y ganasse en ella. El asno viendo se cargado y açotado y caminando allẽde y mas que sus fuerças alcãçauã: desseaua la muerte pẽsando de ser seguro despues de muerto: y assi quebrantado y cansado murio: aun despues del muerto hizieron de su cuero panderos que son siempre batidos y heridos. Quiere dezir que ninguno no piense que la muerte le sera holgura: porque no se gana la holgança por muerte mas por merecimiento.

La. xix. del ciervo y del buey

La libertad delq̃ huye, a la ventura se atribuye.

LOs que huyen no son suyos, mas por la fortuna se saluan: como parece por este exẽplo. El ciervo pturbado y espãtado ỏ los caçadores huyo a la primera villa por escapar dellos, y entro se en vn establo y recontãdo al buey q̃ hallo el caso: porque alli era venido: el le respondio en esta forma. ¶ Porq̃ quesiste venir aqui mezquino a morir? mejor estarias en la montaña dõde andarias a tu plazer que aqui en peligro. El ciervo le ruega humilmente q̃ lo cubra siquiera hasta la noche porq̃ pudiesse yr su camino seguro. Al qual el buey mostro vn lugar ẽscuro del establo. Y como no fuesse visto de los pastores q̃ venian al establo con heno y hojas y prouision: el ciervo estaua muy alegre haziendo muchas gracias al buey que assi lo auia encubierto. En esto el mayordomo ỏ la casa entro en casa, donde se dize que dixo el buey al ciervo. Si este que tiene cient ojos no te viere saluar te emos: mas si el te vee haz cuẽta q̃ eres muerto. Acabadas estas palabras el mayordomo entro en el establo, y porque otro dia antes vio algũos bueyes que estauan flacos por culpa de los sieruos: començó de mirar todos los pesebres y como los vio vazios y la yerua puesta en otra parte se ensaño con los sirui entes: por lo qual entro eñl establo a dar yerua a los bueyes, y vio los cuernos ỏl ciervo bien altos. ¶ Por lo qual el señor llama alos pastores y les pregunta donde auian traydo aquel ciervo. Los quales le respõdieron que no sabiã. Dize el. ¶ Pues como vino aqui? Al qual todos juraro̅ q̃ no sabiã nada. Y assi fue alegre el señor por el ciervo que vino por si, al menos q̃ alguno lo traxesse, y estuuo ende el ciervo por muchos dias. Esta fabula significa q̃ ningun huydo es suyo: mas biue a la ventura con los estraños: y que el señor deue ser atento y solicito en sus cosas.

¶ La. xx. De la cõuersacion engañosa del leõ

Con los tyranos no aprouecha el hablar ni callar

COmo hablar cerca de los tyranos es pena, y callar es tormẽto: muestrase por esta fabula. El leon hecho Rey de las Animalias fieras: queria segun que los otros Reyes alcançar buena fama no queriendo vsar de sus crueldades segũ q̃ en los tiẽpos passados solia. Alas quales todas renuncio y mudo su costũbre: y juro publica y solẽnemẽte de no empecer ni dãnificar a algũa bestia o ganado: saluo solamẽte comer su vianda sin sangre. Y despues como no pudiesse mudar su costumbre le peso desto q̃ auia jurado, assi comẽço ỏ tomar y traer algũos en secreto por los engañar, alos quales demãdaua si le olia mal la boca, y assi alos q̃ dezian q̃ mal le olia, como alos q̃ dezian q̃ no, o callauan por vn rasero los media y despedaçaua. Y despues pregũto a la mona si le olia la boca.

La qual respondio q̃ no, mas q̃ antes le olia bie̅ y mas que comino y q̃ los altares de los dioses. El leon auiendo vna poca de verguença de aquella mona q̃ tanto le alabaua la perdono por entonces: mas de̅de a poco mudo el proposito y inuẽto ma-nera como la engañasse, y fingio que estaua enfermo y mando llamar los medicos Los quales tocando el pulso vieron la alteracion que era poca y leue: dize̅ le que porq̃ el fastio de las viandas le causaua algun sentimiento que tomasse algunas via̅ das ligeras por causa de digestion. El leon, como alos reyes todas las cosas parece̅ licitas y les son alabadas dixo. La carne de la mona es cosa q̃ nunca comi querria la prouar. Luego le fue trayda aquella mona para que comiesse por vianda, aun que primero auia bien hablado: y assi no le aprouecho su bue̅ hablar porq̃ fue muer ta y comida. Quiere dezir este exemplo q̃ con los tiranos ni basta bien hablar, ni callar, porq̃ sin causa y razon destruyen a quien quiera.

Aqui se acaba el tercero libro.

Aqui comiença el quarto libro de las fa-bulas del muy clarissimo y ingenioso fabulador Ysopo.

Comiença la primera fabula del quarto libro que es de la Raposa y de las vuas.

VIendo la raposa los razimos de las vuas maduras, codiciando de comer dellas y maginaua y tentaua toda manera de subir al parral por alcançar y comer dellas: mas como todos sus pensamientos y tentaciones fuessen baldios y no pudiesse alcançar ni satisfazer a su desseo: torna̅do en su tristeza comie̅ça a dezir assi. Aquellos razimos aun mucho son verdes y agrazes: y caso q̃ los pudiesse alcançar no los comeria, y assi no se me da nada. Significa esta fabula q̃ es prudencia y sabiduria dissimular y mostrar q̃ no ha gana ni quiere algunas cosas el q̃ las dessea: en especial quã̃do el conoce q̃ no las podria alcançar.

[Prudẽcia es dissimular ño seprocure la cosa quãdo no se puede alcãçar

La. ij. dela comadreja y del mur.

ESta fabula muestra que todo hõbre deue aprender officio y Arte, porque alguno puede hazer por ingenio lo q̃ por la fuerça no podia hazer. La comadreja vieja q̃ no podia seguir los mures embolcose y emboluiose en harina y puso se en lugar escuro queriendo sin trabajo engañar y destruyr los ratones y viniẽdo vn cuytado mur ignorante pẽsando q̃ era alguna vianda llegose hazia ella, y assi preso ỏla comadreja fue muerto y comido: y assi mismo llegose otro rato segũdo hasta el otro tercero fueron todos tres engañados. Despues vino ende

[Loque las fuerças no pueden el ingenio y arte lo suple.

vn otro raton de mas dias y cauteloso, el qual conocia todas maneras de arte y de ingenio, assi las rateras como las cauas y lazos y culebras y otros modos de engaños y fraudes: y conociendo aquellas artes y assechanças del enemigo dizese q̃ le dixo. Induzes y atraes a los mures y ignorantes y innocentes y los comes y tragas, mas por astera q̃ seas a mi no tomaras q̃ conozco tus engaños.

La tercera del Vaquero y del Lobo.

Muchos ay de dulces palabras y en las obras fuerios

Al que tiene palabras blandas y es infiel y traydor peca en su coraçon y sera conocido segun muestra esta figura. El lobo huyendo del caçador que le seguia fue visto de vn pastor donde se escondio: el qual lleno de pauor y miedo rogaua mucho al vaq̃ro q̃ no le descubriesse, diziendo q̃ le supplicaua por los dioses en los quales tenia su esperança que no fuesse causa de su mal y muerte. Respondele y promete el pastor q̃ el seria seguro porq̃ mostraria al caçador ala parte contraria de manera q̃ el fuesse en paz. Dende a poco vino el caçador tras el lobo y rogaua al vaquero q̃ le dixesse del lobo q̃ el seguia. Respõdio el pastor, yo lo vi venir y passo por aqui ala parte siniestra, y alli dixo me parece q̃ podras bien presto hallarlo, mas por la otra parte le guiñaua y señalaua con los ojos ala parte diestra donde estaua el lobo: mas como el caçador no mirasse en ello fuesse aquexosamente ala parte siniestra y escapo el lobo: entonces dixo el pastor al lobo. Que te parece agradeces me lo por que te he escapado? Respondio el lobo. Por cierto ala tu légua hago muchas gracias: mas alos tus ojos engañosos pido que ayan gran ceguedad. Este exemplo es contra aquellos q̃ parecen buenos y benignos en la habla, y peruersos en las obras, y acusa a las personas que tienẽ lenguas dobladas.

La quarta de Juno y del pauõ y ruyseñor.

Cõtente se cada vno cõ lo q̃ de dios recibio: pues todo cuanto no cabe.

Alda vno se deue contentar y vsar de la gr̃a que le es dada, se prueua por esta Fabula. El pauon vino a Juno con gran yra y poca paciencia diziendo que el ruyseñor cantaua hermoso y conocia muchas cosas naturales y humanas, y el que no sabia hazer nada de ello mas antes si cantaua q̃ todos se reyan del. Entõces por quitar le aq̃lla saña y por locõsolar juno le hablaua dulcemẽte diziẽdole assi. La vista tuya y la hermosura excede y es mas q̃ ningũa pficion q̃ el Ruyseñor aya. No ay aue alguna semejante a ti en la color y resplandor, ca reluzes como la esmeralda y eres pintado de plumas doradas en el cuello y en la cola, y assi te deues tener por contento: dize el pauon a juno. Y que son todas estas cosas para mi pues soy vencido en la boz:

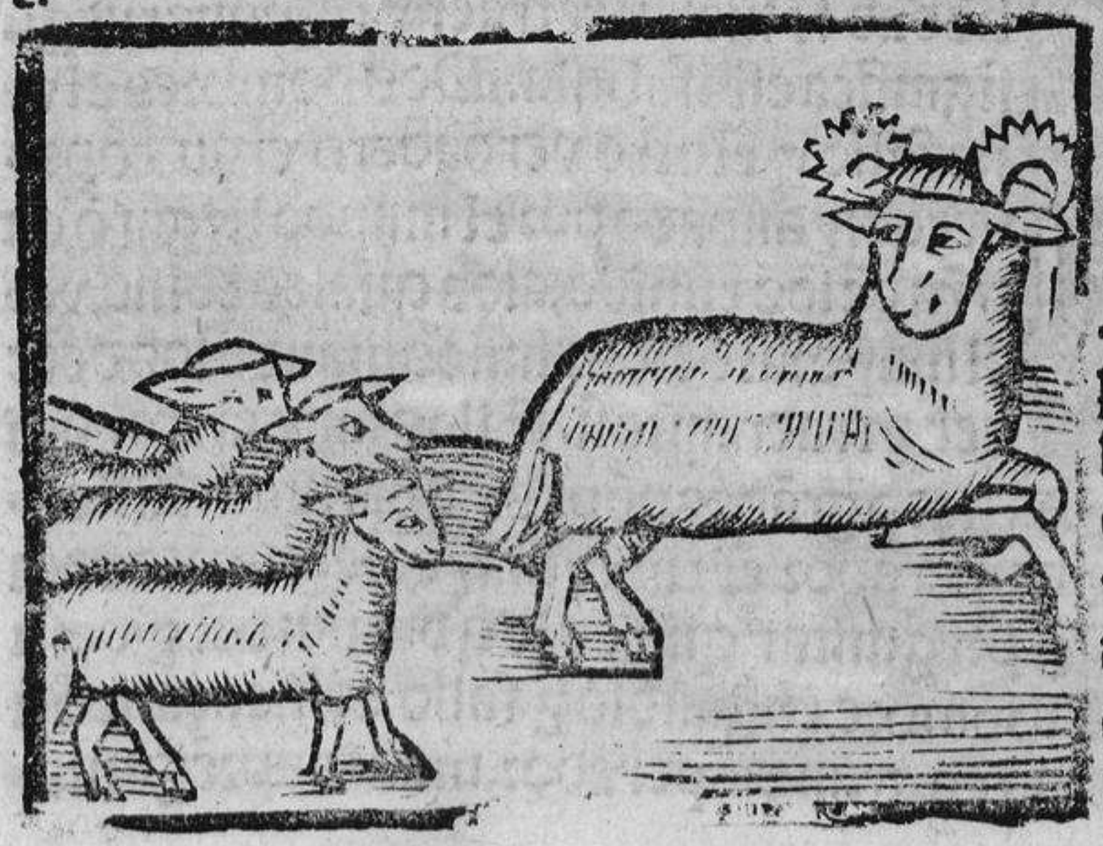
Sobre lo qual Juno habla assi. ¶Dieſo y afirmo q̃ de los dioſes por gran prouiden cia y alueḋrio ſon partidas las coſas a voſotros todos, a ties dada la hermoſura y reſplandor mayor: ala aguila fuerça y virtud: el ruyſeñor por ſu canto y boz ſignifi ca y mueſtra las coſas por venir: la natura ḋl cueruo es croquear, la paloma ha pie dad del viejo, el grito de la grulla ſiempre mueſtra los tiẽpos, y en la oliua pare tar de: la ficedula en los mãçanos: la golõdrina ſe alegra a la mañana ḋla luz, el murcie lago deſnudo buela tarde, el gallo conoce las oras de la noche. Y todos basta enten der en lo q̃ tienẽ: porende no cures de buſcar ſino aq̃llo q̃ los dioſes te dieron.

¶La v. del lobo cerual y de los labradores

¶En eſter es q̃ ſeamos buenos y miſericordioſos a los peregrinos y eſ trangeros y a quien quiera, y deuemos perdonar a los q̃ poco puedẽ: porq̃ no falta donde ſe den las gracias, aſſi como nos mueſtra eſta fabula. ¶El lobo cerual q̃ era ſinculpa cayo en vn lazo y hoya. ¶Viendo los labradores como eſtaua preſo vãſe para el, y vnos lo hieren cõ palos y otros lo eſcarnecen: dixo vno de ellos. ¶No le haga ys mal ninguno pues el no haze mal a nadie y es ynocẽte. Y por eſtas palabras mu chos q̃ le querian dar de palos y herir lo dexaron, y otros le dauan pan: y otros llo rauan de manzilla ſegun q̃ eran las volũtades diuerſas. ¶Venida la noche todos ſe fueron para ſus caſas penſando q̃ aq̃lla noche moriria, y dende a poco el tomo ſus fuerças y ſalto de la hoya y caua y librandoſe de aquel peligro cõ grã miedo ſe fue a ſu cueua. ¶Deſpues de algunos dias acordãdoſe le de la injuria: el ſe fue con grã yra a aq̃l lugar y ſe arremete para los paſtores y ganados y los mata y deſtruye. ¶Aſſi miſmo ſalta con los labradores q̃ arauan y los hiere y les haze mucho mal y daño. ¶Como vieró los de aquel lugar eſto ſintiendoſe mucho en eſpecial del eſtra go q̃ hazia en los hombres rogaron al lobo q̃ les aſſeguraſſe las vidas. ¶Entonces reſpondio el manſamente diziẽdo: q̃ no haria mal a ninguno q̃ le aya apaleado o fe rido con piedra, o le quiſo hazer otro qualquir mal, y menos a los q̃ le dieron el pã y vuieron miſericordia del: mas q̃ no perdonaria antes ſeria enemigo a los q̃ pidie ron q̃ el fueſſe muerto. ¶Miren los injuriadores de dicho o hecho a eſta ſemejança y aſſi ceſſen de hazer mal y de injuriar y dañar a otros.

Mucho ganã los que ſon piadoſos para los q̃ poco pueden.

¶La vj. del Carnicero y de los carneros.



¶Los parientes y amigos q̃ no ſe auienẽ ni ſe ygualan malamente perecen. ¶Cerca de lo qual habla eſta figura. ¶Los carneros eſtando en vno en compañia y en vna miſma manada, viẽdo q̃ entraua el carnicero entrellos diſſimularó y no curaró ḋl, viſto como el carnicero tomo vno de entrellos y lo mato: ni por eſto ſe ſintieró tãpoco: mas

Con tiẽpo ſe deue remediar el peligro q̃ ſe eſpera.

solamente dezian a este toco y a ti no: dexemoslo y lleue a quien quisiere. Y final-mente el mato a todos hasta vno solo, y como assi mismo echase mano a aquel para lo matar dixo al carnicero. Dignamẽte somos degollados y despedaçados de ti todos vno a vno, porque al principio no curamos de nos defender de ti: al qual pudiera nos matar y echar dentre nos a cornadas y cabeçadas. Quiere dezir esta fabula: que el que no mira por defender se con tiempo ⁊ ayudar a su vezino que viene a padecer y morir mala muerte.

La. vij. del papagero y ọ̃las aues.

El buen consejo no se deue menospciar

Estafabula nos muestra que en ningũa manera deuemos escusar de tomar el consejo del sabio. En el tiẽpo del verano las aues con gran plazer estando a la sombra y comiendo de las hojas, vieron vn papagero de malos ojos q̃ adereçaua las cañas y reclamos y aparejos q̃ traya en su costal, las aues simples ⁊ ygnorantes desta manera començaron a dezir. O que piadoso hombre miramos: al qual por la mucha bondad ⁊ piedad que es en el, las lagrimas le corren de los ojos quando nos mira. Y vna dellas mas artera y experta que las otras: la qual auia prouado las artes de los caçadores dixo assi a las otras. Buenos aues simples ⁊ ygnorantes fuyd ⁊ librad vos del engaño deste hombre: y amonesto vos que sin pereza vos alceys bien alto en el ayre. E si quereys conoscer la verdad mirad a sus obras: y prudẽtemente ved que las que de vosotras tomare o mordidas o a bocados o ahogadas metera en su talega. Quiere dezir que sin duda se pueden librar por consejo de vno muchos, y q̃ no es de rehusar el buẽ cõsejo.

La. viij. del hombre verdadero y del engañoso y del Ximio.

Mucho nos deuemos guardar de hõbres lisonjeros

Despues de tiempos antiguos vsan los hombres falsos y malos lisonjear, ⁊ la adulacion ⁊ lisonja se recibe de buenamente, y la Verdad honesta y la bõdad se suelen retraer y reprouar: segũ significa esta fabula. Dos hombres el vno falso y el otro verdadero eran cõpañeros; y andãdo por el mundo llegarõ en trra de los ximios, alos quales como vio el mayoral de los ximios mando los detener y traer ante si. Ellos ante el traydos presente toda la compaña de los monos haziẽdo grãdes põpas y aparatos. Assentado en muy arreada silla en manera de emperador el ximio mayor segun q̃ lo auia visto en Roma en otro tiempo: mandoles preguntar que es lo q̃ dezian del y de su cõpaña y gente: y a quien parecia el. El hombre engañoso y falso començando a hablar primero dixo. Pareceme que tu eres gran emperador, mas fue pregunta-

do que le parescía de los que estauan al derredor del. Respondío que eran sus ca ualleros y capitanes y otros officiales. Y por esto el Ximio q̃ fue alabado de menti ra de aquel falso: mando que fuesse por ello remunerado. Visto todo esto aquel hõ bre verdadero dixo entre si. Si este mentiroso que en todo miente sin mesura es a cepto y amado dellos y aun remunerado, quanto mas sere yo que dire cosas verda deras. Estando pensando en esto, el Ximio mayor le pregunto. Dime quien soy yo: y estos que estan comigo. Y aquel que amaua la verdad y siempre acostumbra ua a hablar verdad respondio. Tu y todos los que estays aqui soys Ximios. Oy do esto el rey de los Ximios mouido con grande saña mando q̃ este hõbre verdade ro fuesse muerto y despedaçado con los dientes y vñas. Desta misma forma se sue le hazer de los hombres falsos q̃ aman la malicia y engaño: los quales son remune rados y reputados en este mundo mas q̃ los que son verdaderos.

Fa. ix. del Cauallo y cieruo y del caçador.

Mejor es no poner enemistades, q̃ despues de auer enemigos no pu diendo vengarse dellos arrepentirse y pesar le dello, como nos muestra esta fabula. El cauallo y el cieruo vinieron en enemistad entre si: y como el caua llo viesse que el cieruo era dispuesto y muy masligero en correr quel: y de hermo so cuerpo y bien adornado de cuernos hechos a manera de vna rama. El ca uallo q̃ fue herido del: vase para vn ca çador y dizele: quiero te mostrar vn cier uo marauilloso de ver: al qual si podras herir cõ tu venablo auras muchas carnes y muy buenas para comer, y los cuernos y el cuero venderas por mucho dinero. El caçador encendido de cobdicia dizele assi. Y como podriamos auer y tomar aq̃ sse cieruo. Respõdiole el cauallo, caualga tu sobre mi y yo por mi puro trabajo te lo mostrare, y como tu hirieres y matares el cieruo cõ tu lança dandole muy buenos golpes, acabada la caça nos gozaremos y nos alegraremos en vno. El caçador ca lalga en el cauallo y vasse para donde estaua el cieruo. Y como el cieruo sintiesse ve nir aquel caçador con mal proposito para el, no oluidando su ingenio natural corrie do por el campo huyo para la montaña y assi se escapo. Vdas el cauallo desque se vido sudado y quebrantado: dizese que dixo al caçador. No puedo alcãçar lo q̃ que rria, porende descaualga y busca tu vida acostumbrada. El qual respondio de enci ma. No auras poder para correr sino quando yo te dexare, porque tienes el freno en la boca, ni para dar salto, porque estas apretado con la silla, y si començares a echar coces: en la mano tengo vn baston con el qual te amansare. Aqueste fabula es contra aquellos que quieren hazer mal a otros, y alas vezes asi mismos.

No debe el hõbre tomar enemistad cõ quiẽ puede mas q̃l.

Fa. x. del asno y del leon

Algũos se quierẽ hazer algo los quales no son nada.

PEnsan muchos q̃ han de espantar con su boz assi alos fuertes como alos flacos y pequeños: de lo qual se cuenta esta fabula. Un asno viniendo por vn monte encontro vn leon: al qual dixo. Subamos encima enla altura del monte y mostrarte he como soy temido de muchos. El leon riendose d̃ las palabras d̃l asnillo dixo. Subamos Y ellos estando ya en lo alto del monte: el asno comiença de rebuznar muy fuertemẽte, q̃ oyẽdo su boz las liebres y conejos començaron de huyr, y assi dixo el asno al leõ. Ves como han miedo todos de mi: A lqual dixo el leõ, antes me pudieran auer miedo ami mas q̃ a tu boz ca yo pues se q̃ eres asno no puedo temerati. Quiere dezir esto q̃ es de reyr d̃ aq̃l q̃ no puede hazer sino poco y muestra con palabras que puede mucho.

La.xj. del buytre y d̃las otras aues.

Los pobres por su malsõ cõbidados d̃los ricos.

AL buytre fingiendo que queria honrar el dia de su nacimiẽto: cõbido alas otras aues menores a cenar y como todas estuuiessen dentro en casa cerro las puertas q̃ començode matar vna a vna hasta todas. Esta figura significa, que los que son ricos q̃ poderosos pocas vezes o ninguna combidan a los menores y pequeños: saluo con grande daño y menoscabo de ellos.

La.xij. Del Leon y dela raposa.

El discreto escarmiente ẽ cabeça a gena.

AL leon fingia q̃ era muy enfermo y por este engaño hazia venir a si todas las animalias a lo visitar como a su rey: y continuamente matava dellas. Vinieron las raposas ante las puertas de la cueua, y saludauan al leon de fuera El qual preguntoa vna dellas, q̃ por q̃ no entraua. Ella respõdio: por q̃ veo las pisadas de los que entran y no de los q̃ salen. Significa esta fabula, q̃ los males y peligros q̃ los otros han y passan: deuen ser nuestra enseñança para que nos guardemos, ca en la casa del poderoso ligeramente puede entrar el hombre, mas puede ser que salga tarde o nunca.

La.xiij. Del asno enfermo y del lobo.

Al hombre malo no se deue dar fee.

AL mal hombre nũca es de dar fe segun se muestra desta fabula. El lobo visitaua al asno que estaua enfermo, y començo de le tocar y palpar el cuerpo: y preguntauale en quales partes mas le dolia? Respondio el asno. Los lugares adonde me apalpas me duelen mas. Y assi los hombres malos aunq̃ mueströ̃ por palabras que aprouechan y hazen bien, trabajã y procuran como hagan mal y daño.

La.xiij. del Carnero mayor y de los tres menores.

Proprios es de los necios mofar de los hechos agenos.

MUchas vezes murmuran los menores de los mayores: sobre q̃ se recuẽta tal fabula. Tres carneros menores viẽdo vn carnero mayor que huyo y temio escarneciã y murmurauan del. El qual respõdio y dixo a ellos. O desesperados y ygnorantes, si vosotros supiessedes q̃ es la causa porq̃ yo huygo y he miedo no os reyriades de mi. Y assi muestra esto q̃ alas vezes se mal trae por los menores ỏlos mayores de los hechos suyos, no sabiẽdo las causas las quales sabidas cessariã por vẽtura de murmurar: y assi caen en ygnorancia.

La.xv. del Hombre y del Leon.

La mentira aunq̃ sea biẽ cõpuesta presto es vẽcida.

AL tiempo de la virtud prueua alguna cosa por obra: segun demuestra esta figura. El hombre y el leon tomaro̅ quistion qual dellos fuesse mejor. Y cada vno procurauа de prouar su intẽcion, y assi andando llegaron a vn sepulchro donde estaua pintado como el hõbre ahogaua al leõ. Y viendo esto el hõbre mostro aquella figura para en prueua de su intencion. Al qual respondio el leon. Esta obra fue pintada por el hombre: la qual si fuera pintada por algũ leõ tu vieras q̃ no fuesse el leon ahogado del hombre: mas el hõbre del leon. Empero yo te quiero mostrar prouança verdadera, y lleuo al hõbre al amphiteatro, lugar de combatir y pelear, y assi peleando con el por experiẽcia verdadera le mostro como el hombre es ahogado del leon. Diziendo le que alli no auia lugar de prouança de pintura saluo de hecho verdadero. Esta fabula significa que la mentira compuesta de colores luego es vencida dela verdad: donde ay cierta prouança.

La dezisseys dela pulga y ol camello.

Algunos no son nada y quieren se estimar en mucho.

ALgunos que no son nada, ellos mismos se engrandecen: segun q̃ recuẽta esta fabula. Una pulga q̃ estaua en la carga del camello viendo a el cargado se gozaua, alabãdose q̃ era mejor q̃ el camello. En fin dela jornada q̃ anduuieron vinieron a vn meson donde la pulga dcẽdio y sacudiose ante los pies del camello: y dizese q̃ dixo. Bien hize en me bajar de tu espinazo: porq̃ no te enojasse ni cargasse mas. A la q̃l respõdio el camello. Ẽras hago a dios q̃ porq̃ tu te pongas sobre mi no soy mas cargado, ni porq̃ te abajes mas descargado. A Dirẽ esta fabula aq̃llos q̃ no puedẽ agrauiar ni desagrauiar a los mayores, y quieren hazer estima de si, y assi son escarnecidos y tenidos por locos.

La xvij. dela hormiga y dela cigarra

El perezoso siẽpre esta menesteroso.

A El tiempo del inuierno la hormiga sacaua al sol el trigo q̃ ende en el verano auia cogido. La cigarra llegãdo a ella con hambre rogauale q̃ le diesse vn poco de aquel trigo porque no muriesse. A la qual dixo la hormiga. Amiga q̃ hezi ste en el estio? Respondiola cigarra. No tuue para coger espacio porque andaua por los sotos cantando. La hormiga riẽdose della y metiẽdo su trigo en su casilla dixole. Si cãtaste en el verano dãça agora en el inuierno. Esta fabula enseña al perezoso q̃ trabaje quãdo puede y es tiẽpo, porque despues faltando le de comer no pida a otros, los quales antes se reyran del que darle algo.

La deziocho del espada y del caminante.

El malo a muchos empece, mas al fin perece.

EL hombre malo a muchos pierde: y el solo perece: segun declara esta fabula. Vn hombre caminando hallose vn Espada que yazia en el camino: y preguntole quien la auia perdido. La espada respondio assi. Por cierto a mi vno solo me perdio, mas yo he perdido a muchos. Quiere significar aquesta fabula, q̃ el malo solo se pierde: mas antes que se pierda empece y daña a muchos.

¶ La.xix. De la Corneja y dela Oueja.

El malo al bueno enoja q̃ al malo no osa.

DElas injurias q̃ se dizen a los ynocentes, el ysopo nos recuenta tal fabula. Una corneja ociosa y holgaza na subiose encima de vna oueja: y assi se estaua holgãdo allí. Ecomo muchas vezes vsasse de hazer este enojo a la oveja, dizese q̃ le dixo assi. Si al Perro enojasses o tentasses segun q̃ami lofazes no sufririas sus ladridos ni la yra ó la su boca. La corneja hablo desta manera ala oueja. Yo me assiẽto en los collados fuertes: y se a quien tengo de enojar o no, ca soy de muchos años, y soy mala y aspera alos buenos y humildes: y muy amiga alos malos y fuertes y tal me criaron los dioses. Esta fabula increpa a aquellos que alos ynocentes y buenos injurian y prouocan y no osan solamente mirar alos malos y fuertes.

¶ La veynte dela baya y dela cañauera.

El vmil de pmanece, y el soberuio perece.

ALos que son soberuios y duros de coraçon y no se quieren someter a su señor suele acaecer como a la haya: la q̃l viniendo el viento no quiso abaxar se y vna cañauera que estaua cerca della viendo venir el viento rezio abaxaua se y bolauiala el viento a qual quiera parte q̃ queria. E dizese que le dixo la haya. Porque no estas firme como yo? Respondio le la cañauera. No es tal mi fuerça como la tuya. E dixo la haya. Y por esso puedes saber que soy mas fuerte que tu. Mas dẽde a poco vino vn muy gran viento, el qual derribo ala haya q̃ estaua fuerte y dexo ala cañauera que se abaxaua. Y desta manera muchas vezes los soberuios son destruydos resistiendo: y los humildes escapan dando lugar y sufriendo a los que son mas fuertes.

¶ Aqui se acaba el quarto libro del muy ingenioso y muy claro fabulador Ysopo.

¶ Siguen se las fabulas extravagantes del Ysopo. Las quales comiençan en esta orden que se figue.

¶ Comiença la primera fabula del Mulo y de la Raposa y del Lobo.

Quien pregúta lo q̃ no deuria, oye lo q̃ no q̃ria.

MUchos ay q̃ pregũtan soberuiamente questiones sin cuento q̃ ellos no saben sus respõsiones y desseã ser maestros sin primero auer sido discipulos, segun q̃ re cuẽta esta fabula. El mulo paciẽdo cerca ó vna montaña vino a el la raposa y preguntole. Quien eres tu? Respondio el, soy bestia. Replico la raposa. No digo esso mas pregunto quien fue tu padre? Respondio el mulo. El cauallo fue mi aguelo: torno a dezir la raposa. Mi esso te pregũto yo, mas dime como tellaman? A la qual dixo el mulo. Por cierto yo no se mi nõbre: porque mi padre murio siendo yo pequeñuelo: y por causa q̃ no se oluidasse mi nombre hizolo escreuir en el mi pie yzquierdo, y si quieres saber mi nombre lee en este mi pie. La raposa entendiendo el engaño fuesse para la montaña a vn lobo cõ el qual tenia enemistad y hallolo yaziendo debaxo de vna sombra trabajado de hãbre, al qual començo la raposa de denostar diziendole. O loco sin seso porq̃ te mueres de hambre. Leuantate y vete aqui cerca a vn prado dõde hallaras vna bestia grande y gruessa y soberuia, mata la y hartate della. Entonces yendo el lobo hazia el prado, pregunto al mulo quien era. Respondio el, soy bestia. Torno a dezir el lobo. No pregunto esso: mas quien fue tu padre. El mulo respondio. El cauallo fue mi aguelo. Al qual dixo el lobo: ni esso te pregũto: mas dime como te llamas? Al qual respondio el mulo, yo no se mi nõbre porquanto mi padre murio siendo yo pequeño y porque no se oluidasse mi nombre lo hizo escreuir en vn canto deste mi pie yzquierdo, y assi tu si quieres saber como me llamo lee en este mi pie. El lobo mirando las palabras quãto a la cortesia, y no sintiẽdo el engaño tomo el pie ól mulo y començo de limpiar lo pensando hallar alli su nombre. Y el estando muy atẽto cerca desto, el mulo le dio vna coz en mitad de la frente que le hizo saltar los ojos cõ el meollo en tierra. La raposa que estaua detras de vna mata escondida dixo entõces con gran risa. O loco sin sentido tu no sabias letras y querias leer, por la mi mano derecha juro q̃ eres descalabrado por juyzio verdadero. Y assi los hombres ygnorantes mientra desseã mostrarse sabios muchas vezes caen en grãdes peligros.

La. ij. Del berraco y corderos y del lobo.

Los presumtuosos desseã subjetar a sus mayores

MY gran parte de gẽte q̃ no son cõtentos de los honores priuados y cobdician mandar a los mayores y a sus yguales: cerca de q̃ oyras esta fabula. Un pequeño Berraco biuia en vna gran manada de puercos: el qual indinado y hinchado ó soberuia: porq̃ no era principal y mayor q̃ mandasse a todos, andaua alderredor de la cõpaña haziẽdo brauezas gruñiendo y valiẽdo y aguzando los colmillos pẽsando q̃ espantaua a los otros, y como viesse q̃

no se espantaua ninguno del con gran yra dixo assi. Que me aprouechara estar aqui pues en esta compañia aunque yo mãde ninguno no me obedesce, ni aunque me ensañe no huyen de mi: y si amenazo: no se dan por ello nada, y assi delibero de no quedar alli, mas antes se partio dende y vase a buscar sus auenturas: y assi andã do llego a vna manada y rebaño de corderos: y como se vio en medio de ellos el se boluio con gran estruendo gruñiendo y vasqueando y aguzando los dientes. Lo qual viendo los corderos espantados con gran miedo començaron de huyr todos: vnos a vna parte y otros a otra, y assi estando el berraco con espanto dixo. Aqui me conuiene morar y este honor conuiene a mi: porque como yo me ensaño todos huyen de mi, y si amenazo todos se espantan: aqui sere amado y honrado de todos. Estas semejantes cosas vsando el por muchos dias, vino alli vn lobo cõ gran hãbre, el qual llego a los corderos queriendo comer dellos. Y ellos como lo vieron llegar a ellos huyeron por essas peñas. Mas el Berraco pensando que sería defendido de los corderos no quiso huyr, y assi lo tomo el lobo y lo lleuaua para la montaña. Y como lo lleuasse por caso llegaron a vna manada de puercos donde vuiera salido el Berraco. El qual conociendo a ellos començo a grandes bozes a llamarlos y pedirles socorro. Y ellos conociendo lo leuantaronse todos juntamente contra el lobo y libraron a su compañero llagado y herido hasta la muerte. Entonces el Berraco estando en medio de todos ellos lleno de dolor y verguença dixo. Agora conozco por verdadero el Prouerbio que dize. Que en las fortunas y aduersidades y prosperidades siempre es bueno tener con su parentela: ca por cierto si no vuiera salido de mis parientes y linage no vuiera yo padescido estos males. Y essi muchos hombres que quieren mandar con soberuia, allende de lo que les conuiene caen a menudo en muchas fortunas y males.

La tercera del Raposo y del Gallo.

No se deue nada hablar sin primero pẽsar.

Muchas personas hablando sin primero pẽsar lo q̃ han de hablar dizen tales cosas que despues de auer hablado les pesa y aun les viene por ello mal y daño: cerca de lo qual se pone tal figura. El raposo auiendo hambre se fue a vna villa: y llegãdo ante vn gallo dixo. O mi señor gallo q̃ hermosa boz tenia tu padre, el qual era mucho mi señor, y assi mismo pienso q̃ tu tẽgas y assi por la amistad q̃ tenia con el vengo a te conocer: por lo qual te ruego q̃ quieras cãtar de manera q̃ yo pueda conocer si tu has tã buena boz o mejor. El gallo creyẽdo esto començo a cantar cerrados los ojos. El raposo saltando con el tomolo y lleuualo para su cueua. Y los hombres del lugar q̃ oyeron esto, seguian al Raposo, diziendo que su gallo auia lleuado el raposo. Oyendo esto el Gallo: dixo al raposo. No oyes lo que dizen aquellos aldeanos grosseros? Diles tu que yo no soy suyo mas tuyo, y que tu lleuas tu gallo y no el suyo. Entonces el Raposo dexando el gallo de la boca dixo. Yo lleuo mi gallo y no el vuestro. Y en tanto que el raposo dezia estas palabras: el gallo bolo para vn arbol y respondio al Raposo. Mientes mi señor rasamente: ca yo soy dellos y no tuyo. El raposo viendose en-

gañando hiriendo su boca dezia. O boca quãtas cosas dizes y hablas q̃ dspues te pesa: porcierto si agora no vuiesses hablado no auria perdido el gallo: al qual caça ste. Y assi significa que muchos hombres hablan sin pensar cosas q̃ despues se arrepienten por auer las dicho, y aun les viene mal y daño por ello.

Fa. iiij. del dragon y del villano.

Lo que por bie tornan mal, alas vezes hã su pago.

Acaece algunas vezes q̃ los hombres tornan malas cosas por las buenas, y alos q̃ les ayudan danifican segun parece por esta figura. El dragõ morava en vn rio y como crescio, el siguio por el rio abaxo, en tanto q̃ el rio menguando se lo dexo en vn arenal dõde yazia no pudiẽdo yr sin agua. Y passando por alli vn labrador dixo. O dragon como estas aqui desta forma? Respõdio el dragon: he seguido el rio q̃ crecio por el agua abaxo: y agora como ya menguasse el agua dexome en este lugar seco y no puedo yr sin agua: mas si tu me atasses y me lleuasses sobre tu asno para mi casa recebiras oro y plata y muchos bienes de mi. Entonces el labrador induzido por cobdicia ato al dragon y pusolo sobre su asno y lleuolo y pusolo en su cueua: y abaxando el labrador del asno pusolo desatado en su libertad: y assi le demandaua q̃ le diesse lo q̃ le auia prometido. Entonces dixo el dragon al aldeano. Como por atarme demandas oro y plata? El rustico le dixo. Tu mismo me rogaste q̃ te atasse. El qual dixo el dragon. No estamos en esso: mas antes te quiero comer porq̃ he hambre. Dixo el labrador. Segun esso por bien me quieres tornar mal. Y estando ellos enesto acõtecio q̃ estaua ende vna raposa, la qual oyo todas estas cosas, y dixoles. Que cosa es essa q̃ aueys entre vosotros discordia y soys diferentes. Y començo a hablar primero el dragon y dixo. Este villano me ato muy fuertemente y poniẽdo me sobre vn asno traxo me hasta aqui, y agora me demanda no se q̃ cosas. Despues dixo el hombre. Oyeme amiseñora raposa. Este dragon q̃ fue lleuado por el rio fue lãçado en vn arenal seco: y passando yo por alli me rogo q̃ lo atasse y lo pusiesse en mi asno y lo truxesse para su casa, prometiẽdome por ello oro y plata y otras muchas cosas, y agora no solamente no me lo quiere dar, mas antes me quiere comer. Dixola raposa. Locamẽte heziste porq̃ lo ataste, mas muestra me agora como lo ataste y despues yo juzgare. Entonces el labrador comiença de atarlo: y pregũto la raposa al dragon. Como tã fuertemente te ato? Respõdio el dragon. No solamente tanto mas cié vezes tanto y la raposa dixo al labrador, aprietalo, y el labrador como era valiẽte atolo lo mas q̃ pudo. E pregunto la raposa al dragon. Tan fuertemente te ato? Respondio el dragon. Porcierto si señora. Ella dixo al aldeano. Añudalo pues q̃ assi es bien fuertemente y aprieta los lazos, ca quien bien ata biẽ desata, y tornalo a poner sobre el asno, y bueluelo al lugar dõde lo tomaste y dexalo alli atado assi como esta y no te podra comer. Y cũplio el labrador como juzgo la raposa. Y assi los q̃ tornan por biẽ mal, alas vezes reciben su justo galardon.

Fa. v. De la Raposa y del gato.

Esta figura habla de los hombres q̃ se alabã de saber muchas cosas, y teniẽdo se por ingeniosos y sotiles riẽse y escarnecẽ a otros muchos. La raposa encõtrãdose cõ vn gato lo saludo diziendo. Hermano saluo seas dlos males. El gato responde a ella. La salud sea cõtigo: y dende pregunta la raposa al gato. Que quãtas artes sabia. Responde el gato. No se dessas artes cosa saluo se vn poco saltar, y subir arboles y paredes, y cõ esto me escapo de algunos peligros

¶Porq̃ tu seas prudẽte no deues vltrajar al insipiẽte

Entoces se dize q̃ le dixo la raposa. Por la mi cabeça q̃ no mereces biuir pues no sabes mas y eres tã ygnorante y necio. El gato le responde. Assi es como tu hablas: mas ruegote q̃ me digas quantas artes sabes. Respode la raposa. Yo se cien artes, y no assi medianamente como quiẽquiera, mas pfetamẽte, cada vna delas q̃les me basta para biuir honradamente y para me escapar de muchos peligros. El gato oyendo esto dixo. Por cierto tu mereces larga vida y salud pues eres tan sabidora y sciente. Y hablando desta manera dixo el gato a la raposa. Hermana yo veo venir vn hombre a cauallo cõ dos perros muy ligeros grãdes nros enemigos. Dixo la raposa. No sabes lo q̃ te dizes, eres ygnorãte y medroso y por esso hablas essas cosas: y aunq̃ esso sea q̃ priessa. Y llegando mas cerca el caualło, y los perros viẽdo a la raposa y al gato començaron a correr cõtra ellos. Y la raposa viẽdo venir cerca los perros dixo al gato. Hermano huygamos. Responde el gato. No es necessario. Dixo la raposa. Por cierto necessario seria de huyr. Respõde el gato. Puede ser que sea necessidad: empero cada vno trabaje por si: y assi cada vno dellos comiẽça de huyr. El gato hallando vn arbol alto subiose luego en el y assi se libro. E dexando los perros al gato aprietan tras la raposa: la qual perezosamente huya. Y el gato llamaua a grãdes bozes del arbol diziendo. Hermana raposa agora es tiẽpo de vsar alguna de aquellas cien artes, ca arredrada estas de aquesta montaña. Y como los perros la alcançassen no le valiendo nada las artes la mataron. Amonesta esta fabula alos sabios estudiosos, y ingeniosos y viciosos q̃ no maltrayan ni sean delos ignorantes y insipientes.

¶ La sexta del lobo y del cabrõ.

Los enfermos y pobres se leuantan a menudo contra los poderosos, los quales libran mal en ello, segũ se prueua eñsta fabula. Un lobo seguia al cabrõ delas cabras para lo matar, el qual se le subio en vna alta peña: y alli se asseguro: al qual el lobo aguardo al pie de la peña, mas despues de tres o quatro dias el lobo por hambre y el cabron por sed apartaron se y fueron se cada qual por su parte, primero el Lobo y

¶No haze de su partido el pobre q̃ se toma con el rico.

BIBLIOTECA PÚBLICA DE TOLEDO

despues el cabron: y como el cabron fuesse al rio y beniesse abundosamẽte de aque lla agua: mirando su sombra en el agua dixo entresi. O que buenas piernas y hermosa barua y grandes cuernos tengo, y teniendo todas estas perficiones me haze huyr vn solo lobo. De aqui adelante yo lo quiero esperar y resistir y no fuyre del ni menos le dare ninguna ventaja. El lobo estãdo detras del cabron escuchaua calladamente todo esto, el qual llegando al cabron le trauo dela pierna con los dientes y dixole. Que cosa es esta? Porque assi hablas hermano cabron? El qual viẽdo se preso en su poder dizele. O mi señor lobo aued merced de mí, ca yo muy bien conozco mi culpa: porque el cabrõ despues que beue de suaria y habla mas delo q̃ deue. Empero el lobo no curando de sus palabras empieça de comer al cabron. Enseñanos esta figura, que los pequeños y pobres no se leuanten contra los poderosos allende y mas que valen sus fuerças.

La. viij. del lobo y del asno.

De aql no te deues acõsejar aquẽ tu hazes mal.

No deue el hombre ligeramente tomar cõsejo de aquel a quiẽ quiere mal hazer: segun prueua desta fabula Encontrãdo el lobo a vn asno le saludo diziendole. Hermano asno he gran gana de comer: porq̃ es necessario que te aya de comer. Respondio el asno. Como te pluguiere señor assi sea cumplido: porque a ti pertenece mandar y a mi obedecerte. Si me comes librar me has de muchos trabajos: porquãto yo traygo el vino de la bodega, y el pan de las eras: y la leña del monte: y yo allende desto traygo las piedras para edificar las casas, y lleuo a moler el pan al molino y tornolo. En su mayo hago todo esso que se ha de hazer, y todo el trabajo es para mi, por lo qual muchas vezes maldigo el dia q̃ naci porq̃ tan grãdes trabajos passo, mas sola vna cosa te pido: y es q̃ no me comas en este camino: porq̃ auria gran verguença de los vezinos y de mi señor q̃ dirian, como se dexo este asno comer del lobo assi: porende oye mi consejo. Vamos ala montaña y hagamos bilortas retorcidas y atame por los pechos assi como a esclauo segũ q̃ lo soy, y yo atare ati enel cuello como a señor q̃ trae consigo seruo, y lleuarme has abaxo enel monte y comerme has assi en paz a tu sabor. El lobo q̃ no sintio el engaño dixo. Hagamos como dizes, assi yendo al monte hizieron bilortas muy fuertes el lobo torciendolas, y el asno teniendo y adereçando las: de manera q̃ el lobo ato al asno por el pecho, y el asno ligo bien fuertemẽte al lobo por el cuello, dixo entõces el asno: vamos donde quisieres: el lobo dixo: muestrame el camino, responde el asno. De buenamente hare yo esso, y assi comiença el asno a caminar para casa de su señor. Y como el lobo vio la vezindad y poblado dize. Cata q̃ no vamos por camino derecho, el asno dize. Señor no digas esso: ca si te plaze bien derecho camino es este. El lobo conociendo el engaño começo de tirar a tras: y el asno tira por fuerça para su casa, y llegando ambos a la puerta de su señor: y viendo esto el señor sale con toda su compañia y hirieron al Lobo hasta la muerte. Vno de ellos queriẽ-

do dar vn gran golpe en la cabeça con vna hacha, herro el golpe y cortola aradura. Y assi suelto el lobo huyo para la montaña. Y entrando el asno en el palacio de su señor turbado del miedo q̃ auia passado y con gran boz viẽdo se escapado del poder del lobo començó de rebuznar y dar muy altas bozes. Lo qual oyẽdo el lobo en el monte dezia assi. Por cierto por muchas bozes q̃ tu des no me tornaras alle. Enseñanos esta fabula q̃ no creamos ligeramente a aquellos a quien nos mismos queremos hazer mal y daño, y como fueremos engañados que mejor y mas diligẽtemente dende adelante nos guardemos.

La ocho de la culebra y del labrador.

No cõuiene fiar ni creer a aquel a quien quiere hombre hazer o le ha hecho mal, porque en fin recebira mal y daño del, segun se colige desta fabula. Un Labrador yua a sembrar vn campo y passando por vn camino, piso a vna culebra: la qual le dixo. O mal amigo porque me has assi lisiado y pisado no te mereciendo algun mal. Cata que te digo que no creas aquiẽ mal heziste. Y passo su via el labrador: curando poco de sus palabras. En el siguiente año el mismo labrador yendo por aquella senda hablole la culebra. Donde vas amigo? El qual respondio: voy a sembrar el campo: y dixo la culebra. Guardate no siembres tierra de regadio, porq̃ en este año aura muchas aguas, y lo que fuere sembrado en lugares de aguas ahogarse ha: empero cata q̃ no creas a quien mal heziste. E fuesse el labrador pensando que hablaua engaño, y sembro el campo humedo y de regadio: en el qual año fueron muchas aguas y perecieron las simientes de las tierras aguosas: y assi no cogio aquel hombre cosa alguna. E passando en el siguiente año el labrador por el mismo camino a sembrar, preguntole la culebra. Do vas amigo? Dixo el a sembrar. Ella le amonesto que no sembrase en lugar seco, porque aquel año auria grandes calores y se secaria quanto estuuiesse sembrado en lugar seco, y dixo en fin, empero aquien mal heziste no creas. El labrador pensando que lo queria engañar: no curo de lo que ella le dezia y sembro en lugares secos, y acontecio en aquel año granestio y sequedad, de manera q̃ se seco todo el campo y todas las tierras secas se perdieron. En el tercero año passando el mismo Labrador por donde estaua la culebra, dize ella. Donde vas hombre? El responde. Voy a sembrar mis heredades, y dize la culebra. Si quieres coger pan en este año siembra en tierras comunes que no sean muy humidas ni muy secas mas templadas, empero tornote lo a dezir, aquien mal heziste no creas. El labrador hizo en aquel año lo que la culebra le aconsejo y hizo todo segun que la Culebra le auia dicho y cogio mucho pan aquel año. E boluiendo el buen hombre de su heredad dixole la culebra. Cata amigo q̃ te han venido todas las cosas segũ y como yo te las he ante dicho. Respõdio el, por cierto assi han venido como tu lo has dicho: porende te hago muchas gracias. La culebra le pide que le hiziese alguna gracia y remuneracion por ello. El Labrador le pregunta, que galar-

No creas aquiẽ mal has hecho.

don pides de mi? La serpiẽte dixo. No pido otra cosa, saluo que me embies mañana a tu hijo solo q̃ tienes con vna olla de leche, y mostrole vn agujero en que le pusiesse la leche. E añadio: mira en esto que muchas vezes te he dicho q̃ al que mal hazes no creas, con tanto vasse el buen hombre para su casa, y otro dia en la mañana embiole su hijo segun le auia prometido: y llegando en el lugar que el padre le auia mostrado puso la leche en el agujero & luego saliendo la culebra salto en el moço & lo mordio, de manera que murio ende. El cuytado del padre viniendo a la culebra hablole assi. Engañaste me y has muerto a mi hijo malamente. La culebra estando en la peña alta respondiole diziendo. Yo niego esso que tu dizes, ca yo no he hecho cosa engañosamente, tu me heriste sin razon & sin causa & nunca te emendaste: y siempre te dezia que no creyesses a quiẽ mal auias hecho. Esta fabula nos amonesta que no creamos a quien mal y daño auemos hecho.

La.ix. dela Raposa y del Lobo pescador.

Si de otro no dixeres bien no digas mal.

SI alguno fuere injuriado o damnificado no se deue vengar por lengua diziendo mal del, ca no es honesta vengança: segun se prueua por esta fabula. La raposa comiẽdo de vn pescado cerca de vn rio: llegãdo el lobo allí cõ hambre pediale parte de la vianda: la raposa le dixo: señor no me hables desto porq̃ no seria honesto: ni cõuenia q̃ tu comiesses las sobras de mi mesa, no quiera dios de abaxarte en tanto grado mas darte he vn consejo. Traeme aqui vna cesta y enseñarte he vna arte de pescar de manera q̃ quãdo otras viãdas te faltaren: alomenos no te faltaran pescados y peces de que te hartes. El lobo se fue al primer lugar & hurto ende vna cesta bien grãde & trapola a la raposa, la qual se la ato muy fuertemẽte al rabo & dizele. Entra en el agua y anda tu adelante con tu cesta arraſtrãdo, & yo me yre detras aguzando & mouiendo los peces, y assi sabras pescar como tambien sabes caçar. El lobo creyendo a la raposa entro en el rio con su cesta atada al rabo, y la raposa echaua en ella piedras. E como la cesta fuesse llena dize el lobo. No puedo mouer esta cesta tanto esta llena: respõdio la raposa. Gracias hago a dios que te veo buen pescador y bien enseñado en este arte, espera vn poco mientra busco quien nos ayude a sacar este pescado. Entonces vase ella al lugar & dize a los hombres. Enque estays ende? Sabed q̃ el lobo q̃ os come vuestros ganados no contento dello aun saca los peces de vuestro rio. E yo esto salieron todos con lanças y espadas y con perros para el lobo: y casi hasta la muerte lo hirieron: & vno queriendole dar vna gran cuchillada por lo acabar acertole en el rabo, el qual del todo le corto. E assi como se vio descargado y desarrabado começo a huyr: y assi escapo medio muerto. En este tpo acaescio q̃ estaua en aq̃lla prouincia el leon rey de las animalias muy enfermo: al qual yuan a visitar todas las bestias & animalias, entre las quales vino aquel Lobo pescador derrabado: el qual dixo al leon. O mi señor rey natural, yo tu seruidor he andado buscando medezina alguna para tu salud: y no he hallado otra cosa, saluo he sabido que mora en

aquesta prouincia vna raposa artera ⁊ muy sabia, la qual tiene gran melezina dentro en si. Si quisiere venir llamala a consejo ⁊ quitale la pelleja: ó manera q̃ quede biua: y embueluete el vientre y la boca del estomago con aquella su piel: y luego seras sano. La raposa tenia la cueua ay cerca dóde moraua el leõ en vna peña, y oyo con gran diligencia todas estas palabras. Y como el lobo saliesse del leõ: ella se fue y ẽbolcose toda en vn lodo ⁊ vino ante el leon ⁊ dixole. Señor rey saluame. ¶Respõdio el leon. Salua seas. Ydas llegate mas cerca que te quiero besar ⁊ dezir te he vn secreto. La raposa dixo, ya vees señor que viniendo con gran priessa por te visitar como esto enlodada y llena de estiercol y he verguença de me acercar a ti, porq̃ no recibas dello algun enojo o fastio: mas despues q̃ me bañare ⁊ peynare, assi limpia y ovendre ante ti mi señor el rey ⁊ diras lo q̃ te plazera: mas antes que me baxe manifestarte quiero la causa de mi venida tã q̃rosamẽte. Yo he andado casi por todo el mũdo buscando medicina: y no he podido saber mas desto q̃ vn fisico griego me ha enseñado en Athenas, en esta prouincia dize q̃ ay vn Lobo órrabado y grande y gordo, el qual perdio la cola para otra semejante melezina: este dize q̃ tiene melezina para tu salud, en esta manera. Que tu llamãdo lo ante ti estiendas tus hermosas manos sobre el ⁊ le quites el cuero estãdo biuo: saluo q̃ le dexes la cabeça ⁊ los pies por desollar, porq̃ dize q̃ aq̃llas partes son ponçoñosas, y cõ su cuero caliente embueluete tu vientre, y luego seras sano y alegre. ¶Dichas estas palabras se partio: y dende a poco se vino el lobo para el leõ llamado a su consejo: y estẽdiendo sus fuertes manos segun la orden de la raposa le quito el cuero: saluo el cuero de la cabeça y de los pies, y assi con el caliente ⁊ rezien desollado se emboluio el vientre: y las moscas y abispas y escarauajos començaron a picar al lobo y morderle drauamente: y el huyẽdo dellos fuertemente. La raposa que estaua en vna peña alta llamaualo con gran risa diziẽdo. Quien eres tu que vas con el sombrero en la cabeça y guantes en las manos en este tiẽpo tã caliẽte y corres por esse prado escucha esto q̃ te digo. Quãdo fueres en casa di biẽ del señor: y quãdo fueres en corte di bien de todos, y si no quisieres dezir biẽ no digas mal. ¶Enseñanos esta fabula q̃ qualquier q̃ fuere injuriado de alguno, no deue de recebir vẽgança de lengua: ni diga mal ni blasphemias del, ni en publico ni en secreto, y el q̃ arma lazo contra su hermano puede ser que caya en el mismo.

¶Ladriz del lobo que auento torpemente.

¶Muchos buscando cosas mas altas q̃ a ellos conuẽgã: y presumiẽdo allende lo que su estado requiere demandan lo q̃ no cabe en ellos ⁊ comunmente quanto mas suben tanto mas y mayor cayda dan, segũ se muestra por esta fabula. ¶El lobo leuantãdo se ó mañana y estẽdiendose lanço vn sonido ó tras: ⁊ dize. ¶Esta buena señal es, grãs hago a los dioses q̃ oy en este dia sere harto y cũplido ó muchas dignidades segũ q̃ me ha mostrado el rabo q̃ me ha sonado. ¶E assi partiendo por buscar sus a

Loq̃ muestra el agujero, no es verdadero.

vēturas hallo en vn camino vna enxūdia de puerco q̄ se cayo a vnos harrieros, y como la olio boluiola de vna parte a otra ꝛ dixo. ¶No comere de ti, porq̄ me sueles mouer todo el mi vientre, cierto soy q̄ oy he de ser harto de dignidades segun queala mañana me figuro mitrasero. ¶E yendo mas a delante hallo vn tocino salado y seco: elqual boluiendo dixo. ¶No comere de ti pues soy cierto que he de ser harto oy de buenas viandas, segun me denuncia mi rabo. ¶Y decendiendo en vn valle hallo ende vna yegua con vn hijo, y dixo entre si. ¶Deo gracias. ¶Yo sabia q̄ oy auia ó ser harto de dignidades: y llegando ala yegua dixole. ¶Hermana yo vēgo de camino y he hābre: porēde cūple q̄ me des a tu hijo para q̄ coma. ¶La yegua le respondio. ¶Como te plazera assi se haga mas mi señor ayer caminando se me hinco vna espina en este pie, ruegote q̄ pues eres medico y çurujano afamado q̄ me la saques ꝛ cures primero: y despues todos estamos a tu mandar y comeras este mi hijo. ¶Ve yēdo esto ellobo se llego al pie de la yegua queriendo le sacar la espina: y ella le dio vna grā coz en mitad dela frente, demanera q̄ dio cō el en el suelo: y assi huyo ligeramente cō su hijo alas sierras y fue librada del peligro. ¶El lobo recobrādo y tornādo en si dixo. ¶No me curo desta injuria pues se q̄ oy sere harto, y fuesse su camino a delante: donde hallo dos carneros q̄ reñian en vn prado: y dixo entre si. ¶Gloria es cosa cierta q̄ he de ser harto a dios gracias, y llegando alos carneros el los saluda y dize. ¶Hermanos aparejad os q̄ el vno de volotros me ha de combidar a comer. ¶Responde el vn carnero: haga se como te plazera: mas rogamos te q̄ juzgues entre nos derechamēte, y da vna sentencia sobre este prado que fue de nuestros padres: sobre el qual como no sabemos ni auemos vsado de pleytos ꝛ juyzios: reñimos ꝛ contendemos, porende haz entre nos particion derecha del, y despues mā da a tu voluntad libre de nosotros. ¶Respōdio el lobo, yo hare de buen grado esso, mas querria q̄ me diressedes en que manera quereys que parta. ¶Entonces dixo el otro carnero. ¶Señor pues demandas el modo: ami parece que deues de partir en esta manera. ¶Tu deues estar en medio del prado y nosotros yremos cada vno por su cabo del ¶Prado y correremos ambos para donde tu estaras, y aquel que primero llegare ati aya el prado, y al otro que lo comas tu: dixo ellobo. ¶Hagasse assi que me parece buen modo. ¶Y assi se van los carneros cada vno a su cabo, y corrieron con gran quexa ꝛ impetu para donde estaua el lobo en medio del prado, y juntamē te llegando hirieron al lobo, el golpe doblado fue tan grande que el ¶Lobo cayo en el suelo quebrantadas las costillas, y medio muerto en suziandose de su estiercol, mas dende a poco retornando se en si dixo. ¶Mi aū me curo por esta otra injuria, ca yo he de ser oy harto segū esta mañana me figuro el rabo. ¶Y partiendose dende hallo en vna ribera vna puerca cō sus hijos paciendo en vn prado ꝛ dixo. ¶Gloria tibi domine: yo sabia q̄ oy auia de ser harto de buenas viandas delicadas, ꝛ dixo a la puerca. ¶Hermana comere tus hijos? ¶Respondio ella. ¶Señor como tu mandares: mas no estan aun lauados segun q̄ manda nuestro ricto y secta. ¶Porēde te ruego q̄ pues la buena ventura te traxo aqui que tu mismo seas el padrino, y los laues segū nuestra ley, y despues escoge dellos los q̄ mas te agradaren. ¶El lobo dixo que le mostrasse la fuente. ¶Y estando en lo mas alto de la canal el lobo presumiēdo de padrino tomo vn lechon para meterlo en el agua y lauarlo segun aquella cerimonia: la puerca se llego a el, ꝛ diole vn gran golpe con el hocico gruñiēdo cō furia y lāço lo dētro ē la canal, y la fuerça dl agua q̄ era corriēte arrebatādo lleuo el lobo hasta

q̃ cayo enel rodezno del molino, donde anduuo al derredor dançando vn poco en q̃ padecio assaz mal en sucuerpo. Escapãdo de aquello con mucha cuyta esfuerça se diziendo: que aun el dolor no era tan grãde que pudiesse a el de su buen proposito retraer ꝛ no era a el injuria nada dello: pues por engaño le era cometido, y q̃ toda via entendia segun ala mañana le auia solfeado el trasero q̃ auia de ser harto aq̃l dia de muchas viandas delicadas. Y assi passando cerca de vn lugar vio vnas cabras q̃ estauan encima de vn horno: ꝛ dixo. Gracias sean dadas a dios: agora veo vianda que mucho cobdicio, y fuesse para ellas. Como ellas vieron al lobo escondieronse dentro en el horno: y el lobo estando ante el horno saludolas diziendo. Hermanas salud ayays: yo soy llegado a vos visitar ꝛ a comer algũas de vosotras. Dizẽ ellas, señor seamos oydas ꝛ haz de nos lo q̃ te pluguiere. Nosotras no venimos aqui sino a oyr los officios, rogamos te mucho q̃ tu los cantes: y hecho el officio ó alabança haras lo que te agradara. El lobo presumiendo mucho de cantor comẽçó de aullar y dar muy grandes bozes altas. Los aldeanos oyendo las bozes y aullidos del lobo, salieron todos con armas y perros: y le dieron tantos delos golpes y heridas hasta q̃ el quasi medio muerto escapo bien mordido de los perros, y assi huyendo el se llego dende gran pedaço de camino debaxo de vn arbol de muchas ramas: y echando se a la sombra estendido, comẽçose de quexar y mal traer hablãdo entre si desta manera. O Dios quantos males son venidos oy sobre mi: mas bien mirado, la mayor parte ha seydo por mi culpa. Y donde me fue a mi tan soberuia volũtad q̃ rehusasse la enxundia y desechasse la carne del puerco, y mas mi padre no fue phisico: yo no aprendi medicina: y donde me vino a mi ser medico para curar y sanar la yegua. Y assi mismo mi padre no fue juez, y tampoco no aprendi yo leyes ni derechos: y quiẽ me mandaua a mi tener vezes de juez ꝛ juzgar entre los carneros. Ni tampoco mi padre nunca fue padrino de ninguno para q̃ yo vuiesse de lauar los cochinos en la fuente. E assi en semejante donde me fue tan loca presuncion que quisiesse mostrarme por padrino en tal oficio. Y dichas estas sus desauenturas dixo assi. O jupiter agora cayesse de la tu silla de mar fil vn cuchillo q̃ me hiriesse sobre esto muy fuertemente. En este mismo tiempo acaescio estar vn hombre en el arbol encima limpiandolo, el qual oyo con diligencia todas estas palabras, y acabando el lobo su planto y sus cuytas: el hombre lança ꝛ tira la hacha con que limpiaua el arbol, y acerto ꝛ hirio al lobo en el espinazo, de manera que le hizo dar vna buelta al derredor: y leuantandose luego mirando al cielo y al arbol dixo. O Jupiter que grandes reliquias se contienen aqui para q̃ tan ligeramente las oraciones de los que ruegan y suplican sean oydas. Agora supiessen este tan buen lugar todos los que son de coraçon atribulados: porque viniẽdo aqui fuessẽ librados de tribulaciones. No esperando ende mas, antes bien corriendo y llagado y humillado se torno para los montes donde salio muy soberuio. Enseñanos aqueste figura, que no deue hombre querer que le llamen mas de lo que es, ni deue querer ni seguir las cosas mayores y mas fuertes que a su estado requieren, mas que cada vno deue ser muy contento con su estado, y que no deue el hõbre dar credito ni fe a agueros.

¶ La onze del Perro embidioso.

El embidioso assi mismo daña.

ALgunos son embidiosos en tanto grado q̃ aun han embidia de los otros en las cosas q̃ ellos no las puedẽ auer: aũque a ellos no aprouechan impiden y embargan a los otros, segun q̃ se colige desta fabula. El perro yazia en vn pesebre que era lleno de heno, y venian allí los bueyes a los quales no dexaua comer dello ladrando y mostrãdoles sus dietes con saña. Entonces dixerõ los bueyes. Cata que hazes mal y peruersamente mostrando que has embidia a la nuestra naturaleza: que no puedes tu vsar ni aprouecharte desto porq̃ no es de tu linage de comer heno y paja, y defiendes q̃ no lo comamos nosotros q̃ es nuestra natural vianda. Assi mesmo este perro tenia vn Hueso en la boca el qual no podia roer: mas no dexaua q̃ lo royesse y se aprouechasse otro perro. Esta fabula quiere dezir que la embidia no se puede quitar de ligero: mas que se quita con gran trabajo: y su natura es que no sabe holgar.

La.xij. del Lobo y del perro hambriento.

El q̃ excede de su natural, hase de su mal.

SI el que mãtiene casa y familia no da de comer bien a sus familiares: muchas vezes padece daño por su auaricia, y assi mismo el q̃ quiere exceder su naturaleza alas vezes le viene mal por ello: segũ se prueua por esta fabula. Un hombre rico tenia gran manada de ouejas y vn perro que las seguia por defenderlas de los lobos: mas porque su amo era auariẽto no hartaua al perro. Y vn dia viniendo el lobo al perro dixo le que estaua muy flaco, y q̃ entẽdia que lo causaua porque no se hartaua, porquãto segũ el conocia su señor era muy escasso: y q̃ si el queria q̃ el le daria buen consejo para ello. Respõdio el perro. Necessario es para mi qualquier sano consejo segun me dizes, y se yo que estoy muy flaco: y dize el lobo. Lo que me parece que cumple para ti es esto, yo entrare en medio de los corderos y tomando vno dellos hare que huyo y tu seguiras me, y despues q̃ corras vn largo trecho fingiendo que eres cansado caeras de flaqueza antes q̃ me alcãces y los pastores viẽdo aquesto luego diran por cierto este nuestro perro si se hartasse de viandas de manera que estuuiesse mas rezio no le lleuaria el lobo el cordero, y entonces yo creo dixo el Lobo que te mejoraran la racion y te hartarã: dize el perro. Hagasse como te plazera. Despues de poco tiempo fue tomado vn Cordero del lobo y començo de huyr con el. El perro se va siguiendo tras el, y antes que lo alcançasse cayo en el suelo como desmayado de hambre. E viendo esto los pastores y toda la familia: dixeron. Este Perro no es harto de viandas, y assi no puede correr ni alcançar al Lobo, si el estuuiera mas fuerte y gordo segun el Coraçon tie-

ne no lleuaría el cordero con su piel, y de todo esto el señor es en culpa, porque no le prouee ni harta como cumple. Oyendo el señor estas palabras mostrando que estaua sañudo lleno de verguença dixo assi. Maldiga dios aquel q̃ da de comer a este perro: ca yo mando que lo harten: y el esta muerto de hãbre: y assi echaua su culpa ala familia: mas dize, de aqui a delante de se le vianda en abundancia: y assi le dauan despues del caldo y de la cozina de las carnes, y de los saluados de trigo: de manera q̃ el perro começaua a tomar fuerças. Estando a pocos dias vino otra vez el lobo al perro: al qual dixo. Hermano cata que te di buen consejo. Respodio el perro. Por cierto bueno y necessario para mi. Dixo mas el lobo, quieres oyr otro mejor consejo? Respondio el perro, si oyre. Dixo pues el, lobo, entremos entrãbos entre los corderos: y yo arrebatando vno dellos començare a huyr con el: y tu alcãçandome herirme has del pecho, de manera q̃ el golpe no sea grãde: y dẽde echate en tierra como quien no puede tener se de cansado y flaco, y luego diran los pastores. Verdaderamente si este perro fuesse harto y lleno de viandas no huyera el lobo con el cordero, y aun el mismo no escapara biuo. Respõdio el perro. Yo he miedo grande a mi señor: el qual me da de comer, y aun que no me da hasta del todo hartar, empero consiento en esso que dizes. Entonces entrando el lobo tomo vn cordero luelo gordo y começo a huyr con el por su camino, al qual siguio el perro segun entre ellos era concertado, hasta que alcançandolo le hirio con el pecho fuertemente, y assi se dexo caer como aquel que no se podia tener por hambre y flaqueza. Visto esto los pastores y toda la compaña clamauan diziendo. Por cierto si el perro fuesse proueydo hasta que fuesse contento no lleuara el lobo nuestro cordero gruesso, ni escapara biuo. Oyendo esto el señor con yra y dolor les dixo. Catad que vos mando que harteys bien de aqui adelante este perro. E assi dẽde adelante le dauã la cozina cocha con carne y con buen pan de trigo, y con esto dentro de poco tiempo tomo en si enteramente su fuerça con daño de su señor. Y de cabo vino el lobo a el: y dixole. Muy buen consejo te di esta postrera vez hermano. Respondio el perro. Conozco que buen consejo para mi y necessario y congruo para ti. E dixo el lobo. Quiero entrar a tomar vn cordero con tu licencia en galardon de lo que te he merecido. Respondio el perro. Ya recebiste tu jornal y merced porquãto ya comiste dos corderos de mi amo y señor. Tornole a preguntar el lobo. Si a ti pluguiere tomare vn carnero? Dixo el perro. No me plaze dello: y si lo hazes por mi vida juro que no escaparas biuo. E como el lobo vio esto dixole. Pues q̃ assi es quieres darme consejo ca muero de hambre. Al qual dixo el perro. Ayer cayo vna pared de vna camara de mi señor donde estaua mucho pan, y assi mismo ayende muchas carnes en sal: y vino en abundancia, y si tu vasalla esta noche podras contentarte de viandas. Dixo el lobo. Hablas me esso engañosamente porque si entro ende me descubriras y haras saber a tu señor y a su compaña porq̃ me maten? Respondio el perro. Por mi fe te juro tal cosa no haga, porque no es a mi cargo nada de las riquezas de mi señor: saluo destas ouejas: porẽde yo no te descubrire. E cõ esto segurado el lobo: como fue de noche escura el se fue para aquella camara donde se harto de muy buen pan y carnes muy grueffas, y aun beuio del mejor vino, con el qual se embriago: y dixo assi estando pagado entre si. Estos villanos despues de hartos de pan y vino cantã sus canciones, y yo porque no cantare pues estoy bien contento, y assi começo a cantar. Y los perros oyendo su canto começaron de la dar, y el continuando su canto y alçando la boz, oyendo esto los hombres dixeron

cerca esta el lobo, y aun toda via el lobo alçando mas la boz dixerõ, porcierto en la despensa delas viandas canta el lobo. Donde fueron todos y hallando lo cantãdo de buen espacio fue muerto y acabado dellos. Aconseja esta fabula alos ricos y poderosos que den de comer abundosamente a su familia; porque faltandoles lo necessario no tomen ellos mucho mas: demanera que los señores sientan el daño de cada dia. Y assi mismo amonesta a cada vno que no exceda su propria naturaleza, porque no incurra en peligro como el lobo aqui: el qual beuiendo vino que no pertenece a su linage fue embriagado y muerto por ello.

La.xiij. del padre y delos hijos.

Quien locos pleytos sigue, locamente pierde su hazieda.

Contra aquellos que por vanidades y cosas de no nada tomã pleytos y van ante los juezes contendiendo: habla esta Figura. Un hombre dexo tres hijos en su fin, alos q̃les mando todas sus possessiones, es a saber, vn mançano: vn cabron: y vn molino, y enterrado el padre dixeron los hijos. Vamos al juez y pidamosle que nos parta esta nuestra heredad: ante el q̃l por ellos fue propuesto en esta forma. Señor juez nuestro padre quando murio nos mando a todos tres todas sus possessiones por yguales partes: y que las partiessemos. El juez les pregunto, q̃ cosa era. Dixeron ellos: señor vn mançano: y vn cabron, y vn molino. El juez dixo, pues como os dexo el mançano. Respondieron ellos: assi mando partir que no vuiesse mas parte vno q̃ otro. Dixo el Juez, como se podra partir el mançano. Dixo el mayor hermano: yo tomare del todo lo q̃ fuere derecho y tuerto. El segundo dixo: y yo lo que fuere verde y seco. El tercero dixo: yo escojo del las rayzes con el tronco y ramas. Oydas estas palabras dixo el juez: y quien aura mas desso, ciertamente ni yo ni otro no podra emẽder qual de vosotros aya de auer mas o menos, y pues assi es: qualquier de vosotros q̃ pudiere declarar quien mejor ha escogido entre vosotros aya aq̃l arbol por entero. Mas dixo el juez: el cabron como le dexo vr̃o padre. Respondieron ellos: esto es lo que dispuso del cabron, q̃ aq̃l lo heredasse el qual de nosotros supiesse hazerlo mayor por palabras oratorias. Entonces el hermano mayor hizo oracion diziendo assi. Pluguiesse agora a Dios que este cabron fuesse tan grande que de vna vez pudiesse beuer toda el agua dela mar con toda el agua restante que es debaxo del cielo, y aun no le bastasse para ser harto. El segundo hermano dixo. Segun yo pienso comigo yra el cabron, ca yo le hare mas mayor: rogando y orando assi. Agora fuesse en vno juntada toda manera de fuste y arbol: y de cañamo y lino: y toda especie de lana, y echa vna soga ỏ todo esto, y este Cabron fuesse tan grande que no abastasse a ceñirle al derredor su pierna. Dixo el tercero hermano. Aun que yo hablo tarde y a la postre, yo entiendo que el cabron sera desta vez mio: porque yo lo hare mayor desta manera orando. O pluguiesse a Dios que vuiesse vna gran Aguila: la qual bolasse hasta el Cielo, y mirasse a todas las quatro partes del mũdo: y tanta quantidad vuiesse en este cabron en anchura longura y altura quanta esta aguila pudiesse ver. Acabadas aquestas sus tres oraciones, dixo el Juez. De

mando vos qual de vosotros ha hecho mayor el cabron, porque vos digo q̃ yo ninguno no podria determinar y declararlo. ℙorende sea el cabron de aql q̃ verdaderamente sabra declarar esto. ℒDas dixo el juez. El molino como mando vro padre q̃ fuesse partido: ℜespondieron ellos, del molino ordeno en esta forma, q̃ aql lo vuiesse, el qual fuesse auido por mayor mentiroso cerca de los vezinos y parientes. ℰ començoa dezir el mayor, q̃ ello deue auer como aql q̃ es mas mentiroso entre ellos, lo qual prueua desta manera diziendo. ℒDuchos años ha q̃ esto echado en vna casa grande, y por vn solo agujero cae sobre mi oreja vna gotera: la qual assi me ha cortado y dañado las venas de mi cabeça q̃ desgouernando y derramando los miembros me ha quebrantado los huessos y empodrecido el celebro, de manera q̃ ya me sale y me corre el meollo por la otra oreja: y assi soy ya tibio q̃ no me puedo leuantar del lecho ni boluer me a la otra parte, ni inclinar la cabeça por gran fuerça de mentir. ℰl segundo hermano dixo. Segũ yo piẽso el molino sera mio, por quanto yo soy mucho mas mentiroso, porq̃ aunq̃ ayune quinze dias o vn mes entero si me allegare a vna mesa llena y abundante de viandas muy buenas no podre meter en mi boca alguna cosa por la gran manera de mentir q̃ tengo: saluo si por fuerça otros me hazen abrir la boca metiẽdome la vianda en ella. ℒDixo el tercero. Creo por cierto q̃ comigo q̃dara el molino: porq̃ es manifiesto q̃ yo soy mentiroso, porquanto yo aun que sufriesse la sed hasta morir, y estuuiesse en el agua hasta la garganta antes me moriria ende q̃ abaxar la cabeça por beuer sola vna gota de agua si otro alguno por fuerça abriendo me la boca no me la lançasse en ella. ℰntonces dixo el juez, vosotros no sabeys: Yo no entiendo ni ay en el mundo quien pueda entender qual de vosotros sea mas mentiroso. ℙorẽde suspendo la sentencia por agora, y assi fueron sin sentencia. ℰnseñanos esta figura q̃ no andemos en pleytos y juyzios vanamente, en especial por cosas tã escuras y difficiles q̃ por juyzio no se puedan diffinir: porq̃ no seamos escarnecidos y despẽdamos nuestras hazendas sin effecto como estos tres hermanos.

ℚLa. xiiij. de la raposa y del lobo.

ℂomo los que quieren ser antes maestros q̃ discipulos y primero procuran de enseñar que de ser enseñados queriendo yguales se con otros sabios mayores y mas fuertes caen en grandes males y yerros, nos muestra esta figura. La raposa con su hijo yendo al lobo le rogo desta manera. ℒDi señor lobo pidote de merced q̃ tu quieras lauar en la fuente a este mi hijo y ser su padrino. ℰl lobo respondio, yo lo hare ỏ buena gana: y assi lo puso luego por la obra: y despues que fue el raposillo lauado pusieronle por nombre Benitillo. A poco tiempo dixo el lobo a la raposa su comadre. ℐRuego te hermana que me dexes a tu hijo mi ahijado Benitillo, para que se crie comigo: y el sera auisado y bien doctrinado de aquellas artes que yo se, y mejor se criara comigo: porque tu tienes abundancia de hijos y no los puedes criar sino con gran trabajo. ℐRespõ

Loco es aquel q̃ sin deprender quiere enseñar.

dio la rapoſa. ¶Di ſeñor haga ſe como te plazera y muchas gracias te doy porq̃ a ſi te acuerdas de mi. ¶Entonces quedando Benitillo con el lobo, tornoſe la madre para los otros hijos. ¶E vn dia tomando a ſu criado Benitillo el lobo ſefue para vnos corrales donde eſtaua vna manada ó ouejas por tomar alguna dellas: empero porque fue ſentido delos perros no pudotomar nada, y al alua ſubioſe al monte alto: el qual eſtaua ſobre vn lugar ⁊ dixo a ſu ahijado Benitillo. Ya ſabes como eſta noche fuy a las ouejas ⁊ ſoy agora canſado ⁊ fatigado, tu vela vn poco mientras yo duermo: ⁊ mira quãdo ſalieren las ſ e ſtias del lugar apacer deſpertarme has porq̃ tomemos alguna para comer. ¶E como durmieſſe el lobo, a la mañana deſperto le el ahijado llamando le. Señor, ſeñor. ¶El padrino le dixo, que quieres ahijado? ¶El qual le reſpondio: ſeñor ya ſalen los puercos. ¶Dixo el lobo, no curemos dellos por que ſon ganados ⁊ animales ſuzios y enojoſos: quando los como torçones me hazen: y mas ſus ſedas y cerdas me liſian enlos paladares, demanera q̃ muchas vezes ſe me hincan enellos. ¶Dende cerca de la hora de prima llamo Benitillo. Señor padrino. ¶El lobo reſpondio. Que es ahijado. ¶El le dixo, catad que ſalen las vacas a pacer. ¶Dixo el lobo. ¶No curo dellas: ca los paſtores las guardan que ſon fuertes y crueles, y traen maſtines malos y brauos, los quales luego como me ſienten ladran y me perſiguen haſta la muerte. ¶Deſpues ala hora de tercia Benitillo llamo al lobo. Señor ya ſalen las yeguas. Y mãdole que miraſſe donde yuan. Y el raposillo miro dõde yuã. Y boluio diziẽdo le q̃ ſon entradas en vn verde prado cerca ó la mõtaña dõde ſon muchos alamos. ¶E ydo aqueſto el lobo ſe leuanto y ſe fue ſabia y prudentemente y ſe entro en la montaña demanera q̃ no fueſſe viſto por alguno: ⁊ fueſſe y llego eſcondidamente haſta el prado donde eſtauan las yeguas, y ſalto y tomo vna de las mas gueſſas de las narizes ⁊ ahogandola la mato: y aſſiſe hartarõ della el y ſu criado benitillo. Y como ſe vio harto el raposillo llego ſe al lobo ſaludãdolo ⁊ dixo. Señor padrino ſi alguna coſa quieres yo la cumplire de grado y ſere atu mandamiẽto, y porquanto yo me ſiẽto ya ſufficiẽte y ſe lo q̃ me baſta para buſcar la vida: pidote licencia para yrme a mi madre. ¶El lobo le reſpõdio: hijo no quiero q̃ te vayas, porq̃ yo ſe q̃ te peſara ſi te fueres tan ayna. ¶Reſpondio el Ahijado. ¶Pues ſe lo que me cumple no eſtare mas aqui. ¶E como el Lobo vido que abſolutamente y del todo era ſu voluntad de yrſe dixole. Uete en paz, mas torno telo a dezir que te peſara dello ante de mucho tiempo, empero pues que aſſi tu quieres ſaludarme has a mi comadre. ¶El raposillo Benitillo ſefue para ſu madre. La qual como vido a ſu hijo benitillo dixole. ¶Porq̃ te vienes tã ayna de tu eſcuela? ¶Reſpõdio benitillo. Yo vengo porque ſoy ya bien cũplidamente enſeñado: y tãto he aprẽdido q̃ yo podre mãtener, no ſolamente ati ⁊ a mi: mas aun a tus hijos ſin trabajo algũno. ¶Preguntole la madre: hijo adonde has aprendido tan preſtamente. ¶Reſpondio el. ¶No cures de inquirir ⁊ ſaber eſſo: mas leuantate ⁊ ſigueme ⁊ ſabras como yo ſoy buen maeſtro. La madre aunque no con fiuzia: empero por complazer le ſiguio a ſu hijo. ¶El qual como vido hazer al lobo fueſſe de noche alas ouejas por tomar dellas: y como no pudo tomar ſubio al mõte alto cerca de vn lugar ⁊ dixo a la madre. Ya ſabes como eſta noche fuy alos corrales delas ouejas y eſtoy canſado ⁊ fatigado dormire vn paco y tu velaras, ⁊ mira quando ſalieren las Beſtias a paſcer ⁊ como las vieres deſpiertame ⁊ tu veras entonces lo que yo ſe y he aprẽdido

ca ende te quiero mostrar mis artes y sabiduria. Cerca de la mañana comẽçoa llamar la raposa al hijo benitillo, el qual respondio. Que quieres madre? Ella dixo. Cata q̃ salen los puercos a pacer. Respódio el hijo. No curemos dellos porq̃ son suzios y fastidiosos y llenos de cerdas y hazen torçones alos que los comen y lisiã los paladares. Dende ala hora de prima llamo la madre. Hijo benitillo. El qual dixo. Porque no me dexas dormir vn poco, pues sabes que estoy cansado. Ella le dixo. Las vacas salen del lugar. Dixo el hijo. No curo dellas porque son mucho guardadas de los pastores con fuertes y feroces perros, los quales luego como me veen me ladran y me persiguen hasta no poder mas. Despues ala hora de tercia llamo la madre al hijo diziendole q̃ se leuantasse. La raposilla dixo. Que cosa es? Dixo la madre. Las yeguas salen al pasto. A esto respondio benitillo mostrãdo alegria. Dira madre donde yran. Buelta la madre de mirar dixo q̃ erã entradas en vnos prados q̃ estan cerca del mõte. Entonces se leuanto benitillo y dixo ala madre. Estate tu aqui en la altura del monte y mira lo q̃ hare y veras verdaderamente mi sapiencia y ingenio. E assi se fue y entro en el monte escondidamente de manera q̃ no fue visto de alguno y llego al lugar donde las yeguas pacian y salto a vna de las mas gruessas y tomandola de las narizes pensando de la ahogar y matar sin mal q̃ dẽde le viniesse como su amo el lobo: mas la yegua quasi no sintiendo carga alguna por el: alçãdo a benitillo comẽço de correr para los pastores lleuãdolo colgado al raposillo de sus narizes, donde tenia sus dientes hincados y imprimidos. E viẽdolo la madre de la altura ỏl monte començoa llamarlo. O hijo benitillo suelta la yegua y torna para aca saluo: mas el no pudiendo dexar la bestia porque sus dientes estauan hincados en sus narizes fue lleuado por fuerça. E como la raposa viesse venir corriendo los pastores, entendiendo q̃ venia a matar a su hijo: y hiriendose vna palma con la otra començó a llamar y llorar diziendo. Guay de ti mi hijo benitillo, porque tã ayna boluiste del estudio: ya veo q̃ te mataran agora, y assi dexaras a mi tu madre mezquina y cuytada y deuieras creer alas palabras del lobo tu buen padrino, y assi fue preso y muerto el benitillo ỏlos pastores y quitada su pelleja. Esta figura enseña que ninguno deue presumir de maestro antes q̃ sea discipulo, ni quiera primero enseñar que aprender, ni se deue ygualar con otros mayores y mas sabios que si.

La. xvj. del perro y del lobo y del carnero.

Muchas vezes los engañadores simples y que poco pueden estudiando y trabajando por engañar a los sabios y poderosos se engañan y hazẽ mal asi mismos. Segun que nos declara esta figura. Auia vn hombre q̃ tenia grandes manadas de Ouejas y de otros ganados, donde guardaua y era vn grande y espantable mastin porque espantasse alos lobos: y assi por este perro ningun lobo osaua llegar alas ouejas. Y como muchos años biuiesse finalmente murio. Los Pastores turbados por esto dezian. Que haremos agora q̃ nos ha faltado aquel gran mastin? El nos aseguraua el campo, de aqui a delante vẽdran los Lobos y destruyr

Por su mal busca engaño el simple contra el sabio.

nos han las ouejas. Oyendo esto vn carnero soberuio dixo a los Pastores. Oyd vn sano consejo. Cortad ami los cuernos ⁊ quitad me la lana, y vestid me la piel de aquel mesmo perro muerto: ⁊ yo espantare todos los lobos con mi vista: porque ellos pensaran que soy aquel perro. E los pastores tomaron su consejo ⁊ pusieron lo por obra, demanera q̃ el carnero fue vestido de la piel del perro. Dende los lobos como viniessen a las ouejas segun q̃ auian costumbre: viendo aquel Carnero vestido con la piel del perro: todos huyeron de gran miedo. Mas vn dia llegando ende vn lobo muy hambriento ⁊ tomando vna comẽço de huyr con ella. El carnero viendo esto seguia al lobo con gran priessa. El qual viendo el carnero en figura de perro ⁊ creyendo que era el perro: el lobo se ensuziaua de miedo, y assi començo a huyr con mayor priessa, al qual el carnero siguio muy afincadamente. E viendo esto el lobo y estando con gran congoxa: otra vez se ensuzio de estiercol con espanto del carnero q̃ perro se hazia. Finalmente conociendo el lobo q̃ no podia ya mas huyr ni escapar doblauase le el miedo, y assi se ensuzio la tercera vez muy feamente sembrando mala simiente por aquel camino. E assi con quexa por saluar la vida corria el lobo siguiendolo muy cerca el carnero. E corriendo entrambos desta manera acaecio q̃ las espinas que estauan cerca del camino rompieron la piel del perro de q̃ era vestido el carnero y parescio luego dentro de la piel la lana del carnero El lobo viendo esto entendio el engaño: y assi tornando para el le pregunto. Quiẽ eres tu? El carnero no pudiendo negar lo que era dixo. Soy carnero. A lo qual dixo el lobo. E porque me has espantado assi? Respondio el. Por juego lo hazia, ⁊ jugando contigo. A esto dixo el lobo. Sigueme y mostrarte he este juego. Y lleuãdolo al primer lugar donde por miedo se auia ensuziado ⁊ mostrandole lo dixole. Parecete buen juego este? Por consiguiente lo lleuo al segundo y tercero lugar: donde se estercolo por miedo: y preguntandole dixo. Parecete que es buen juego q̃ vn lobo por miedo y espanto de vn carnero se aya de ensuziar y estercolar tres vezes. Por lo qual castigãdolo por aquel juego lo degollo y comio. Quiere dezir esta fabula, que los ygnorantes y pequeños no deuẽ presumir de engañar alos sabios y poderosos: porque en fin no engañen a si mesmos.

¶ La. xvj. del hõbrezillo y leon y de su hijo.

Pocas vezes cura el q̃ siguiere los consejos de los padres.

Los que no quieren oyr sus padres y madres ni reciben sus doctrinas y enseñanças caen en muchos trabajos y peligros. Segun que nos enseña esta fabula. Morauа vn pequeño hõbre en vn desierto biuiendo ól trabajo de sus manos cortando arboles y sembrando las tierras, y vn leon q̃ andaua en aquel dsierto destruya le los panes y mieses: y arrancauale las plantas y todos los arboles que le daуan fruto, y haziendole otros innumerables y grandes danos. El hõbrezillo viendo todos estos males que el leõle hazia: penso contra el quanto mal pudo, y armole redes y lazos y quantas maneras de artes pudo pensar. El Leon conociendo q̃ no podia escapar de tantas artes y

lazos tomando vn hijo leoncillo q̃ tenia passose a otra parte ꝛ regiõ dõde mas quiso morar seguramente: q̃ dõde primero cõ recelo ꝛ miedo. Despues de grãn espacio de tiempo el leoncillo hecho grande y fuerte, pregunto a su padre vn dia si erã naturales de aq̃lla region dõde morauan o de otra parte estrangeros. Respondio el padre. No somos deste reyno, mas antes somos de otra prouincia: y en esta tierra venimos huyendo de las artes y acechanças de vn hombrezillo. Pregunto el hijo al leon. Y quien es esse hombrezillo el qual espanta los leones? Respondio el padre. No es tan grande ni tan fuerte como nosotros: mas es muy ingenioso y artero. Dixo el leoncillo. Pues que assi es yo me yre a el y vẽgare nuestras injurias El padre rogo al hijo que en ninguna manera quisiesse yr alla, porque sabia muchas artes aq̃l hõbrezillo ꝛ no lo tomasse por algũ ingenio ꝛ lazo ꝛ lo matasse. Respondio el hijo diziendo assi. Por la mi cabeça no hare menos de lo q̃ digo, ꝛ yo vẽgare mis injurias. Dixo el padre. Hijo no vayas alla sino creeme q̃ te has de arrepentir: mas el leoncillo no curando de lo q̃ le dezia y acõsejaua el padre fuesse para el hõbrezillo. Y andando su camino hallo vn cauallo paciendo en vn prado cõ el espinazo pelado y con las costillas quebrantadas: al qual pregunto. Di me quien te injurio assi tan realmente. Respondio el cauallo. El hõbrezillo me ata cõ diuersos lazos y ataduras de hierro y de madera y de correas: y caualga sobre mi ꝛ hazeme andar y correr por donde el quiere: y assi me pela el espinazo ꝛ me quebranta las costillas haziendome trabajar hasta la muerte. Dixo el leon. Tu bestia eres de mi padre? Respondio el cauallo. Y aũ tuya como de tu padre. Al qual hablo el leõ desta forma mostrando grauedad. Por la mi cabeça yo vengare tus injurias. Y caminando mas adelante hallo vn buey muy herido ꝛ aguijoneado en vn prado paciendo, al qual pregunto. De quien eres assi cruelmente injuriado Amigo? Respondio el buey. El hombrezillo me ata con muy fuertes correas y me haze rõper la tierra y traer y acarrear las piedras: hiriendo me hasta la muerte. Dixo el leon. Tu eres bestia de mi padre? Dixo el buey. No solamente de tu padre, sino tambien tuya. Por lo qual el leoncillo regañaua entre si diziendo. O quantos males ha cometido este hombrezillo, no solamente contra mi, mas aun contra los mios. Por la mi barua que yo me vengue del: ꝛ mirando la tierra vio las pisadas del hombrezillo, y pregunto al buey. Cuyas son estas pisadas? El qual respondio. Estas pisadas son del hombrezillo. Entõces el leon estendio su palma sobre la pisada ꝛ dixo. Como tan pequeño pie tiene el hombrezillo: y tantos males haze. E dixo al buey que le mostrasse a este hõbrezillo. El buey dixo. Alli esta señalando con la pata. Y como miro el leon vio al hombre q̃ estaua en el monte alto teniendo en la mano vna açada con la qual cauaua la tierra, y acercando se mas a el dixo el leon. O hombrezillo quãtas maldades has cometido cõtra mi ꝛ contra mi padre y contra nuestras bestias, cuyos reyes nosotros somos: ya es razon que hagas enmienda ꝛ yo me vengue de ti. El hombrezillo mostrandole vn palo ꝛ vna hacha ꝛ vn cuchillo dixo al leon assi. Yo juro a dios q̃ me hizo q̃ si aca tu subes que con este palo te mate las tus carnes, y con esta hacha te corte y haga pedaços: y te desuellecõ aqueste cuchillo el cuero. Respondio el leon con temor que vuo por la grande osadia del hombrezillo. Pues q̃ no quieres q̃ yo suba a ti: ni haga justicia de ti, vamos tu ꝛ yo a mi padre ꝛ juzgue el entre mi ꝛ ti qual de nos sea rey. Respõdio el hombrezillo. Jura solẽnemente q̃ no cometeras mal contra mi mientra alla vamos, ꝛ yo jurare assi mismo, ꝛ assi plazeme que vamos. E con esto el leoncillo le

jurò de no le empescer en este tiempo. Y el hombrezillo de no le tocar. Y hecha esta conuenencia començaron su camino, mas el hombrezillo dexando el camino derecho yuase por la senda: en la qual tenia parados sus lazos, y dixole el leõ. Quierote seguir por el camino q̃ tu vas. Respõdio el. Como tu quisieres: y assi andando el leon tras el: supitamente cayo en vn lazo, en el qual fue preso y atado de ambos los pies, el qual con gran boz llamo al hõbrezillo que le ayudasse. Y el le preguntò que auia. Respõdio el. No se que cosa es q̃ assi me ha atado entrambos los pies: porẽde te ruego que me ayudes. Dixole el hombrezillo. Ya sabes como jure de no te tocar en todo este camino hasta oyr sentencia de tu padre, y assi no te puedo ayudar. Entõces andando el leon como podia trauado de los pies dẽde a poco cayo en otro lazo, en el qual fue tã fuertemẽte atado en las manos, de manera q̃ no se podia mouer, y assi començò a llamar al hombrezillo pidiendo socorro del. El qual en lugar de le ayudar tomo vn palo verde del monte y començole a herir cruelmẽte, y dezia elleon. O hombrezillo aue piedad de mi y perdoname, no me hieras en la cabeça ni en el espinazo, ni en el vientre mas hiereme en las orejas que no oyeron el consejo de mi padre, y en el coraçon el qual no quiso creer su buena doctrina, en que me dezia que sabias muchas artes y que me auia de arrepentir. Y assi lo hirio el hombrezillo por las orejas y en el coraçon hasta que lo mato. Enseñanos esta fabula que seamos obedientes a nros padres: y guardemos sus mandamiẽtos y enseñanças y amonestamientos.

La.xvij. Del cauallo y raposa y del escudero.

Facilmẽte es tomado el mentiroso.

Esta fabula nos enseña q̃ ay muchos q̃ se estienden en mentir tan largamente y conociendo ellos mismos como no les creen los oyentes se desdizen poco a poco de lo que han hablado. Caminãdo vn cauallero con su escudero vio vna raposa y dixo. O dios y que gran raposa veo: y mirando la el escudero dixo. Marauillas te señor desta raposa? Por la fe q̃ te deuo, que yo he estado en vna region donde vi vna raposa que era mayor que vn buey. Dixo el cauallero. E como se podrian ahorcar ligeramente los balandrones o mongiles de tales cueros pues son tan grandes. Y assi andando su camino como alargassen las riendas en muchas palabras, dixo el cauallero. O Jupiter muy poderoso: suplicote que nos guardes este dia de toda mentira y haz nos passar este rio peligroso sin peligro de nuestros cuerpos, y lleuanos saluos al lugar y posada por nos deseada. El escudero oyendo estas palabras pregunto al cauallero. Señor suplicote que me digas que cosa te mueue a tan deuotamente rogar y suplicar. Respõdio el cauallero. Como no sabes tu lo que es a todos manifiesto? Agora deuemos de passar vn rio de gran virtud y marauilla en el qual si alguno entrare q̃ en aq̃l dia aya mentido no puede salir biuo: mas antes sera en el ahogado. Oyendo esto el escudero de grã miedo fue turbado y espãtado, y andando mas a delante como alle-

gassen a vn arroyo dixo el escudero. Señor es este el rio peligroso del qual hablauas? Respondio el. No es este, aun no somos tan cerca del. E dixo el escudero, por esto lo pregũto, por quanto la raposa de q̃ oy hablaua no era mayor q̃ vn asno. Respondiole el señor. Yo no me curo de la grandeza dela raposa: y caminando su viaje llegaron a otro rio. E pregunto el escudero. Señor este deue ser el rio del qual oy dezias. Dixo el cauallero: aun no llegamos a el. Hablo el escudero diziendo. Por esto lo pregunto porque me acuerdo de la raposa q̃ dixe que era tan grande como vn asno, y yo me quiero emendar, ca no era mayor que vna bezerra. Dixo el caua llero. No tengo yo cuydado de tu raposa si sea grande o pequeña. Dende ellos llegaron en vn otro rio. El escudero con la quexa q̃ traya començo a dezir. Este deue ser el rio del peligro. Respondio el cauallero, aun no llegamos alla. El escudero torno a dezir. Por causa de lo que dixe de la raposa de oy digo esto: por cierto no era mayor q̃ vn carnero. El señor mirando en todo lo q̃ el escudero auia dicho dixole. Dexame ya de tu raposa y habla de otra cosa. E como llegassen ya ala tarde al gran rio, dixo el escudero. Ya pienso q̃ sea este el rio de que auemos hablado. El cauallero dixo que era verdad q̃ aquel es el rio de grandes marauillas. El escudero con gran miedo y lleno de verguença dixo assi. Señor yo me confiesso a ti la mentira que dixe cerca dela raposa, ca yo te juro por la mi cabeça q̃ aquella raposa q̃ yo vi en aq̃lla otra region no era mayor q̃ la q̃ oy vimos. Entonces el cauallero cõ juego y risa increpandolo dixole. E yo te juro assi mismo q̃ esta agua deste rio no es peor ni mas peligrosa q̃ otras aguas. Esta fabula reprehende y amonesta los mentirosos que sin mesura mienten q̃ se emienden: porque muchas vezes ellos mismos son induzidos y traydos de los prudentes a que se contradigan assi mismos reuocãdo las mentiras por sus bocas mismas.

¶ Aqui se acaban las fabulas extrauagantes de Ysopo.

¶ Siguense algunas fabulas del Ysopo de la traslaclacion nueua de Remicio.

¶ La primera del aguila y del cueruo.

A ingũno pruebe a hazer lo q̃ sus fuerças no bastan.

EL aguila bolando ó vna peña alta arrebato y tomo vn cordero de vna manada de ouejas lleuandolo en alto. E viendo esto el cueruo mouido de embidia vasse bolando contra vn carnero con gran estruendo y boz pensando ó tomar y lleuar el carnero como el aguila: el q̃l se emboluio y implico sus vñas en la lana ó lcarnero, de manera q̃ no pudo por mucho que hizo descabullirse y salirse ó̃ el vellõ ó̃ l carnero. E como le viesse el pastor assi estar trauado en la lana corre para el cueruo y tomandolo y cortãdole las alas lo dio alos moços para jugar y como vno le preguntasse q̃ aue fuesse aquella respondio el, primero quanto al co

raçon fuy aguila, agora me conozco que soy cueruo. Sinifica esta fabula q̃ el q̃ osa y acomete allende z mas que sus fuerças requieren: q̃ muchas vezes cae en fortunas z haze reyr al pueblo de si.

La segunda del Aguila y del Escarauajo.

No es del bueno despreciar el ruego.

EL aguila yua figuiẽdo tras vna liebre por la matar, la qual viendo que no se podia escapar por no ver a quien se acoger para ser defendida, en cabo vio vn escarauajo: al qual pidio socorro z ayuda encomendandose le mucho como menguada de deffensor. El escarauajo la recibio en amparo prometiendole que el la defenderia. En este instante vio como el aguila se acerçaua ala qual rogo muy afectuosamente que no ḋera enojar ni matar la liebre q̃ era de su encomienda. El aguila menospreciando la poq̃dad del escarauajo: no curo ó oyrlo mas ante el mismo tomo y mato la liebre. El qual sintiendo se por affrentado siguela hasta saber donde hazia el aguila el nido. Y por el tiempo q̃ el aguila ponia sus hueuos: sabido esto por el escarauajo, subio z bolo al nido del aguila: dode echo y lanço sus hueuos en tierra. El aguilla mouida z incitada de pesar z manzilla q̃ auia de los hueuos perdidos fuesse a quexar a Jupiter: porque es ella aue muy llegada a el, demandole q̃ le diesse vn lugar cierto y seguro para poner sus hueuos. Y elle otorgo q̃ como viesse que fuesse tiempo abil para ello: q̃ los pusiesse en su mismo seno. El escarauajo como oyesse todo esto aguardo aq̃l tiempo en q̃ ponia el aguila los hueuos, y sabido como los puso en el seno de Jupiter, subio bolando con vna pella de estiercol dõde estaua Jupiter z dexola caer en el seno do tenia los hueuos. E como sintiesse en el seno Jupiter la pella de estiercol, queriendo quitar y echar de su seno el estiercol, en vno con el derribo los hueuos en el suelo. Y desde entonces se dize q̃ el aguila no pone hueuos mientra ay escarauajos. Quiere dezir esta fabula que no es de injuriar a algũo por pequeño que sea: porque no ay ninguno que sea injuriado que no reciba vengança quando ve la suya.

La iij. de la raposa y del cabron.

Primero q̃ bagaz, mira loque hazco.

LOs hombres de buen consejo primero miran el fin antes que comiencen las cosas que quieren hazer. Segun se recuenta en esta fabula. La Raposa y el cabron por causa de beuer descendieron a vna fuente o pozo. Y despues que vuieron satisfecho a la sed, miraron la salida del pozo que era difficile z mala: sobre lo qual considerando dixo la Raposa. Hermano oye mi consejo que he pensado que cosa conuiene para q̃ salgamos de aqui con la vida, si tu quieres estar derecho so

bre tus pies y llegarte has ala pared con los cuernos y yo subire por tus espaldas y cuernos: y assi salida como fuere suso tomarte he con la mano y cõ mi ayuda saldras. El cabron siguiendo el consejo dela raposa hizo como ella le persuadio: y salida la raposa de la fuente estando en saluo escarnecia del cabron. El cabron como acusasse a la raposa de la yguala y contrato que no le queria cumplir segun q̃ entre ellos auia passado, requiriendola q̃ tuuiesse y cumpliesse. Respõdio ella. O cabrõ cortes, si tu fuesses prouey do de sabiduria y prudencia como eres abũdado de barbas no vuieras descendido al plazo antes que miraras y pensaras la salida. Y assi significa esta fabula, que el prudente y entendido primero deue pensar el fin antes que comience la obra.

¶ La quarta del gato y del Gallo.

Para los hõbres malos poco aprouecha razon.

DEl los hombres de mala natura y condicion se pone tal fabula. Como el gato prẽdiesse vn gallo: buscando ocasion para lo matar y comer començo de lo acusar diziendo. Que era aue que infestaua y turbaua a todos, no los dexã do dormir ỏ noche. El gallo se escusaua q̃ aquello hazia por prouecho de todos, porq̃ ellos despertaua para q̃ hiziessen lo q̃ les cũplia. Dezia mas el gato al gallo. Cruel eres y muchomalugdoy facinoroso: catu cometes cõtra la orden natural luxuriando con la madre y hermanas: no guardando deudo ni parẽtela alguna. A esto respõdio el gallo, que lo hazia por dar ganancia a su señor: porquãto sin cuenta mediante aquel coytu y ayuntamiento suyo las gallinas ponian los hueuos Entonces el gato dixo. Aun q̃ tengas muchas escusaciones ni por essas yo te entiendo ayunar. Quiere dezir esta fabula q̃ el malo y peruerso por natura como propone de hazer mal en su coraçon aunque no aya causas competentes q̃ le mueuan por esso no dexa de cumplir su mala intencion.

¶ La quinta de la raposa y de la mata o çarça

Del malo no se espera buena obra.

LOcura es demãdar fauor y ayuda a aquellos que de su naturaleza les viene empecer y no aprouechar, de que habla esta fabula. Como la Raposa subiesse en vn seto por escapar se del peligro en que estaua por quanto la seguian los perros abraçose con la mata o çarça, y assi sus manos con las espinas della se lisio y rompio. Desque se vio assi grauemente rompida de aquellas espinas dela çarça dixo. Yo me acogi para ti porque me ayudasses, y tu peor me hazes q̃ enemigo. A la q̃l dixo la çarça. Amiga tu erraste: ca por engaño me pẽsaste de tomar como suele stomar otras cosas. Quiere dezir q̃ locamẽte se demãda ayuda y fauor ỏ aquel q̃ mas es inclinado y natural a hazer mal y daño que ayudar.

Las nueuas de Remicio

La seys del hombre y del dios de madero

Arbol ay q̃ apa los da el fruto.

NUeua se por esta Fabula que el malo si algun tiempo aprouecha no haze aquello sino por fuerça y cõstre ñido. Un hombre que tenia en su casa el dios de madero rogaua a aquel dios que algun bien le diesse, empero quanto mas rogaua y oraua a el tanto menos de bien y prouecho auia en su casa, y aũ cada dia se aumentaua la pobreza y angustia. Finalmẽte mouido con gran yra tomo a su dios ỏ madero por las piernas y dio con el de cabeça en las paredes, y assi quebrantada su cabeça salio mucho oro della. El hombre cogiendo su oro dixo al dios. Muy puerso y porfiado eres q̃ no me quesiste hazer algun bien en tã to q̃ te tuue reuerencia, agora como te heri y deshonre mucho bien me has hecho. Quiere dezir q̃ el mal hõbre no haze biẽ ni prouecho sino por fuerça.

La. vij. de vn pescador.

Cada cosa es biẽ hecha a su tiẽpo

TOdas las cosas se hazen bien, las quales en su deuido tiempo son hechas: segun significa esta fabula. Un pescador q̃ no era auisado ni expertoen el arte del pescar, con flautas trompetas y redes se llego a la ribera de la mar y assentãdose en vna roca o peña primero coméço a tañer la trompeta y flauta lo mas alto que podia pensando q̃ assi tomaria mas ligeramente los pescados. Conociendo q̃ por el canto y son de la flauta y trompeta no conseguia prouecho, dexadas las flautas lançola red en la mar y tomo muchos pescados, y como los sacasse de la Red y viesse como saltauan, dixo el pescador. O y ignorantes animales, quando yo cantaua con la flauta y trompeta no quesistes dãçar: y agora q̃ no canto coméçays a dãçar y saltar. Y assi todas las cosas se hazen bien en sus tiempos conuenibles.

La. viij. delos mures y del gato.

El hombre prudente vna vez puede ser engañado.

COmo el prudente y cuerdo si vna vez es engañado de algunos despues no cree alos fingidos y falsos hõbres prueua esta fabula. Sintiendo el gato que en vna casa auia muchos mures fuesse luego para ellos y tomo y comio muchos dellos tomãdolos vno empos de otro, mas los mures sintiendo q̃ de dia en dia se cõsumiessen y apocassẽ juntaronse y dixeron q̃ no les venia biẽ decẽdir dẽde adelãte abaxo y acordarõ

de estar y morar arriba en lugares donde el gato no pudiesse subir porq̃ no se perdiessen todos. El qual entẽdiẽdo este consejo de los ¦mures dissingio y simulo q̃ era muerto, y colgo se de los pies de vn arbol que estaua junto con vna pared. E vno delos ratones que estaua arriba mirando lo agudamẽte dize. O y amigo, aun q̃ yo supiesse q̃ te auiã tornado en fuelle o barquin ẽ ningũ caso me abaxaria ỏ aq̃. Quiere dezir q̃ el q̃ es engañado vna vez no deue creer alos falsos dissimuladores.

La. ix. Del labrador y dela abutarda.

EL que con los malos en compañia es tomado, por y gual pena es punida con ellos: segun nos enseña esta fabula Un labrador paro sus lazos en el campo para tomar las grullas y ansares: porq̃ le destruyan sus panes y simientes, y prẽdio con ellas vna abutarda, la qual viendose presa y tomada rogaua al labrador q̃ la soltasse pues ella no era grulla ni ansar ni de generacion de ansares, mas abutarda q̃ es aue piadosa entre todas las aues, porque no desampara a su padre en la vejez, mas antes en todo tiempo lo sirue. El labrador sonriendose dixo le. O q̃ hablas no me huyes ni soy ignorante: y esso q̃ eres bien lo entiendo: mas pues eres tomada en compañia de estas grullas y ansares que me han danificado el campo cõuiene que con ellas juntamente mueras, porque eres hallado cõ estas. Quiere dezir esta fabula que nos guardemos de la mala compañia.

El q̃ de l malo se acõpaña por malo es tenido.

La. x. del moço que guardaua las ouejas

EL que es infamado por mentiroso aunque diga verdad no es creydo: sobre lo qual es de mirar esta fabula. Apacentando vn pastor sus ouejas en lugar eminẽte y alto muchas vezes llamaua socorro por se burlar ỏ los que al derredor trabajauã y labrauan las tierras diziendo. O y de los lobos: y oyendo el clamor los que erã en la comarca dexando su labor venian a lo socorrer: y no hallando ende lobo alguño tornauã se para sus trabajos. El pastorcillo ponia algunas escusas diziendo: que los lobos auiã huydo por partes no manifiestas. E como este Moço vuiesse hecho esta burla y juego muchas vezes. Un dia el lobo verdaderamente entro entre sus ouejas: y assi començo a llamar el moço como otras vezes socorro, llamando, ay de los lobos. Mas los Labradores pensando que burlaua como otras vezes no curaron de lo socorrer, y assi el lobo destruyo y mato quantas ouejas quiso. Esto le vino aquel Pastor mentiroso porq̃ otras vezes auia mẽtido no lo creyeron quãdo de verdad pedia socorro.

El mentiroso aũq̃ diga v̄dad no le creen.

Las nueuas de Remicio

La. xj. Dela hormiga y de la paloma.

En el hõ bre agra decido todo biẽ cabe.

ESta fabula significa, que pues las animalias brutas son gratas y agradecen a los que les hazen bien: que mucho mas deuen agradecer los hombres que tienen razon natural a aquellos de quien reciben beneficio. Estando vna hormiga con sed grande descendio a vna fuente a beuer, donde a caso vuo de caer dentro en el agua. Acaecio en este tiempo estar ende en vn arbol vna paloma: la qual viendo q̃ la hormiga se ahogaua quebro vna ramilla con su pico y assi la echo en la fuente muy presto: a la qual rama llegando la hormiga se escapo y salio. Y ellas estando assi llego de camino vn caçador de palomas y començó de adereçar sus redes y aparejar las para tomar aquella paloma. La hormiga viẽdo esto mordio en el pie al caçador: por lo qual sintiendo dolor en el pie dexando sus aparejos vasse dende. Y la paloma viendo esto y el mouimiento del, bolo de aquel arbol y assi se escapo. Quiere dezir esta fabula que no deue ser ninguno ingrato contra aquel de quien bien recibio.

La doze de la Abeja y de Jupiter

El malq̃ de tu boca sale en tu seno se cae.

ALgunas vezes acontece: segũ se contiene en esta fabula. Que rogando nos por algun mal que venga a nuestros enemigos: torna en nos mesmos aquello que suplicamos contra ellos. La abeja que es madre dela cera fue vn tiempo a sacrificar alos dioses la qual ofrecio a jupiter miel. El muy alegre cõ su sacrificio mãdo que le fuesse otorgada qualquier cosa que pidiesse. La abeja conociendo que jupiter estaua muy begnino contra ella: suplico desta manera. O muy claro y excelentissimo señor, suplico a tu muy excelẽte magestad que otorgues a mi tu seruidora esta gracia y merced. Que qualquier q̃ llegare ala Colmena para hurtar la miel y le mordiere que muera el tal luego. E Jupiter que amaua el linage de los hombres deliberando sobre esta suplicacion maduramente: en fin mando en esta manera. Assaz es q̃ qualquiera que te hurtare la miel dela colmena y lo mordieres derãdo en la mordedura el aguijon q̃ luego te mueras tu misma: y el aguijon tuyo te sea tu vida, y assi torno en la abeja el mal q̃ pedia para los otros. Significa esta fabula q̃ cada vno se guarde de no suplicar mal para otro, porque el mal que sale de la boca, en el seno proprio se cae.

La treze de vn Carpintero

Quãto mas piadoso es dios alos buenos tanto es cruel alos malos sobre lo ql veras esta figura. En la ribera d vn rio dedicado y atribuydo al mercurio cortando madera vn carpintero cayose le la hacha con q cortaua dētro en vn rio. El carpintero pobre viendose sin su hacha: cō la qual ganaua su vida començo de llorar y plañir gimiēdo con gran angustia en la misma ribera pidiendo ser socorrido en su necessidad. Oyendo esto mercurio mouido de misericordia del aparecio al carpintero preguntādole la causa de su quera, y recontada la causa y oyda por mercurio, el le traxo vna hacha de oro y pregunto al carpintero si era aq̄lla la hacha que auia perdido, el qual respondio. Que por cierto aquella hacha no era la que se le auia perdido eñl rio. Despues segūda vez le mostro otra hacha d plata el mesmo mercurio, la qual el carpintero assimismo nego ser suya. A la tercera vez le offrecio la propria hacha suya de hierro. El carpintero conociendo aquella por suya afirmo como aquella era su hacha. E mercurio viendo aquel hombre assi pobre tā verdadero y justo dicle todas tres hachas: assi la de oro: como la de plata y la propria suya: con las quales tres yendo el carpintero bien alegre para sus compañeros contoles su buena dicha. Y vno de aquellos compañeros mouido de cobdicia pensando de auer algūa buena fortuna fuesse para aquel rio y echo vna hacha q̄ tenia en el rio y assentosse llorando y plañendo a la ribera dando grandes bozes. Al qual no menos aparecio mercurio, preguntando le la causa de su mal, y declarada por el segun que el primero, traxole mercurio vna hacha de oro diziendole. Si era aquella la hacha que la auia perdido. El qual con gran cobdicia sin duda alguna dixo. Que aquella era su hacha. E conociendo mercurio su imprudēcia y poca verguença y mētira con desordenado apetito: nile dio la de oro ni la misma suya q̄ auia en el rio lāçado. E assi la bondad de los hombres es galardonada de dios y la maldad punida.

La ve
dad a p
uecha
mucho
alos b
nos.

La. xiiij. de[l] [l]adron y de su madre.

Quien no es castigado en principio, quando comiença a delinquir y hazer mal de dia en dia se torna peor segun que prueua esta fabula. Mediolo burlando vn moço que aprēdia letras hurto vn libro en que leya a su compañero y traxolo a su madre. La qual en lugar de castigar y reprehender lo por ello: recibio lo con gran alegria, dende a poco el moço hurto vn manto a otro cōpañero: el qual no menos lo truxo a la madre: la qual lo recibio buenamēte. El moço mal castu

gado cada dia hurtaua tomando lo por officio, de manera q̃ como hurtasse y amu-
chas cosas y grandes, vn dia el fue tomado en vn hurto manifiesto y preso y ator-
mentado, y sabida la verdad el fue sentenciado y condenado q̃ fuesse ahorcado co-
mo ladron q̃ era, y como al lugur dela justicia lo lleuassen, la madre lo seguia llo-ran
do y plañiendo. El qual demando licencia para hablar vna palabra a su madre se-
cretamente, y boluiendo para ella ꝛ llegádo su boca ala oreja della como para le ha
blar en secreto, cortole las orejas con los dientes. La madre q̃rádose ól dolor mal
dezialo ꝛ rogaua contra el. Entonces aq̃llos que lo lleuauan tomádo aquello por
gran desobediencia y fuera de orden, criminauan lo, no solamente del hurto: mas
por la crueldad q̃ cometio contra su madre. El ladron sin verguença alguna dixo.
No vos marauilleys porq̃ yo he cortado la oreja ami madre, por quáto ella fue cau
sa deste mal q̃ agora padezco y de todos mis males: porque si ella me castigara co
mo yo le lleue el libro hurtado del estudio yo dexara de hurtar ꝛ no viniera a ser
ahorcado por ladron. Y assi amoneста aquesta fabula que al principio son de casti-
gar y reprehender los niños quando algun crimen o delicto cometen.

La quinze fabula de la pulga.

Del incorregible no es de auer mia.

DE los malos q̃ por costumbre pe-
can y no cessan no es de auer mise
ricordia aunque su error y peccado sea
pequeño. Significa esta fabula. Mor
diendo vna pulga a vn hombre fue pre
sa del. Ella estando assi presa fue pregũ
tada por el. Quien eres tu que assi me
mordias en las piernas? Dixo ella, yo
soy de linage de los animales, a los qua
les de su natura es dado de morder las
personas y biuir desta manera. Por-
de te ruego q̃ me perdones y no me ma
tes pues sabes q̃ el mal por mi cometido es pequeño: ꝛ no puedo mucho mal hazer
El hombre sonriendose le respondio. Por esso tu moriras a mis manos porque tu
natura no es inclinada a algunas obras buenas ni cõuiene q̃ poco ni mucho empez
cas a alguno. Y assi nos muestra q̃ no es de perdonar alos malos, aunque su delito
y crimen sea chico, pues q̃ son acostumbrados en mal hazer, y tanto se deue y aun
mas considerar la voluntad y vso: como el hecho ꝛ crimen cometido.

La. xvj. del marido y delas dos mugeres.

con forma a viejo la moça.

NO ay mejor salud para los vie
jos que no tener mugeres mo-
ças, y mayor mente mugeres muy
moças, segũ dize esta fabula. Era tiẽ
po de verano, eñl q̃l los miẽbros ge
nitales mas se mueuẽ. Y vn hóbre
criado ꝛ vsado en plazeres ꝛ deley-
tes, como fuesse en media edad y me
dio camino: tomo dos mugeres jun-
tamente, la vna vieja ꝛ la otra moça,
los quales todos juntos en vna casa
morãdo, la muger vieja por atraer al

marido a su amor espulgauale la cabeça cada dia: y sacauale los Cabellos negros porque pareciesse mas viejo ⁊ participasse mas en el parecer cõ ella q̃ era mas vieja. La otra muger q̃ era mas moça, pẽso tambien como lo quitasse de la conuersacion de la otra muger atrayendo lo a su amor: porq̃ no menos le amasse, començole de sacar los cabellos canos desseando ỏlo tornar mas semejable asi en mocedad. Finalmente de tal manera fue pelado de ambas a dos q̃ hizierõ cosa de reyr, y juego en todo el pueblo. Y assi parece q̃ es muy gran salud a los viejos no tener mugeres, saluo siquieren biuir en continua aflicion y tormento y ser soterrados biuos. Porende guardate enrique: porque no eres medio cano mas del todo.

Ca. xvij. del labrador y de sus hijos.

AL trabajo contino, tesoro pare y cria, segun significa esta fabula Un labrador conociendo que estaua ẽ fin de sus dias desseando que sus hijos fuessen auisados ⁊ instruydos en la labrança de sus heredades: llamo los ante ⁊ dixoles. Hijos yo dexo todos mis bienes muebles en nuestra viña: porẽ de quãdo los quisieredes partir entre vosotros buscaldos en ella ⁊ alli los hallareys. Despues que el padre fallecio no dende a mucho tiempo ellos se fueron a la viña a buscar los bienes, diziẽdo que auiã de hallar algun thesoro en la viña, y assi cauaron la viña muy hondamẽte con açadas y aparejos ⁊ instrumentos muy conuenibles para ello, pero no hallaron ende thesoro alguno, segũ q̃ ellos lo pensaron: mas como la viña fue muy bien cauada dio mucho fruto en aquel año: y assi ganaron mucho en ella de manera q̃ todos fueron ricos. Y assi quiere dezir que el trabajo de cada dia es thesoro.

Del continuo trabajo seca el thesoro.

¶ Aqui se acaban las fabulas de la traslacion de Remicio.

❧ Siguẽse las fabulas de Auiano.

Ca. La primera del Lobo y de la muger y del hijo.

HOs que a las palabras de las mugeres quieren creer muchas vezes son engañados: de que oyras la fabula siguiẽte. El lobo con hambre que lo constreñia vna vez salido de la montaña buscaua de comer para si y su muger y sus hijos, el q̃l de lo mas secreto q̃ podia llego a vna casa cõ esperança de tomar ende alguna vianda donde oyo la boz de la madre diziendo al hijo que lloraua dolorosamente. Si no callares yo te echare al lobo rauioso para que te coma. El lobo creyendo estas pala-

Huye de las palabras de las mugeres.

Las nueuas

bras toda la noche espero cõ sperãça q̃ le daria la madre su hijo: segun auia prometido. Mas el moço despues q̃ lloro mucho de cãsado se durmio: por lo qual toda su esperança perdio el lobo, y se torno para su cueua. Al qual como la loba conocio venir y tornar assi hãbriẽto como se fue dixole. Como te ha acaecido: q̃ no traes alguna caça segun sueles: mas antes vienes la boca abierta y triste? A la qual dixo el lobo. Note maravilles por q̃ no traygo alguna caça: ca soy detenido de vna muger por toda esta noche esperando en sus palabras, y assi me ha tomado la luz del dia y como fuy sentido de los aldeanos y perros: a penas con gran trabajo he escapado: porquanto mientra yua buscando alguna vianda para nosotros fue me prometido vn niño de su madre: mas no me fue dado: y porende con esta esperança peligrosamente hasta agora he tardado De lo qual se colige que el que no quiere ser engañado no deue dar creencia a la fe y inconstancia de las mugeres.

La.ij. del galapago o tortuga y delas aues

A gran subida, grãde ẽcẽdida.

SIn gran trabajo no puede alguno subir a las cosas altas y quanto mas alto sube allende de su naturaleza: tanto mas grauemẽte cae abaxo, como aquesta fabula da testimonio. Estãdo todas las aues ayuntadas en vno vino el galapago entre ellas diziẽdo. Si alguna de vosotras me alçasse en alto: por cierto yo le mostraria las conchas en q̃ se crian muchas piedras preciosas lo qual yo no puedo por mi acabar, aun q̃ cõtinuamẽte anduuiesse porq̃ yo ãdo muy poco: de manera que segun mi andar es pesado en vn dia entero andaria bien poco. Las aues oyendo este offrecimiento y prometimiento muy engañoso: alegres muy mucho por ello deputarõle a la aguila que es la q̃ mas alto y mas presto entre ellas buela para q̃ lo alçasse segun su desseo del galapago. La qual tomando lo en las vñas lo subio assaz alto por los ayres: donde le demãdaua q̃ le mostrasse segũ auia prometido las cõchas q̃ criã las piedras preciosas. E como el galapago no pudiesse esto cumplir, el Aguila comẽço de lo apretar con sus vñas asperas: y el gimiendo dixo assi. Estos tormentos no vuiera yo padecido sino vuiera demandado ser alçado de suso en el ayre. E oydas estas palabras el Aguila desamparo a el, y cayẽdo en tierra fue muerto y despedaçado, al qual la natura tã fuertemente vuiera armado. Amonesta aquesta fabula q̃ cada vno se cõtente del estado q̃ la natura le dio: porque la soberuia pocas vezes va o llega a buen fin, mas antes pare cayda.

¶La. iij. delas dos langostas o cangrejos.

No reprehendas a otro el vicio q̃ en ti ay.

SIn primero corregir a si mismo: no deue alguno redarguyr a otro qela tacha o vicio q̃ tiene: segun se denota desta fabula. ¶Una langosta o cangrejo mirando a su hija que andaua tuerta mente y q̃ no traya derechos los pies porq̃ se lisiaua en las piedras malas y asperas de las aguas por causa q̃ anduuiesse derechamente & sin lision, dixole la madre assi. ¶Hija amada no vos plega de andar por estos caminos asperos y sin carrera, y tambiẽ mirad porq̃ no andeys assi a tuertas al traues con los pies, mas andad derecha y fermosamente & no vos lisiareys tanto. ¶Respõdiola hija. ¶Madre andad vos primero a delãte y mirar vos he como os moueys y seguire lo mejor q̃ podre vr̃as pisadas ¶La madre començãdo de andar viola hija q̃ yua tan tuerta y feamente como ella y assi le respondio. ¶Marauillome como me redarguys de andar, no sabiẽdo vos misma mejor caminar. Y assi demuestra q̃ torpe y fea cosa es reprehender el hombre a otro, loq̃ en si mismo es digno de reprehension.

¶La. iiij. del asno y cuero del leon.

Al' se honra el hombre con lo ageno.

¶Qualquier deue ayudar se de sus cosas propias y no vsurpar las agenas, porque no se vea illuso, y escarnecido quando seran quitadas dellas cosas agenas q̃ presumptuosamẽte y como le cõuenia vsurpo y tomo y como aq̃sta fabula nos demuestra claramente. ¶Un asno hallando vn cuero de leon se vistio del encubriendo sus miembros con el quanto podia: y como se vio en habito de leon honrado y decorado allende y mas de lo q̃ su natura queria, espantaua y causaua miedo a las bestias, y con la presumpcion q̃ tenia hollaua & pisaua las viandas alas ouejas y no menos espãtaua las animalias mãsas, assi como ciervos y liebres en los montes. ¶El andando en esta pompa el aldeano q̃ lo auia perdido cuyo era el asno, por caso passo por aquel monte donde hallo a el assi vestido de la piel del leon, & lo tomo por las orejas luengas, las quales no podia cubrir y dandole de palos cruelmente le desnudo dela piel del leon diziendole. ¶Ligeramente a estos que no te conocen pauoreces y espantas tu: mas alos q̃ te conoscieron no puedes tu espantar, porque como fuyste y eres q̃dara por asno & vistete de las ropas y vestidos de tu padre, y no coboicies las honras agenas q̃ no pertenecen a ti porque no seas menospreciado quando te la quitaren, de q̃ te pensauas no deuidamente honrar.

¶La quinta de la rana phisica y raposa

Es necedad alabarse de loq el hõbre no sabe.

Como alguno no deue alabarse de saber las cosas que no sabe ni puede cumplir si quiere no incurrir y caer en vituperio y daño, significa esta fabula. La rana nacida enlos abismos de las aguas y criada morando en las lagunas por toda su vida, salia al prado verde y florido donde las bestias y animales estauan: diziendo que era gran phisico y natural en la arte de la medicina offreciendose a curar qualesquier enfermedades: y aun preseruar la vida mas q̃ Peonio el mayor de los medicos, el qual se dize auer hecho los dioses: mas las simples bestias creyendolas palabras locas dauan fe ala jactancia y vana elocuencia dela rana. Loqual como viniesse alas orejas de la raposa q̃ es mas artera q̃ las otras dizeles. O q̃ gran locura es esta, yo estoy marauillada de vosotras como tan solamente podeys pensar q̃ esta rana pueda curar alguna enfermedad por pequeña q̃ sea pues ella misma es amarilla y ydropica, y si ella fuesse tal phisica como dize, antes vuiera curado a si misma, y a sus arrugas de q̃ esta llena vuiesse lançado de si, demanera q̃ fuesse de creer. E como la fealdad suya sea muy apartada ó la sabiduria de que ella dessea ser muy alabada, y muy dessemejables sean sus obras de sus palabras no curemos de sus hablas blandas: porque el alabança de si misma aun no parece bien a la boca suya. Las quales cosas oydas, la rana muy auergonçada y escarnecida su sabiduria ó que se alabaua partiose de entrellas. Enseñanos aquesta figura, q̃ no es de creer ligeramente a aquellos q̃ se alaban y dizẽ que saben muchas cosas, mas antes de guardarse dellos, assi como de los alquimistas, los quales comunmente ellos andando hambrientos y rotos sin facultades quieren enrriquecer alos otros para si mismos no sabiendo ganar de comer, ca no hazen otra cosa sino por euitar la ociosidad echãdo los carbones en el fuego soplar diziendo que han de hazer cosas de gran marauilla.

La.vj. delos dos perros.

El esclauo no trae el esclõ por su honor

Difficile y malo es de conocer aquellos q̃ son de peruerso coraçon si alguna cosa les acaece si aquella es reputada a aquellos a honra o desonra: segun se contiene en esta fabula. Era vn hombre que tenia vn perro el qual sin ladrar ni regañar, mas la cola puesta entre las piernas mucho mordia a traycion. Conocida esta condicion del perro su amo porque ninguno pretendiesse ygnorancia mas fuesse auisado de la falsia del perro: echole vna cencerrilla al cuello, mas el perro no entẽdiẽdo porq̃, creya

q̃l cẽcerro le era puesto al cuello a honra y hermosura especial: por lo qual menospreciaua alos otros perros. E vn perro viejo conociendo esto y mirando loq̃ estaua assi soberuio y altiuo contradezia le estas palabras diziendo. O loco y desuenturado como eres tan ygnorante q̃ piensas q̃ la cãpanilla q̃ traes al cuello: la qual te fue puesta por vituperio: crees q̃ la traes por honra: por lo qual resistes y menospreciasa los otros. Por cierto en publico error eres hallado, este cẽcerro es testigo de tu malicia, por el quallos hõbres falsamente muerdes, y sepas q̃ por esta causa te es puesto porq̃ puedan guardarse de tu trayción, lo qual si mirasses en ninguna manera tu coraçon cõtra nos alçasses. E oyẽdo estas palabras, tornado en grã confusion se fue de la compañia.

¶ La siete del Camello y Jupiter.

El q̃ codicia lo ageno merece q̃ le quitẽ lo suyo.

AL sabio cõtẽto deue ser de aq̃llo q̃ la natura le dio no codiciãdo al porq̃ la fortuna no cõtrarie a el quitãdo le lo q̃ tiene, de lo qual oyr esta fabula. El camello viniendo alos campos viendo ende gran manada de toros bien armados de cuernos, malamente murmuraua: porque nole pareciaabastar assi a q̃llo q̃ la natura le auia dado. E assi yendo para jupiter desta manera começo se de q̃rar diziẽdo. O q̃ vergõçosa cosa es a tã grã bestia d̃ cuerpo como yo andar sin armadura y defension, ca los toros son armados d̃ cuernos: los puercos de d̃ dientes, y aun los erizos de espinas, y assi todas las bestias segũ su estado, yo solo voy sin armas por estos caminos. Porende o jupiter, yo te ruego q̃ assi como alos toros me descuernos, con los quales me pueda defender de mis enemigos. Jupiter viendo su ingratitud del beneficio de la grãdeza q̃ auia recebido, q̃to le casi del todo las orejas y riendose del le dixo. Porq̃ no fuyste cõtẽto con lo q̃ la fortuna te dio te quito las orejas porq̃ te acuerdes para siẽpre desta correcion, y assi con temor gimiẽdo vsues de tu vida. Esta fabula amonesta q̃ no deue algũo codiciar las cosas agenas porque no pierda lo que antes pacificamente posseya.

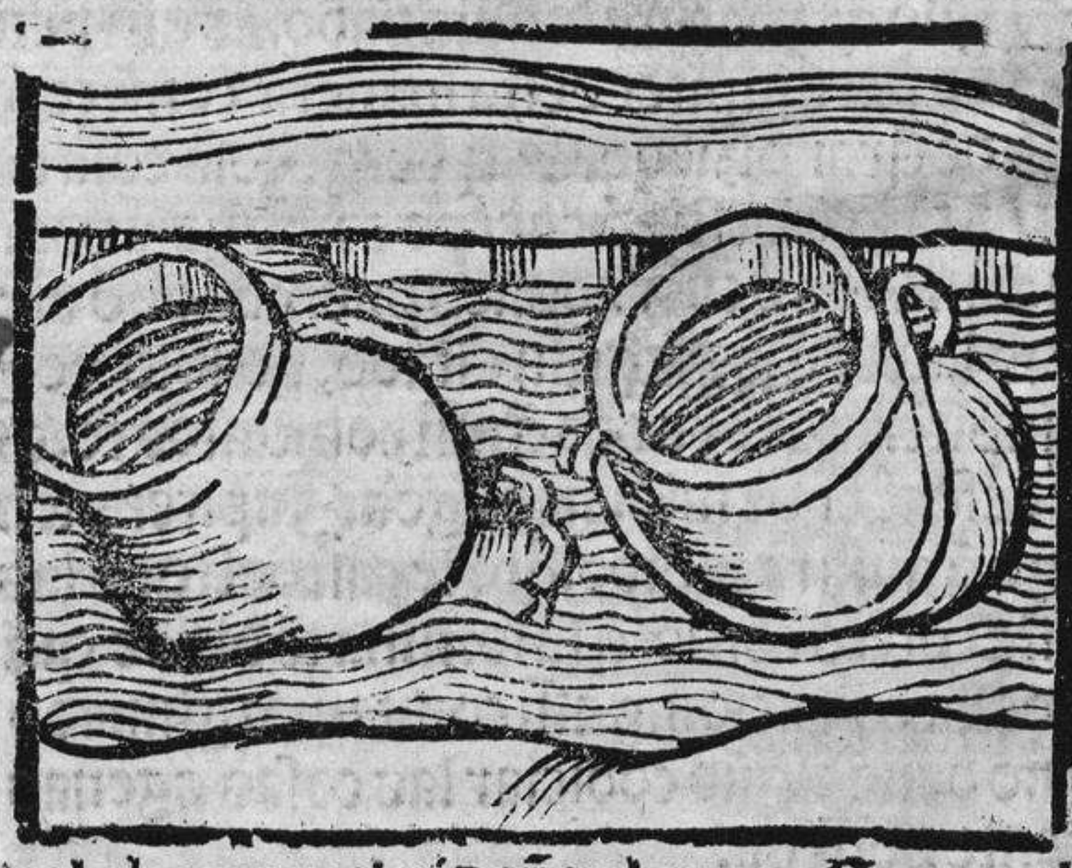
De los dos cõpañeros

AMonestanos esta fabula, q̃ no nos mezclemos en las compañias no conocidas, mayormente con aquellos en los quales se ha hallado vna vez engaño y fraude: dos cõpañeros caminauã en vno por montes y valles y caminos llanos y asperos en tanta concordia q̃ se prometian y offrecian de no se desamparar por muy grande y aduersa fortuna que les sobreuiniesse. Ellos

Mas vale solo q̃ mal acõpañado

no auian acabado de hablar sus offertas: he aqui donde parecio vn osso que venia para ellos. El qual visto el vno dellos lo mas presto q̃ pudo começo a huyr y subio se en vn alto arbol. Mas el otro compañero conociendo que no podia huyendo escapar echose tendido en tierra como muerto: de tal manera que ni respiraua ni se mouia. E como el osso lo boluiesse de vna parte a otra llegando su rostro a su boca y oreja como tenia el aliento sin respirar y sin se mouer en parte alguna: el osso sintio que el hombre era muerto y sin vida, porquanto los miembros del eran enfriados: y el calor natural era apartado de sus huessos por el gran miedo y espanto: y assi creyo el osso que fuesse cuerpo muerto, y por quanto no es de su naturaleza comer de semejantes carnes muertas: assi lo dexo y yazer sin le hazer mal ni lisió alguna tornandose para su cueua. Despues que el osso se fue assi, decindio el otro del arbol diziendo a su compañero. Ruegote q̃ me quieras dezir que cosa tan secretamẽte el osso te hablaua a la oreja quãdo tan largamente eras puesto en tan gran espãto y angustia de la muerte. El qual respõdio. Por cierto muchas y diuersas dotrinas me enseño, y especial vna, la qual sera a mi mas necessariamente de encomendar a la memoria, y es esta. Que quanto pudiesse me guardasse de mala compañia, y que donde o de quien vna vez me sintiesse engañado o defraudado q̃ dende a delante no me juntasse en su compañia. Estas palabras dichas se aparto del compañero y se fue solo su camino: diziendo q̃ mas valia yr solo que mal acompañado.

La. ix. de las dos ollas.



Mo es prouechoso al pobre la cõpañia del rico.

Que el pobre y mas baxo no deue auer compañia con el rico y poderoso: nos enseña esta fabula. Creciẽdo vn rio de subito tomando dos ollas que estauan en la ribera las lleuaua vna empos de otra, la vna era de cobre y la otra de barro. Mas el mouimiento dellas no era ygual: porque la de barro como mas ligera yua delante, y la de cobre yua detras segun mas pesada: la qual le rogaua a la delantera q̃ la esperasse porque fuessen entrambas en compañia: jurando ó nole hazer mal ni daño alguno. Empero la olla de barro conociẽdo que la cosa pesada haze mal y empece a la ligera: y q̃ no se haze buena compañia entre los mayores y pequeños, respondele. Aunque me hazes segura de palabras y con juramento: no me puede salir el miedo del coraçon, porq̃ agora me haga la onda del agua tocar en ti, o a ti en mi: siempre sere yo en peligro y subjeta a ti y al agua, y todo el daño viene sobre mi: y assi no me conuiene bien tu compañia. Quiere dezir que conuiene al pobre de no tener compañia con el rico: porq̃ todo el bien de la cosa comun ha de ser del mayor, y el daño y trabajo para el menor.

La. x. del leon y di toro y del cabron.

QUalquier q̃ recibe alguna injuria o daño de alguno, no se deue vengar e̅ tiempo en q̃ el mismo esta en peligro de auer otro mayor daño q̃ injuria, mas esperar deue algun tiempo q̃ sin desprouecho suyo se pueda vengar: assi como nos enseña esta fabula. El leon q̃ andaua buscando de comer hallo en vn prado a vn toro muy grande paciendo. E como el toro vido venir al leon contra si, començo a huyr para el desierto buscando lugar donde se escondiesse. Finalme̅te el llegando a vna cueua donde moraua vn cabron: queria esconderse ende, el qual viendo como el toro q̃ria ende entrar abaxada la cabeça y alçados los cuernos puso se contra el porque no entrasse alli. Lo qual visto el toro por temor del leon passo adelante sin vengarse del cabron diziendo assi. Agora yo sufro esta injuria no me vengando de ti, mas no creas q̃ huyo por temor tuyo, antes temo el leon q̃ me sigue, al qual si no temiesse o si se apartasse yo mostraria a ti cabron hediente suzio y barbudo q̃ differẽcia ay entre las fuerças del toro y del suzio cabron, mas porque veo que me esta aparejado mayor desprouecho y peligro no curo agora de la vengãça hasta que sin peligro la pueda executar. Significa esta fabula q̃ las injurias o daños fasta el tiẽpo conueniblé algunas vezes sufrir deuemos: porque como nos queramos vẽgar otras mayores injurias no nos sobreuengan.

El injuriado deue aguardar tiẽpo.

La onze de la mona y de su hijo.

DA alabãça propria en la boca misma se ensuzia y vilece, mas a cada vno aplazen sus cosas aunque sean mas viles que las de los otros: de lo qual se pone tal fabula. Jupiter en vn tiempo quiso ver qual de todas las animalias procreaua y auia mas hermosos hijos, y mãdo a todas las bestias y aues y pescados q̃ se presentassen ante el con sus hijos. Cumpliendo su mãdamiento todas las madres de todos los linages de animalias se presentaron ante el. Entre los quales vino la mona con su hijo mas disforme y feo que todos los otros: y presentandolo delante de jupiter dixo assi. O jupiter tu sabes q̃ yo lleuo la ventaja en esto, aunque alguno por ventura crea lo contrario. Empero segun mi juyzio digo q̃ este mi hijo es el mas hermoso de quãtos presentes estã. Oydas estas palabras de la mona Jupiter començose de reyr y toda la compañia con el, y dixo alli. No quieras tu alguna de las tus cosas loar, saluo si primero no es aprouada con testimonio digno de gran fe. Y si a esto no obedecieres siempre escarnecida y menospreciada seras de todos. Significa esta fabula q̃ muchos hombres ensalçan sus cosas

El alabãça ppia es vituperio.

mas q̃ las agenas: aunq̃ sean viles de ningun precio, o de muy poco valor.

La doze del pauon y dela grulla.

No es justo q̃ el rico vltraje al pobre.

NO deue alguno aunq̃ tenga virtud: o excelencia mayor q̃ otro menospreciar y dessechar a otros, por q̃ aunq̃ ellos carezcan de aquella puede ser q̃ tengan otra mejor q̃ la q̃ el tiene, segun se muestra por este exemplo La grulla fue rogada dl pauõ q̃ cenasse con el, y estãdo en vno a cenar fue quistion entre ellos sobre las virtudes y bienes naturales de que eran dotados. E comenco el pauon a alabar se a si mismo de sus plumas q̃ eran muy hermosas y resplandecientes como el espejo, y esparziendo la cola sobre la grulla, dixo. Cata que tu misma puedes considerar mi hermosura y quanto te sobrepujo mirando a tu cuerpo y a tus plumas como son sin alguna color luzientes, solamẽte de color gris y sin disposicion agradable. Etonces respondio la grulla y dixo assi. Yo conozco y no contradigo que tu me excedes en hermosura delas plumas, mas aunque la natura te ayadado aquellas mas hermosas y excelentes que las mias: empero poresso tu no puedes bolar suso en los ayres: mas estas bajo en tierra por que no bastan ellas para te alçar y sostener, y las mis plumas aunque no resplãdezcan y sean indispuestas y feas bastan para me alçar y sostener en el ayre, demanera que las marauillas deste mundo yo puedo con gozo y alegria del coraçon contẽplar, en tanto que tu con tu soberuia quedas en tierra podreciendote. Pues no deues menospreciar a alguno por la hermosura que dios te ha dado: porque no sabes tu de quales virtudes sean dotados los otros.

La.xiij. del tigride y labrador.

La mala lẽgua es peor que saeta.

COmo la oculta murmuracion y detraymiento secreto dela falsa lengua mas hiere que la saeta: nos enseña esta fabula. Un caçador era tan experto y auisado en el arte de la Ballesta que muy pocas vezes o nunca sus saetas perdia sin que hiriesse, demanera q̃ todas las animalias lo temian: y no osauan andar seguramẽte por las montañas y campos sino con muy gran peligro: mas el animal Tigride sintiendo esto pensaua en que manera y modo podria ayudar y librar las otras animalias y bestias deste peligro tan grande y incomportable en que estauan, alas quales dixo assi. No querays temer, ni ayays miedo alguno, que en quanto yo pudiere yo vos guardare y ayudare y defendere cõ mi forta-

leza: y no es aqui de temer a alguno: ca vos librare yo de todos los peligros. Como estas cosas se hablassen assi, el caçador estaua bien cerca escondido: y oyendo esto paro su ballesta y con vna saeta hirio muy fuertemente al tigride diziendo. Este mi mensagero embio a ti porq̃ recuente quien soy. E como el tigride quisiesse sacar la saeta, vino a el la raposa y dixole. Ruego te q̃ me digas quien tan fuertemente te hirio: o donde estaua escondida esta saeta q̃ assi te ha llagado? A la qual el tigride con yra q̃ tenia por el dolor no pudiendo perfetamente hablar mas segũ esso q̃ podia con grande gemido y sospirando dixo. De vna parte y de otra mire al derredor y ninguna cosa vi que fuesse de temer, empero la sangre derramada y la saeta de que soy herido me muestra a alguno estar escondido el qual me ha herido: de lo qual puedo pensar quan grauemente los dardos y saetas escõdidas pueden llagar Quiere dezir q̃ cada vno se deue temer de los hõbres falsos: porque sus malas palabras assi buelan sin impedimento como la saeta de la ballesta y mas fuertemente y peor hieren que los dardos y saetas.

La catorze de los quatro bueyes.

Esta fabula nos enseña q̃ no deuemos creer las palabras engañosas: ni dar fe alos lisongeros, y q̃ no nos apartemos de la amistad y cõpañia vieja ligeramente. Quatro grandes y fuertes bueys hecha compañia y amistad entre ellos con grandes cõfederaciones y juramentos yuan a pacer cõtinuamẽte alos prados, y tã grãde era la amistad entre ellos que donde quiera que fuessen a pacer juntos, sin miedo alguno yuan y tornauan defendiendose vnos a otros sin peligro, de manera q̃ aunque el lobo hambriento viniesse para ellos ayudãdose vnos a otros con los cuernos se defendian y lo hazian huyr espantado de su tanta concordia. El lobo viendo que no bastauan sus fuerças para contra todos quatro, y q̃ no aprouechaua en cosa: pensaua por sus engaños y lisonjas en q̃ manera los pudiesse apartar dela compañia para q̃ pudiesse matar los vno a vno, y assi apartadamente se llego a ellos diziendoles a cada vno dellos como era muy hermoso y muy fuerte: y como era de cada vno delos otros aborrecido y mal querido, porende q̃ mirasse por si y se guardasse de su mala cõpañia, lo qual hallaria por verdad breuemente. Y assi los bueyes apartadamente sobornados del lobo fueron engañados. Y como se juntaron, cada vno dellos miraua con mal ojo alos otros y con recelo consideraua muy diligentemente de lo que hariã los otros contra el. E como la sospecha entre ellos cada dia creciesse del continuo pensamiẽto q̃ siẽpre tenian, creyendo a las palabras del Lobo, començo de diminuyrse la amistad y concordia en tanto que dende en adelãte no curauan los vnos dlos otros masantes yuan solos a pacer. Mas el lobo como conoscio que fuessen discordes y que no andauan en compañia, y viendo que sus fuerças bastauan para contra

Del malo nunca buen cõsejo.

cada vno dellos, mato los vno a vno apartadamente los q̃ no podia juntamente cometer antes auia miedo dellos. E como alquarto y postrimero buey llegasse el lobo: dize assi el buey en memoria y dotrina de todas las bestias. Aquel q̃ segura vida quiere auer por nuestra muerte sea auisado q̃ no sea inclinado ni atẽto a oyr las lisonjas y palabras engañosas: ni se aparte de la amistad y compañia vieja. Porq̃ si en concordia nos vuiessemos permanecido, en ningũa manera ellobo nos auria cometido ni menos comido.

La.xv. Del pino y del rebollo o endrino.

Mo sue la fermosa dla fea escarnecer.

No deue alguno por su hermosura mucho ensalçarse: ni a otro menospreciar y escarnecer: porque muchas vezes los mas hermosos suelen caer donde los feos y disformes escapan y permanecen en su estado, segun q̃ nos muestra esta fabula. Un pino muy hermoso y alto: estando cerca de vn rebollo o endrino escarneciendo lo dezia. O como eres aspero y sin hechura y disposicion: no eres digno q̃ estes cerca de mi, ni deues participar en cosa alguna comigo porque yo tengo cuerpo alto y grande y assi derecho q casi alcançó las nuues, y mi altura hasta las estrellas se estiende: y aun yo tengo el medio lugar en las nuues grandes, y a mi atan las velas para tomar el ayre y hazer andar gouernar y regir la nao por la mar. Y allende destas otras innumerables virtudes yo he y alcanço, delas quales tu careces, mas tu eres torpe y feo y menospreciado delos q̃ te veẽ: y desechado y escarnecido. Mas el endrino respondio. Hasta agora tu has sido contento de tu hermosura: a todos nosotros menospreciando por la fealdad nuestra: empero como te cortaren las ramas y el tronco con la hacha te sera arrancado: quanto te plazeriã las mis espinas mas q̃ tus ramas: cõ las quales agora te alegras. Porq̃ alguno no deue presumir de su nobleza y hermosura, ca muchas vezes la hermosura trisseza y gemido pare, y los disformes y feos passan con paz y seguramente.

La.xvi. Del Pescador y del pece.

Mas va le para ro en mano q̃buytre bolando

El hombre no deue dexar aquello que segura y pacificamente posee por la cosa venidera que es incierta, ca puede ser: que despues busque, y no halle nada, assi como significa esta fabula. Un pescador en la ribera de la mar pescaua con anzuelo donde prendio y saco vn pece pequeño, y como le sacasse el anzuelo de la boca dixo el pecezillo con gran gemido. Ruegote que ayas misericordia y q̃ te apiades de mi y me quieras dexar libre y en paz pues vees que no puedes auer de mi si o poco prouecho por q̃ soy chiquito y agora me pario mi

madre.y no has tu enello algun daño, y como fuere grande y grueſſo yo me torna re a eſta ribera y de grado me dexare tomar de tí. Mas el ſpeſcador le dixo aſſi. ſPor cierto gran locura ſeria ſoltar el pece tomado, y tornar a trabajar para tomar otro. ſPues ninguno deue dexar ligeramẽte lo q̃ ha ganado cõ trabajo, porq̃ deſpues puede venir tiempo en q̃ el q̃rria tenerlo y no lo hallara. Y aſſi no duemos dexar lo cierto por lo dudoſo, porq̃ mas vale paxaro en mano q̃ buytre bolando.

¶La.xvij.del ſol y del auariẽto y embidioſo

Al embidioſo le plaze cõ el daño del proximo.

TAn grãde es la embidia de algũos q̃ de buena gana quierẽ padecer algun daño porq̃ otros reciban y padezcan mayores deſprouechos ſobre q̃ ſe recuenta tal fabula. El ſoberano Jupiter ẽbio de ſu ſilla alta al ſol a conocer las voluntades dudoſas dlos hõbres, y luego vinierõ ante el ſol dos q̃ erã muy diferentes en cõdiciones, porq̃ el vno era auariento, y el otro embidioſo, alos q̃les dize el ſol. Que es lo q̃ quereys pedir: dclaraldo cõ ſiguzia q̃ vos ſera otorgado, y aq̃llo q̃ pidiere el primero a el ſegun q̃ demãdare, y al ſegũdo doblado le ſera dado. Oyendo eſto el auariẽto q̃ria q̃ el embidioſo demandaſſe primero, porq̃ el cõſiguieſſe lo doblado, porq̃ el creya q̃ demandaria algunas riq̃zas, mas el embidioſo entẽdiẽdo eſto cõſiderando q̃ el auariento auia de auer y recebir el doble q̃ el no pudo encubrir ſu embidia: y aſſi pidio q̃ le fueſſe ſacado vn ojo porq̃ al otro le ſacaſſen los dos. El ſol viẽdo eſto ſonrriendoſe contra el otro, ſubio para Jupiter y recontole quãto la embidia en los hombres reynaſſe, demanera q̃ muchos q̃rian exponerſe a peligros, porq̃ a ſus proximos viniеſſen mayores males y daños. Aſſi como ſe dize q̃ gozoes a los mezquinos y amanzillados auer cõpañeros en ſus males y penas.

¶La.xviij.dl moço llorante y del ladron.

El codiçioſo pierde lo ſuyo y lo ageno

AQuellos que cobdician las coſas agenas alas vezes pierden las ſuyas proprias y no las cobran. Segun que la preſente fabula declara. Un moço eſtando cerca de vn pozo hondo fingia q̃ lloraua de dolor: demanera que ſe hizo produzir lagrimas de fingida y ſimulada triſteza. Al q̃l oyẽdo vn ladron preguntole la cauſa de ſu triſteza diligẽte mente, diziendo le. Dime mancebo hermoſo, porque con tan llorоſos ojos tu tan fuertemente lloras? ¶Reſpondio

el moço con gemidos. Aqui vine con vna caldera de oro a sacar agua: y sacando el agua ha se me quebrado la soga y assi se ha caydo la caldera dētro enel pozo y por esta causa soy lleno de tristeza y llloro. Oyēdo estas palabras el ladron astuto y cobdicioso quitose la capa y poniendola cerca del mancebo decindio en el pozo a buscar la caldera. Y luego como el entro y decindio, el moço tomo su capa con la qual huyo al monte y alli se escondio. Y el ladrō tardo mucho pensando de hallar la caldera de oro: mas el conociēdo q̄ no la podia auer porque no estaua enel pozo y q̄ su tpo passaua en balde trabajando, salio del pozo y comēço de buscar su capa de vna parte a otra. La qual como no hallasse cayēdo en tierra dixo assi. O dioses de todas las gentes q̄ juyzio tan justo y y gual juzgastes, por muy gran razon deuen perder sus mantos todos los que por cobdicia y auaricia inclinados y traydos creen que han de hallar la caldera de oro en los pozos, segun que yo: como loco y desuentura do me crey. Amonesta esta fabula que no seamos assi cobdiciosos y q̄ no desseemos las cosas agenas: porque no perdamos las nuestras propias buscando las agenas porque sobre nos no digan, bien auenturado es aquel que los peligros de otro lo hazen cauto y auisado.

La dezínueue del leon y Cabra.

Nunca creas a palabras blandas y afeytadas.

No creamos ligeramēte a las palabras blandas y engañosas, segun nos muestra esta fabula. El leon hambriento mirando por el campo si alguna rapiña sintiesse: vido vna Cabra que pacia en vna alta peña, la qual como desseasse comer no viendo manera como pudiesse subir a ella, començo a hablar por palabras ēgañosas y blādas diziendo assi. Dime hermana por que moras en essos lugares secos y sin fruto buscādo de comer en essas peñas altas: Dexa esta tierra no labrada despoblada y esteril y abaxate alos prados verdes donde podras vsar y comer muchas buenas yeruas de diuersas especies y flores con q̄ tomaras alegria. La cabra oyēdo el consejo con gran gemido considerava como era este consejo muy bueno para ella, empero la natural enemistad y contrariedad q̄ era contra el leon y ella: causaua q̄ no creyesse q̄ el leon le acōsejaua ō buen coraçon. Por lo qual respondio a el diziēdo assi. Ruegote q̄ no entiēdas mas en esto que has començado por quanto aunque fuessen verdaderas todas tus palabras, mas el tu consejo es falso: porq̄ tu q̄rrias engañarme con adulaciones y falsias por bozes muy blandas y ornadas: las quales si creyere no escapare de morir en tus manos, porende apartate de mi por quanto mas seguro me es morar aqui sin miedo que vsando de tu doctrina y consejo abaxarme alos prados dōde puedo ser muerta y comida. Esta fabula nos amonesta que no creamos de ligero a las palabras engañosas: aunque a primera vista parezcan verdaderas, mas antes que deuemos diligentemente cōsiderar a q̄ fin y de que manera y porque son dichas.

La veynte dela corneja sedienta.

Como la prudẽcia y industria muchas vezes suplen y cumplen la vez o defeto de las fuerças, nos enseña la presente fabula. La corneja con sed vino a vn pozo donde hallo vna herrada, en el hondon de la qual estaua vna poca d agua en tan chica cantidad q̃ la aue no podia beuer della: saluo trastornandola y no bastaua para ello su fuerça porque era pesada. Assi mouida la corneja de impaciencia pensando toda manera de ingenio q̃ podia considerar para que pudiesse satisfazer a la sed de que casi queria morir, cogio de las pedrezuelas q̃ podia traer con la boca, con las quales echandolas dentro en la herrada hizo crecer el agua, y assi hallo manera como ligeramẽte pudiesse beuer della y amato su sed. Significa esta fabula q̃ por arte y ingenio puede hombre hazer muchas cosas, las quales por fuerça no podria cumplir.

Alas vezes es mejor la industria q̃ la fuerça

La.xxj. del rustico y del nouillo.

Apenas se castigan por palabras ni por açotes los que son rebeldes y de mala naturaleza, sobre los quales se pone tal fabula. Tenia vn labrador vn buey nueuo brauo y indomado: el qual queriendose seruir del començole de vñir cõ otro buey mãso y echarle el yugo sobre el pescueço. El nouillo sintiendo esto començo de brauear echando desobre si el yugo y las correas: y allende queria herir y despedaçar con los cuernos a todos los q̃ estauã al derredor. Viẽdo el labrador esta brauezа echole grandes trauas de los pies a las manos: y mas le asserrolos cuernos pensando q̃ assi se amansaria y no podria hazer mal ni daño algũo, y como de cabo le torno a echar el yugo començando le a hazer trabajar: el nouillo echaua coces y pernadas y cauaua la tierra cõ los pies y manos, de manera que hinchia al amo en la cabeça y ojos de poluo y arena: el qual alimpiãdose del poluo cõ graue coraçon dixo assi. Por cierto yo me conozco ser vencido deste toro, porq̃ su malicia es contra toda bõdad, de manera q̃ ni por palabras ni por açotes pudo ser traydo a bien: mas el carnicero lo castigara breuemente. Significa esta fabula q̃ los hombres de mala naturaleza y criança semejantes son a los toros brauos q̃ jamas se quieren castigar por diciplina ni por palabra hasta que los matan las justicias ahorcandolos o en otra mala ventura sean acabados.

El castigo del rebelde es la muerte.

La veynte y dos del satiro y caminante

Las nueuas

Huye del hombre ó dos caras.

ESta fabula nos muestra que son ó apartar ꝛ huyr los hombres de dos ẽguas. En el tiempo del inuierno como hiziesse muy fuerte tempestad agora de nieues ꝛ lluuias, agora de viẽtos y de eladas. Un peregrino o romero caminando en regiones longincuas ꝛ apartadas, llego a vna montaña donde auia grãdes nieues y crueles vientos en tãto grado que no parecia el camino: ni el sabia donde se acoger. E acaescio que estando assi el caminante, vn satiro vino a el. E s a saber q̃ satiros son vnos hombres de pequeña estatura q̃ moran en las partes de líbia en el monte atlas, los quales tienen vnos pequeños cuernos en las frentes, y han los pies semejantes a los de las cabras, el q̃l satiro auiendo misericordia del peregrino recibio lo en su casa, ꝛ mucho se marauillaua de tan gran fuerça deste peregrino: porque soplando las manos eladas, delas quales no se podia ayudar las escalentaua y retornaua a su estado primero. E como ya viesse lançado la frialdad de fuera. El satiro lo hizo assentar dando le de las mejores viandas que tenia, dende a poco traxole vn vaso de vino caliente para que le calentasse las partes de dentro. Y como el caminante tomando el vino lo llegasse a la boca sintio sobrada calentura del, no menos otra vez comẽço a soplar con la boca por lo enfriar, lo qual como viesse el Satyro dize. Yo he conocido por cierto que has obrado cosas contrarias con tu boca misma, porque las cosas frias calientas, y las calientes enfrias, pues salte luego de la montaña ꝛ no bueluas aca otra vez: porquanto la operacion contraria dela boca y lengua doblada en ningun lugar son de soportar, mas luego y leros son de arredrar, mayormente de aquellos q̃ alaban y halagan los presentes y redarguyen y blasonan delos ausentes, de los quales se dize este prouerbio. No es fuego de reyr, tener cara con dos hazes, con la vna maldezir, con la otra poner pazes.

La. xiij. del toro y del mur.

La con formidad cõserua los estados.

EL poderio ꝛ mãdo delos poderosos ꝛ ricos no es mas si no q̃nto se conforma por volũtad y fauor cõ los inferiores y sus súbditos: como declara esta figura. El toro fuerte y grãde, estando echado por dar holgança a sus miembros. Vn pequeño ratõn começo con sus diẽtes chichos a morder lo. E como el toro muchas vezes se boluiesse a vna parte y a otra por echar al mur dẽde, el huya a vn aguiero y tornaua para el toro otra vez, y esto hazia tantas vezes que el toro se enojaua mucho dello: mas aunq̃ era grãde y robusto no se podia vengar del, porque a penas le podia ver. El ratõ sufria con paciẽcia su yra porque sabia que era bien seguro del. Y assi dixo estas palabras al toro. Aunque la natura te aya dado gran cuerpo, ni por esso puedes hazer a mi alguna

cosa de mal, ca aunque yo sea pequeño de cuerpo perturbo a ti que eres grãde, y tu no puedes vengarte de mi. ¶Pues aprẽde en pocas palabras para q̃ conozcas tus fuerças, conformate cõ la voluntad delos subditos, y no menospreces alguno y assi podras vsar de tu poderio y fuerças libremente. Quiere dezir q̃ los señores y poderosos q̃ deuẽ conformar se con los subditos, y no los deuen menospreciar por peq̃ños q̃ sean, si quieren guardar su estado y honra.

¶La. xxiiij. del ansare y de su dueño.

¶Qualquier que tiene lo que ha menester sufficiẽtemẽte y no se contẽta dello: mas cobdicia allende delo q̃ de ue justamente pierde lo que tiene, sobre loqual se dize esta fabula. ¶Tenia vn hõbre vn ansare q̃ cada dia le ponia vn huevo de oro en su nido, mas este hõbre no solamente dexaua de ser contento con esto mas codiciaua q̃ le pusiesse dos huevos cada dia. ¶Mas el ansare no pudiẽdo hartar la cobdicia de su señor, quãto mas podia ponia su hueuo segun q̃ lo auia de costũbre. Empero el hombre pẽsando sobre esto donde venia este hueuo de oro, considero y creyo q̃ algun thesoro deuia tener escondido el ansare dentro de si y porende por su gran cobdicia porque pudiesse tomar todo aquel thesoro vna vez mato al ansare y abriendola por las tripas busco el thesoro por todas partes, y como no hallasse cosa alguna perdio toda su esperança, y conociẽdo su gran culpa en q̃ auia caydo: con sospiros y gemidos vuo de de soportar su mal y pena. ¶Porque cosa y gual era y conforme a la razon: q̃ pues era rico y cobdiciãdo mas perdio lo que tenia, q̃ lo soportasse en paciencia imputãdo assi. ¶Pues cõuiene a cada vno que se cõtente delo q̃ dios le ha dado, y no tenga por poco lo q̃ es razonable para el, mas antes de gracias a dios: y no pierda lo q̃ tiene por alcançar otras cosas mayores.

La codicia desordenada rompe el saco

¶La. xxv. ỏla mona y ỏ sus hijos.

¶Muchas vezes acõtece q̃ las cosas q̃ menospreciamos y pensamos q̃ son de menos valor sean amadas de nos y alcontrario las q̃ mas amamos sean pdidas y desamparadas segun dize esta fabula. En vn tiempo vna ximia pario dos hijos juntamente, los quales hijos no se criauan y gualmente de la madre, porque amaua y queria mas al vno q̃ al otro, de manera q̃ al vno de contino halagaua, y al otro ningun bien ni hala go le hazia, saluo aq̃llo q̃ por natural amor de madre no le podia negar, para que sustentasse la vida. ¶Acaecio q̃ la ximia an

Alas vezes es amado lo q̃ ha sido desechado.

h

BIBLIOTECA PÚBLICA DE TOLEDO

dando por vna montaña con los hijos sintio los caçadores con perros: por lo qual turbada de espiritu por temor q̃ vuo pensaua como pudiesse salir de alli sin peligro y tomo al hijo q̃ mas amaua en los braços y al otro hizo q̃ subiesse sobre ella y desta manera lo mejor que pudo començo a huyr. Mas como la siguiessen y alcançasse casi los perros dexo al hijo q̃ traya en los braços, y no menos quisiera lãçar al otro q̃ traya encima, mas el se abraço fuertemente al cuello de la madre: y assi se escapo con ella de los perros. Y assi luego como la mona perdio el hijo q̃ mas amaua començo a amar al otro, la qual todos los bienes que al primero hazia daua a el, de manera q̃ todas las riquezas de padre y madre solo el possey o. Quiere dezir q̃ alas vezes la fortuna torna alguno que es menospreciado a ser mas amado q̃ otro, el qual ha sido mas caro y preciado en otro tiempo.

La. xxvj. de la tempestad y de la olla.

Buen o es conocerse cada vno quien es

POr cierto desauenturado es y no podra escapar de los escandalos y peligros del mundo aquel q̃ por soberuia o vana gloria se muestra por mejor o mayor delo q̃ su estado requiere: segũ se enseña por este exemplo. El ollero fabrico en vn tiẽpo vna olla poniẽdo mucho de su saber y arte en la hechura della, la qual porq̃ mas leuemente y mejor se cozielle puso la a secar en el ayre. En este tiempo leuantose vna gran tẽpestad de viento y lluuia: y llegando alli le pregunto. Quien eres tu o q̃ nombre has? Ella no recordãdose de lo que era mas oluidandose q̃ era tierra y barro: respondio. Soy olla porquãto por arte y ingenio de mi maestro y de su mano bien vsada soy hecha y formada de manera que quede yo olla de gentil disposicion. La tempestad le dixo entonces. Aunque te tẽgas por olla bien formada en tu presumpcion, sepas que de aqui a poco te tornaras alo que eras corrompida desta agua: porque conozcas que no eres otra cosa saluo tierra y barro. E dichas estas palabras llouio mucha agua sobre ella. Y como la olla era hecha de tierra y agua y estaua muelle sin ser cocha en el horno, fue torna da en tierra y agua. Amenesta esta fabula que deuemos conocer cada vno su estado y no nos tener en mas de lo que somos porque cosa ligera es de poner se en estima de noble y generoso or hidalgo: mas es graue y difficile mantener la nobleza y hidalguia: y mas por estenso desta materia hablar o escreuir: causaria detraction y embidia: porque de lo de mas conntinar en ella.

En mal en respecto de otro mayor se deue elegir por bien

La. xxvij. del lobo y del cabrito.

Aunque todas las cosas ayan apetito y inclinacion al bien, empero representados por la razon ala voluntad de males el menor mal es de escoger segun q̃ se declara y enseña por esta figura. El Cabrito pacia no muy lexos y de su ca

sa en vn prado, al qual viendo vn lobo se llego por lo matar y comer, mas luego como vido el cabrito al lobo começo de huyr y acojose para casa dõde estauã los carneros, el lobo viẽdo q̃ su voluntad no podia cũplir por fuerça en el cabrito, delibero de atẽtar lo por palabras blãdas diziẽdole. O animal loco sin prudencia q̃ buscas tu en este lugar entre estos carneros. ¶Por vẽtura no miras como en el templo por todas partes esta la tierra sangrienta y mojada de sangre de las animalias q̃ cada dia se matan y sacrifican a los dioses? ¶Ruegote q̃ no quieras morar aqui donde no puedes esperar otra cosa sino la muerte, mas bueluete en el prado donde sin peligro y miedo puedes biuir. ¶Mas respondio el cabrito. ¶Ruegote mi señor q̃ no quieras auer cuydado sobre esta cosa, ca ni por tu fieldad ni por tu cõsejo podras acabar q̃ yo me vaya de aqui, porquãto aũq̃ cõtinuamẽte me cõuẽga traya de temer la muerte y q̃ mi sangre sea derramada, ẽpero mas vale aunq̃ todo esto aya d̃ sufrir ser sacrificado a los dioses q̃ no que sea tragado y comido del lobo rauioso. Y assi significa q̃ de dos males presentes el menor deue hombre escoger.

¶Aqui se acaban las fabulas de Auiano.

¶Siguense las fabulas coletas de Alonso de Pogio, y de otros en la forma siguiente.

¶La primera fabula en que Alfonso amonesta las personas a la sabiduria y verdadera amistad.

¶El sabio Lucano de Arabia dixo a su hijo. ¶No deues soportar q̃ sea la hormiga mas sabia q̃ tu, la q̃l ayunta en el estio donde biua en el inuierno. ¶No sea el gallo mejor velador que tu, el qual vela a las mañanas y tu duermes. ¶Ni sea mas fuerte que tu: el qual rige nueue mugeres: porq̃ si quiera tu puedas regir vna. ¶E no sea mas noble de coraçon el perro que tu, el q̃l siempre se acuerda del bien que recibe y tu no te acuerdas del. ¶No menosprecies a ningun enemigo por pequeño q̃ sea ni te parezca mucho tener mil amigos. Y vna vez estando este mismo sabio a la muerte llamo a su hijo, al qual pregunto quãtos amigos auia adquirido hasta aquel dia? ¶Respondio el hijo. Segũ piẽso ya tẽgo mas de cien amigos. Dixo el padre. Cata q̃ no tẽgas por amigo a ninguno hasta q̃ lo ayas prouado porq̃ primero naci yo q̃ tu: y a penas alcance vn medio amigo y aun este tal con grã trabajo: y marauillome de como tu podiste auer tãtos ami

Enla grã necessidad se prueua el amiso.

gos,porende deues los prouar porq̃ verdaderamente conozcas quales dellos sean amigos. ¶Respondio el hijo. ¶Padre como los deuo prouar? Dixo el padre. ¶Prueuẽ se desta manera. Mata vn bezerro y metelo en vn costal, el qual ensangrentado de fuera lleualo a algun amigo y dile q̃ es vn hombre muerto, al qual por desastre mataste: porende q̃ le ruegas como amigo q̃ lo quiera encubrir y soterrar, porque este tu mal no sea sabido, pues el lo puede hazer sin sospecha: y tu por su amistad te puedas saluar deste peligro. El hijo hizo quanto el padre le aconsejo y mando: y el primero amigo a quien fue con el cuerpo, respondiole assi. Amigo ten alla tu hombre muerto no me entres con el en casa, si mal heziste aparejate a la pena. Y despues yendo a otro amigo: y a otros muchos requiriendolos vno a vno por la misma orden y palabras, todos le respondiã por vn modo diziendo. Amigo el caso es graue y peligroso y tal q̃ no cõuiene q̃ entres en nuestras casas con tal cosa como essa, alla te lo aue pues q̃ mal cometiste, no nos metas en peligro. El hijo vista y conocida la poca amistad q̃ hallo en sus amigos, tornose para su padre y contole todo lo q̃ le auia acontecido. El qual dixo a su hijo. Ya auras experimẽtado por verdadero al philosopho: el qual dize. Que muchos son los amigos de nõbre: mas pocos son de obra en la necessidad, pues llega aquel medio amigo y prueua lo q̃ tendra. El hijo se fue para el, y relatole el caso por parte de su padre segun q̃ alos amigos suyos diziendo q̃ era vn hombre muerto. El qual le dize. Entra en casa, ca este secreto no cõuiene manifestar alos vezinos: y despues hizo echar de casa a su muger y a toda su compañia, y assi secretamente cauo en vn lugar mas cõuenible q̃ auia en su casa para enterrar aq̃l cuerpo. Y assi estando presto y dispuesto para enterrar lo alli, el hijo descubrio todo el hecho verdaderamente a aquel medio amigo de su padre, al qual dando muchas gracias se torno para su padre: a quien por el tẽso manifesto las palabras y obras de su medio amigo. Entonces dixo el padre. Deste tal amigo habla el philosopho. Aquel es buen amigo el qual te ayuda quãdo todo el mũdo te falta. Y pregunto el hijo al padre. Viste por ventura a alguno que alcançasse amigo entero? Respondio el padre. Novi: mas oy dezir. Ruegale el hijo. Recuẽtame lo si podre alcançar en algun tiempo tal amigo entero. Dixo el padre. Lo q̃ oy contar fue de dos mercaderes, de los quales el vno era en Egypto: y el otro biuia en Baldac que se conocieron solamente por oydas y mensageros y cartas que embiaua el vno al otro, por los quales cõtratauan vendiendo y comprando, y en otras diuersas maneras. Y assi andando el tiẽpo acaescio q̃ aquel mercader de Baldac se fue a negociar en Egypto. Oyendo el Egypciano como su amigo venia cõ gran alegria lo salio a recebir y lo lleuo a su casa siruiendo le como es costũbre entre amigos por siete dias: y mostrando le en este tiempo todos sus bienes y riquezas y secretos, los quales passados comẽço a caer en enfermedad graue el de Baldac: de lo qual auiendo gran pesar y sentimiento su amigo, busco quantos phisicos auia en la prouincia: y escogiendo los mejores dẽtre ellos hizolos venir a su casa por que socorriessen a aquel su amigo sanandolo de su enfermedad, mas los phisicos tocandole el pulso: vista y examinada su orina no pudieron entender que vuiesse enfermedad alguna en su cuerpo: saluo que era aq̃lla su dolẽcia de la parte intellectual y del anima, porq̃ su mal era de encendimiento de amor y cobdicia. E conociẽdo esto su amigo se fue para el, y pregunto le rogando con ñuzia q̃ le dixesse si auia en su casa alguna muger, por cuyo amor fuesse encendido y enfermo. A esto respon-

dio el enfermo. Muestrame todas las mugeres de tu casa si vere entre ellas a esta q̃ tanto ama la mi anima, yo te dire la verdad. Y luego hizo poner ante el todas las mugeres ꝛ siruientas de su casa, mas no plugo a el ninguna dellas. Y despues le traxo las hijas: empero tãpoco era algũa dellas. Era en casa vna moça q̃ el mercader auia criado para q̃ conociesse su costũbre, la qual tenia para tomar por muger, y esta fue trayda para q̃ la viesse el enfermo, la qual vista luego dixo. Desta depende de la mi vida o muerte. Oydas estas palabras sin dilaciõ luego le entrego por muger aquella moça que era noble ꝛ muy hermosa cõ grã dote, la qual tenia para recebir por su propria muger el mismo Egypciano: ꝛ assi fue luego sano, y acabada su negociacion tornose para su tierra cõ esta muger. Dende a poco tiempo acaecio q̃ aquel mercader de Egypto perdio todos sus bienes, y assi caydo en pobreza delibero de yr para aquel amigo que tenia en Baldac, porque el auiendo misericordia del le hiziesse alguna ayuda y reparo y assi se fue para el, el q̃l llego vna noche a Baldac, y repugnauale la verguença a yr luego para casa de su amigo: y delibero de entrar en el templo y passar la noche ay. Dõde reboluiẽdo y passando muchas cosas entre si se enojo de estar alli, y salio dende por causa de quitar sus pẽsamientos, andando fuera ꝛ saliendo del tẽplo encõtro con dos hombres en la calle el vno delos quales mato al otro ꝛ huyo escondiendose por essa ciudad. Los ciudadanos oyendo el estruendo ꝛ golpes salieron a ver q̃ cosa era y hallaron vn hõbre muerto: y ellos buscando por vna parte y por otra al matador para lo prender topa ron con aquel Egypciano: el qual preso por ellos fue pregũtado si auia el muerto aquel hombre. Este hombre assi caydo en pobreza codiciãdo q̃ su mala fortuna fuesse encubierta y si quiera por muerte feneciesse dixo. Yo lo mate: y assi fue puesto en la carcel aq̃lla noche. Otro dia siguiente fue traydo ante los juezes y sentencia do a que fuesse ahorcado. Y mucha gente segun q̃ es costumbre se fue a ver la execucion dela justicia al lugar donde le auian de ahorcar. Entre los quales vino aquel su amigo de Baldac: y como lo vio mirandolo mas agudamẽte el mercader su amigo lo conocio, ꝛ vio como aquel estrangero era su amigo el de Egypto: ỏl qual auia recebibo mucha honra y a su muger con dote grande y otros beneficios ꝛ bienes y acordando se le de todo aquello y considerando como el hombre es tenido y obligado a regraciar ꝛ remunerar por los beneficios recebidos en esta vida a su amigo como no los pueda pagar despues de muerto, delibero y determino de rescebir la muerte por aquel su amigo, y començo a dezir a altas bozes. O malos juezes por q̃ condenastes y quereys matar aquien no tiene culpa: Por quanto este que quereys ahorcar no merecio la muerte: ꝛ yo soy el que merezco la pena, ca yo mate a esse hõbre: lo qual se le reputa a esse auer lo matado. Los juezes oyendo esto prendieron lo y condenaronlo a muerte, y soltaron al Egypciano q̃ fue primero condenado. El matador verdadero oyendo ꝛ viendo todas estas cosas reboluiẽdo en su coraçon el mal y crimen que auia cometido, y considerando el grã amor y fe de aq̃llos amigos como el vno por otro queriã tan de buenamente morir, pensando assi mismo que era justicia ꝛ mas razon quel seyendo culpante y merescedor muriesse que no alguno de los otros: los quales erã sin culpa ꝛ inocentes: començo a llamar cõ grãde instãcia y bozes diziendo assi. O yo juezes y executores de la justicia verdaderamente dios es justo, el qual no dexa algun mal nidelicto sin pugnir: y porq̃ dios este mi pecado no mande punir y castigar mas duramente en el otro mundo: yo me conozco y confiesso q̃ soy el verdadero matador del hombre y por el mal q̃

cometi yo soy prestode padescer lapena,porende derad y largad a 'esse q̃ no tiene culpa:y condenad a mi que soy culpante. Los juezes marauillandose mucho desto prendieron a este: y duodando q̃ deuian juzgar en el caso embiaró ꝛ remitieron a todos tres al rey con relacion verdadera, de que manera y forma todo auia passado, y no menos dudaua el rey del caso,ꝛ finalmente el crimen del homicidio,el qual de mera ꝛ libre voluntad auia sido confessado,y por concorde consejo y determinació de todos los sabios fue perdonado: y assi todos tres fueron perdonados y derados declaradas las causas y razones porque el vno por el otro queria recebir la muerte,y assi se fueron todos en paz. El mercader de Baldac traxo para su casa al Egypciano:ꝛ viendo su pobreza y mengua le començo a consolar desta manera. Si tu quieres estar en mi compañia todas las cosas que yo tẽgo seran tuyas como mias y comunes a entrambos:y si desta manera no quieres,partamos todo quãto yo tẽgo en partes yguales: y toma la vna parte ꝛ yo soy contento con la otra. El mercader de Egypto induzido ꝛ mouido por la inclinacion ꝛ dulçor de la tierra de su nacimiento recibio la parte de los bienes que ledio su amigo,y assi se fue para su trra Acabando el padre de dezir esto, dixo el hijo. Tal amigo como este apenas o jamas pienso ni espero auer y alcançar.

¶La segunda de la moneda encomendada.

Con vn engaño se desha, ze otro engaño.

Como vn Español passasse para meca llego en Egypto:y conociendo q̃ auia de andar por tierras despobladas y desiertas temiendo alos peligros del camino:delibero de dexar encomendada la moneda que tenia tomãdo lo q̃ era menester para su viage,a vn hombre de fe y credito. Al qual encomendo veynte marcos de plata,y assi se fue a Meca:donde acabo todos sus hechos,y tornado de alla pidio su plata a aquel a quien la auia encomẽdado. La guarda ꝛ depositario lleno de engaño nego el deposito,diziendo que nunca auia solamente visto tal hombre. El Español oyendo esto se fue muy triste para sus compañeros con quien vino:a los quales demando consejo porquanto le era negado el deposito de la plata por aquel buen hombre leal. Viendo esto los compañeros en ninguna manera lo podian creer,diziendo que aquel hombre era ó muchas bõdades ꝛ virtudes y q̃ en ninguna manera negaria tal cosa. Por lo qual el español se fue otra vez para el cõ mucha humildad y reuerencia creyendo q̃ assi moueria a le tornar su plata. Mas el engañador quanto el mas le rogaua tãto mas se la negaua,amenazãdolo ꝛ denostãdolo porque ó aquella manera lo infamaua. Lo qual viendo el Español se torno mas triste,y encontro con vna vieja vestida en habito de religiosa, la qual andaua sobre vn bordon. Aq̃sta buena vieja viendo aquel estrangero turbado y gimiendo mouida de piedad le pregunto, q̃ mal auia porque assi estaua turbado. El qualle

conto todo su trabajo por estenso segun q̃ le auia acaecido con aquel buen hombre. La buena vieja le començo a consolar diziendo q̃ tuuiesse buena esperãça porque con la ayuda de dios si verdad era lo que el dezia ella lo entendia reparar. E le spañol le pregunto como puede ser esso? Respondio ella, desta manera. Traeme vn hombre de tu tierra de quié tu te fies. El le truxo vn su cõpañero. A l qual dixo la vieja, q̃ hiziesse hazer quatro caretas pintadas, y por de fuera muy bien guarneci das de plata y seda y las hinchiesse de pedrezuelas pequeñas y que las hiziesse lle uar vna a vna a la casa de aquel que negaua los marcos dandole a entẽder q̃ las q̃ ria poner en su poder y guarda: y quando ellos entraren en su casa con aquellas ca retas tu y vas alla y demandale tu plata, la qual mediante dios conseguiras. E l es pañol se fue y cũplio todo lo que la vieja le dixo. Y entrando su compañero con los q̃ trayan las caras en casa del q̃ nego la plata en vno con aquella vieja, y dixeron a aquel engañador. Señor aqui estan vnos mercaderes españoles q̃ traen thesoros de piedras preciosas y de oro y plata, los quales querriã passar para Meca y ha oydo tu buena fama y lealtad, ruegante q̃ les guardes estas quatro caras hasta que bueluan: porque no las osan lleuar con sigo por temor de ser robados en el camino y no menos te rogamos q̃ por respecto nuestro les quieras otorgar esta gracia: y es to sea muy secreto entre nos mismos, porque ellos son hombres que no se querriã descubrir de tan gran thesoro como traen. E llos estando en esto y subiendo las ca ras suso a vna camara sobreuino aquel primero español a le pedir su plata con grã priessa segun que la vieja le auia ya dicho. E l depositario que auia negado la plata viendo al español temio q̃ hiziesse mala relacion de la a los otros q̃ le trayan las ca ras, o se quexasse delante dellos, por lo qual le dixo. A migo como auey s tardado tã to no pidiendo la plata q̃ tengo de vos en guarda, ca yo soy ya harto de la guardar tanto tiempo, y assi se la mando luego entregar, porque vuo miedo q̃ si el negasse lo que auia del recebido en guarda que las caras del thesoro no fiarian del ni se las encomendarian. Y como vido la vieja q̃ auia reparado aquel hombre, encomendo al engañador las caras, y no curo mas de boluer por ellas. Y ésta manera por otro engaño y sotileza hizo recaudar al español su plata.

La tercera de la sotil inuencion de senten-

cia en vna causa.

A ssi su fin y muerte vn hõbre dexo vna casa sola sin mas bienes algunos a su hijo: el qual buscando su vida cõ trabajo de sus manos muchas vezes padecia hambre: y porque vuiesse memoria de su padre antes quiso sopportar grandes menguas y trabajos q̃ vender la casa. E vn vezino suyo q̃ era rico con codicia desordenada procura ua de le sacar aquella casa para si mo uiẽdole muchos partidos injustos a aquel moço: lo qual sintiendo el huya ó

La verdad a del gaza, pero jamas quiebra.

su compañia quanto podia por no ser engañado del, que lo conoscia por ingenioso

y artero. El rico conoscíedo que el no q̃ria vender la casa llegose para el diziẽdo le por palabras dulces, que pues no le queria vẽder aquella casa q̃ alomenos le alquilasse vn pedaço o parte della para tener ende diez toneles de olio, los quales dexaria en su encomienda: y q̃ dello auria prouecho y nodaño alguno. Por estas palabras induzido el moço alquilo le vna camara de su casa: no pẽsando que lo engañasse en ello. Y como el moço fue a negociar lo que le cumplia, el rico hizo cauar la tierra donde puso cinco toneles llenos de azeyte: y otros cinco medios llenos: y assi venido el moço diole la llaue de la camara donde estauã los toneles y dixo le. Buẽ mancebo ati encomiendo mis diez toneles llenos de azeyte: y en tu guarda los põgo: y assi se partio del saludandolo. El mãcebo no sospechando ninguna cosa del engaño creyo que todos los diez toneles fuessen llenos, los quales recibio en su guarda. Dende a cierto tiempo como el azeyte valiesse caro, dixo el rico al mãcebo. Saquemos para vender el azeyte que esta en tu casa, y como fuere justicia tomaras tu galardon por tu trabajo y alquiler. El mancebo se fue con el, y llamados los compradores del azeyte hallaron cinco toneles llenos y otros cinco medio llenos, lo q̃l visto por el rico engañoso dixo. Amigo como me has assi defraudado en la guarda del azeyte que te encomende? Ruego te q̃ tornes y enmiendes lo q̃ falta del azeyte. Y el mancebo negaua el engaño y fraude que le pedia. Por lo qual fue ante el juez acusado de crimen. El mancebo respondiendo ala acusaciõ y dixo. Que no negaua auer recebido los diez toneles del azeyte: mas que el era sin culpa del crimẽ contra el acusado, y pidio termino para deliberar y responder y defender su derecho, el qual dentro en el termino por el juez assignado fue aconsejarse con vn philosopho que era virtuoso varon abogado de los pobres, al qual humilmente pidio fauor y ayuda y consejo, declarando le toda la verdad del hecho y afirmando le con juramento que el no era justamente acusado. El philosopho oyda la simpleza y puridad del moço, mouido de misericordia dixole. Hijo toma buen coraçon y ote ayuda re porque la verdad deue ser preferida al engaño, y assi en el primero dia siguiente se fue a juyzio con el philosopho, el qual era establecido por acessor del consejo y juyzio del rey: y como fuessen oydas las razones de la vna parte y dela otra: dixo el rey al philosopho. Quierote cometer esta causa, porque con justa sentencia la determines. El philosopho obedeciendo el mandamiento del rey dixo desta manera Aquel hombre rico es de buena fama y no es de pensar que pida sino lo que le falta verdaderamente: y no menos es de presumir y creer que este mancebo que no es hasta agora corrompido de mala fama aya hurtado el azeyte, mas porque parezca la verdad midase primero el azeyte de los cinco toneles llenos: y sus hezes apartadamente, y despues sea medido tambiẽ el azeyte delos Toneles medio llenos: y sus hezes: cada vno por si, y sea visto y considerado si las hezes de los toneles medio llenos, y delos llenos son yguales, piẽso que se prouara suficientemente ser hurtado el azeyte: mas si en los medios llenos no vuiere sino la mitad de las hezes que en los llenos: en tal caso el acusado deue ser suelto: y assi fue hallada la mitad ó las hezes en los cinco medio llenos y doblada en los otros: por lo qual el mãcebo fue dado por libre y quito de la falsa acusacion que el rico le demandaua, por aquesta buena sentencia del discreto philosopho. Al qual haziendo muchas gracias se fue en paz para su casa.

La tercera de la sentencia de la Moneda hallada.

Andando vn rico mercader por vna ciudad perdio vn saquillo cō mil florines en vna calle: el qual saquillo hallo vn hombre pobre y lo lleuo para su casa, y lo dio aguardar a su muger la qual con alegria dixo. Lo q̄ami viniere no lo echare fuera: si el Señor nos dio estos bienes guardemoslos. Otro dia se pregono por la ciudad como vn hombre auia perdido mil florines: y q̄ prometia el dueño cient florines de hallazgo al q̄ se los restituyesse. El hōbre q̄ los hallo dixo a su muger. Tornemos estos mil florines y auremos cien florines sin pecado, ca mas nos aprouechará q̄ todos mil cō pecado. Y ella toda via quisiera los retener, mas el marido contra su voluntad los restituyo. El rico desque vio los mil florines en su poder, dixo al pobre. Aun no me has tornado todo lo q̄ hallaste, q̄ aun faltan quatrocientos florines: y trayēdomelos tu: yo soy presto de te pagar tus cient florines. Mas el pobre affirmaua que no auia hallado mas de aquellos mil florines: sobre lo qual contendiendo se fueron ante el rey: en cuyo poder depositaron los florines, y fue mandado por el rey que fuesse determinada por vn philosopho esta question, el qual se llamaua ayuda de los pobres: ante quien fue propuesta esta causa. El mouido ỏ piedad dixo al pobre. Amigo dime la verdad: si hallaste mas destos mil florines. Respōdio el pobre. Sabe dios q̄ resti tuy todo quanto halle. Entonces dixo el philosopho. Este hōbre es rico y de gran credito: muchos testimonios trae, no es de creer que demanda sino lo justo y aquello q̄ realmente perdio, y pues el affirma con juramento que ha perdido mil y quatrocientos florines de creer es q̄ dize verdad. Y este otro pobre aunq̄ sea pobre es de buena fama, al qual no menos se deue creer, mayormente auiendo restituydo estos mil florines: los quales pudiera tener si quisiera encargar su anima, y lo affirma tambien con juramento auer restituydo todo lo que hallo. Porēde muy alto Rey mi juyzio es q̄ tal sentencia deue ser pronunciada: q̄ se guarden en deposito estos mil florines: de los quales se den ciento a este pobre, porque bien parece q̄ estos mil florines no son los q̄ perdio este mercader: pues q̄ jura q̄ perdio mil y quatrocientos: y pareciēdo aql q̄ los perdio darsele han. Y si por vētura alguno hallare los mil y quatrocientos florines q̄ dize auer perdido este hōbre rico: aquellos sele mandaran restituyr a el. Esta sentencia plugo al rey y a todos los q̄ eran presentes. Oyda esta sentencia el Rico con vn muy gran arrepentimiento y dolor en su coraçon del engaño q̄ cometio contra aquel pobre hombre: pidio y suplico misericordia al rey diziendo. O muy alto principe aue misericordia y merced de mi: yo conozco mi peccado y engaño que cometi, y quiero conocer la verdad. Por cierto estos mil florines son mios: mas yo queria defraudar a este pobre por no le dar los cient florines q̄ le prometi. El rey vsando de clemencia mando que le fuessen tornados los

El juez justo es amparo delos pobres.

mil florines, de los quales le dio ciento alq̃ los hallo. Y assi fue librado ó la falsa demanda del rico este pobre con ayuda del justo y buen juez.

La quinta dela fe o engaño de los tres cõpañeros.

Un engaño excluye otro engaño.

MUchas vezes cae el hombre en el lazo que arma a otro, segun se contiene en esta fabula. Tres cõpañeros de los quales los dos eran mercaderes y ciudadanos, y el tercero aldeano por causa de su deuocion yuan en romeria a la casa de Meca: alos quales falto la vianda en el camino de manera q̃ no tenian cosa de comer saluo vna poca de harina: que solamẽte bastaua para hazer della vn bien pequeño pan, los Burgueses engañosos viẽdo esto dixerõ entre si. ¶Poco pan tenemos y este nuestro compañero es gran comilon porende es necessario que sin el comamos este poco de pan: y amassado el pan y puesto a cozer los mercaderes buscando manera para engañar al rustico dixeron. ¶Durmamos todos: y aquel q̃ vuiere mas marauilloso sueño entre todos coma el pã. ¶Cõcertado esto ẽtre ellos echaron se a dormir. El aldeano entendiendo el engaño saco el pan medio cocho y comiose lo todo y torno se a dormir. ¶Dende a poco espacio el vno de los mercaderes como espantado de vn marauilloso sueño se leuanto, al qual pregunto el compañero. ¶Porque te espãtas? ¶Respondio el. ¶Pareciame q̃ dos angeles abriẽdo las puertas del cielo me lleuauan delante el throno del señor dios con grã gozo. ¶Dize el cõpañero. ¶Marauilloso sueño es esse, mas yo he visto otro mas marauilloso, porque yo vi dos angeles q̃ me lleuauan por tierra firme al infierno. El aldeno oyẽdo esto hazia q̃ dormia, mas ellos queriendo acabar su engaño despertaronlo. Y el rustico arteramente como espantado dixo. Quiẽ son estos que me llaman? Ellos dixeron. Tus compañeros somos. El les pregunto. Como vos boluistes? Y respondierõ. Nunca nos partimos de aqui: como hablas de nuestra tornada? Dixo el rustico. Pareceme q̃ dos angeles abriendo las puertas del cielo lleuarõ al vno ó vosotros ante el señor dios, y al otro arrastrando por tierra firme al infierno: y pẽse q̃ nunca aca boluierades, como hasta aqui no he oydo q̃ alguno aya tornado del paraysso ni del infierno, y assi me leuante y comime el pan. ¶Muestranos esta fabula q̃ alas vezes pensando de engañar a otro ygnorante: del tal es el mismo engañado.

La seys del rustico y del auezilla.

Al malo de coraçon, poco aprouecha la doctrina

TEnia vn aldeano vna huerta con sus fuentes corrientes y limpias y muy ornada de yeruas y flores, porq̃ muchas vezes veniã alli las aues, y el se fue como auia de costumbre a holgar ala huerta sintiẽdose cansado por recrearse ende, y se assento debaxo de vn arbol: sobre el qual arbol cantaua vna auezilla muy suauemente. Cuyo cãto tan deleytable oyendo el rustico armo le vn lazo o red: con la qual la tomo. La Auezilla viendose alli presa dixole ansi. ¶Porque tanto

trabajaste por tomar a mi pues q̃ no puedes conseguir de mi prouecho alguno? Respon
de el rustico. Yo te he prendido porq̃ tu canto dulce alegre mi coraçon. Dixo
el auezilla. En vano has trabajado: ca no te cãtare por precio ni por ruego. El al-
deano le dixo. Si no me cantas yo te matare y comere. Respondio el aue: en q̃ ma
nera me comeras, si cozida en agua: el bocado sera bien pequeño, de forma q̃ no me
sentiras en tu boca: si me assas mucho menos sere: mas dexame bolar y auras gran
prouecho de mi porque te dare tres doctrinas de sabiduria: las quales amaras mas
que tres bezerros para comer. Y como el auezilla estas cosas le prometiesse: el la
dexo bolar: y puesta ella en su libertad dixole assi. Esta sea la primera, que no creas
a todas palabras que oyeres, en especial aquellas que no parecẽ verdaderas. La
segunda sea: que guardes lo que es tuyo. La tercera y final: que no te duelas de las
cosas perdidas, las quales no puedes cobrar. Y acabadas estas palabras el Aue
subio en el arbol, y canto dulcemente esta cancion. Bendito sea el Señor Dios:
que el sentido deste caçador encubrio y cego y le quito su prudẽcia porq̃ no me to
casse ni me mirasse con los ojos ni entendiesse con su entendimiẽto la piedra precio
sa llamada jacinto del peso de vna onça que traygo en mis entrañas, porque si el su
piera que yo traya tal cosa yo muriera en sus manos, y el fuera rico. El rustico co-
mo oyo esto turbado en si porque auia dexado el auezilla, con dolor y llorando dixo
assi. O desauenturado de mi: porque crey las palabras del auezilla engañosa, y no
fuy para guardar lo que tenia. Al qual respondio ella. O loco y porque te atormen
tas, tan ayna has oluidado la doctrina q̃ te di: piensas que vna aue tan pequeña co
mo yo que toda entera no peso vna drama que es tanto como vn dinero no puedo
traer en mis entrañas vna onça de jacinto? No te acuerdas que te dixe q̃ no creyc
sses a todas palabras? y si tuya era porque no me guardaste? y si tu pierdes la tal
piedra pues q̃ no la puedes cobrar, porq̃ te mueles contra las tres doctrinas q̃ te di
y esto dicho riendose del rustico se fue el auezilla.

La. vij. del metrificador y del giboso.

Dixo vn sabio a su hijo. Quando en alguna cosa fueres agrauiado y pudieres desagrauiarte por poco: no entres sobre ello en quistion ni lo de-
tes alargar, mas lo mas presto que po draste desagrauia, porq̃ no te venga o
tro enojo o agrauio mayor: sobre lo q̃l se cõto tal fabula. Ante vn rey fueron
presentados por vn metrificador vnos metros en q̃ se cõtenia grandes alabã
ças y proezas d̃ aquel rey, el qual que riendo remunerar al metricador su ser
uicio dixole. Pide lo que querras con fuzia que te sera otorgado. El metrificador
suplico al rey q̃ lo hiziesse portero de la ciudad por vn mes con esta cõdicion, q̃ qual
quier que viesse algun defecto corporal y passasse por aquella puerta que le pa-
gasse por cada defecto o tacha vn dinero, agora fuesse el tal sarnoso, o tiñoso,

De dos males, el menor se deue escoger.

o potroso, o defectuoso de ojos: o en otra manera qualquiera. El rey estando muy contento de sus metros le otorgo todo quãto le suplico: sobre lo qual le mãdo dar vn preuillegio sellado. Y como el rethorico y metrificador vsando de su nueuo officio de portero estuuiesse assentado ala puerta: passada la puẽte llego ala puerta vn giboso bien cubierto de su capa con vn cayado en la mano queriẽdo entrar por la puerta: del qual el portero pidio vn dinero diziendo q̃ era giboso. El no queriendo pagar el dinero: el metrificador le quito y tomo la capa, y mirandolo en hito vio como era tuerto y assi le dixo. Dos dineros me has de pagar porq̃ no tienes mas de vn ojo; pues no quesiste pagar vn dinero. El caminãte no menos rehusando de pagar los dineros, el portero le tomo el bonete dela cabeça: en laqual le parecio la tiña y assi le dixo. Tres dineros deues porq̃ aun eres tiñoso. El no los queriẽdo pagar, como el portero le quisiesse tomar los tres dineros por fuerça. El giboso alçãdo y arremangando las mangas para se defender, mostro los braços arrugados y sarnosos, y assi le dixo. Quatro dineros has de pagar: y sobre esto el portero queriẽdole hazer pagar por virtud del priuilegio los dineros. El giboso rehusando la paga diziendo q̃ le hazia injuria vinieron alas manos, y como el giboso cayesse en tierra le parecio y descubrio vna potra: al qual dixo el portero. Cinco dineros deues porquanto aun eres potroso allende delas otras tachas. Y assi finalmẽte vino a pagar cinco dineros: porq̃ no quiso pagar al principio vn dinero pacificamente. Por ende quando algun peligro pudieres escusar pagando alguna poca cosa: no dudes de dar lo poco por escusar porñas en q̃ podrias mucho mas perder.

La octaua de las ouejas.

Tãto es lo demas como lo demenos

Vn discipulo que mucho se deleytaua en oyr fabulas, pidio a su maestro q̃le recontasse vna larga fabula: al qual dixo el maestro. Guarda no nos acaezca segun q̃ a vn rey le acasecio con su fabulador. Dixo el discipulo. Buen maestro declarame esso como fue. El qual reconto en esta forma. Vn rey tenia vn fabulador componedor de exemplos y fabulas q̃ cada vez que el rey queria holgar le auia de contar cinco fabulas con que el se recreasse y alegrasse. Acaecio que vna noche el rey estaua muy imaginatiuo y cuydoso, de manera que no podia dormir: porq̃ mãdo al sabio q̃ le contasse mas fabulas allende de las cinco acostumbradas: el qual inuento y relato otras tres bien breues, el rey dixo. Muy breues son estas fabulas: cuentame alguna que sea grande y assi dormiras despues despacio. El fabulador començo a contar en esta forma. Era vn aldeano q̃ alcançomil libras de dineros, el qual fue a vna feria y compro dos mil ouejas: y tornando cõ las ouejas a su casa assi crecieron los rios q̃ no podian passar las ouejas por la Puente ni menos por el vado, por lo qual estaua con gran cuydado y pensamiento como passaria sus ouejas. Finalmẽte vio vna barqueta en q̃ podia passar vna oueja o dos cõ gran apretura: y assi començo a passar las ouejas de dos en dos. Y diziendo esto comença uase a dormir el fabulador. Mas el rey despertaualo del sueño diziẽdole q̃ acabasse. Respondio el. Muy alto rey este rio es grande y la barca pequeña y las ouejas sin numero, y tu rey de inumerables ouejas dexa passar al rustico las Ouejas y despues acabare la fabula començada. Y assi con aquestas palabras dono sas contento al rey q̃ estaua cobdicioso de fabulas, porẽde dixo el maestro al discipulo. Hi plo: porque te contentes de las que dixere y contare.

La.ix.del rustico y dela raposa y del queso

Los cosas ciertas no son de dexar por esperança de las inciertas como el lobo hizo, y assi mesmo no deue hombre poner sus negocios en poder de juez falso: porque los malos juezes cō poca cosa se corrompē como el rapo so aqui, delo qual habla este exemplo. Era vn labrador q̄ tenia vnos bueyes los q̄les cō gran trabajo hazia arar de rechamēte, muchas vezes dezia. Ago ra vos comiessen los lobos porque no quereys sandar sino tuertamente. An lobo oyendo esto estuuo todo vn dia esperando quādo se los daria el labrador, mas como vino la noche vio el lobo q̄ embalde auia esperado, ca el labrador desuño los bueyes y los embio para su casa. Y assi dixo al labrador. ¶Pues tātas vezes me has prometido los bueyes este dia cumple lo q̄ prometiste: y yo estoy presto para los re cebir. ¶Respondio el labrador. ¶Por palabra general te los prometi, la qual no me o bliga pues no afirme con juramento. Al qual dize el lobo. ¶No te partiras de aqui si la fe no me guardas: sobre loqual contēdieron largamente: mas en fin acordaron a que su quistion se viesse por juezes arbitrios. Ellos yendo buscando sus juezes, encontraron con vna raposa: la qual les preguntō. Dōde es amigos vō viaje: ¶Por los quales le fue todo el hecho y quistion recōtādo por estēso. Y ella les dize. ¶Para esto no deueys buscar juezes porquanto yo misma juzgare entre vosotros muy bien: y porq̄ yo sea mejor informada y determine mejor y mas breuemente la quistion vuestra quiero hablablar con cada vno de vosotros apartadamente, y si esto vos plazera otorgadlo, donde no, ay vos queda q̄ busqueys ōspues otro juez. ¶Respondieron ellos: q̄ eran contentos. La raposa comēço a hablar primero con el labrador: al qual dize. Tu me daras vn par de gallinas para mi y yo hare q̄ tus bueyes sean seguros y tu quedes saluo del prometimiento. E como el labrador cōsintiesse esto, dixo al lobo a parte. O yeme amigo porq̄ yo soy encargo ati por las buenas obras q̄ de ti he recebido en tiēpo passado: yo he trabajado cō el labrador y lo he induzido a q̄ te aya de dar vn queso, porq̄ te desistas dela accion q̄ has contra el sobre los bueyes y lo dexes en paz: ala qual no menos otorgo el lobo agradeciēdo selo mucho. La raposa māda al labrador yr cō sus bueyes dixo al lobo. Yrasco migo y lleuarte he a vn lugar do hallaras el queso, y assi lleuo al lobo por aca y por aculla en tanto q̄ la luna saliesse, y salida la luna lo lleuo a vn pozo dōde le mostro la sombra dela luna dentro en el agua y dixo le. Amigo cata aqui vn buen queso grā de y escogido deciende por el y sacalo contigo. ¶Respondio el lobo. O hermana tu me deues presentar el queso en mi poder, porende deciēde tu, y si no pudieres cō el subir yo te ayudare. La raposa consintiēdo en esto con engaño: estauā sobre el pozo dos herradas atadas en vna soga con q̄ sacauan agua de tal modo: que quando la vna abaxaua la otra subia. Y como la ¶Raposa entro en la Herrada descendio

¶Por juez malo se pierde el derecho.

enella dentro en el pozo y alli estuuo buē espacio. Alla qual pregunto el lobo. Dime amiga porq̄ tardas tanto y no sacas el queso: Y sospechaua q̄ la raposa sola quisiesse comer el queso, al qual ella responde. Tan grāde es q̄ no lo puedo sacar sola porende cūple q̄ entres en la otra herrada y desciendas aca para me ayudar. El lobo entrando en la herrada començo de abaxar, y porque el era mas pesado q̄ la raposa hizo subir la otra herrada con la raposa, y desque se vio ella ala boca del pozo con mucho gozo salto dende dexando al lobo dentro en el pozo. Y assi por el lobo dexo el bien presente por el venidero y incierto creyēdo, al falso medianero perdio los bueyes y el queso no alcāço. Porende no quieras dexar lo cierto por lo incierto: y no pongas tus hechos en poder de malos juezes o medianeros.

La. x. dela muger moça y de su marido y dela suegra y del adultero.

A caso repentino, el cōsejo dela muger.

Que los engaños de las mugeres sean sin numero se prueua desta fabula. Un mercader partiēdo para vna feria dexo en guarda dela muger a su suegra, porq̄ sela tuuiesse honesta y castamēte: mas esta muger del mercader cōsintiendo en ello su madre, recibio por enamorado no honestamēte a vn bōbre moço, y para tratar su amistad vino el mancebo a la posada della cōbidado y despues q̄ fue apareiado de comer estando este jouen y la madre y hija comiendo con gran plazer: he aqui donde viene el mercader de la feria y llamo ala puerta: como no vuiesse lugar donde se acoger ni esconder: estaua el mancebo y no menos la muger en gran cuyta no sabiendo lo q̄ deuian hazer: mas la suegra q̄ era vieja artera por reparar el peligro, consejo prestamente al mācebo que tomasse vn espada sacada y que se parasse abaxo a la puerta donde llamaua el marido mostrando ferocidad y braueza, y que no respondiesse cosa alguna, saluo q̄ hiziesse ademanes como que queria herir al que llamaua a la puerta: lo qual todo cumplido el jouen segun q̄ la vieja le auia aconsejado, en tanto la muger tiro de vn cordel que estaua atado en la cerradura dela puerta y abrio el postigo de la casa, de manera q̄ el marido pudiesse entrar, el qual comēçādo a entrar por el postigo vio estar aquel hombre con la espada desnuda en la mano, y assi cesso la entrada pregū tandole. Quien eres tu: Y el no respondio nada, por lo qual causo en si mas miedo La suegra viendo esto dixo. Calla mi amado hijo. Vdas marauillandose el mercader desto dixo. Vdi amada señora madre q̄ es esto: Responde ella. Hijo hōra do el caso es este. Aqui vinieron tres hōbres tras este hombre que esta en la puerta queriendolo matar, nosotras lo dexamos aqui entrar con la espada en la mano: por que entonces estaua la puerta abierta: y el pensaua agora q̄ tu eras alguno dellos y por miedo q̄ ha no te responde. Alla qual dixo el mercader. O q̄ biē aueys hecho en escapar este hobre de la muerte. Y assi seguramente entrando en casa saludo aql mancebo y hablo con el en gran amistad tomādolo por amigo dende en adelāte.

La.xj.de la vieja y de la muger casta.

Cuentase q̃ vn noble hombre tenia vna muger casta y hermosa: el qual queriendo yr a Roma a visitar las santas reliquias no quiso dexar otra guarda a su muger saluo a si misma confiando en sus buenas y aprouadas costumbres. Esta muger despues q̃ su marido partio biuio casta y honestamente en todo, la qual viniẽdo de cierto negocio para su casa fue vista por vn hõbre mãcebo, y en tanto grado començo de caer en amores aquel, que el dia que no la veya parecia q̃ no estaua en si. Ella siendo requerida del cõ muchas joyas q̃ le embiaua, jamas quiso consentir a sus ruegos. ¶Por lo qual el mancebo viendose del todo menospreciado della, tan gran ansia y dolor le tomo q̃ cayo en grã enfermedad empero assi enfermo y como podia muchas vezes yua y andaua cerca dela casa de su amada mostrandose triste y doloroso: en tanto grado q̃ alas vezes lloraua de sus ojos, el qual andando assi pẽsatiuo encõtro vna vieja honesta de cara con habito ó religiosa: de la qual fue preguntado la causa de su tristeza. El no queriẽdose le descubrir, dixole ella. El enfermo q̃ no quiere mostrar su enfermedad al phisico mas adolecera. El oyendo esto descubrio le la causa de su mal demandando le consejo y ayuda. La buena vieja lo consolo diziendo. Confortate ca sino me engaño en breue auras lo que desseas. Ella se partio del dexandolo con mucha esperança. Y assi tornada a su casa encerro vna perrilla en vna camara y la hizo estar tres dias sin comer, y despues le dio de vn pan amassado con mostaza. Como la perrilla comio cõ hambre de aquel pan començaronle a correr las lagrimas cõ la agudeza de la mostaza. La vieja lleuo ala perrilla assi llorãdo ala casa dela muger casta. La qual la recibio con cara alegre, teniẽdose por cõtenta de ser visitada della, porque era tenida por persona de buena vida. Ellas estãdo assi hablando vio aquella casta muger como lloraua aquella perrilla: y pregũto la causa de su lloro. La hõrada vieja aguzando sus engaños le dixo. O amiga no quieras renouar mis dolores haziendome contar la causa delas lagrimas de esta perrilla: porq̃ en ello auria mi coraçon tal dolor que podria ser que antes que acabasse de contar feneciesse mi vida. E como la muger casta le rogasse mas ahincadamẽte, comiença la vieja maluada a recontar con vn gesto llorable y triste de aquesta manera. Esta perrilla q̃ aqui esta llorando fue mi hija propria, la qual en otro tiempo era muger muy hermosa y casta: y fue amada y procurada de vn hombre jouen: allende de lo que se puede dezir. Este mancebo viendo se della desamparado porque ella presumia mucho de su continencia cayo en enfermedad incurable por el dolor y aflicion que rescibia de sus Amores, por lo qual los dioses auiendo misericordia deste hombre por la culpa que mi hija vuo en no consentir a sus ruegos la tornaron en perrilla: segun que agora la vees: ca tan acetablemente rogo y ñplico el mancebo llorando ante los dioses que cum

Debaxo de buen abito esta mal monge.

plieron todo aquello que les rogo y suplico: y desta forma recontola vieja la causa mostrando en ello gran pesar ꝛ trifteza, de manera q̃ apenas podia acabar las palabras. ℜespode sobre esto la honesta muger. O muy amada miedo me has causado en mi coraçon: sobre lo qual no puedo saber que me diga por quãto yo misma he incurrido en otro semejante crimen y delicto, ca vn hombre mancebo con tãta afficion y amor me requiere y tantas vezes que parece que por mi amor se quiere morir; mas por amor de la castidad ꝛ por el amor que he a mi marido yo he menospreciado todos sus ruegos. E dezia la vieja. Amiga yo te aconsejo que lo mas presto que puedas oygas sus ruegos porque te puedas saluar, que no seas tornada en otra hechura assi como mi hija que fue tornada en perrilla, ꝛ dize la muger. Yo me guardare porque no sea contraria a los dioses: ca si el me quiere no le negare el officio de amor: y caso que no me pida, yo misma me le offrecere si le podre hablar. Y cõ tanto la vieja ꝛ egradecio ala muger honesta: tornandose para su casa lleuo al mãcebo nueuas a su apetito concordes: y assi ayunto al amãte con la amada y adquirio y gano la gracia de entrambos.

¶ La doze del ciego y mancebo Adultero.

Ala muger mala poco aprouecha buena guarda.

E Ra vn ciego, el qual tenia vna muger muy hermosa, este guardaua con gran diligencia la castidad della con grandes celos que auia. Y acaescio vn dia que estando entrambos en vna huerta debaxo de vn peral ala sombra q̃ ella con su consentimiento subio suso en el peral a coger de las peras. Mas el ciego como era celoso porque no subiesse otro ninguno arriba en tanto que la muger estaua suso abraçose con el tronco del peral: mas como el peral era de muchos ramas estaua escõdido vn mancebo que auia subido antes suso en el arbol esperando la muger del ciego donde se ayunto con gran alegria, de manera q̃ vinieron a jugar el juego de Uenus. Ellos en esto estando el ciego oyo el sonido, y con gran dolor comiença a llamar. O maluada muger: aun que yo carezca de vista no por esso cesso de sentir ꝛ oyr, y antes los otros sentidos son en mi mas intensos y forçosos, de manera q̃ yo siento q̃ tienes ende contigo algun adultero, desto me querrello al soberano Jupiter el qual puede reparar con gozo los coraçones de los tristes y da vista a los ciegos. E tas palabras dichas fue luego restituyda la vista al ciego y da la luz natural, ꝛ mirando arriba el ciego vio estar aquel mancebo adulterando cõ su muger, por lo qual dixo supitamente. O muger falsa y engañosa porque me cometes este engaño como yo te tenga por casta y muy buena? Huay de mi porque de aqui adelante no tengo esperança de auer contigo algun buen dia. Mas ella viẽdo como el marido la increpaua tan mal, aunq̃ primero se espantaua: con vna cara alegre inuentando de presto vna malicia engañosa respondio al marido con alta boz tonante. Gracias hago a los dioses todos que han oydo mis oraciones: y tornaron la vista a mi marido, ca sepas caro señor que la vista que te es concedida que te es dada por mis ruegos y obras. Porquanto como hasta agor

aya espẽdido embalde muchas cosas y assi en phisicos como en otras muchas maneras. Finalmente yo me torne a rogar y hazer muchas peticiones a los dioses: y el dios mercurio por mandado del soberano jupiter apareciendo me entre sueños me dixo: que subiesse en vn arbol llamado peral, donde jugasse el juego de Venus con vn mancebo: y assi seria restituyda a ti la luz de tus ojos: lo qual yo he cumplido por tu bien y salud: porque deues dar gracias a los dioses, y en especial deues agradecer a mi pues has por mi recobrado tu vista. El ciego dãdo fe a las palabras engañosas de su muger la perdono: y aun le dio muchas gracias y la remunero cõ grandes dones y dadiuas.

La.xiij. de la astucia dela muger contra su marido viñadero.

Mucho mal cabe en la mala muger

La muger engañosa prestamente inuenta razones fraudulentas y engañosas con que cubra sus maldades, como declara esta fabula. Vn aldeano como fuesse a vendimiar su viña: la muger pensando que tardaria mucho segun que otras vezes solia, ẽbio a llamar a su amigo. El qual viniendo y estãdo comiendo y tomãdo plazer con desseo y llicito de le contratar a su aperito y desseo: sobreuino subitamente el marido de la viña cõ vn ojo quebrado de vna rama, llamãdo a la puerta, al qual sintiendo la muger espantada de miedo escondio al amigo en vna camara y assi abrio al marido la puerta. El entrãdo en casa triste y con gran dolor del ojo: mando ala muger que le aparejasse la cama en aquella camara. Mas ella temiẽdo q̃ entrãdo enella viesse aquel su amigo q̃ estaua ende, dixo al marido. Porq̃ te quieres tan aquexadamente echar en la cama, dime primero la causa de tu turbacion y que mal has auido. El marido le contro el caso de su desauẽtura. E dixo ella dexame señor q̃ te repare y confirme tu ojo sano por vna manera y arte que yo se de manera q̃ esse otro ojo quebrado no se te perturbe y dañe, segũ que muchas vezes acaece: y porque assi mismo mis ojos no padezcan algun mal, de lo qual se que no menos te pesaria que de tus cosas proprias, como a ti y a mi todas las cosas sean comunes. Y de aquesta forma ella simulãdo y dandole a entender que le bendezia con la boca le cubrio el ojo sano calentando y recreando selo con el aliento en tanto grado quel amigo salio de la camara y se fue seguramente sin que fuesse sentido del marido: y desque fue puesto en saluo dixo la muger. De aqui adelante mi buen marido seguro seras del daño q̃ te pudiera venir al otro ojo: y assi quando te plazera podras passar ala camara. E con esta fraudulenta arte muy prestamẽte hallada engañando al marido embio a su amigo sin peligro.

La catorze de la muger del mercader y de su suegra vieja.

De mala madre mala hija.

DE vna vieja muy engañosa q̃ no q̃ ria q̃ su hija guardasse castidad, se dize esta fabula. Un mercader q̃ yua fuera a negociar: dexo la muger en guarda a su suegra. Ella como era moça cayo en amores de vn mancebo y descubrio su secreto a la madre, la qual consintiendo a su hija en sus illicitos amores: fue llamado el mãcebo a q̃ viniesse a ser cõbidado dellas. El jouen conociendo q̃ la madre consentia a su proposito y apetito: tomãdo en si gran plazer se fue para ellas. Y el recebido con alegria en la posada, començaron todos tres con plazer a comer y a beuer, pensando de executar su apetito a su querer. Estando ellos comiẽdo: he do viene el marido llamando a la puerta. Y el marido luego como entro mando que le adereçassen la cama porq̃ venia cansado. Mas la muger turbada desto sabiendo q̃ estaua el amigo cerca de la cama escõdido no sabia que se hazer. E la madre viendo la hija ansi turbada dixole. Hija dexate de hazer la cama en tãto q̃ mostramos a tu marido la sauana q̃ hezimos: y luego sacando la vieja vna sauana del arca y alçando la ella por vn cabo mando a la hija q̃ la alçasse por el otro: y desta manera poniendo la sauana delante del marido hizieron salir al mancebo. Y luego dixo la vieja. Agora puedes estender sobre el lecho la sauana q̃ es texida y hilada cõ nras manos. El marido les dixo. Bẽditas seays que tãbien aueys trabajado. Ellas entõces alabãdose dixeron. Otras cosas sabemos hazer mejores q̃ estas: las quales si quieres bien podras ver. Destamanera engañado, se fue el mercader a la cama.

La quinze de la muger y del marido encerrado en el palomar.

El fauor de las mugeres haze ser osados alos temerosos.

LA astucia y agudeza de las mugeres haze osados alos temerosos: segun que se cõtiene en esta fabula. Un hombre q̃ auia nõbre Pedro tenia trato de adulterio cõ la muger d̃ vn labrador siendo todos de vna parẽtela. Este labrador por miedo de la justicia q̃ le q̃ria executar por vna deuda dormia muchas vezes en el cãpo, y como vna vez el pedro entrasse a su muger segũ q̃ otras vezes: el marido vino a la noche para su casa. Ella viendo esto puso el amigo debaxo de la cama: y començo de retraer al marido diziendole, que bien merecia que fuesse presso: porque en aquel punto partiã los executores

de la justicia de allí catando toda la casa por le prender, y que dezian que auiã de tornar por alli. El labrador oyédo esto buscaua manera como yrse al cãpo, mas como las puertas de la villa eran ya cerradas cessó dello. Ε dixole la muger, desauẽturado de ti que hazes: si te toman claro es q̃ nunca saldras de la carcel. Ε como el cuytado del labrador pidiesse consejo de la muger: ella prestamente a engaño dixole Subete en este palomar donde podras ser bien seguro esta noche, porque yo cerrare la puerta y quitare las escaleras porq̃ no puedan sospechar q̃ estas ende. Este hombre hizo como la muger le aconsejaua: y assi se encerro en el palomar, de manera q̃ no pudiesse salir sin q̃ la muger le abriesse, y hecho esto ella saco a su amigo de debaxo de la cama: el qual fingiendo como q̃ fuesse algun executor començo a hablar con gran ímpetu a la muger, preguntando por su marido: de tal modo quel cuytado que estaua encerrado en el palomar quedo bien espantado: mas como cessaro las bozes y ademanes fueronse ambos a la cama de buẽ espacio. Ε assi q̃do aq̃l hõbre engañado de su muger teniendose por contento de dormir en el estiercol de las palomas por escapar de la justicia.

La xvj. ola muger que pario vn niño siẽdo el marido ausente.

Como los que moran en la ciudad de Gayeta buscan la vida nauegando por las mares. Un maestro de nao q̃ era vezino de aquella ciudad, como fuesse pobre partiose dende dexando la muger moça en casa a otras partidas a buscar su vida, donde tardo muchos dias. Y passado el quinto año el se boluio para su casa a ver a su muger. La qual como el vuiesse tardado tanto tiempo cõ desesperança de su tornada acostumbraua tener conuersacion con otro. Ε l marido entrando en casa hallola muy biẽ reparada y mejor q̃ el la auia dexado en su partida: y marauillauase mucho, porque el auia dexado a su muger muy poco ayuar, como aq̃lla su casilla mal reparada auia ella ansi adereçado y adornado. Responde le la muger desta manera. Señor mio, no te marauilles de esto, porque la gracia de Dios me ha ayudado como haze a muchos grandes mercedes. Dize el marido. Bendito sea dios que assi nos ha ayudado. Viendo assi mismo la camara y lecho mas adornado: y todo el arreo de la su casa bien limpio y muy adereçado: pregunta a la muger. Donde tanto bien auia adquirido y alcançado. Ella le respondio. Que la gracia y misericordia de Dios selo auia dado. Ε assi de cabo el marido haze grandes loores a dios, porq̃ tan liberal ha sido con ellos, y no menos por todas las otras mejorias que hallaua en su casa alaba a la manificencia de dios. Finalmente q̃ parecio en su casa vn muy bonito niño y bien gracioso q̃ passaua de tres años, el qual segun q̃ es costũbre de niños

Quien niega lo q̃ se vee q̃ hara lo q̃ no se vee.

hallagaua ala madre: visto el niño preguntó el marido. Que niño era aql. La muger dixo, mio es. El marauillando se desto dixo, y donde vino este niño siendo yo ausente? Afirma la muger muy osadamente q̃ la misma gracia y misericordia de dios se lo auia dado. Entonces dixo el marido con gran saña. Como la gracia de Dios entiende en procrear y hazer en mi muger hijos? No bastaua que me ayudasse en otras cosas: mas en hazer en mi ausencia hijos no es cosa de creer.

¶ La dezisiete del diablo y de vna vieja.

Del cõsejo de la mala vieja resulta obra endiablada.

AL q̃ en bien y paz seguro desseas acabar tus dias guardese de la cõpañia y conuersacion de las maluadas y falsas viejas, porque so el cielo apenas fue criada cosa mas vil y engañosa q̃ las semejãtes viejas. Emperono q̃ era dios q̃ por alguna cosa que en esta fabula se contiene entiẽda yo de reprehẽder a la condicion de las mugeres honestas y castas, las quales son dignas de toda honra y reuerencia, mas antes en alabança dellas: y porque se guarden de semejantes viejas diabolicas que por la sucõuersacion no sean tornadas en mal dad engañadas por ellas, se ordeno esta fabula en esta forma. Vn honrado hombre esclarescido por su buena vida y honesto de buenas costumbres tomo vna muger con la qual muchos años biuio en paz y amor, de manera que jamas entre ellos fue discordia alguna: en tanto que todos los vezinos se marauillauan de su grãde paz y concordia. Mas el diablo que sabe muchas y infinitas artes: y es enemigo de todas las buenas obras, viẽdo esta tã buena compañia de entre marido y muger: el se dolia mas de lo que se puede dezir: y de noche y de dia sembrãdo mucha cizaña con todas sus fuerças insistia como el amor vnidad y concordia con que se amauan el vno al otro pudiesse destruyr y peruertir, mas como por muy largo tiempo, assi por el como por sus factores y medianeros atentasse esta concordia por la tornar en discordia: y no aprouechasse ni acabasse su proposito: y a quitada su esperança toda, manifesto esta cosa a vna vieja barbuda, rogandole que le ayudasse en alguna cosa. La qual dixo assi. Esso es a mi industria cosa ligera de hazer muy breuemente, por poca cosa que me des lo cumplire si te plaze, porq̃ tales assechanças y cizañas porne entre ellos quales hasta oy dia nũca fueron puestas entre marido y muger, de manera que sera mayor la mal querencia entre ellos q̃ el amor jamas aya sido. A la qual dixo el diablo. Pues que quieres tu que te de por este trabajo Dixo la vieja. Por cierto a mi sera poco trabajo: por ende no te pido sino vn par d̃ çapatos que me des. A la qual dixo el diablo. No solamẽte vn par de çapatos mas todos quantos te basten para todo vn año te dare. Entonces se fue la vieja para la buena muger, y despues que con ella hablo muchas cosas dixo le assi. Por cierto tanta tribulacion y trabajo he passado esta noche q̃ a penas lo pudieras creer. Y

Illuso Sacquadam Scripsit

preguntada por la honesta muger que causa era aquella de que tãto auia sido atri-
bulada. Respondiola la vieja. Ruegote q̃ no digas nada a tu marido delo q̃ te quie-
ro dezir. La causa de mi tribulacion fue esta. El tiene vna manceba cuyo nombre
callo por su honra, la qual es cada dia visitada por el: y esta es cosa muy secreta: y si
no temiesse que el por ventura te tratasse la muerte, por no te molestar y pturbar,
no te auria dicho cosa desto. Empero si tu quieres vsar de mi cõsejo: yo te dare or-
den y modo q̃ el no ame a otra alguna saluo a ti. Respondio la buena muger turba-
da de coraçon diziendo assi. Hasta agora alguna cosa de mal: o que fuesse deshon-
ra del no he hallado en mi marido, mas si son verdaderas las cosas q̃ dizes en esto
podras ami cuytada ayudar: y me auras para adelante por tuya en todo quãto mã-
dares de mi. Dize la vieja entonces. Tu marido tiene vn pelo en la garganta: el
qual essi como durmiere si lo pudieres cortar, sin dubda no podra amar a otra algu-
na sino a ti. Lo qual como la buena muger creyendo otorgasse de cumplir, despu-
es de recebidas muchas gracias partiose della la vieja y fuesse prestamente para
donde el marido estaua tratando o haziendo sus hechos: y entre otras muchas co-
sas dixole estas palabras. O hombre de buena condicion y criança yo he compa-
sion de ti: porque tu muger la qual es de buena y honrada parentela, y bien se que
la amas como a ti mismo: no solamente ama a otro: mas tiene concertado como te
pueda matar por se yr con el: y yo se que es acordado entre ellos q̃ ella te corte la
cabeça con vna nauaja. E si por ventura no me crees: finge q̃ duermes entre dia, y
veras q̃ yo hablo verdad: mas guardate diligentemente del sueño y tu te podras
vengar a tu plazer. El marido espantado desta cosa tã horrible gimiẽdo dixo. Por
cierto de mi muger no senti hasta oy cosa no licita, mas si verdad es lo q̃ me auisas,
mucho te terne que agradecer y yo telo satisfare. E assi tornando el marido a su
casa despues que comio começo como quien dormia a estar echado abatada la
cabeça sobre el escaño, y segun el consejo de la vieja mostraua que dormia. La bue
na muger creyendo que el dormia tomo la nauaja q̃ tenia aparejada y queria cor-
tarle el pelo de la garganta. Mas el marido pensando que lo queria degollar, to-
mole la nauaja por fuerça y con ella misma mato a su muger. Despues que la vieja
por su engaño y astucia acabo este hecho tan malo, dixo al diablo. Dame los çapa-
tos que me prometiste, parecete que los he merecido? El qual respondio. Mu-
cho mas que los çapatos mereces: mas pues excedes y sobrepujas a todos nosotros
por malicia y engaño y ingenio, no quiero ni es razon que te llegues mas cer-
ca de mi de lo que estas, o que me toques y palpes con tus manos. E dichas estas
palabras el diablo por miedo q̃ aun a el mismo le engañasse con su malicia, en vn
palo atados los çapatos en el cabo teniendo vn seto entre medias selos dio diziẽdo
assi. O vieja peruersa y vil, rescibe tu alquiler o merced y apartate alla porq̃ quan
to mas lexos fueres de nosotros tanto mas amada seras de nos, porquãto pueito q̃
eres mas leios fueres de nosotros tanto mas amada seras de nos, porquãto pueito q̃
seamos malos y mezquinos y aborrecidos de todos: aun no te queremos recebir
en nuestra compañia: porque eres llena de engaño y maldad y no nos podrias ha-
zer sino mal. E assi perecio aquel honrado hombre con su muger por el consejo de
la vieja, por lo qual todos deuen huyr dellas, ni creer ligeramente a sus palabras:
ca mas son inclinadas a mal q̃ a bien, mas antes deuemos creer aq̃llas, cuya fama
y obras auemos prouado y experimentado.

¶La deziocho del maestro sastre y del Rey y de sus criados.

No hagas lo q̃ no q̃rrias q̃ te hizieçen.

REtribuyr o tornar vn engaño por otro comun cosa es: lo q̃ no querrias que te hiziessen ati no lo hagas a otro sobre q̃ se cuenta tal fabula. ¶Un rey tenia vn maestro sastre muy bueno, el q̃l sabia muy bien cortar las ropas y vestiduras de qualquier manera: y tenia muchos discipulos de su arte: entre los quales tenia vno q̃ se llamaua Medio. Este excedia a todos en coser: y acercando se la fiesta del rey llamo al maestre y mãdo le q̃ le hiziesse vnas ropas preciosas y conuenibles para si y para los suyos. Y por que esto se hiziesse mas prestamente deputo y mando a su camarero llamado Eumicos que administrasse y diesse las cosas necessarias al maestro, y mando les proueer de viandas abundosamente. ¶Un dia como les hiziesse dar pan caliente con miel: mando que guardassen de aquella miel para Medio q̃ era absente, y dixo el maestro. Nocome Medio miel: y assi comierõ toda la miel. Despues de comer vino aq̃l discipulo y dixo. Porque comistes sin mi y aũ me parece que no me guardastes mi parte. Respondio el camarero. Tu maestro dixo que no comias miel, y por tanto no te la guardamos. El callo pensando entre si como a su maestro pudiesse hazer otra semejante burla. Y vn dia estando el amo absente pregũto el camarero a Medio, si en algun tiempo auia visto mejor cortador que su maestro: respondio. Señor muy buen Maestro seria el si aquella su mala enfermedad no le impidiesse y atormentasse. El camarero le pregunto que enfermedad tuuiesse su maestro. Medio respondio. Di amo es frenetico en tanto grado que quantos estan presentes quando le toma este mal quiere herir y matar. Dize el camarero. Si supiesse quãdo le tomasse este su mal yo lo haria atar muy rezio porque no hiziesse mal ni daño. Dixo el discipulo. Quando tu vieres que el mira al tablero, y a vna parte y a otra hiriendo el tablero con las manos, y se leuanta de su assentamiento y toma desso que ende halla: sepas que entonces esta con su mal y locura, porque si no te guardas no menos te herira a ti que a nosotros. Respondio el camarero. Tu seas bẽdito q̃ me auisas, porque yo guardare ami y a vosotros del. El dia siguiente Medio escondio las tigeras de su maestro secretamẽte. Y buscãdo el maestro sus tigeras y no las hallando, comiença de herir en el tablero mirando a vna parte y a otra, y leuantosse de su assiento dando muy grandes golpes cõ las manos. E como viesse aquesto el camarero: luego mando a sus criados que atassen al maestro porque no hiriesse alguno: y hazia le dar de palos como a manera de castigo. El Maestro viendo aqueste mal que le cometian: no sabiendo o la causa a muy grandes bozes se quexaua diziendo. Que porque lo herian sin razon y sin culpa. Ellos no dexauan de herirlo: y dar en el entendiendo que estaua loco, por reduzirlo a su sentido.

BIBLIOTECA PÚBLICA DE TOLEDO

Despues que fueron bien cansados de lo apalear desataronlo: el qual con grandes sospiros y quexas començo de preguntar al camarero. Porq̃ tan cruelmente lo auia hecho ferir. Fuele por el respondido q̃ por su gran bien lo auia mandado, porquanto Medio su discipulo le auia informado como algunas vezes se enloquecia y le tomaua frenesia, de manera q̃ sino le atauan y castigauã no cessaua de hazer mal y herir alos q̃ eran presentes: y q̃ no sanaua de aq̃l mal alomenos q̃ no fuesse atado açotado y castigado, y portanto lo auia assi mandado porq̃ sanasse. Entonces dixo el maestro a su discipulo. O muy maluado y cruel, quando me viste a mi enloq̃cer? Respondio el discipulo. Entonces te vi yo q̃ te tornauas loco quando tu conociste que yo no comia miel. El camarero y todos los que estauã presentes q̃ oyerõ estas palabras con muy gran risa juzgaron q̃ con sufficiente razon el maestro auia pagado todo el mal. Porque quien burla de otro, de razon espera de ser engañado y burlado. El que quiere no recebir mal nifer engañado: no quiera hazer a otro lo que no querria que hiziessen a el mismo.

La xix. del loco y ol cauallero caçador.

Como vsar y exercitar el officio y arte en q̃ mayores son los gastos q̃ las ganancias y rentas es de reprouar y dexar, se prueua por esta figura. En la ciudad de Adilã auia en vn tiempo vn famoso medico: el qual tenia cargo de sanar y reparar qualquier locura y infamia. El tenia esta manera en sanar los locos: auia en su casa vn corral dõde era vna laguna o balsa de muy viscosa y hedionda agua donde ataua a vn pilar cada loco q̃ queria curar desnudandolo y poniendolo en aquel cieno hasta las rodillas o mas alto segun que conuenia ala natura y calidad de la locura: y hazia los estar alli con gran dieta hasta que sentia q̃ eran sanos. A este medico fue traydo vn loco entre otros muchos al q̃l puso en esta balsa hasta los muslos. Este loco como estuuiesse ende quinze dias fue reduzido y tornado en su sanidad, y assi començo a rogar al medico q̃lo sacasse de alli pues estaua ya sano. El doctor lo saco de aq̃lla agua y tormẽto en q̃ estaua; mas defendiole q̃ no saliesse del corral. El estando obediẽte por algunos dias segun q̃ le estaua mãdado. El medico auiendo piedad del ledexo salir dende: mandãdole q̃ anduuiesse por casa, en tal q̃ no saliesse ala puerta. Este loco assi sanado con gran gozo andaua por la casa guardando bien el mandamiento del medico. Estãdo vna vez el loco ala puerta vio venir vn hombre acauallo con vn falcon y vn perro delãte, al qual llamo mouido de aquella nouedad q̃ veya: porque no se acordaua de lo que en otro tiẽpo antes auia visto. Llegando el del Cauallo a el, preguntole el Loco. Tu quien eres? Escuchame agora vn poco si te plaze. Dime, esto en que tu vienes subido, que cosa es y para que lo tienes. Respondio, Cauallo es y traygolo por causa de no cãsarme. Itẽ le pregunto. Y este otro q̃ traes en la mano que es y para que lo traes?

El trabaio sin prouecho: dexarlo es prouechoso.

Respondeel cauallero. Es Falcon y es muy bueno para caçar perdizes y garças: mas le pregunto del perro. Y no menos le dixo como era cosa necessaria para la caça, porque con el hallan liebres y conejos y aues y otras cosas. Y preguntole el loco. Que puede valer quanto tu caças con tu perro y aues en vn año. Respõdio el cauallero. No te podria responder cosa cierta: mas piẽso que menos valora de quatro o cinco libras de oro. Y demando le el loco. Quanto puedes gastar con tu cauallo y falcones y perros en vn año? El de acauallo le dixo. Puedo gastar mas de cincucuenta libras de oro. Entonces marauillado de la locura del cauallero, dixo el loco. Ruegote que te vayas presto de aqui y aun bolãdo si puedes: porque no te vea el medico nuestro maestro, casi el te halla aqui y sabe desta tu gran locura, el te pondra en la balsa del agua con los otros locos, y aun a mi parecer mas dentro q̃ a estos otros, porq̃ tu locura es mayor. Significa esta fabula, q̃ el vso y exercicio de la casa o de otros officios en q̃ es mayor el gasto q̃ la ganancia son de desamparar y dexar si quiere hombre ser tenido por discreto.

La xx. del sacerdote y su perro y del obispo

El dinero haze lo malo ser bueno.

Losdones y seruicios daduosos aun alos lugares violados sin ceremonia reconcilian, segun se declara por esta fabula. En Toscana era vn sacerdote ygnorante mas bien rico, el qual enterro vn perrillo muy preciado q̃ tenia en el cimenterio. Como este su exceſſo vino a noticia del obispo, sintiẽdo q̃ el clerigo era rico agrauio mucho el delicto, y hizolo llamar ante si para que fuesse punido. El sacerdote q̃ conocia q̃ mas miraua el obispo en rapar le la pecunia: q̃ por corregir le ni punir corporalmente por penitencia saludable. Tomo cient pieças de oro y fue con ellas ante el obispo. Como el clerigo fuesse por el obispo mucho reprehendido por este delicto, mando que fuesse lleuado ala Carcel para ser castigado y punido. Viendose el sacerdote en este rigor, dixo al obispo. O señor si conociesses de que prudencia era aquel perrillo: no te marauillarias por auer lo yo enterrado entre los hombres, ca por cierto el excedia en agudeza a todo ingenio humano assi en la vida como en el articulo dela muerte. El perlado marauillandose desto pregunto. Que es esso q̃ dizes? Respondio el sacerdote. El hizo testamento en su fin: y considerãdo como estauas en necessidad de dineros por los grandes gastos que hazes por la yglesia de dios, cient pieças de oro mando para tu camara: las quales helas aqui. El obispo aprouando el testamento y la sepultura, mando q̃ fuesse guardado el dinero para las cosas necessarias, y dio por libre de aquel delicto al sacerdote. Significa esto claramente que la moneda es grãde medianera para alcançar todo quanto los q̃ la tienen quieren.

La. xxj. del ximio y delas nuezes.

POr el grande y continuo trabajo muchas vezes se gana y alcança mucho galardon: si de la obra comença da no desiste el hõbre por la grauedad y trabajo que halla en ella: mas continua hasta el fin, segun esta fabula nos enseña. Un Ximio estando debaxo de vn nogal, pregunto del valor y del nombre dl fruto del: y como le fuesse dicho q̃ aquel frutal produzia y daua las nuezes muy sabrosas de meollos, começo auer muy gran plazer pẽsando entre si en q̃ manera podria vsar de aquellas nuezes a su talante, mas como el arbol fuesse grande y alto sin ramas hasta la mitad, de manera q̃l mono no podia saltar encima, el se fue a vna casa q̃ era cerca de aquel nogal donde rogo a vn hombre que le prestasse vna escalera porq̃ con ella pudiesse subir al arbol a comer de las nuezes, la qual como le fue prestada el la truxo con trabajo hasta el frutal, y alli la puso y arrimo de manera q̃l pudiesse subir arriba, y assi cõ gozo subio y tomando vna nuez la mordio entera con su corteza verde, y como sintio el amargura dla corteza lançola a mal: y prouando otras tres o quatro no las hallando de mejor sabor sino amargas como la primera: el las echo con gran enojo y no curo mas de buscar el meollo q̃ dentro tenian, por lo qual lleno de dolor y tristeza despues de muchos gemidos y sospiros dixo. Malditos sean aquellos q̃ me mostrarõ estas nuezes y me las alabarõ o me dieron fauor y ayuda o consejo q̃ comiesse dellas: porque en todos los dias de mi vida nunca tan grandes trabajos tome y soporte y no he hecho otra cosa en ello sino expender mi tiempo en vano sin prouecho: ca el dulçor del fruto que me dezian q̃ era en amargura es tornado: y assi dichas estas palabras gimiẽdo y sospirando se partio de alli. Significa esto que ninguno deue desamparar la obra começada por trabajosa que sea, mas deue pensar el fin q̃ es galardon del trabajo: el qual si diligentemente quisiere mirar la obra sin gran dolor acabara: ca segun dize el prouerbio. No merescio las cosas dulces el que la amargura no gusto.

Por la perseueran cia, se da el pmio

La.xxij. del Padre y hijo y del asno.

EL que a todos quiere cõplazer y seguir los dichos y consejos de todos no puede huyr daño y menosprecio ni conseruar su estado por largo tiempo, segun se colige desta figura. Un padre con su hijo que yuan a vna feria a vender vn asno lleuandolo ante si vazio sin carga, los quales encontraron cõ vna compañia de hombres que hablauan sobre ellos assi. O como son locos y ygnorantes estos: para q̃ dã de comer al asno pues no se aprouechan del: pu

Siga se la razon y agrade a quien agrada re.

dieran y caualgando a vezes en el, y assi dieran recreacion a sus miembros y escu
sar tambien de romper los çapatos, y el asno no sentira en ello trabajo segun q̃ pa-
do estas palabras hizo caualgar al hijo en el asno caminãdo el mismo a pie, y andã
nifiesta locura esta, este hombre es viejo en tanto grado q̃ de flaqueza no puede mo
uer los pies, y el dexando de venir caullero eñl asno trae a su hijo q̃ es moço, q̃ po
zoso y holgazã. El buen viejo conociendo q̃ era buen consejo este hizo apear al hi
jo y caualgo el en el asno: y assi començó de andar su via siguiendo lo el hijo a pie.
diziendo. O como es cruel y fuerte de coraçon este padre contra su hijo: el asno es
no que ó su hijo: al qual haze trabajar en demasia andando a pie con este calor, po-
drasser q̃ se debilite y enflaquezca el cuerpo y miembros de manera q̃ se lisie y roz-
hizo caualgar el hijo alas ancas del asno: cargado de entrambos. Ellos yendo assi
encontraron con otros caminantes: delos quales fueron tambien reprehendidos,
diziendo. Mirad aqui dos hombres sobre vn asnillo bien podemos dezir que está
dos asnos sobre vn asno: ca el cuytado no puede tener se sobre los pies de cansado, y
ellos no miran en ello, por cierto mejor les seria q̃ ellos ambos lo lleuassen a cuestas
si quieren no verlo muerto. Luego el padre pensando en esto dixo al hijo. Bie̅ me
parece q̃ han razanado estos hombres porq̃ no muera este asno: mas se retorne en
si, atemos lo de pies y manos con vna soga y metamos vn palo en ella y lleuaremos
lo entrambos a cuestas hasta la ciudad, lo qual podemos hazer sin grã trabajo y en
ello alcançaremos loor del pueblo comũ de piadosos que somos a vn delos anima
les yracionales y assi descansara y lo véderemos recibiendo y consiguiendo pro-
de sobreuienen muchos viandantes y comiençanse a reyr dellos diziendo. Quien
jamas oyo q̃ vn asno alcançasse tanta industria que ordenasse debaxo de si otras be
stias q̃ lo lleuassen a cuestas: Seyendo el bastante para lleuar a ellos con todo su a
xuar: ellos lo lleuan a el y le dan de comer: mejor les seria pues no se siruen del segũ
lo deuieran hazer: q̃ el no es hecho para otra cosa sino para seruir a los hõbres q̃ lo
dessollassen y dexando su carnaza q̃ se apuechassen del cuero, q̃ no yr cargados del
padeciendo tanta verguença porque todo el mundo se reyra dellos. El padre entẽ
diendo todo esto mouido de gran yra tomando el baston en q̃ lo lleuauan a cuestas
da vn gran golpe al asno en la cabeça, de manera q̃ lo echo muerto en tierra, y assi
lo començó a dessollar diziendo. O quantas injurias auemos padecido oy por este
asno agora creo q̃ auran fin nuestras deshonras y injurias. Acabando de lo desso-
llar le tomo su cuero y lo echo en el hombro para lleuar a la Ciudad siquiera para
ayuda de las expensas y gastos. Y entrando en la ciudad se fue para el mercado don
de se puso a vender el cuero. Y los rapazes viendo como estaua aquel viejo con el
cuero del asno ensangrentado y mojado a cuestas, segun su mala criança y costũbre

que han de siempre hazer mas mal q̃ bie̅: comẽçaron de trauar dela piel vnos por vna parte y otros por otra, trayẽdola por el lodo y al viejo ensuziádo y enlodando habilitadamente en su cara, de tal manera que parecia espantajo. Y assi escapo este buen hombre medio muerto y con daño de su hazienda, porque queria complazer a todos. Enseñanos esta fabula q̃ no ay hombre en el mundo grande o pequeño de qualquier estado y condicion que sea que no sea reprehendido, detrayado y murmurado en sus hechos ⁊ actos, y lo que los vnos alaban en el reprehendẽ los otros: mas ni por esto deue hombre dexar de seguir la razon por complazer a todos, ca deue considerar qual sea la reprehension, o detracion, si es justa o injusta, si es justa recebirla y enmendar su vida, si la reprehension es friuola ⁊ injusta ⁊ vana no curar della, porque como todos seamos diferentes en las voluntades ⁊ inclinaciones ⁊ a vnos parece bien ⁊ agrada vna cosa y a otros aquella misma desplaze y desagrada porq̃ parece q̃ no puede alguno a todos complazer: porende creo de no escapar sin reprehension en esta traslació deste libro en lengua Castellana, assi por la obra no ser tan elegante, como palpable para los vulgares y no doctos para solaz y doctrina de las quales fue la intencion della, como porque comunmẽte todos somos mas inclinados a corregir los hechos agenos y desseosos del proprio loor, que a defender ⁊ soportar lo tolerable y defendible no proprio. Supplico alos prudentes y letrados oygã el tractado cõ animo benuolo inclinado a defension mas q̃ a reprehension y offension porque cerca del juez que juzga sin testigos: sean juzgados con misericordia ⁊ piedad.

¶ Aqui se acaban las fabulas colletas.

¶ Aqui comiençã las fabulas añadidas.

¶ La. xxiij. dela dueña biuda y del ypocrita.

LA generacion delos ypocritas es entre las otras peor: como parece por esta fabula. Acostumbrauan los pobres en tiempo passado yr alas puertas delos señores sin nada dezir por auer limosna, entre los quales auia vno muy hermoso: aũque era ya viejo. El qual vino ala puerta de vna dueña biuda que otras vezes le daua limosna: y quando ella lo vido a su puerta luego traxo su ordenada porcion, y dãdole la vianda començó lo mas de mirar q̃ solia, y quando lo vio tan hermoso fue encendida de amores y comẽçole a dezir. Amigo torna te de aqui a tres dias como

Por sus obras es conoscido el ypocrita.

has acostumbrado y aparejare gran ayãtar y cenaras si te plaze comigo. Mas d stas nueuas el buen hombre fue muy cõtento prometiendo que no faltaria ala hora assignada. E venido el tiempo que el esperaua vino al lugar do auia acostumbrado. Y ella que sabia bien la hora como la que mucho desseaua su venida corrio diziendo. Bien seas venido entra dentro y ayãtaras. Y el que no queria que le rõpiesse la ropa entro muy ligero: y assentosse ala tablado era presto el ayantar. Y dl pues q̃ acabaron: ella le beso y abraço diziendo. Que la amasse pues tanto lo amaua. Mas el buen hombre aun vergonçoso dezia. Buena señora no sabria, aunque aquello era lo quel demandaua. Mas ella inflamada se llegaua a el y lo apretaua E quando el hombre vio que assi andaua la cosa: comiença a dezir ala dueña desta manera. Mi amiga pues q̃ tanto desseas hazer tanto mal: yo tomo a dios por testimonio que este caso no es cumplido por mi: ca yo no me consiento: y diziendo las tales palabras consentia.

La.xxiiij. dela muger q̃ acusaua al marido

Lo es assi la cosa como el loco juzga.

Pogio florentino dize: q̃ en otro tiẽpo vno dicho Piero de pacis fue entre los otros florẽtines de sus dias sabio: y prudẽte rico. Este Piero auia vna hija hermosa, la qual el dio en casamiento a vn hombre no menos hermoso q̃ rico, y d buen linage, el qual despues de las bodas lolleuo consigo a vn castillo do el era Señor cerca de florencia, y despues de algun tiempo el nueuo casado traxo su esposa a casa del padre como es de costũbre de hazer en algunos lugares ocho dias despues de las bodas, y quando esta nueua casada vino en casa de su padre no mostraua alegria, mas quando la mirauan inclinaua su vista en tierra muy triste como llena de pensamiento. Y quando la madre vio su hija tan pensatiua: demãdole la causa de su dolor diziendo. Como os va mi amada hija. Que os falta: no aueys vos las cosas a vuestra voluntad. Porque soys tan triste. La hija respondio llorãdo. Ay de mi madre: vos no me aueys casado con hombre: ca lo que hombre deue auer este no lo ha: ca el ha muy pequeña parte del miembro de generacion porque se haze el casamiento. Y desto fue la madre muy triste y ayrada por auer auido tal fortuna y fuesse a su marido y contole lo que su hija le auia dicho. El qual fue grauemente ayrado y triste, y aun estas nueuas fueron manifiestas por toda la casa y a los amigos: de q̃ ellos fueron marauillados como tan hermoso mancebo era indigente en la tal parte del cuerpo para el caso de generacion, y fueron en este entreuallo las tablas puestas y Piero acompañado de sus parientes y amigos se fueron a assentar a la tabla, no obstante que los parientes della fuessen muy tristes y pensatiuos. Y quando el desposado vio que los suyos eran alegres: y los parientes de su esposa tristes: ellos ruega que le digan porque son tristes: y ninguno le respondio: mas aun otra vez les demando que era la causa de su tristeza. Y respondio vno de los

mas liberales y dixole en secreto: cierto mi amigo tu esposa nos ha dho que tu no eres hombre para cumplir matrimonio: y quando esto oyo el esposo comẽzo de reyr a alta voz, y dixo a todos. Façed buena cara y tomad placer ca presto sera la causa de vuestro dolor pasada y el se ba a vestir una ropa corta: y desatada su bragueta debaxo de la tabla mostro delante toda la compañia un miembro harto grande, y conveniente a generaciõ: de que todos fueron muy alegres: y los hombres lo deseavan auer como el: y las dueñas que sus maridos lo hubiesen tan grande, y fuesen assi bien fornidos Y esto visto algunos de los parientes de la esposa entraron a ella, y le dixerõ Tu has tuerto de te quexar de un tal hombre a quien natura tambien prouey del miembro de que tu le acusas do tu debieras ser bien contenta E assi la reprehendian de la locura que avia tomado: respondio la nueba casada: porque me reprehendeis ca yo no me quexo sin causa: nuestro asno pequeño que es una vestia bruta ha un miembro gordo como mi brazo y luengo: y mi marido que es hombre a gran pena ha la mitad, E por esto pensaba la simple que los hombres eran tambien fornidos como los asnos. E por esto se dice comunmente: mucho falta de lo que el loco se piensa.

La.xxv. *De algunos monstruos q̃ fuerõ en este tiempo.*

POGIO florentino cuenta, que en su tiempo un hombre llamado hugo principe de los medicos vio un gato con dos cabezas; y un buey con dobles piernas delante, y detras, y no menos con doble cabeza: como tambien otros muchos dicen que vieron. E dice que en las marças de Italia en un mui gran prado era una baca que pario una sierpe muy maravillosa grande y mui fea, y muy Grande, y Espantable. Ca ella avia la caveza grande mas que un buey, y el cuello luengo como un asno, y avia el cuerpo como vn perro; y la cola mui gruesa, y maravillosa sin comparacion, y quando la baca vio que avia tan terrible bestia parido: fue espantada, y se le banto, y andando comenzo à fuir: mas aquella sierpe con su mui luẽga cola le atò las piernas traseras, y comenzola de mamar: y despues que la baca se pudo desembolber de ella fuyò en el campo con las otras: y luego sus tetas y piernas traseras fueron enegrescidas, y todo lo que la sierpe to co por un espacio de tiempo. y despues de esto la baca pario un mui hermoso bezerro: la qual maravilla fue contada al dho pogio estando en la ciudad de ferrara. Y dende a poco fue fallado un monstro marino de la forma que se sigue del ombligo encima avia forma de hombre y dende avajo avia forma de peze doble ò de dos medios pezes; avia vna barba grande a maravilla, y avia dos gruesos cuernos sobre la frente y grandes tetas, y la boca larga, y las manos, y brazos cortas hasta las entrañas, y en los codos avia aas de peze para nadar grandes, y largas: y no avia sino la cavcza fuera de la agua: a uino pues que muchas mozas lababan los paños cerca de aquella ribera; y esta vestia vino constreñida de

No ay cosa mas monstruosa que el pecado

de hambre contra una de ellas tomandola por la mano, y queriendola tirar assi dentro del: mas ella que era mas fuerte, y bien avisada resistio, y comenzo de llamar ayuda en alta boz, y uinieron ende cinco otras de las que ende lababan en su ayuda; las quales a fuerza de buenas piedras mataron el monstruo ca el era venido mucho al cabo del agua: por la qual causa no podia nadar; y quando el acabo de morir hizo un pequeño grito muy hermoso, y dulce: puesto que el era disforme, y cruel. E dice que era de mayor cuerpo que un hombre: y dice aun el mismo pogio, que el estando en ferrara vio esta bestia monstruosa; y que los niños acostumbraban de se venir ende a nadar: mas no salian todos de fuera por que tambien las mozas dexaron de mas labar ende sus paños: ca pensaron que aquella bestia comia los niños que faltaban quando ende nadaban. E despues de un pequeño espacio de tiempo en las marcas de Italia fue una hembra que pario un niño de forma humana: el qual avia dos cavezas: y las caras se miraban la una ala otra: y los brazos que abrazaban el uno el cuerpo del otro: estos dos cuerpos del pecho en alto ayuntados en uno: y dende avajo distintos o apartados el uno del otro assi que los miembros genitorios se mostravan manifiestamente, y eran apartados de en uno, y no menos las piernas, y pies: las quales nuebas vinieron al Papa.

La xxvj. De la Diosa Venus, y de su Gallina.

Sobre la castidad mucho bien se funda

LA Castidad es de loar: y deve cada uno contentarse de la suia sin mas buscar: y cada una de uno. Venus la Diosa de amores por se alegrar y saber la causa del apetito demasiado de las mugeres demando a una gallina que avia: que es la causa que vos otras quinze vos contentais de un gallo, y una de nos es de quinze contenta. E dixo la gallina: sino fuese por entretener el honor de las dueñas yo lo diria: mas porque cada uno es obligado de lo guardar quanto pudiere por el presente no lo declaro: mas tu que question me demandas dixo la gallina: que tomes exemplo de ser con el tuio contenta, cosa es mui placentera a Dios quando biven dos en una carne como el mando.

Deo gratias

Acabanse las Fabulas de Ysopo corregidas, y emendadas, y annotadas por las margines Impresas, en la muy noble ciudad de Sevilla por Juan Comberger
Año de mill D. y xxxiij a. xxix. dias
de Agosto.

BIBLIOTECA PUBLICA DE TOLEDO

TO
BIBLIOTEC
Sala
Número

TOLEDO
TECA PROVIN
Libro
Res.
15A

Real Academia de la Historia